

EL
PERIODISMO FILIPINO

~~~~~  
NOTICIAS PARA SU HISTORIA

—  
(1811-1894)  
—

APUNTES BIBLIOGRÁFICOS  
INDICACIONES BIOGRÁFICAS  
NOTAS CRÍTICAS  
SEMBLANZAS  
ANÉCDOTAS

POR

W. E. RETANA



MADRID

1895



N.A. 381953

R.: 53.700 596

070(599) "18" (091)

MD

GM/2026

EL

PERIODISMO FILIPINO

## PUBLICACIONES DE W. E. RETANA

---

- El Indio batangueño.** (*Estudio etnográfico*, premiado en la Exposición Filipina de Madrid de 1887.) 3.<sup>a</sup> edición: Manila, 1888. 110 págs. en 8.<sup>o</sup>
- Transformismo.** (*Sátira de costumbres filipinas.*) 3.<sup>a</sup> edición: Manila, 1889. 40 págs. en 8.<sup>o</sup>
- 

### FOLLETOS FILIPINOS (POLÍTICOS)

- I. **Frtales y clérigos.** 2.<sup>a</sup> edición corregida y aumentada: Madrid, 1891. 142 págs. en 12.<sup>o</sup>
- II. **Apuntes para la Historia.** Madrid, 1890. 96 págs. en 8.<sup>o</sup>
- III. **Sinapismos.** Primera serie. Madrid, 1890. 96 páginas en 8.<sup>o</sup>
- IV. **Reformas y otros excesos.** Madrid, 1890. 96 páginas en 8.<sup>o</sup>
- 

**Cuestiones filipinas. Avisos y Profecías.** Madrid, 1892. XVI + 368 págs. en 8.<sup>o</sup>

**Catálogo de la Biblioteca filipina de W. E. Retana.** Madrid, 1893. 68 hojas en fol., á dos columnas. Tirada de 30 ejemplares. *No se ha puesto á la venta.*

**Filipinas. Cosas de allá.** Madrid, 1893. VI + 174 páginas en 8.<sup>o</sup>

**Estadismo de las Islas Filipinas ó mis viajes por este país,** por el P. Fr. Joaquín Martínez de Zúñiga. Publica esta obra por primera vez, extensamente anotada, W. E. Retana. Madrid, 1893. Dos gruesos volúmenes en 4.<sup>o</sup> menor. El *prólogo* y *apéndices* del anotador ocupan cerca de 700 págs. de muy nutrida lectura

**Supersticiones de los Indios filipinos: Un libro de Aniterías.** Madrid, 1894. XLVI + 106 páginas en 12.<sup>o</sup> Tirada de 250 ejemplares.

**Bibliografía de Mindanao.** (Epítome.) Madrid, 1894. 72 págs. en 8.<sup>o</sup>

**Filipinas. El precursor de la política redentorista.** (Breves comentarios á un libro raro.) Madrid, 1894. 36 págs. en 8.<sup>o</sup> Tirada de 200 ejemplares.

### EN PRENSA

**Biblioteca Filipina Científica, Literaria, Histórica y Política.** Tomo I.

EL  
PERIODISMO FILIPINO

NOTICIAS PARA SU HISTORIA

(1811-1894)

APUNTES BIBLIOGRÁFICOS  
INDICACIONES BIOGRÁFICAS  
NOTAS CRÍTICAS  
SEMBLANZAS  
ANÉCDOTAS

POR

W. E. RETANA



MADRID

1895

---

ES PROPIEDAD

---

EN MADRID: En la Imprenta de la Viuda de M. Minuesa de los Ríos  
*Calle de Miguel Servet, núm. 13.*

# ÍNDICE

---

|                                                                                          | <u>Páginas.</u> |
|------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|
| Anteportada.....                                                                         | I               |
| Lista de las publicaciones de W. E. Retana.....                                          | II              |
| Portada.....                                                                             | III             |
| Propiedad literaria.—Pie de Imprenta.....                                                | IV              |
| Índice.....                                                                              | V               |
| Dedicatoria.....                                                                         | VII             |
| Advertencia preliminar.....                                                              | 1               |
| NOTICIAS para la Historia del periodismo filipino, dispuestas por orden cronológico..... | 8               |
| APÉNDICE I.—El primer periódico de Filipinas, por J. T. Medina.....                      | 533             |
| APÉNDICE II.—Adiciones y rectificaciones, por T. H. Pardo de Tavera. ...                 | 561             |
| APÉNDICE III.—Notas y adiciones, por P. Torres Lanzas.....                               | 565             |
| APÉNDICE IV.—Periódicos manuscritos, por <i>Desengaños</i> .....                         | 571             |
| Tablas metódicas.....                                                                    | 581             |
| Abreviaturas.....                                                                        | 582             |
| TABLA I.—Pseudónimos.....                                                                | 583             |
| TABLA II.—Redactores, colaboradores, dibujantes, etc.....                                | 589             |
| TABLA III.—Imprentas y litografías... ..                                                 | 621             |
| TABLA IV.—Índice cronológico de periódicos.....                                          | 629             |
| TABLA V.—Lista alfabética de periódicos.....                                             | 639             |
| Nota.....                                                                                | 647             |
| Colofón.....                                                                             | 648             |





AL SEÑOR

D. JUAN P. CRIADO Y DOMÍNGUEZ

*Peritísimo bibliógrafo; Abogado;  
C. de la Academia de Buenas Letras de Sevilla, etc.*

Querido amigo: Sustento la esperanza de refundir esta obra, escrita—como usted sabe—á ratos perdidos, con el principal objeto de ir *rellenando* las columnas de *La Política de España en Filipinas*, cuyas formas he aprovechado para hacer esta tirada. Ínterin la obra no mejora en fondo y forma, resígnese usted aceptando esta colección de *desahogos*... los cuales podrán servir, sin embargo, de cimientos para la HISTORIA DEL PERIODISMO FILIPINO, que aun está por escribir. Cuando haga la refundición, publicaré los interesantes y curiosísimos datos que he logrado cosechar en los tres últimos meses acerca de las hojas volantes, impresas y manuscritas, anteriores al año de mil ochocientos nueve.

Créame su afectísimo:

W. E. RETANA.

MADRID; 1.º Marzo, 1895.



ADVERTENCIA PRELIMINAR

Sólo existen publicadas tres obras en las que se consagren especialmente algunas noticias al periodismo filipino; á saber:

La intitulada *Memorias históricas y estadísticas de Filipinas*, por D. Rafael Díaz Arenas: Manila, 1850.—Capítulo primero: unos cincuenta renglones. Como se verá, las noticias de Díaz Arenas son muy deficientes; algunas, erróneas.

La que lleva por título *Compendio de la Historia de Filipinas*, por D. Felipe María de Govantes: Manila, 1877. — Arrancan las noticias á partir de la fundación de la *Ilustración filipina* (1859); redúcense á consignar en qué año se fundaron los periódicos; pero en los más de los casos hay falta de precisión: Govantes omite algunas publicaciones, y se equivoca de vez en cuando. Menos mal que



suministra como de pasada media docena de datos que no son del todo despreciables.

Y la obra de D. Francisco Javier Moya y Jiménez, *Filipinas en 1882*: Madrid, 1883.— El Sr. Moya plagia con mala fortuna lo dicho por el señor Díaz Arenas; pero á partir del año 1850, mezcla con sus recuerdos las noticias escuetas de Govantes..., y esto es todo, dejando á un lado los *lapsus* de más ó menos cuantía en que incurre el Sr. Moya.

Inédita conozco una Memoria presentada por el Sr. D. Francisco Díaz Puertas en la Exposición de Filipinas celebrada en Madrid en 1887; de la cual Memoria tengo una copia: titúlase este manuscrito: *Ligeros apuntes sobre la Imprenta en Filipinas*; consta de unas 30 páginas; y aunque sólo sea por la tentativa, justo es decir que el Sr. Díaz Puertas ha hecho infinitamente más que todos sus compañeros. No es mi propósito examinar el opúsculo á que vengo refiriéndome; déjolo para otra ocasión, más oportuna seguramente (1); limitome aquí á decir que al final de sus *Apuntes*, el director de *El Comercio* da una lista de títulos de periódicos, poniéndole á cada uno el año en que fué fundado.

Tales son las obras que he tenido presentes;

(1) Cuando publique la *Historia de la Imprenta en Filipinas*. En Europa existen muchos más libros filipinos que en el país de donde salieron; entiéndase antiguos: yo sé de porción de obras, impresas en Manila, de las que no existe ni un solo ejemplar en la ciudad de Legazpi. Así se explica que D. José Felipe del Pan dijera que la imprenta fué fundada en el año de 1612; no vió libros anteriores, por más que, en cambio, no pueda disculpársele de no haber leído las varias noticias que hay en obras corrientes, por las cuales noticias se viene en conocimiento de que se estableció imprenta en Filipinas antes del año expresado. Otro tanto puede decirse respecto del Sr. Díaz y Puertas, que supone que esa fundación data de 1620.

añádanse las noticias que se hallan en los po-  
quísimos diarios y revistas que conservo; al-  
guna que otra que recordaba haber leído en  
diferentes libros... y *tapus nang*, que dicen  
los tagalos. En Madrid considero imposible  
escribir una historia circunstanciada del pe-  
riodismo filipino, por la razón potísima de  
que aquí no hay, que yo sepa, ¿qué digo co-  
lecciones?, ni siquiera números sueltos de  
las primeras publicaciones periódicas impre-  
sas en Filipinas. Ahí van, pues, *apuntes* y na-  
da más: si los excepcionales periodistas ilus-  
trados que en Manila viven se tomasen la  
molestia de llenar los vacíos que necesaria-  
mente ha de haber en este *avance* que yo  
doy, estén seguros de que prestarían un ver-  
dadero servicio á las letras del país en que  
trabajan; pues que á la larga, con estos, esos  
y otros datos que poco á poco han de ir sa-  
liendo á luz, podrá formarse una obra de la  
que es ya merecedora una prensa periódica  
que cuenta de vida setenta años.







## I

## Año de 1822

**El Filántropo.**—Nació este periódico en 1822. No debió ser *diario*, puesto que el primero que salió á luz (2), fué *La Estrella*, en 1846; ni muy grande de tamaño, porque, según Díaz Arenas, fué el *Diario de Manila* «de proporciones *colosales*» al venir al estadio de la prensa, en 1848; y como este periódico no era entonces mayor que *La Unión Católica* que se publica actualmente en Madrid, hemos de colegir que debió de ser EL FILÁNTROPO de un tamaño bastante reducido. Moya y Jiménez, al hablar de EL FILÁNTROPO, le aplica equivocadamente mucho de lo que acerca del *Registro Mercantil* escribió Díaz Arenas.—Este, refiriéndose á la época en que vivió EL FILÁNTROPO, escribe: «época en que

---

(2) Mientras no se advierta otra cosa, entiéndase que se trata de periódicos publicados en Manila.

parece hubo algunos otros (*periódicos*) de poca importancia que cesaron con el sistema constitucional».—Moya y Jiménez no apunta nada; nada tampoco Govantes: resulta, por consiguiente, que nada más podemos decir nosotros acerca del primer periódico que se publicó en Manila, ignorando dónde se imprimió, y cuántas veces al mes; cuál era su objeto principal, el tiempo que tuvo vida y quiénes fueron su fundador, director y redactores. No creo que se publicasen esos *otros periódicos*, á que alude Arenas. Á mi entender, EL FILÁNTRORO duró cosa de un año, y transcurridos algunos meses sin que en Manila se publicase ningún papel de noticias, fué cuando la Sociedad de Amigos del País fundó la revista de que paso á hablar.

## II

### Año de 1824

**Registro Mercantil.**—Nació en 1824, contra lo que indica Arenas; esta fecha tiene que ser la verdadera, según las siguientes líneas, que copio de una *Memoria... de la Real Sociedad de Amigos del País* (3):

(3) Manila, 1833.—En 4.º; folleto.

«Para dar al publico una idea de los productos y consumos del pais, estableció con permiso del Gobierno, un periodico mensual titulado Registro Mercantil que sostubo desde 1824 hasta Mayo de este año, habiendose visto, por falta de suscriptores y de fondos propios, en la precision de suspenderlo.»

Véase ahora lo que escribe Díaz Arenas; es por demás curioso:

«Por este tiempo (*cuando cesó el sistema constitucional*), principió la Real Sociedad Económica á publicar *el Diario ó registro mercantil*, que es el periódico que más larga vida ha tenido en Filipinas pues duró hasta 1833; es decir sobre diez años; en un principio se tiraban 250 ejemplares.

»La Sociedad encargó la redaccion á tres individuos de su seno que fueron D. José Nicolás Irastorza, D. José Azcárraga y D. Luis Barreto. En 1826, entró en la redaccion don Tiburcio Gorostiza por renuncia del segundo, y en 1828, D. Domingo Rojas se hizo cargo de los precios corrientes y reemplazó á los otros dos redactores primitivos que quedaban. A estos nuevos se asoció á D. Matías Vizmanos en 1829.

»Muy loable fué el celo la Sociedad en sostener este periódico de interés para la clase mercantil, aun cuando los gastos superaban á los ingresos, y solamente cuando el estado



de sus fondos no la permitió ya atender á él, fué que acordó su supresion.

»En el estado que acompaña á la memoria dirigida al Ministerio de Fomento en 1833 (4), se dice que los productos del registro mercantil fueron de 1878 pesos en seis años, y los gastos de impresion ascendieron en ocho, á 4965 pesos 2 rs. y 1 grano.»

Estas últimas noticias las plagia el Sr. Moya y Jiménez.

### III

#### Año de 1838?

**El Noticiero Filipino.**—No le menciona Díaz Arenas, y por lo tanto, no le menciona tampoco el Sr. Moya y Jiménez. Pero sí don Francisco Díaz Puertas, en sus *Ligeros apuntes sobre la Imprenta en Filipinas*; el cual señala el de 1838 como el año de la fundación del periódico de que tratamos. A tan escueta noticia podemos añadir la siguiente, que se contiene en la pág. 247, del tomo segundo de la obra *Les Philippines*, por J. Mallat (París, 1846):

«C'est des presses de Notre-Dame-de-Lorette, à Sampaloc, que sont sortis des gram-



(4) En la *Memoria* de que dejo hecho mérito más arriba; en efecto, véase el estado plegado que va al final del folleto.

maires, des dictionnaires, des ouvrages d'histoire, etc. Il se publiait autrefois à Manille un journal intitulé, *El noticioso Filipino*; aujourd'hui il n'y paraît qu'un prix courant en espagnol et en anglais.»

Ignoro el tiempo que vivió, y demás por menores.

#### IV

##### Año de 1843

**Semanario Filipino.**—Díaz Arenas y Díaz Puertas señalan el mismo año: debe, pues, ser cierta la fecha de la fundación. Respecto de la desaparición, escribe el primero de los citados:

«El *Semanario Filipino* lo fundó á principios de 1843 el Administrador de Correos D. Gregorio Tarrius.

»Este periódico lo refundí en el *Amigo del Pais* en 1845»...

No tengo ninguna otra noticia referente al SEMANARIO ni sé que el Sr. Tarrius haya escrito nada absolutamente.

#### V

##### Año de 1845

**El Amigo del Pais.**—Díaz Puertas le llama *Los Amigos del Pais*; pero debe ser equi-



vocación, puesto que nadie mejor que Díaz Arenas podía saber el título. Este escritor dice solamente acerca del *Semanario*:

«Este periódico lo refundí en el *Amigo del País* en 1845, y duró hasta Abril de 1847 en que se suspendió su publicación.»

Supongo se dedicaría con preferencia á las noticias estadísticas y mercantiles, dadas las aficiones del Sr. Díaz Arenas (5). Este fué algo erudito, bastante investigador y muy amigo de apuntar curiosidades: sus dos *Memorias*, así la de 1838 como la de 1850, son obras de consulta; deslabazadas, sí, mayormente la segunda; pero de las que no puede negarse que contienen noticias útiles y provechosas. Como escritor, mediano; como bibliófilo, menos aún que escritor. Y sin embargo, los filipinólogos se las prometerían más felices si cada lustro hubiera habido un *nuevo* Díaz Arenas... *corregido y aumentado*.

## VI

### Año de 1846

**La Estrella.**—Convienen Díaz Arenas y Díaz Puertas en el año de su fundación: 1846. Aquel escritor consigna lo siguiente:

---

(5) Años antes, y aprovechando un viaje que hizo á Europa, publicó el folleto *Memoria sobre el Comercio y Navegación de las Islas Filipinas*, muy interesante, impreso en Cádiz en 1838. Por cierto que en sus 100 páginas en 4.º no hay una sola referencia á los periódicos filipinos.

«El 4 de Octubre de 1846 habia aparecido la *Estrella*, primer periódico diario que se ha publicado en Manila, y creo fué fundado por D. Agustín de la Cavada, no sé si solo ó en compañía de otros.»

«*La Estrella* se suspendió el último de Enero de 1849.»

Ignoro dónde se imprimía; no sé tampoco cuáles eran los principales propósitos de éste, el primer diario que hubo en Manila; sin embargo, hasta el año 59 es casi seguro que los periódicos todos de Filipinas se limitaron á *avisos* más ó menos útiles, noticias mercantiles y religiosas, y anuncios: las manifestaciones del ingenio debieron de ser escasísimas, sin que esto arguya la negación de que se publicara tal cual *fondo*, en defensa de los consabidos *intereses morales y materiales*, que leerían sus propios autores y algún que otro amigo ó desocupado, aparte de ciertos articulejos de *variedades*, inofensivos y con pocas pretensiones literarias. Alejados en absoluto de la política (6); sin poder poner *reparos* á nadie que ejerciera autoridad en el Archipiélago, sin la libertad que hay hoy para irse por los campos de la vaga ó *verde* literatura... chirle, y sin antagonismos que les llevara á polémicas científicas, filosóficas,

(6) Aludo á la política seria de la Península y á los breves períodos de inquietud experimentados en la Colonia á partir de 1820; pues nada de esto sirvió de pasto á la prensa, la cual, siguiendo la norma—dictada por la autoridad superior—de no dar ninguna noticia de *color político*, se cuidaba muy mucho de propagarlas para evitar comentarios. Y aunque en 1857 se *reglamentaron* los «asuntos de imprenta» (con un preámbulo, que leído hoy por quien no conozca á fondo la historia de Filipinas, creería que entonces allí los papeles públicos hacían verdadero daño en la pública opinión... que apenas si existía), téngase por evidente que, sin necesidad de ese *Reglamento*, habrían pasado años sin que un solo escritor se hubiera desmandado; entre otras razones, porque siendo la arbitrariedad el placer de los gobernadores superiores, y el cometer atropellos una necesidad del espíritu de muchos, y la envidia y la ingratitud partes integrantes del medio social de aquella lejana tierra, claro es que el que al menos al lerdo se le alcanzaría el riesgo que corría de hacer un viajecito á la Península, si en lo más mínimo se hubiera salido de la norma de cajón.

*ortográficas*, etc. (precisamente por falta de número), el periódico debió de ser entonces cosa de lo más soporífera que imaginarse puede, si bien inocente y un tanto útil á la media docena de comerciantes hábiles de Manila. No sé si de la redacción de LA ESTRELLA ó de *La Esperanza* (cuya papeleta doy á continuación) formó parte D. Evaristo Romero, jefe de Hacienda que fué á la vuelta de 25 ó 30 años, y autor en 1887 de un librito sobre *colonización*. En 1889, y cuando se discutía por la prensa de Manila quién era allá su decano, el *Diario* citaba al Sr. Romero, bien que con la salvedad de que este señor hacía ya mucho tiempo que no pertenecía al periodismo militante. En *La España Oriental* (1888-1890) figuró entre sus colaboradores, y dió, en efecto, algún trabajito de carácter puramente literario. Por lo que respecta al Sr. de la Cavada y Méndez de Vigo, también fué jefe de Hacienda andando el tiempo. Formó parte de varias comisiones de Estadística (por cuyos estudios tuvo singular predilección), y en 1876, cuando ya llevaba años apartado del periodismo activo, publicó en dos tomos en 4.º una *Historia geográfica, geológica y estadística de Filipinas*, obra única en





su género, con datos trasnochados, sin ninguna idea propia; pero tan abarrotada de números que, siquiera por la paciencia que supone, merece la estimación de los finipinistas. Finalmente, en 1881, el señor Cavada publicó una *Guía de Filipinas* para el mismo año, de corte muy análogo á cualquier *Guía oficial*, aunque con más nombres que éstas en lo referente á industriales, comerciantes, busca vidas y otros á quienes convendría la adquisición de ese libro.

## VII

### Año de 1847

**La Esperanza.**—«Tuvo principio en 1.º de Enero de 1847, y tengo entendido que la fundó D. Felipe la Córte; no sé si solo ó acompañado.»—*Días Arenas*. El cual añade: LA ESPERANZA se suspendió «ahora últimamente»; palabras de las que se deduce que debió de ser en 1850, año en que fueron impresas las *Memorias* de donde voy tomando estas noticias; y como Arenas fecha el trabajo donde las inserta, el mes de Agosto, me inclino á creer que debió de ser en Junio ó Julio cuando feneció el segundo diario que en



Manila hubo. Díaz Puertas, al hablar de la imprenta de doña Remigia Salazar, siendo su regente el español M. Sánchez—de gran prestigio entre los impresores de Filipinas—dice que en ese establecimiento se imprimió LA ESPERANZA (7), y añade que murió el año 1854. Esta es una de las muchas equivocaciones del Sr. Díaz Puertas. Ya se ha visto lo que escribió Díaz Arenas: no es posible que este autor, en 1850, diese por desaparecido un periódico que aún vivía. Además, al hablar del *Diario*, como se verá en la papeleta correspondiente (que sigue á ésta), el mismo Díaz Arenas remacha el clavo diciendo que el *Diario*, á mediados de dicho año 50, quedó solo, «*campando por su respecto*».—D. Felipe de la Corte y Ruano Calderón era entonces capitán de Ingenieros; hombre laborioso y amante del país, dió buena muestra de ambas cosas escribiendo algunos años después una *Memoria descriptiva é histórica de las Islas Marianas* (8), «como resultado de la comisión que se le confirió... en decreto de 8 de Junio de 1853...», obra fundamental para el estudio de las antiguas islas de los Ladrones; y con decir esto, dicho está que el señor de la Corte fué, á más de hombre de ciencia,

(7) No puedo en este momento contradecir en absoluto al Sr. Díaz Puertas en lo tocante á que D. Miguel Sánchez regentara ó no esa imprenta; pero sí aseguro que ese mismo Sr. Sánchez regentó desde 1848 á 59, porque me consta de un modo positivo, la de «Amigos del País»: y no deja de ser extraño que á la vez regentara dos imprentas, como podría deducirse de lo que escribe el director de *El Comercio*, dado que no fija el año. Para más facilidad de los lectores que deseen comprobar mi aserto, les invito á que examinen las *Guías oficiales* de 1848, 55, 57 y 59.—Durante los años 1842, 43, 44 y 45, Miguel Sánchez tuvo imprenta propia.—Pudiera ser que sólo el año 47 (del que á mí me faltan datos para la biografía del Sr. Sánchez) regentara éste, en efecto, la imprenta de la citada doña Remigia.

(8) Insertóse en el *Boletín del Ministerio de Ultramar*.—Hay edición que constituye libro: Madrid, Imprenta Nacional, 1875.

aficionado á registrar la historia. No creo, sin embargo, que en el periódico de que fué editor, ó director, ó principal redactor diese muestras frecuentes ni muy gallardas de su ingenio, por análogas razones á las que expuse hablando de *La Estrella*. Añádase además que entonces no había *furor reformista* como hoy, y que por lo tanto no eran pertinentes las lucubraciones, casi siempre pueriles y á veces ridículas que vemos en la prensa filipina de nuestros días; ni había el trasiego de empleados que actualmente tenemos, ni tantos comerciantes, vividores, etc., como hay hoy (9). Era aquélla una sociedad pequeña y casi muerta; todos se conocían como si se hubieran parido mutuamente; sobraba, pues, el periódico, no tratándose de simples noticias mercantiles, ó religiosas ú otras que no bastan entonces, como no bastan ahora, por sí solas, para dar vida á una publicación que aspira á tener *abonados* espontáneos de todas las clases de la sociedad. Y aun podría añadirse que entre los filipinos era muy escasa la cultura, siendo verdaderamente raros los que por aquella época se suscribiesen por propia iniciativa á publicaciones de ninguna índole.

(9) Lo que hubo de 1843 en adelante, pero particularmente el año mencionado, fué inmigración de deportados políticos; los cuales, tan pronto como comieron media docena de plátanos, ó sea al día siguiente de llegar, pensaron que era perder el tiempo, amén de exponerse á algún quebranto, *hacer política* en un país donde esto era planta que por lo exótica no podía prender. Esta *inmigración especial* contribuyó, no obstante, á aumentar la intensidad de los focos de corrupción que en Filipinas había, como en todas las colonias del mundo: á pesar de todo, razones de patriotismo, ó mejor, de sentimiento de raza, evitaron entonces, como evitan hoy en ciertos asuntos, especialmente tratándose de ciertas personalidades, que pueda verse el sedimento del fondo á través de las aguas, casi nunca claras (porque sólo son sinceros en ocasiones rarísimas) de los periódicos filipinos. Y no nos extendemos más en estas y otras observaciones relacionadas con la política *turbia*, porque nos apartaríamos de nuestro propósito firme y deliberado de no dar aquí, no la *Historia*, sino simplemente *apuntes* para esa Historia que está aún por escribir.

## VIII

## Año de 1848

**Diario de Manila.** (*Primera época.*)—  
...«de proporciones colosales, vió la luz pública á fines de 1848, y se ha dicho que su empresario fué D. Manuel Moreno.» Así Díaz Arenas. Y añade más abajo: «Entonces (1848) se vieron en Manila tres periódicos diarios á la vez (*necesariamente, La Estrella, La Esperanza y el DIARIO*), despues de los largos períodos en que no habia habido ninguno. Se mejante concurrencia no podia menos de ser perjudicial á las respectivas empresas, y mas tarde ó mas temprano era forzoso que alguna cediese: La *Estrella* se suspendió el último de Enero de 1849 y la *Esperanza* ahora últimamente.

»En este intermedio salió un periódico diario llamado el *Dispertador* al que estaba anexo un semanario titulado el *Instructor*: pero uno y otro tuvieron tan poca vida que casi al nacer murieron; solamente duraron un mes y algunos dias.»

Yo no sé cómo interpretar las palabras *este intermedio*; desde luego creo que se hace referencia al año 1849, con tanto más motivo, cuanto que está fuera de toda duda que *El Instructor*, anexo, como queda dicho, á *El*





*Despertador*, nació en el mencionado año; y siendo así que, según Moya, *El Despertador* nació «posteriormente» al semanario *Instructor*, ¿cómo se compaginan estas noticias con la que da Díaz Puertas, que pone á *El Despertador*, como año de su nacimiento, el de 1845?—Real y verdaderamente, parece increíble que existan tales contradicciones tratándose de papeles que vieron la luz á mediados de este siglo; y sin embargo, no podemos precisar nada nosotros, porque carecemos, hoy por hoy, de datos rigurosamente exactos. Hemos revisado varias obras contemporáneas, y ni por chiripa hallamos una sola noticia que arroje la luz que en esta ocasion nos es precisa. De todas suertes, ello es que, á mediados de 1850, según asevera Díaz Arenas, el DIARIO quedó «campando por su respecto (*sic*) sin rivales ni nadie que le haga sombra». «En el año 1852—escribe Moya,—no sabemos por qué dificultades, cesó en su publicacion *El Diario de Manila*, para dar lugar al *Boletín oficial*, del que se desligó en 1857, volviendo al estadio de la prensa para continuar hasta nuestros dias.»

Hablaremos, pues, nuevamente del DIARIO cuando de nuevo le toque el turno.



## IX

Año de 1849

**El Instructor.****El Despertador.**

(Véase la papeleta precedente; nada podemos añadir á lo que queda dicho referente á estas dos publicaciones, como no sea que Moya y Díaz Puertas están conformes en que el semanario EL INSTRUCTOR nació en 1849.— Y recuérdese lo que dijo Arenas; que vivieron poco menos de un mes: luego ambos debieron de vivir en 1849.)

## X

Año de 1849?

**La Estrella?**

Por segunda vez anota este título D. Francisco Díaz Puertas: la primera, como se ha dicho, en 1846; y después de escribir los nombres: *La Esperanza*, *Diario de Avisos*, *Diario de Manila* y *El Instructor*, vuelve á escribir: LA ESTRELLA. ¿Habrà sido una distracción, ó fué que LA ESTRELLA tuvo dos épocas, y en este caso la segunda fué suma-



mente fugaz? No puedo concordar semejante repetición con lo que escribe acerca de ese periódico el Sr. Díaz Arenas. Y lo peor es que Moya y Jiménez no me saca del apuro.

## XI

### Año de 1850

**Diario de avisos y noticias.**—Díaz Puer-  
tas le cree fundado en 1847. No puede ser;  
porque sobre no citarle Arenas, tenemos la  
referencia que éste hace en *Agosto de 1850*,  
ó sea cuando escribió el cuaderno primero de  
sus *Memorias*; después de decir que el *Dia-*  
*rio* quedó campando por *su respecto*, añade:

«Solamente se dice en el público que el  
Superior Gobierno acaba de conceder licen-  
cia para fundar un periódico nuevo á la em-  
presa del Establecimiento tipográfico deno-  
minado *Amigo del País*.

»Parece que la publicacion que se anuncia  
tendrá el título de *Diario de avisos y noti-*  
*cias.*»

No es concebible que si tal periódico exis-  
tiera desde tres años antes, hiciese de él la  
referencia, que acaba de verse, en la forma  
que la hace, el Sr. Díaz Arenas.



## XII

**Año de 1851**

**El Observador filipino.**—A partir de este año, nos falta ya el auxilio del autor de las *Memorias* tantas veces citadas; hasta 1859 no tenemos más guías que los Sres. Díaz Puertas y Moya y Jiménez. De EL OBSERVADOR, cuya fecha de nacimiento no fija Moya, no sabemos más sino que se imprimió en una imprenta que hubo en San Miguel, *establecida*, según el Sr. Díaz Puertas, en **1852** (luego antes que en ésta, debió de imprimirse en otra) por D. Lorenzo Moreno Conde en la calle del General Solano; y que de ésta pasó á la de «Amigos del País», sin expresar el año.—Debió de vivir poco este periódico.

## XIII

**Año de 1852**

**Boletín Oficial de Filipinas.**—Gracias á Dios que podemos hablar un tanto á nuestro gusto de un periódico de los llamados «antiguos». Empecemos por decir que guardamos





entre nuestros papeles el núm. 197 del BOLETÍN, correspondiente al jueves 13 de Enero de 1853. El BOLETÍN OFICIAL DE FILIPINAS—y no BOLETÍN OFICIAL, á secas, como le denomina el Sr. Díaz Puertas,—ya queda dicho cómo vino al estadio de la prensa; ahora bien: de las frases del Sr. Moya y Jiménez, transcritas en la papeleta del *Diario*, parece deducirse que el *Diario* se refundió en el BOLETÍN. Es de notar que en este periódico, además de la sección oficial, la había de *variedades*; tuvo su folletín... Era un BOLETÍN OFICIAL de doble sistema, por decirlo así, que arramblaba con la suscripción de los funcionarios y la de otros á quienes convenía conocer toda suerte de disposiciones burocráticas, y además contaba con el *abono* de los aficionados á saber noticias y leer los articulitos de Garrido ó los de cualquier otro literato de los que medraban por aquella sazón en la Perla del Oriente. Tan debió de haber la refundición indicada, que el *Diario de Manila* «reapareció en setiembre del 60 (escribe Govantes), reduciéndose el *Boletin oficial* á ser lo que su título indica, hasta que se fundó la *Gaceta de Manila* poco despues». (Pág. 438.) El BOLETÍN tuvo imprenta propia (10); y, como

---

(10) Una de las obras que fueron impresas en dicho establecimiento, es el segundo cuaderno de los publicados por la *Comisión de Estadística de Filipinas*. Lleva este pie: «Manila: | Imprenta del Boletín Oficial, | 1855.»

se desprende de lo que queda expuesto, vivió ocho años este diario. A la cabeza, y sobre el título, ostentaba un escudo de armas reales; y también á la cabeza iban los precios, que eran éstos:

|                |   |                        |
|----------------|---|------------------------|
| «En la Capital | } | Un peso.               |
| y provincias   |   |                        |
| Fuera de Fili- | } | Un peso sin el porte.» |
| pinas. ....    |   |                        |

Y pues que he hablado de la cabeza, ahí va esa *Advertencia*, que figura á lo largo, y bajo la línea del título:

«ADVERTENCIA. Este periódico sale diariamente. Los suscritores tienen opcion gratis á un anuncio mensual de seis líneas que deberá remitirse firmado á la redaccion antes de mediodia.»

El número que poseo es muy poco más pequeño que *La Unión Católica* que se publica actualmente en Madrid; consta de cuatro planas; en la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>, folletín, emplanado en 4.<sup>o</sup>, ó sea ajustado con dos páginas por cada cara de la primera hoja del periódico; la cuarta plana es toda de anuncios; éstos van clasificados en tres secciones: la superior, *Avisos*; la del centro, *Compras y Ventas*, y la inferior, *Navegación*. En esta última, y en la tercera columna, *Teatro*: Anuncio del de Bi-



nondo.—El texto del periódico va á cuatro columnas. La *Revista de Filipinas* reprodujo el artículo *¡¡At-chú!!!*, de D. Manuel Garrido, publicado por primera vez en el BOLETÍN OFICIAL «en Octubre de 1857», según la *Revista*. La *Ilustración Filipina* cita una sola vez al BOLETÍN, en el número del 1.º de Mayo de 1860.—Fué, pues, el BOLETÍN un periódico *mestizo*, á la usanza de los de principio de siglo en Madrid, que publicaba avisos útiles y además coplas de ciego, sin que esto sea decir que los que colaboraban en el antiguo papel oficial de Filipinas fuesen literatuelos despreciables: sólo Garrido valía más que las nueve décimas partes de los escritores ramplones que hoy en Manila hacen sudar á las prensas.

## XIV

### Año de 1858?

**El Comercio.**—Digamos ante todo que el de entonces nada tenía que ver con *El Comercio* de hoy. Díaz Puertas le supone fundado en 1859; pero contra este dato está el que nos ofrece Jagor (11), el cual describe el número del 29 de Noviembre de 1858. Tal vez sea

---

(11) *Viajes por Filipinas*, de F. Jagor, traducidos del alemán por S. Vidal y Soler: Madrid, Aribau y Compañía, 1875.—Véase la nota 24, en la pág. 23.

errata; conviene advertir que Jagor estuvo en Filipinas por los años de 1859 y 60, según se lee en el prólogo de su obra. Por cierto que merece ser copiada la descripción que del referido número hace el famoso naturalista alemán; hela aquí:

«El número de *El Comercio*, que tengo á la vista, de 29 de Noviembre de 1858 (sale seis veces por semana), consta de cuatro páginas, cuyo espacio impreso mide en cada una  $11 \times 17$ , ó sea un total de 748 pulgadas cuadradas. Se dividen del modo siguiente:

»Título,  $27 \frac{1}{2}$  pulgadas cuadradas; artículo sobre la densidad de poblacion en la Península, tomado de una obra,  $102 \frac{1}{2}$  pulgadas cuadradas.—Con el título de *Noticias de Europa*, un artículo copiado de los *Anales de la Caridad*, sobre el incremento de la piedad y de la enseñanza católica en Francia,  $40 \frac{1}{2}$  pulgadas cuadradas; sobre el arte y su origen (lugares comunes retóricos), primera seccion, 70 pulgadas cuadradas; noticias oficiales,  $20 \frac{1}{2}$ ; anécdotas, 59.—Parte religiosa: se divide en oficial y extraoficial; la primera contiene el santo del día y del siguiente, así como las fiestas de iglesia; la segunda dá el anuncio de una espléndida procesion, y la primera parte de un sermón predicado tres años ántes, en igual solemnidad «tan bello, que debe comunicarse íntegro á los lectores», 99 pulgadas cuadradas.—Trozo de una novela antigua





en muchos capítulos, 154. — Anuncios, 175. En junto, 748 pulgadas cuadradas.—En estos últimos años (*refiérese á los de 1860 á 1873*) van insertando los periódicos algunos artículos interesantes y bien escritos; son, sin embargo, extremadamente raros.»

Apunta Díaz Puertas que se imprimió en la de D. Antonio Blanco, y que en 1859 pasó á la de «Amigos del País». Era de la tarde, y dirigiólo, según indica el mencionado escritor, el Sr. Soler y Ovejero, oficial del Ejército. Veamos ahora otra breve noticia que hallamos en un artículo publicado en *La Oceania Española*; su autor se refiere al año de 1860 (12):

«El (*periódico*) de mayor circulacion se llamaba *Boletín oficial*, aunque era, menos en su primera plana, periódico particular por redaccion, criterio y género de noticias que daba.

»Se publicaba tambien (13) en la imprenta de «Amigos del País» otro que, si no estoy trascordado, se titulaba *El Comercio* (sin relacion alguna con la empresa del colega actual del mismo título,) y redactado por un médico que había traído de Barcelona, no los ejemplos de correccion, atildamiento de lenguaje y mesura de razonamientos, sembrados por Balmes, Aribau y otros grandes escritores catalanes de la época, sinó una rabiosidad

(12) Con el título: *Un periódico de vanguardia: recuerdos y anécdotas de treinta años atrás*, publicó *La Ocea-  
nía Española* tres artículos (en sus números de los días  
18 y 25 de Enero y 1.º de Febrero de 1891) firmados por  
*Tandstikor*, seudónimo que para los escritos de poco  
fuste solía usar su hoy difunto director, D. José Felipe  
del Pan. — No olvidaré que más de una vez, en 1887 y 1888,  
le citaba yo el ejemplo de Mesonero Romanos, para que  
redactara otras *Memorias de setentón* (cerca andaba el  
Sr. del Pan de los setenta años): si al escribir aquellos  
articulitos hizolo ó no recordando mis excitaciones de  
años antes, no lo sé; lo cierto es que no se olvidaba de  
su discípulo imberbe, como lo prueba el hecho de que  
menciona mi apellido en los comienzos del primer ar-  
tículo. Es lástima que en ninguno de los tres haya de-  
jado noticias más concretas, en lugar de las digresio-  
nes vagas en que tanto abundó, sobre todo en los dos  
primeros, ¡él, que tan enemigo era de las vaguedades!  
Dispénsale la circunstancia de que por entonces estaba  
ya asaz quebrantada la salud de mi inolvidable maes-  
tro D. José Felipe.

(13) Como de la Imprenta del *Boletín oficial* no dice  
una palabra el Sr. Puertas, y yo por mi parte no tengo  
todos los datos necesarios, no me es posible contradecir  
con algún fundamento á D. José Felipe; pero no  
deja de ser extraño que habiendo tenido tipografía pro-  
pia el *Boletín*, hubiera dejado de tenerla, al cabo de  
algunos años de provechoso negocio. No me lo explico.

de forma, que era cosa corriente allá sólo en el periodismo callejero de batalla.»

Siento no poder añadir nada nuevo relativo á este periódico.

## XV

### Año de 1859

**Ilustración Filipina.**—Especie de mirlo blanco, hace época este quincenario en la historia del periodismo filipino; fué ILUSTRACIÓN en seco, quiero decir, sin el *La* que generalmente le anteponen muchos de los que la citan, por lo común de memoria. Y porque hizo época, debemos hablar de este periódico con alguna extensión. Su descripción bibliográfica es la siguiente, según la di en el *Catálogo* de mi Biblioteca:

«ILUSTRACION FILIPINA, | periódico quincenal.

En fol.; texto á dos cols.; láms. tiradas aparte; dibujos en las últ. planas de los núms. correspondientes al 2.º año.

Núm. 1.º: Manila, 1.º Marzo 1859;—núm. últ. de la publicación: Manila, 15 Diciembre 1860.

Imprenta y Litografía de Ramírez y Giraudier, Editores, todos los núms.



Año I.—Págs.: 172.—20 láms.

Año II.—Págs.: 288.—24 láms.»

En 1877, escribía el Sr. Govantes (14):

«*La Ilustracion Filipina* obra que hoy se encuentra con dificultad, merece una especial mencion en este libro porque atendido el grado de adelanto en esta clase de publicaciones, no desmerecía al lado de las que se publicaban en aquel entónces en España, Francia é Inglaterra, á pesar de carecerse de los elementos de que en Madrid, París y Lóndres se puede disponer.»

Pues si en 1877 «se encontraba con dificultad», ¿qué no será hoy? Yo no conozco más que dos colecciones completas: la del distinguido coleccionista de objetos y libros filipinos D. Juan Álvarez Guerra y la mía; aquella aventaja á ésta en que tiene además el *Prospecto*, en el cual decían los editores: «Los precios de la suscripcion serán un peso al mes en Manila, y en provincias nueve reales, y saldrá los dias primero y quince de cada mes». Veamos ahora la *Introducción*, ó sea el artículo-programa que va á la cabeza del número primero; artículo largo, con sus ribetes filosófico-históricos, harto pedantescos para lo vulgares que me parecen; termina con los párrafos que transcribo:

- (14) *Compendio* citado, pág. 427.

«Colocada Filipinas por la Providencia, lejos, muy lejos de ese fecundo laboratorio de inventos y de observaciones, donde no pasa ni un dia siquiera en que no se estienda ó perfeccione el círculo de los conocimientos humanos, y se ejecuten obras gigantescas que rayan en lo increíble, no es de estrañar por cierto que aun no haya llegado á sus risueñas playas el eco de ese grito entusiasta con que saluda la vieja Europa cada paso que dá en la carrera de los adelantos. Para que esto suceda, acaso influya mas que la situacion que ocupa en el globo, lo ignorados que son los inmensos tesoros que encierran en su seno sus elevadas montañas, sus fértiles prados de continuada primavera y hasta el mar que la circunda, que pocos paises contarán en tan alto grado, y que están llamados á colocar á estas islas á una inmensa altura, el dia que ese germen de binestar de desenvuelva, merced al impulso vigoroso de la ciencia, la industria y la asociacion.

»Filipinas, puede asegurarse que es uno de los paises menos conocido de Europa y de quien se tienen noticias mas equivocadas, por efecto de la poca ecsactitud con que lo han descrito algunos viageros, que sin tiempo para formar razonado juicio, han dado crédito á narraciones absurdas, generalmente desfavorables, en la necesidad de satisfacer su vanidad, llenando algunas hojas de sus carteras con *impresiones de viage*. Podrá decir-





senos que ha habido hombres investigadores y laboriosos consagrados á trabajos importantes en bien del pais; pero de nada ha servido, por que reducidos á sus propias fuerzas, se vieron, bien á su pesar, en la necesidad de desistir de su propósito, y sus apuntes, de un interes de primer orden, han venido á ocupar un lugar mas al lado de tantos otros, dignos por muchos títulos de mejor suerte, y yacen ignorados ó poco conocidos, por contar en el pais con escasos medios de publicidad, que es lo que dá vida á las empresas.

»Pues bien, nosotros descendemos con denuedo á la arena periodística, á contribuir en lo que nos sea dable á la realizacion de un proyecto que llegue á dar á conocer la importancia de este privilegiado suelo, donde la Providencia derramó á manos llenas el caudal de sus bondades. Acaso juzguen unos este propósito superior á nuestras fuerzas; tal vez nos motejen otros de presuntuosos: nosotros contestaremos á todos, que cuando la buena fé y el desinterés tremolan una bandera que significa espíritu pátrio, hay razon para esperar resultados de alguna importancia.

»Vamos á hacer lo que nadie hasta ahora ha hecho en el pais, al inaugurar una publicacion artística-científica-literaria; es decir, una publicacion que marche en armonía con el gusto del siglo; que á lo útil reuna lo agradable.

»Ayúdenos los artistas con sus produccio-



nes, los hombres científicos con sus útiles trabajos; nosotros ofrecemos sus páginas á todas las inteligencias que gusten favorecernos.

»Ayúdenos tambien el público en tan noble proyecto, y acaso alcancemos el fin á que este se encamina: el encumbramiento y prosperidad del privilegiado suelo Filipino.

R. DE PUGA.»

Fué aquélla, empresa temeraria: no había público bastante en todo Filipinas para sostener un periódico que sólo podía tener atractivos entre las personas cultas á par que *modernizadas...* con un duro ó nueve reales de sobra todos los meses. Y para que se vea lo escaso y, sobre escaso, especial de aquel público, ahí va la *despedida*, digna de leerse con detenimiento; la cual figura, sin título, á la cabeza del último de los números, ó sea el correspondiente al 15 de Diciembre del año 1860:

«La favorable acogida que mereció en el país la *Ilustracion Filipina*, el primer año de su publicacion, indujo á sus editores á introducir en el segundo periodo de su existencia notables mejoras materiales, aumentando un pliego de impresion y un dibujo autógrafo á los dos pliegos de que se componia anteriormente cada entrega, sin alterar por esto el precio



de suscripcion, no obstante el aumento de gasto que semejante variacion originaba necesariamente á los mismos.

»Pero contra lo que era de esperar de todo razonable cálculo y de los resultados obtenidos en el primer año, las suscripciones han ido disminuyendo desde principios del actual, hasta el extremo de no serles posible ya á los editores con las que actualmente cuentan no solo reportarse una ganancia legítima por su trabajo, sinó siquiera sufragar los crecidos gastos que la parte material y de redaccion del periódico les originan.

»Explicada la situacion, á nadie deberá extrañar ciertamente que la *Ilustracion Filipina* cese de ver la luz pública, y que se despida de sus favorecedores por medio de este número, con que por ahora termina.

»No nos detenderemos en hacer observaciones y en deducir consecuencias respecto á los resultados anómalos que ofrecen entre sí los dos años que abraza esta publicacion, porque además de que nos llevarian muy lejos de nuestro propósito, sospechamos que habrian de ser nuestras palabras un tanto amargas, por la circunstancia de que las verdades lo son por regla general: dejamos dormir nuestras quejas en el fondo del alma, que á fe á fe no serán las primeras ni las últimas que tengamos que deplorar mientras andemos por esta bola que llaman mundo.»

.....



«Por insignificantes que sean nuestros trabajos, tenemos sin embargo la satisfacción de haber sido los primeros que en la tierra de Magallanes inauguraron una publicación ilustrada; orgullo tanto mas legítimo cuanto que la hemos llevado á cabo en lo que nos ha sido posible con el recurso de nuestras propias fuerzas, sin que hayamos merecido la cooperación sino de muy raras personas, á quienes damos las mas espresivas gracias por el pais y por nosotros mismos.

»¡Quiera Dios que la *Ilustración Filipina* sea en breve reemplazada por otra publicación del mismo género, que á mayor número de atractivos cuente con algo mas de fortuna, para dilatar por largos años su existencia!

LOS EDITORES Y REDACTORES.»

Si la ILUSTRACIÓN hubiera fenecido á fines de 1861, habría motivo para achacar su feneamiento á la existencia de otro periódico (queda ya apuntado que en el tercer cuatrimestre de 1860 renació el *Diario de Manila*; la *Gaceta* (15) comenzó en 1861); pero habiendo acaecido aquella muerte como consecuencia de la progresiva baja que fué desarrollándose desde principios de dicho año 60 (y conviene á mi propósito asentar aquí que por entonces era muy usual pagar por años enteros), sólo debe atribuirse á la escasez de per-



---

(15) . Contra lo que aseveran Díaz Puertas y Moya y Jiménez, y lo que da á entender el Sr. Govantes.

sonas amantes de la lectura escogida, y no á otra cosa. Dirásenos que cómo entonces fué próspero el primer año; á lo cual contesto: porque allí todo entra *con furor*, y quizás por esto mismo viene antes la fatiga: hoy tenemos el ejemplo de la *Biblioteca* fundada por D. José Gutiérrez de la Vega: á ver si en el segundo año no cuenta con menos suscriptores que en el primero; en el tercero tendrá menos que en el segundo, y (ya lo verán ustedes)... morirá por consunción. Publicaciones de esta índole no pueden ser duraderas, y en el curso de estos *apuntes* consignaráse cómo sucumbieron sucesivamente la *Revista de Filipinas*, la del *Liceo*, la *Filipina de Ciencias y Artes*, etc. Mas digamos ya quiénes fueron los redactores y colaboradores de la ILUSTRACIÓN, y hasta qué punto valían sus trabajos.

A D. Ricardo Puga júzgalo con estas solas palabras el Sr. del Pan: «imitador eterno de Zorrilla, mediano versificador» (16); juicio poco caritativo, y desde luego falto de verdadera exactitud, puesto que por entonces llevaba ya publicados el Sr. de Puga varios bosquejos históricos, si no de pujanza, á lo menos bastante más aceptables que los versitos; y así

(16) Artículo 3.º de los tres ya citados, subscriptos por *Tandstikor*.—Adviértese que el Sr. del Pan hablaba de la redacción del *Diario de Manila* en 1860, y que para nada cita la ILUSTRACIÓN.

debió conocerlo su propio autor, cuando, al compilar en un tomo sus trabajos (17), dió buena preferencia á los de historia. Fué, á lo menos en la ILUSTRACIÓN, laboriosísimo; y entiendo que ante la crítica Ricardo Puga debe ser considerado preferentemente como vulgarizador de los hechos de Hernando de Magallanes, Miguel López de Legazpi, Juan de Salcedo y otros personajes que descuellan en la historia.

El Sr. Guianzo (D. Félix), describió algunas cosas notables de Filipinas, á modo de explicación de ciertas láminas.

El Sr. Martínez (D. Francisco de Paula) escribió algunas semblanzas de gentes del país; hizo una reseña *impresionista* del volcán de Albay, y dió además un buen trabajo acerca del Hospital de Aguas Santas, en el pueblo de Los Baños, trabajo que ha merecido los honores de la cita por D. Sebastián Vidal (18).

F. Lerena publicó grandes dosis de versos más ó menos pasaderos; sin embargo, por ser una buena parte de ellos de mucho sabor local, merecen este recuerdo, y merecenlo asimismo algunas de sus semblanzas, en ligera prosa, entre las cuales sobresale la del *cocinero indio*, al que lo trata tan malamente, que

(17) *Mis Recuerdos*. Su autor, D. Ricardo Puga: Manila, Imp. de Ramírez y Giraudier, 1870.

(18) Nota que puso en la obra de Jagor, ya citada; véase la página 58.

estoy por creer que el Sr. Lerena pasó más de cuatro dolores por culpa de aquellos *fabricantes de gastralgias*.

Díaz Arenas insertó unos *Episodios de Mindanao* de escaso valor.

*Corene* (seudónimo de un fraile agustino), algunas composiciones en verso, tanto más agradables cuanto mayor es la viveza de su colorido y la intensidad de su sabor filipino.

Un Sr. *R.*, semblanzas de gentes del país, no mal hechas.

Otro señor *R.* (que no creo sea el anterior) hizo descripciones un tanto minuciosas de varias provincias, con gran copia de números.

De D. Felipe de la Corte publicóse su proyecto para dotar á Manila de aguas potables.

De *El Tío Nadie* (19) una soberana semblanza del *Mediquillo*.

Y, finalmente, el sabio P. Llanos dió en aquellas columnas dos trabajos científicos muy curiosos, mayormente el que se refiere al Arayat, preconizado por Vidal en una de sus notas al mencionado libro del naturalista Jagor (20).

Dibujantes lo fueron D. Baltasar Giraudier y D. C. W. Andrews, ambos bastante acep-

(19) Seudónimo de Fr. Guillermo Masnou, ilustre agustiniano; prologuista de la edición monumental de la *Flora de Filipinas*, y por más señas, autor de un manuscrito, desgraciadamente perdido no se sabe cómo, acerca de la *Imprenta de Lubao* (Pampanga), la primera que se fundó en Filipinas, por los gloriosos sucesores del gran Urdaneta.—Tengo entendido que siendo provincial de San Agustín el P. Corujedo, el P. Masnou le entregó su manuscrito, defiriendo á indicaciones que le habían hecho, para que el mencionado superior lo remitiese á Valladolid con el fin de que fuera publicado en la *Revista Agustiniana* (hoy *La Ciudad de Dios*); transcurrido algún tiempo, y en vista de que su trabajo no se imprimía, el P. Masnou se interesó por saber qué era de su obra: cambiáronse cartas de Manila á Valladolid y viceversa; pero nada se supo. Lo más sensible es que el P. Masnou no conserva apuntes ni borradores, y como, para mayor desgracia, se halla desde hace algún tiempo casi ciego, le es de todo punto imposible emprender nuevamente un trabajo que, por su índole, requiere grandes esfuerzos de investigación.

(20) V. la pág. 50, de los *Viajes* citados.

tables, aunque en extremo *optimistas*, sobre todo el segundo, que á cada paso falseaba la verdad en su prurito de realzar la belleza de los indios, y más aun de las indias. Con todo, superaban en mucho á los dibujantes que trabajan en la actualidad en los papeles públicos de Manila.

Litógrafo, Giraudier exclusivamente.

Claro que hubo otros colaboradores más; pero por no haberse consagrado éstos con preferencia á trabajos genuinamente filipinos, véome en la necesidad de relegarlos.

La ILUSTRACIÓN\*, á pesar de que picaba tan alto, como se suele decir, usó y aun abusó de ese colaborador gratuito y siempre á mano llamado *tijeras*, y allá en sus columnas fueron á dar, por obra y gracia del *recorte*, trabajos literarios de escritores que no habían hollado la tierra filipina, Fernán Caballero y otros. Por lo demás, con ser un buen periódico la ILUSTRACIÓN, dada la época y tenidas en cuenta numerosas circunstancias que no deben echarse en saco roto, no se crea que fué aquel quincenario cosa tan extraordinaria como supone Govantes y como creen los que no han leído la colección entera; hoy, de la famosa revista, sólo podrían entresa-





carse, á lo sumo, una docena de artículos. Su cronista, un señor *Opac* (21) de quien hace mención más de una vez nuestro distinguido amigo D. V. Barrantes en su *Teatro Tagalo* (22), fué un gacetillero tolerable, y por lo tanto, muy superior á casi todos los demás cronistas que después han sido. Conste, por último, que la ILUSTRACIÓN de 1859-60 estuvo como cien millones de codos por encima de la que con igual título, para mengua de la prensa nacional, se publica hoy en Manila; aquélla tuvo, y sostuvo dignamente, las *partes literaria y científica, crónica del país, semblanzas, biografías y revistas quincenales*, mientras que la de hoy no tiene nada digno de mención, como no sea su *parte... tipográfica*, abominable, para mayor contraste con la ILUSTRACIÓN «antigua», que fué editada con exquisita solicitud, y tanta limpieza, que después de la *Revista del Liceo* y el *Boletín de la Real Sociedad de Amigos del País* (en su primer año á lo menos), no ha habido ninguna otra publicación periódica que la aventaje. La *antigua* era toda ella obra de castilas; la moderna, si no es cosa de indios solamente, merece serlo.

---

(21) Después de publicado este artículo en *La Política*, he sabido que *Opac* era D. Francisco de Paula Martínez.

(22) Madrid, Impr. de M. Ginés Hernández, 1890.

## XVI

## Año de 1860

**Diario de Manila.** (*Segunda época.*)—Dice el Sr. Govantes (*pág. 438*): «El *Diario de Manila*, publicacion que vió la luz de 1848 á 1852, reapareció en Setiembre del 60, reduciéndose el *Boletín Oficial*, á ser lo que su título indica, hasta que se fundó la *Gaceta de Manila* poco mas tarde». La *Ilustración* le cita una sola vez; en el número del 15 de Diciembre de 1860 (último que publicó). Poseo el número 80, correspondiente al 5 de Abril de 1862; es del mismo ancho que *La Unión Católica*; pero unos dos centímetros más alto. Consta de cuatro planas á cuatro columnas; en las dos primeras va folletín encuadernable.—*A la cabeza:*

AÑO XIII. *Sábado 5 de Abril de 1862.* NÚM. 80.

También á la cabeza, y á lo largo:

«Este periódico sale diariamente excepto los lunes. Los suscritores tienen opcion gratis á un anuncio mensual de seis líneas que se insertará tres veces y deberá remitirse firmado á la Redaccion antes de las doce del dia.—**PRECIOS.** En la Capital 1 peso al mes.—Provincias 9 reales idem.—Fuera de Filipinas un peso sin franqueo.—Suelos  $\frac{1}{2}$  real.—Pago



anticipado y en plata.—PUNTOS DE SUSCRICION...»

No hay para qué decir que la cuarta plana es de anuncios.—*Al final:*

«MANILA.—Imprenta de Ramirez y Giraudier | editores propietarios.»

Vive todavía, con su imprenta propia (23), y es por lo tanto el periódico decano de las Islas Filipinas. Tiene hoy mayores dimensiones;—viene á ser muy poco más grande que *La Epoca*; pero la lectura de éste es mucho más compacta que la de aquel diario manilense.—De un año á esta parte, ó poco más, da por las tardes una hoja, en cuya primera plana adelanta las noticias del día, y á la vuelta, ó sea en la segunda, suele insertar anuncios exclusivamente de *la casa* (24). Por su composición tipográfica parecióme siempre el mejor hecho, aunque no en todo tiempo el mejor corregido. De sus primeros redactores suministra algunos datos el Sr. del Pan (25); se les enumera por orden de edad:

«Era el primero en este concepto, un viejecito muy simpático, escaso de talla pero vigoroso aun, de 65 ó más años, que había creado y redactado, solo, trece ó catorce años antes, un periódico titulado *El Instructor*; antiguo negociante, convertido despues en

(23) El Sr. Ramírez debió de morir bastantes años antes que D. Baltasar Giraudier, que falleció en Manila á mediados de 1888; sin embargo, después de muerto aquél continuó la misma razón social para designar la imprenta. Desligado Giraudier de la empresa del DIARIO en 1887, su establecimiento tipográfico se denominó por algunos meses «de la Viuda de Ramírez»; y desde 1888 denominase «de Ramírez y Compañía», por haber entrado á formar parte de la empresa D. Luis R. de Elizalde, actual director y copropietario del DIARIO DE MANILA.

(24) A más de Imprenta, los Sres. Ramírez y Compañía tienen Litografía, Librería, Almacén de objetos de escritorio, etc., etc.

(25) En el tercero de sus tres citados artículos, que firmó con el seudónimo *Tandstikor*.

pedagogo, para lo cual tenía condiciones, porque si la gramática castellana y el diccionario se hubieran perdido, él bastaría para restaurarlos de memoria; correctísimo al escribir, pero no sobrante de ideas, desconociendo la Administración y hasta un poco dado á la divagación ampulosa, porque su placer era la forma... Tal era D. Lorenzo Moreno Conde (26), antiguo vecino de la Capital, gaditano, y por ende, muy cumplido, Director que era de la Escuela municipal de Manila á la creación del Ateneo, en el cual se refundió ese establecimiento de enseñanza en 1859 (27).

»Corresponde, enseguida, y por la misma razón de edad, citar á D. Francisco Ramos (28) Borguella, el de más campanillas ó antecedentes científicos y literarios en aquella reunión. Ante todo y sobre todo era poeta, y de él se conocían algunas composiciones muy buenas, lo cual no le había impedido hacer y publicar un libro, que hasta fué de texto algún tiempo, titulado *Deontología médica* (era esta su profesión); enemigo de todo estudio concreto administrativo (29) y no tardo ni corto en juzgar este mundo que estimaba raro y estrafalario en todas sus cosas...

»Otra agradable persona estaba allí: don Manuel Marzano, joven, decididor, alegre porque era sanote... ¡Qué buenos ratos nos proporcionaba con sus cuentos gaditanos y recuerdos de ex-seminarista andaluz! Cuando



(26) Cítasele en la papeleta de *El Observador filipino*.

(27) Perdónenos la buena memoria de D. José Felipe: lo que establecieron los PP. Jesuítas en 10 de Diciembre de 1859, fué un Colegio con el título de la Inmaculada Concepción; y algunos años después (por Real orden de 20 de Mayo de 1865), fué cuando se creó, en rigor, el llamado *Ateneo municipal*.

(28) ¿Será éste el R. de la *Ilustración* que hizo curiosa descripción de algunas provincias de Filipinas?

(29) La pesadilla del buen D. J. F. del Pan: según él, el toque para ser verdadero periodista consistía precisamente en saber *mucho de Administración*. Las palabras *poeta* y *literato* solía emplearlas para juzgar á aquellos que sólo producían cosas ligeras, poco serias, que no merecían la pena de que fuesen conocidas por las generaciones de lo por venir. Y, sin embargo... quien así pensaba (trabajé tres años al lado de D. José Felipe) no ha legado á la posteridad otros libros suyos —*suyos por completo*— que unas cuantas *novelitas*, muy mediocres por añadidura.—Véase el *Apéndice bibliográfico* (que se publicará al final de estas *Noticias*).

escribía lo hacía bien, con corrección y aún elegancia, acomodando el estilo al asunto y á conveniencias atendibles...

»Otra muy simpática figura me ponen delante mis recuerdos: la de D. Manuel Garrido (30) ... Hombre aún joven, de constante buen humor, educación esmeradísima y gustos artísticos generales, ocupaba buen lugar en todas partes, y con preferencia, por su erudición clásica, entre jentes de letras; pero su carácter rechazaba todo asunto serio, y mucho más si se le hacía objeto de empeñada discusión. Era literato y nada más, siendo de primera fuerza por estilo y pensamientos lo poco que escribió; no era laborioso. Su especialidad eran los artículos de costumbres, porque habiendo residido muchos años en provincias, su espíritu de observación en busca siempre de contrastes, y sobre todo de lo grotesco resultante del afán de imitación á tontas y á locas, le llevaban más á presentar con chispa sin igual, y en caricatura que á describir, lo que quería; siendo verdaderos cuadros sus graciosísimos artículos de ese género.

»No estaba en la primera reunión de aquella redacción filipina modelo, pero de él se hizo mérito como de importante elemento con el cual se contaba, mi viejo amigo Martínez, el Sr. M. que aún colabora en *El Comercio* desde Madrid (31) y constantemente dentro de su plan, realizando verdadera labor de bene-

- 
- (30) El que mencioné al hablar del *Boletín oficial*.  
(31) D. Francisco de Paula Martínez, mencionado al hablar de la *Ilustración*.

dictino por su alcance y su análisis desmenzador.

»¿Quiére alguien conocer perfectamente á Filipinas? De ninguna manera mejor que en la coleccion de artículos de ese gigante del periodismo de aquí; pero vaya preparando asiduidad, memoria y paciencia porque aprenderá lo que es este país como aprendería nuestra lengua el extranjero que lo intentára por los libros de Benot, el primer filólogo de la época, capaz de escribir tomos enteros sobre el papel del hemistiquio en e verso castellano» (32).

Y el señor del Pan, gallego, que llevaba ya algunos años de país, al cual habia ido empleado. Después de los citados, figuraban en calidad de colaboradores: Ricardo Puga, *Corene* y «otro, de cuyo apellido ya no me acuerdo,—escribe D. José Felipe,—hombre de muchísimo ingenio de quien conservan los curiosos una preciosa composicion (*poética*) titulada *Mi parejilla alazana*».—En lo que atañe al director, fuélo primero D. Manuel Ramírez, tipógrafo ducho de quien no se conoce ningún escrito; sucedióle Giraudier, que lo poco que ha dejado (véase el *Apéndice bibliográfico*) no vale nada como obra literaria, histórica ni mucho menos científica, y á éste D. Luis R. de Elizalde (cuyo ingreso en el

(32) «Aplicuese Ud. el cuento», le diría yo á D. José Felipe si viviera; porque ha muerto septuagenario, y sin embargo no ha dejado metodizados sus centenares de artículos en ninguna obra, ni siquiera en su *Revista de Filipinas*: búsquense las obras de índole científica ó histórica, instructivas, del Sr. del Pan, y sólo se hallará un folletito sobre el *censo de población* del Archipiélago, flojísimo (con ser éste el *fuerte* del autor), como probaré con abundancia de datos en otro lugar; y en su citada *Revista*, un intento de ensayo de *Catálogo bibliográfico*, inferior bajo muchos conceptos, según tengo dicho en el prólogo del mío. D. José Felipe del Pan pertenece ya á la historia, y es por lo tanto llegada la hora de que la crítica serena ponga en su punto la verdadera valía de este escritor.

periodismo data de 1888; esto es, sentó plaza de director del DIARIO).—No tardó D. José Felipe del Pan en elevarse, á virtud de su buen talento, y en breve fué nombrado redactor jefe. Y fué el alma del periódico (en su sección de fondo) hasta el año de 1877, en que se separó para dirigir *La Oceania Española*, también diario, y en cuya papeleta volveremos á hablar de este otro gigante de aquella prensa, sin disputa alguna su mayor miembro, bien que á ello contribuyese por modo considerable la acción del tiempo, pues necesariamente válele mucho al periodista una larga carrera, y D. José Felipe apenas interrumpió la suya en el transcurso de treinta años, todos treinta en Filipinas.

Otros redactores de primer orden merecen ser citados: don Antonio Vázquez de Aldana, castellano viejo, dió al DIARIO el primer artículo filipino que escribió, según asevera un panegirista suyo (33); fué Vázquez de Aldana un prosista casi siempre correcto, y en los más de sus trabajos *ocurrente*; llegó á conocer el país; descubría con facilidad el lado cómico-filosófico (*La educación de Ninay* es buena muestra de lo que digo) de las personas y de las cosas, y como le había otorgado Dios bas-

(33) F. Casademunt: prólogo á la obra *Trastos Viejos*, de Vázquez de Aldana: Manila, Ramírez y Giraudier, 1883.

tante gracia, vino á ser allí á modo de reducción de Larra y Mesonero Romanos refundidos, sin la cultura, ni con cien leguas, de ninguno de los dos; pero asemejándoseles (relativamente, claro está) en cuanto cuadrista intencionado, chistoso, á las veces zumbón, aunque sin el dejo amargo de *Figaro*.

De mucha talla también, casi exclusivamente administrativo y que por lo tanto dedicóse sólo á la sección de fondo, fué don Javier de Tiscar, digno émulo de don José Felipe, á quien si no igualaba en conocimientos generales, sobrepujábale en el mayor conocimiento de la legislación administrativa de Filipinas. Sustituyó á del Pan en el cargo de redactor jefe, que Tiscar dejó á raíz de separarse del DIARIO Giraudier. Y se vino á la Metrópoli, donde creo que vive en la actualidad (34). Volveré á ocuparme en los méritos del Sr. de Tiscar, cuando le llegue el turno á la *Revista* que hizo en colaboración con el Sr. de la Rosa, otro gigante, tan modesto como conocedor profundo de la historia de la Administración de Filipinas.



---

(34) A alguien he oído que había muerto en Madrid.  
Celebraría que no fuera cierta la noticia.

## XVII

## Año de 1861

**Gaceta de Manila.**—Preciso es que á este periódico le concedamos toda la importancia que en rigor tiene, y por lo tanto transcribiremos al pie de la letra la Real orden de su fundación, la cual dice así (35):

«Excmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina (que Dios guarde) de la carta de V. E., de 20 de Setiembre del año último, en que propuso que se adoptase una disposicion definitiva que regularizase y fijase las condiciones y denominacion con que debe darse á luz el periódico destinado á la publicacion de los documentos y anuncios oficiales de ese Gobierno Superintendencia; enterada S. M. y tomando en consideracion acertadas indicaciones de V. E., ha tenido á bien mandar que se observe lo prevenido en la Real órden de 8 (36) de Marzo de 1858, con sujecion á las disposiciones siguientes:

»Primera. Que á contar desde el dia uno de Enero del año próximo venidero de 1861, el *Boletin oficial* de esas Islas tomará el nombre de *Gaceta de Manila*, y sus condiciones de confeccion serán las mismas porque se rigen los *Boletines Oficiales* de la Península.

»Segunda. Que la existencia de la *Gaceta*

(35) Lo mismo para la transcripción de este documento que para los demás que se mencionan en esta papeleta, hemos tenido á la vista: Rodríguez San Pedro, *Legislación Ultramarina*, tomo I, págs. 15 y 61; tomo II, págs. 371 á 378.—Rodríguez Bériz, *Diccionario de la Administración de Filipinas*, tomo V, págs. 346 á 353.

(36) Rodríguez Bériz pone 18; pero ni éste ni Rodríguez San Pedro insertan en sus respectivas obras la Real orden que se cita.

*de Manila* no impedirá que los particulares funden empresas periodísticas y publiquen otros diarios con arreglo á las leyes.

»Tercera. Que los puébls de esas islas que puedan soportar cómodamente el gasto, calculada esta posibilidad por su importancia y por el número de sus habitantes, serán suscritores forzosos á la *Gaceta*. La declaratoria de esta obligacion se hará por ese Gobierno, oyendo préviamente á la junta directiva de la Administracion local.

»Cuarta. Y, finalmente, que el tipo para la subasta será el precio menor á que se ofrezca hacer la publicacion, mantenidas las condiciones tipográficas con que en la actualidad sale á luz el *Boletin oficial*. De Real orden, etcétera. Madrid 18 de Mayo de 1860.—Señor Gobernador Superior Civil de Filipinas.»

Esta Real orden se mandó cumplir el día 20 de Febrero de 1861. El decreto del gobernador superior abraza siete puntos, de los cuales el más saliente es el primero, que dice así: «Se declara texto oficial y auténtico el de las disposiciones oficiales, cualesquiera que sea su origen, publicadas en la *Gaceta de Manila*: por lo tanto serán obligatorias en su cumplimiento para los Jefes político-militares y de Hacienda de las provincias, sin necesidad de comunicacion especial directa, que



solo mediará, en todos los casos, entre las autoridades superiores y primeras corporaciones».

Las disposiciones que por su importancia, referentes á los periódicos oficiales de Ultramar, merecen anotarse, son las siguientes:

—1851. *Marzo, 9.*—R. orden sobre publicación de Reales órdenes en la GACETA.

—1856. *Octubre, 1.º*—R. decreto disponiendo que se publiquen en los periódicos oficiales de las provincias de Ultramar los nombramientos, cesantías, jubilaciones y separaciones de los empleados en aquéllas.

—1863. *Octubre, 12.*—R. orden disponiendo que se inserten en dichos periódicos, en los quince días siguientes á la llegada del correo, las decisiones del Consejo de Estado, sobre negocios contencioso-administrativos que se publiquen en la *Gaceta de Madrid*.


Véase ahora el índice de otras disposiciones, que rezan exclusivamente con la GACETA DE MANILA:

—1861. *Febrero, 21.*—Circular del Gobierno superior relativa á la transmisión y forma de los partes de novedades por los jefes de provincia para su inserción en la GACETA. Abraza once puntos:

1.º Novedades en cada provincia: salud pública, cosechas, sucesos varios, movimiento comercial.



- 3.º Indices mensuales de correspondencia
- 5.º Precios corrientes.
- 6.º Movimiento marítimo.

 (Desgraciadamente, han dejado de cumplirse las más de estas interesantes exigencias, hijas del buen deseo del general que las dictó, D. José Lemery).

—1861. *Marzo, 26.*—Decreto del Gobierno superior fijando las reglas para la composición de la GACETA.—Orden del ajuste:

- 1.º *Reales órdenes.* (Y Reales decretos.)
- 2.º *Decretos y providencias.*—(Orden de preferencia:)

Gobierno superior.

Real Audiencia.

Arzobispo y Obispos.

Intendencia. (*Y Dirección civil.*)

Gobernador de Visayas.

Idem de Mindanao.

Corregidor de Manila.

3.º *Parte militar.*

4.º *Marina.*

5.º *Auncios oficiales.*—(Orden de preferencia:)

Secretaría general.

Idem del Real Acuerdo. (*Audiencia.*)

Intendencia. (*Y Dirección civil.*)

Tribunal de Cuentas.

Sociedad Económica.

Gobierno de Visayas.

Idem de Mindanao.





Gobierno-corregimiento de Manila.

Dependencias de Hacienda.

Idem de Administración local.

Otras dependencias del Estado.

Administración de Correos.

Los de la Junta de Almonedas, pliegos de condiciones, etc.

6.º *Providencias judiciales.*


7.º *Todo lo relativo á estadística.*

8.º *Anuncios. (Semioficiosos.)*

—1861. *Septiembre, 26.*—Dispónese por Real orden que se subscriban á la GACETA DE MANILA todos los pueblos del Archipiélago erigidos civilmente.

—1863. *Septiembre, 18.*—Decreto del Gobierno superior relativo al franqueo de la GACETA.—«A partir del 25 de Febrero de 1864... estará sujeto este periódico oficial al franqueo por la tarifa establecida para los periódicos particulares, sean ó no forzosos los suscritores.»

—1879. *Septiembre, 13.*—R. orden disponiendo que se publique mensualmente en la GACETA una nota de lo que los periódicos de Filipinas paguen por concepto de timbre de franqueo.

 (A esta disposición no siempre, por desgracia, se le ha dado el debido cumplimiento. Ya lo probaré.)

Hemos tenido el placer de hojear una colección bastante completa, y esto nos permi-



te apuntar algunos detalles de dintinta indole de los ya apuntados.—*Número primero; cabeza:*

AÑO I. *Martes 26 de Febrero de 1861.* NÚM. 1.

(E. de a. r.)

### GACETA DE MANILA

Bajo el titulo, y á lo largo, una faja dividida en tres partes—de igual longitud, cada una, que el ancho de cada columna, que también son tres:—en la de la izquierda y en la de la derecha, precios de suscripción; en la del centro, puntos de suscripción y precio del número suelto.—*Precios:*

*En Manila* (á la izquierda):

Suscriptores forzosos, 1 cént. de real al mes.

— particulares, 1 peso al mes.

*En provincias* (á la derecha):

Suscriptores forzosos, 1 cént. de real al mes.

— particulares, 9 reales (*fuertes*) al mes.

*Número suelto*, un real.

*Pie de imprenta:* «Manila.—Imp. de los Amigos del Pais.—Palacio, 8».

*Tamaño:* la mitad justamente que *La Epoca*.



*Columnas:* ya queda indicado que constaba de tres.

*Páginas:* ordinariamente, cuatro; hubo, sin embargo, algún día en que sólo dió una hoja. (El 2 de Abril de 1861, por primera vez.)

Cambió de imprenta y de tamaño á partir del número del 24 de Febrero de 1864: «Imprenta de Ramirez y Giraudier».—Tamaño, un poco mayor.—En este día comienza el *Año IV*; desaparecen de la cabeza los precios correspondientes á los suscriptores forzosos.—Pónense *cuatro* columnas.

3.<sup>er</sup> cambio de imprenta: á partir del 25 Febrero 1866 (*Año VI*, n.º 719): Imp. de Miguel Sánchez y Comp.—El mismo tamaño.

3.<sup>er</sup> cambio de tamaño: á partir del 1.º Enero 1868, redúcese á la mitad; cuatro hojas de ordinario; á dos cols.

4.º cambio de imprenta: á partir del 12 Mayo 1869: Binondo (*Arrabal de Manila*), Imp. de B. González Moras, Anloague, 6.

5.º cambio: desde 1.º de Enero de 1872: Imprenta de «El Porvenir Filipino».

6.º cambio: no sabemos cuándo empieza, porque la colección registrada se halla interrumpida desde 1.º Julio 1872 á 31 Diciembre



de 1874: la nueva imprenta es la de la «Revista Mercantil», de J. Loyzaga y Comp.<sup>a</sup>

7.º cambio: desde 1.º Abril 1876: Binondo: Imp. de M. Pérez, Anloague, 6.—Desde fines de Agosto de 1880, cambia la razón social: M. Pérez, *hijo*; y estuvo la imp. á cargo de C. Miralles durante algunos meses.

4.º cambio de tamaño: poco menor que el que tuvo en 1861; á tres cols.—De ordinario, cuatro páginas.

8.º cambio de imprenta: desde 1.º Marzo 1884, Imp. de «Amigos del País», Anda, 1.

9.º cambio: desde 1.º Julio 1888, Imprenta de Ramírez y Compañía, donde continúa imprimiéndose.

A título de curiosidad reproduciremos á continuación el *primer* estado que publica la GACETA, de lo abonado por los periódicos por concepto de franqueo; se halla en el número del 1.º de Julio de 1869, esto es, mucho antes de que por R. orden se dispusiera la publicación de esta noticia; dice así:





«NOTA del importe del franqueo de periódicos durante el mes de Mayo próximo pasado:

|                                   | Esc. <sup>s</sup> | D/ms. |
|-----------------------------------|-------------------|-------|
| PARA EL INTERIOR                  |                   |       |
| El <i>Diario de Manila</i> .....  | 205               | 9375  |
| La <i>Gaceta de id</i> .....      | 211               | 6625  |
| El <i>Porvenir Filipino</i> ..... | 89                | 3250  |
| El <i>Diario de Aviso</i> .....   | 6                 | 0375  |
| PARA LA PENÍNSULA                 |                   |       |
| El <i>Diario de Manila</i> .....  | 31                | 5250  |
| La <i>Gaceta de id</i> .....      | 1                 | 5375  |
| El <i>Porvenir Filipino</i> ..... | 7                 | 6500  |
| PARA EL EXTRANJERO                |                   |       |
| El <i>Diario de Manila</i> .....  | 1                 | 1875  |
| La <i>Gaceta de id</i> .....      | 1                 | 8750  |
| Total.....                        | 556               | 7375. |

Los telegramas relativos á la revolución de Septiembre, ni se insertaron todos, ni de el hecho se dió noticia en la GACETA hasta pasado algún tiempo.—Cuando la República, quitóse la corona real, siendo el número del 15 de Enero de 1875—extraordinario—el primero en que la corona real reaparece.

En general, la GACETA DE MANILA es inferior tipográficamente hablando; sus erratas de más ó menos bulto son inacabables; los números orlados feísimos casi todos; la cabeza ha sufrido muchas modificaciones, y dijérase que con este motivo los más de aquellos

[The text on this page is extremely faint and illegible. It appears to be a list or a series of entries, possibly related to the author's work, but the specific details cannot be discerned.]

regentes habían querido concurrir á un certamen del mal gusto.

## XVIII

### Año de 1861.

**Revista de noticias y anuncios.**—Inserta este título, y le pone el año 1861 como el de su fundación, D. Francisco Díaz Puertas en la lista de su citado MS. *Ligeros apuntes.*—Moya y Jiménez no nombra este periódico, al que alude Govantes en la forma que se verá en la siguiente papeleta.

## XIX

### Año de 1862.

**La España Católica.**—Citala en seco Moya y Jiménez (37) sin consignar, como ha hecho con casi todos los demás periódicos, el año de la fundación; Díaz Puertas le pone el de 1862, y el Sr. Govantes, en el capítulo que consagra á la época del mando del general Lemery, escribe: «Se autorizó la publicación de una revista de noticias y anuncios (38) que luego se transformó en un buen periódico diario titulado *La España Oceánica...*» (39).—Esta ESPA-

(37) Obra cit., pág. 220.

(38) Debemos atribuir á errata de imprenta el que las palabras *Revista de noticias y anuncios* no vayan en cursiva.

(39) *Compendio* cit., pág. 444.

ÑA *Oceánica*, ¿no será la CATÓLICA? Es digno de notar que Moya, tan aficionado al plagio, haya disentido de Govantes, de quien copió más de una equivocación.

## XX

### Año de 1862.

**El Católico Filipino.** — «Por esta época (*refiérese á los años 1859-60*) apareció en escena *El Católico Filipino*, periódico religioso muy bien escrito, y que no alcanzó toda la vida que hubieran deseado las personas ilustradas, por su intransigencia con los otros colegas, entre los que preferentemente figuraba *El Diario de Manila*.»—Así Moya y Jiménez (40). El Sr. Govantes redondea con estas palabras el párrafo que comenzamos á transcribir en la papeleta precedente: «... y sobre todo vió la luz una excelente revista que luego fué diaria llamada *El Católico Filipino*, en que lució sus relevantes dotes el escritor filipino Sr. Dr. D. Pedro Pelaez, Vicario Capitular del Arzobispado, *Sede vacante*, que murió entre las ruinas de la Catedral el 3 de Junio de 1863, conservando los PP. Dominicos sus maestros, su retrato en

(40) Obra cit., pág. 221.—Nuevo gazapo que le acotamos.

la galería de la Universidad entre otros de notabilidades de tan esclarecida Orden».— Debo advertir que el Sr. Díaz Puertas le pone á este periódico, por año de fundación, el de 1861. Poseo el *núm.* 54 de la

HOJA DIARIA DE EL CATÓLICO FILIPINO

correspondiente al 5 de Abril de 1862. A la cabeza dice: *Año I*; y por lo tanto, no hay duda de que este periódico nació en 1862, como no sea que ese «Año I» sólo rece con la HOJA, lo cual no es probable.—Bajo el título, y á lo largo de la cabeza, lo siguiente:

«Se publica todos los dias menos los lunes y los dias siguientes á las grandes solemnidades de la Iglesia. Precio de suscripcion por cuatrimestres: en Manila *ocho reales*, en provincias *nueve franco* de porte. Los suscritores tienen derecho á la insercion *gratis* de ocho lineas al mes.»... «Numeros sueltos, *cuatro cuartos.*»

*Al final:* «Imprenta de Sto. Tomás, á cargo de D. Juan Cortada».

La HOJA que tengo á la vista es precisamente igual en tamaño á la mitad de una hoja de *La Unión Católica*.—A tres cols. Primera plana: avisos y noticias oficiosas; segunda plana: anuncios.—Ignoro á punto fijo cuándo murió; lo único que puedo decir es que,





según tengo entendido, contribuyó de una manera decisiva á su desaparición del estadio de la prensa un artículo del P. Fr. Agapito Aparicio, notable agustiniano; pues lo cierto es que á los dos días de haberse publicado ese artículo en el *Diario de Manila*, combatiendo á EL CATÓLICO FILIPINO, éste dejó de publicarse. Parece ser que á la sombra de las ideas religiosas, EL CATÓLICO solía enseñar la oreja políticamente; quiero decir, que no todas sus ideas encajaban en el criterio genuinamente español.

## XXI

### Año de 1862?

**La España Oceánica?**—Ya se ha visto que cita este periódico el Sr. Govantes (*pág. 444*). —Ni Díaz Puertas, ni Moya y Jiménez le ponen en sus listas. Creo sea confusión con LA ESPAÑA *Católica*.

## XXII

### Año de 1862?

**La Oceanía?**—En cambio este título, con esta fecha de fundación, figura en los traba-



jos de los señores Puertas y Moya; pero no en el *Compendio* del Sr. Govantes.

## XXIII

### Año de 1863?

**El Correo de Filipinas?**—Ni Moya ni Govantes le consignan; sólo Díaz Puertas.

## XXIV

### Año de 1864.

**Boletín del Ejército.**— Aunque parezca increíble, no le cita el Sr. Govantes, ni el señor Moya y Jiménez, capitán de Artillería cuando publicó su libro. Sólo el Sr. Díaz Puertas le incluye en su lista, y además le menciona en el texto de sus *Ligeros apuntes* con motivo de las pocas palabras que consagra á la Imprenta Militar, donde se imprimió este BOLETÍN (41); y por cierto que en esta cita á que aludo, el Sr. Díaz Puertas alarga el título que dejamos consignado, añadiendo: Y DE LA ARMADA. Dirigieron esta publicación los Sres. D. José Rato y Hevia y D. Pascual San Juan, ambos comandantes de Infantería; el primero prestaba sus servicios en el regi-

---

(41) Poco debió de durar el BOLETÍN; empero la Imprenta Militar vivió nueve años: en 1870 imprimióse en la misma el *Proyecto de ley* redactado por la famosa Junta de Reformas.

miento del Infante, núm. 4, y el segundo desempeñaba el cargo de secretario del Gobierno militar de la plaza de Manila (42). Del Sr. Rato creo haber oído en Manila que años después colaboró en algunos periódicos; desde luego me consta que lo hizo en *El Porvenir Filipino*.

## XXV

## Año de 1864?

**El Pásig.**—Nació en 1864, según Díaz Puertas. Govantes dice, refiriéndose á la época del mando del general Lemery (43):

«Fundóse también una empresa periodística, para redimir del servicio de las armas á los quintos, estableció una lotería para los suscritores y publicó un periódico bilingüe intitulado *El Pásig*, redactado en castellano y tagalo ó visaya.»

Moya y Jiménez, sin asignarle fecha, limitase á decir: «escrito en tagalog».

## XXVI

## Año de 1865.

**El Porvenir Filipino.**—Oigamos primero al Sr. Moya y Jiménez (44):

«En 1864 se empezó á publicar *El Porvenir Filipino*, periódico diario, consagrado á la

---

(42) V. la *Guía oficial* de 1865, páginas 263 y 266.

(43) El general Lemery se hizo cargo del mando superior de las Islas, según el propio Govantes, el 2 de Febrero de 1861, y cesó el 7 de Julio del año siguiente: hay, pues, la friolera de dos años de diferencia entre el aserto de este escritor y el del Sr. Díaz Puertas.

(44) Obra cit., pág. 221.

defensa de los intereses morales y materiales, que tambien tuvo muy corta vida por su poca unidad. Su coleccion, en extremo curiosa, guarda los graciosos artículos del festivo escritor Vazquez de Aldana (45), y los animados cuadros del popular novelista Entrala, fecundo é incansable escritor á quien debe Filipinas sus primeras novelas de costumbres, muchas de las cuales, como la denominada *Sin Titulo*, merecerán los honores de la posteridad.»

Y ahora al Sr. Govantes (46):

«Salió á luz tambien un diario intitulado *El Porvenir Filipino*, redactado por bien cortadas plumas, y que despues de el *Diario de Manila*, es el que más larga existencia ha tenido, sin comparacion alguna, fundiéndose despues con otro diario llamado *La Oceania Española*, que se publica en la actualidad.»

Según Díaz Puertas, nació en 1865, y en ello estamos conformes, pues poseo el número 129 del año VII que corresponde precisamente al 10 de Junio de 1871. Según el mismo escritor, hubo una época (47) en que la parte tipográfica de este periódico se hacía en la imprenta de D. Diego Jiménez (padre), y la tirada en la de D. Manuel Pérez. Llegó á dar dos ediciones, una por la mañana y otra por la tarde, amén de una *Revista comercial*



---

(45) De estas palabras parece desprenderse que Vázquez de Aldana dió todo lo que su pluma produjo á EL PORVENIR, lo cual es inexacto.

(46) *Compendio cit.*, pág. 470.

(47) Supongo que á los comienzos de la publicación.

á la salida de los correos transatlánticos (48). Cuando efectuaba tales esfuerzos, allí sin precedentes, tenía ya la imprenta perfectamente dotada (49).

El número que yo tengo, lleva esta leyenda bajo el título:

«Diario, á escepcion de los lunes y siguientes á fiestas solemnes».

Consta de cuatro planas, cuyo texto va á cinco columnas; folletín encuadernable en las primera y segunda, con tres páginas en 4.º menor por cada cara. Toda la cuarta plana es de anuncios; en ella se lee:

«Manila.—Un peso al mes..... Provincias 9 rs. al mes. España y Estrangero. Por 6 meses 8 50 y 12 ps. respectivamente.»

*Al pie:* «Imp. de El Porvenir filipino».

*Tamaño:* parangonado con *El Liberal*, viene á ser de la misma longitud; pero un poco más estrecho.

Creo que lo dirigieron sucesivamente don Diego Jiménez, padre, y D. Diego Jiménez, hijo. Del primero no queda recuerdo ninguno, como no sea entre los impresores que le conocieron: hay que concederle que fué un perfeccionador del arte tipográfico en aquel país. En cuanto al segundo, digo de él que con otro

(48) ¿Si sería la *Revista Mercantil* la que motivara la fundación de esta otra?

(49) La primera máquina de doble retirada importada en Filipinas fué para EL PORVENIR. Andando los años la compraron unos de Ilocos, y en ella se imprimió, algún tiempo después, *El Eco de Vigan*, del que hablaremos oportunamente.—En la Imp. de EL PORVENIR FILIPINO estampóse la obra *España en Oceanía*, por Vázquez de Aldana y V. González Serrano, ambos redactores de EL PORVENIR, en 1876, aunque no conste este dato (el de la fecha) en ninguna página de la expresada obra.

temperamento menos susceptible de enardecerse por los efectos de personalísimas pasiones, habría figurado en primera fila, no por la buena nutrición de su cerebro, que apenas tuvo otro pasto que muy amarga experiencia, sino por su uniforme fecundidad y por su instintiva repulsión á administrar beleño por artículos de fondo, á la manera que lo hacían en Manila sus compañeros de oficio (50). Jiménez, con su escasa cultura científica y su poca instrucción literaria, sabía cohonestar ambos defectos, y ser agradable por lo común al público, utilizando ingeniosamente su conocimiento *práctico* del país, su donaire nativo, y su intención picaresca (en ocasiones mala de remate), todo ello aderezado á la buena de Dios, tal cual le era posible á aquel andaluz nervioso, dado á la pelea porque ingénita propensión le arrastraba á ella,—que no parecía sino que de su espíritu era necesidad absoluta;—y sufriendo por lo tanto el azote frecuente de la adversidad, que acabó por vencerle en Manila, aunque no en Iloilo, donde le sorprendió la muerte al cabo de algunos años de lucha titánica con sin fin de contrariedades, algunas de las cuales se proporcionó á sí mismo con sus desahogos en el

(50) No se concebía entonces en Manila dar en la sección preferente del periódico ningún escrito ameno: el *fondo* era de rigor que versara sobre *intereses morales* ó *materiales* en prosa siempre ramplona, y era también de rigor no decir nada en concreto, ni tratar cosas *graves*, en menos de seis, ocho, veinte ó más artículos indigestos; y en todo caso de las líneas del *fondo* había de desprenderse, no precisamente un más ó menos deliberado deseo de enseñar, sino un inaguantable y ridículo prurito de pasar plaza de dómine, que á la larga dió motivo para que algún periódico, al ser puesto en caricatura, fuese representado por un maestro de escuela con largas disciplinas bajo el brazo.

periódico que allí fundara, y del que fué director hasta que cayó herido por la enfermedad que en pocos días le arrebató la vida (51).

EL PORVENIR significa un importante progreso en la historia del periodismo filipino: porque el *Diario*, más ó menos bien escrito, con elementos ilustrados en su redacción, seguía con su carácter *grave* á la antigua, *serio* por demás, pero con esa seriedad rayana en lo ridículo, sustentando un criterio, en punto á la forma principalmente, si propio de su *primera época*, impropio de los tiempos en que vivió EL PORVENIR, en particular después de 1868, que la famosa Revolución de Septiembre produjo otra en el modo de ser de los periódicos peninsulares, revolución que trascendió á las Antillas, y algo también á Manila; mas tal vez no se habrían consolidado en la Perla del Oriente (52) los datos positivos que á la prensa periódica aportara aquel extraordinario acontecimiento político, si la suerte no le hubiera deparado á la ciudad de Legazpi que á ella fuese con una credencial D. Francisco de P. Entrala, escritor que por su fuste podía rivalizar con los más prestigiosos de sus nuevos camaradas, y su-

(51) V., más adelante, *El Porvenir de Bisayas*, donde volveremos á hablar de D. Diego Jiménez Frades.

(52) En el modo relativo en que hay que considerar todas las cosas de aquella tierra, tan falta de inteligencias superiores productoras de rasgos—esto no más—verdaderamente originales. Así, el periodismo filipino carece de fisonomía propia; es simple remedo de los periódicos chabacanos de Madrid, con todas las desventajas á que dan motivo las influencias de un medio aniquilador y por añadidura una censura que, sobre todo en estos últimos años, se distingue por lo arbitraria, caprichosa... é ignorante.

perarles, en cuanto periodista, en *la manera*, en el saber *confeccionar* papeles noticieros; aplicó al artículo y aun á la misma gacetilla la mayor cantidad de reglas literarias compatibles con las aspiraciones de un público avezado á lo anodino y ramplón, é hizo de EL PORVENIR un periódico moderno, por lo cual Entrala es figura de las de mayor realce en la prensa española del extremo Oriente.

Entrala, sin embargo, no tiene ya quien le recuerde; y si alguna vez por rara casualidad menciona alguien su nombre, es para citarle únicamente como iniciador (*sic*) de la *novela filipina* (53). Entrala, es cierto, ensayó antes que nadie en aquel país el procedimiento de novelar *á la moderna* con escenario filipino y tipos en su mayor parte filipinos también; siendo su esfuerzo tanto más de notar cuanto que fué allí mismo, en Manila, donde él hizo los estudios previos que le eran necesarios para que en su naturaleza de artista adocenado se verificara la transformación que le era indispensable para poder escribir su novela de costumbres intitulada *Sin Título* (54). Sin embargo, como novelista no tiene otro mérito que el de haber arrojado un grano de simiente infecunda en el dilatado cam-



(53) *Filipina*, en cuanto son filipinos el lugar de la escena y ciertos personajes. Mas como, en rigor, no fundó escuela, claro es que la palabra *iniciador*, con que allí le distinguen cuando le citan, que suele ser de tarde en tarde, está muy mal empleada: si cabe llamar iniciador al que antes compuso una novela con elementos más ó menos genuinamente filipinos, ahí están los *Misterios* de García del Canto, novela publicada en 1859.—*Misterios de Filipinas*: Madrid, imp. La Balear. 2 tomos en 4.º

(54) Cuando Entrala llegó á Manila no era otra cosa que un imitador servil de los destajistas Pérez Escrich y Ramón Ortega y Frías. Había publicado en Madrid no recuerdo qué novelón sentimental, de esos que se vendían por entregas con láminas conmovedoras; pero á poco de vivir en la tierra de los carabaos y el buyo, dióse á leer las obras de Galdós, Alarcón, Valera y otros modernos, sin excluir á Zola; y fruto de estas lecturas fué la novela *Sin Título*, inverosímil en alguna de sus bases fundamentales, pero de gran realidad en los más de los detalles: observador juicioso, amante del país... y dicen que de una mestiza encantadora, pudo y supo verter en las cuartillas el producto de sus observaciones y experimentos (él se las tenía por todo un *naturalista*), producto estimable, pero falto de esa metódica y sobria precisión que dan más ó menos larga vida á los trabajos, aunque sean baladíes. Adviértase que la novela filipina, tal como Entrala la concebía, debía de tener algo de documento etnográfico. Y sin embargo, ¡cuán distante su *Sin Título* de ser ni aspiración siquiera de una obra de estudio!—Por lo demás, bueno será consignar que Entrala no publicó *novelas*,—varias,—como parece desprenderse de lo dicho por Moya en el párrafo copiado, por lo mismo que murió (1882) cuando se imprimía *Nasaglá*, que no llegó á terminarse.

po de la prosa castellana; mientras que como periodista su labor fué productora, y tiene verdadera significación, á la cual, si hasta el presente no se le ha rendido tributo alguno, débese á que no ha habido nadie todavía que haya estudiado el desarrollo é influencia de la prensa periódica de las Islas Filipinas. Entra la poseía muy escasa instrucción científica; allí descolló, por esa ley infalible de que en tierra de ciegos el tuerto es rey. La prueba de su escasa talla científica la tenemos en su *fraterna* á Cañamaque, que aunque forma libro (55), tiene más de trabajo periodístico que de otra cosa; trabajo pobre, nimio, reducido en los más de sus razonamientos á ajustar la cuenta de las horas que su adversario pasó en Manila; á decirle que *salacot* se escribe con *te* y no con *efe*... La cuasi apología que de los indios hace, nadie, salvo algún que otro curioso, la conoce, ni los filipinos la citan en defensa propia, en lo que obran después de todo muy cuerdate, pues que, tratándose de ciertos asuntos, la firma *Entrala* no se cotiza entre filipinólogos, ni en lo tocante á las cosas relativas á la etnografía, ya que no sistematizó sus observaciones, las que en ningún caso traspasaron los límites de lo trillado. No tuvo

(55) *Olvidos de Filipinas*: Manila, 1881. Un tomo en 8.º de 284 págs.—Va escrito casi todo él en forma epistolar, y trata de demostrar á D. Francisco Cañamaque que sus obras *Recuerdos de Filipinas* y *Filipinas*, no contienen, en general, sino disparates, mentiras y grandes injurias; es una á modo de miscelánea, donde los más de los asuntos se tratan superficialmente.

apenas más guías que Jagor, Bowring y las notas de del Pan á la obra de este escritor inglés; los dominios de la Historia dijérase que fueron bosques impenetrables para Entrala... No queda de él otra cosa, por consiguiente, que su influjo en el progreso de aquella prensa, en cuanto á la forma ó *la manera*, y nada más; y de seguro no habrá quien sea osado á sostener que *Sin Titulo*, con representar algo en el desenvolvimiento de la vida literaria de los españoles en Filipinas, represente un átomo siquiera en el edificio de las letras españolas.

La «falta de unidad» á que alude Moya en su párrafo transcrito, no debe extrañarnos; porque esa falta fué siempre á manera de divisa de los periódicos manileños, debido principalmente á la escasa cultura á la vez que á la ausencia de criterio propio de casi todos los directores que son y han sido: si *La Oceania* la tuvo por mucho tiempo, ello obedecía á que D. José Felipe estaba muy por encima de sus compañeros de redacción; y fué por añadidura el único, puede decirse, que con su trabajo ocupó durante trece años la sección de fondo, á más de que fué censor asiduo de cuantos sueltos, artículos y noticias salían en



su diario, y á lo mejor rechazaba ó modificaba cuartillas, bien seguro de que por ello no le ponían pleito sus *subordinados*. Pero ni en EL PORVENIR ni en otros periódicos ha sucedido cosa semejante: en EL PORVENIR particularmente, estuvieron sobre el nivel del director Entrala, Vázquez de Aldana, Rato y Hevia, los abogados Pacheco y Goicuria (56), é inclusive el mismo V. González Serrano, con ser éste una espantosa calamidad cuando le daba por *pulsar la lira*. Mas como ejemplo singularísimo de falta de unidad, ninguno como el que ofreció el *Diario* en 1888 y 1889: Emilio Ramírez de Arellano y Pablo Feced, los polos N. y S. en ciertos problemas filipinos, estampaban en un mismo número sus doctrinas, no sabiéndose á punto fijo cuál era la del periódico, si la anónima de Arellano, porque iba á la cabeza, es decir, como artículo de fondo, ó la de su antagonista, que, aunque iba después, por llevar la firma *Quiosquiap* tenía para el público una muy poderosa significación. Sin duda que como aquellas tan extraordinarias contradicciones se han visto y se ven en otros periódicos; pero guardando una distancia pudorosa entre dos ideas divergentes.

(56) *La Voz de España* correspondiente al 18 de Noviembre de 1889 publicó un artículo extractando lo escrito por Moya y Jiménez en su tantas veces citada obra *Filipinas en 1882*; y entre lo poco que de su cuenta dijo aquel diario, figuran estos dos nombres que, en efecto, han dejado alguna fama, mayormente en el foro, el segundo en particular, de quien oí decir que había sido un orador de condiciones no muy comunes en aquel país.

Para dar una muestra del conocimiento que de muchas cosas del país tienen aquellos periodistas, que por cierto se creen únicos depositarios de todas las verdades que se derivan de ese conocimiento, voy á referir una anécdota que me ha contado mi buen amigo D. Manuel Scheidnagel. Por los años de 1872 ó 73, hallábase dicho señor de gobernador P.-M. en una de las provincias de la parte N. de Luzón, y desde allí envió á EL PORVENIR FILIPINO unas cuantas cuartillas acerca de los igorrotos. Este trabajo fué objeto de muy favorables comentarios en la prensa; tanto, que el propio Sr. Scheidnagel, al cabo de un mes, envió otro artículo al mismo PORVENIR... desmintiendo todo cuanto había dicho, todo ello fantasía; artículo que había urdido de propósito para juzgar de las tragaderas del público de Manila.

Otro colaborador de EL PORVENIR cuyo nombre no debo dejar en el tintero, lo fué Gregorio Viana, poeta festivo de mucha vena, y quizás quizás el que ha tenido más felices ocurrencias en versos fáciles y castizos, de casos y cosas de Filipinas: su soneto *El Indio* viene á ser la raíz cúbica de la célebre carta del P. San Agustín (57). Este soneto es



(57) Ha corrido manuscrita durante dos siglos; muchos historiadores la mencionan, y el P. Delgado la insertó íntegra casi en su obra *Historia general sacro-profana y NATURAL de las Islas del Poniente*, fechada en 1751, obra que ha sido publicada por primera vez en 1892, por la iniciativa de D. José Gutiérrez de la Vega. —Por cierto que lo que no saben en Filipinas, creo que ni los mismos PP. Jesuítas, es que en nuestra Biblioteca Nacional existe un MS. del cual, el gran Gallardo, en su obra monumental de bibliografía, tomo I, cols. 809-810, da noticia en esta forma:

«Historia general sacro-profana, política y religiosa de las islas de el Poniente, llamadas Filipinas. Parte 1.<sup>a</sup> Escribiala un Religioso de la Compañía de Jesus, y la ofrece y dedica á la milagrosa Imágen de Nuestra Señora de Borongan... Año de 1751. (B.-N.)

MS. original en fól., papel filipino, á dos col., sin foliacion, con dos mapas.

Esta primera parte está dividida en cinco libros.

El capítulo XI del libro 3.<sup>o</sup> trata: «De las letras y policía de estas islas.»

El libro IV se divide en varios tratados:

- 1.<sup>o</sup> De las maderas.
- 2.<sup>o</sup> De los árboles frutales.
- 3.<sup>o</sup> De los árboles propios de los montes.
- 4.<sup>o</sup> De los árboles del mar.
- 5.<sup>o</sup> De los arbolillos.
- 6.<sup>o</sup> De las palmas.
- 7.<sup>o</sup> De las plantas y flores.
- 8.<sup>o</sup> De las enredaderas.

El libro V trata de las aves, animales, culebras, peces y mariscos.»

Esta es la obra que acaba de imprimirse en Manila, modificando el título ligeramente... y algún día diré qué otras modificaciones se hayan hecho.

—tal creo—la composición poética que allí ha tenido mayor circulación.

Y otro más, que por ser una dama que jugó gran papel en la sociedad de Manila, é influyó en las corrientes políticas de la opinión, merece citarse:

«... la señora doña María Gil de Montes de Sanchiz... escribe artículos y poesías en el *Porvenir Filipino*, cuyo propietario (que en paz descanse)...» (58).

Graves disensiones que debió de haber en el seno de la redacción, y, según creo, una administración despilfarradora, debieron de ser las causas principales de la muerte de este periódico, notable por lo que allí significa, después de doce años de vida, que más larga sólo el *diario* la había conseguido al tiempo de fenecer EL PORVENIR, para refundirse, —con nuevos elementos personales y pecuniarios,—en *La Oceania Española*, el año de 1877.

## XXVII

### Año de 1865.

**Revista mercantil.**—Dice el Sr. Díaz Puer-  
tas que fué fundada en 1865, y hay que creer-  
le, porque se trata de un periódico del que es

---

(58) *Las Proscripciones de Sila (remedo de) en Filipinas...* bosquejadas por el Dr. D. Pedro Gutiérrez y Salazar: Madrid, Imp. Florencio Gamayo, 1870.—Va fechado, Manila 15 Marzo 1870.—V. la pág. 21. Esta cita nos proporciona otro dato, relativo al fallecimiento de don Diego Jiménez, padre, que por lo visto debió ocurrir poco antes de aquella fecha.

copropietario y colaborador. Consignemos, no embargante, que en el

Núm. 1.023, del 28 Julio de 1891, en la casilla del *Año*, léese: *XXVIII*; y en el

Núm. 1.036, del 31 de Octubre de 1892, en la casilla del *Año*, léese: *XXX*:

Luego, según el primero de estos dos números, la REVISTA MERCANTIL debió nacer en 1864; y según el segundo, en 1863.

Vive todavía, y se publica los días de salida de correo para Europa; hácese de cada número dos ediciones: una en español y otra en inglés. Como en Filipinas no acepta suscripciones, según creo, ni cambia con ningún periódico local, pues la REVISTA se imprime exclusivamente para los comerciantes del exterior, son muchos, incluidos los del oficio, los que ignoran la existencia de este periódico, que yo no conocí hasta mi regreso á España.

La «Imprenta de la REVISTA MERCANTIL» fué fundada en 1867, por D. Joaquín de Loyzaga, y se denominó así tomando el nombre con que había sido bautizada la que al principio fué «solamente una nota de precios corrientes» (59); hoy aquella hoja se ha convertido en un plieguecito en fol. menor, de cua-

(59) Así Díaz Puertas en su citado MS. *Ligeros apuntes*.—Posteriormente cambió la razón social de la empresa, que ensanchó sus horizontes creando el periódico *El Comercio*, que aun vive, y desde entonces el establecimiento tipográfico se denomina «Imprenta de «La Revista Mercantil», de Díaz Puertas y Compañía». Estuvo muchos años en la plaza del Vivac, hoy de Cervantes; después se trasladó á la calle de San Jacinto (Binondo), donde continúa.

tro páginas á 2 y 4 cols., según la materia.

La colección completa de esta REVISTA debe de ser curiosísima; todo un proceso del desarrollo de la vida comercial de Filipinas durante treinta años.

## XXVIII

### Año de ....?

**Revista Comercial.**—V. *El Porvenir Filipino*. Indudablemente, esta REVISTA vino á ser respecto de *El Porvenir* lo que es la *Mercantil* respecto de *El Comercio*. Debe considerarse como publicación independiente, no anexa, como no lo es á este último diario la *Mercantil* citada. De aquí que consignemos este nuevo título, sintiendo que la carencia de datos no nos permita precisar el año en que apareció la COMERCIAL; pero creemos que debió de ser después que la *Mercantil*

## XXIX

### Año de 1866.

**Revista de Administración.**—«Ya en 1866 publicaron los Sres. Tiscar y la Rosa una excelente *Revista de Administración*, que, si



bien duró pocos meses, realizó cumplidamente la misión con que fué creada» (60).—«En extremo curiosa, cesó con general sentimiento» (61).—Aunque no conocemos esta REVISTA, fácil nos es juzgar de ella, por otras publicaciones de índole análoga que poseemos, debidas asimismo á los mencionados señores D. Javier de Tiscar y D. José de la Rosa (62).

Notables oficiales de Administración civil, han descollado extraordinariamente sobre la inmensa mayor parte de cuantos allí fueron empleados; distinguióse el primero por su buen juicio y nada vulgar talento y su constante deseo de metodizar el *maremagnum* de leyes relativas al ramo de Hacienda principalmente, sazizando el fruto de sus afanes con una crítica sana, producto legítimo de estudios serios de nuestros primeros tratadistas; llegando á tener dominio absoluto de la legislación, al punto de que no hubo quien con él rivalizara en la materia (63).

D. José de la Rosa, español filipino (64), fué digno émulo de su colega, aventajándole como curioso; quiero decir, que la Rosa ha sido toda su vida uno de esos seres privilegiados que con perseverancia incansable no ha dejado pasar día sin hacer alguna apuntación, sin



(60) *El Faro Administrativo*, núm. I, 12 Febrero 1892, artículo *Nuestra razón de ser*.—También Díaz Puertas le pone el mismo año de 1866.

(61) Moya, obra cit., pág. 221.

(62) *Guía de empleados de Hacienda*: Manila, Imprenta «Amigos del País», 1866.—*Colección legislativa...* Manila, 1866-1867: dos tomos.—Para más pormenores véase el *Apéndice bibliográfico*.—LA REVISTA DE ADMINISTRACIÓN debió de vivir escasamente un año, porque en el tomo I de la obra *Colección legislativa...* los autores se titulan «Redactores» de la REVISTA; y en el II no la mencionan, lo que prueba que ya la REVISTA no vivía.

(63) V. la papeleta *Diario de Manila*, pág. 86.

(64) Hijo de españoles, nacido en Filipinas; muchos lo ignoran, y le tienen por peninsular. Es de mediana talla, enjuto, de color pálido (el propio del país); de barba blanca y semblante que denota bondad y modestia.

haber archivado un recorte más ó menos curioso. No creo que en este particular haya tenido la Rosa quien le iguale. Pero modesto hasta lo inverosímil, persuadido siempre del escaso valor de sus escritos, la Rosa es menos conocido que Tiscar y que del Pan, siendo así que, si en algunas materias estaba un palmo por bajo de ellos, en otras estaba á palmo y medio sobre el nivel de los dos, con lo que doy á entender que D. José de la Rosa no es inferior, en cuanto periodista erudito, á ningún otro de los de Filipinas, no ya en lo administrativo, sino en todo lo demás; y así lo demuestra el *Diccionario de la vida práctica* (65), debido á la Rosa principalmente. Por lo demás, aunque no hubiera escrito otra cosa que la serie de artículos intitulada *La Administración pública en Filipinas* (66), no le habría faltado un puesto preferentísimo entre los más distinguidos periodistas (67).

### XXX

#### Año de 1868.

**Diario de Avisos.** — «En 1.º de Febrero de 1868 se empezó á publicar *El Diario de Avisos*, que cesó en 11 de Octubre de 1869,

(65) Se publicó un tomo, que alcanza hasta la *C*: por lo mismo que era obra de mérito, en cuyas páginas iban depositando, la Rosa el caudal de sus curiosidades y D. J. F. del Pan sus atinadas observaciones y su crítica reflexiva, la obra ¡murió por consunción! No había en Manila público para tanto libro.

(66) Publicóse en *La España Oriental; La Política de España en Filipinas* está reproduciendo actualmente tan curiosos artículos.

(67) Posteriormente, D. José de la Rosa colaboró algún tiempo en *La Oceanía Española*; pero siempre sin firma ni seudónimo.

para dar vida al actual periódico *El Comercio*».—Así Moya (68).—Nada podemos añadir, sino que el DIARIO DE AVISOS era de la tarde, y de pequeñas dimensiones.

## XXXI

## Año de 1868?

**El Hortera?**—Durante el mando del general Gándara (Octubre de 1867 á Junio de 1869), «se autorizó la publicación de *El Hortera*», según Govantes (69). Es de advertir que ni Moya y Jiménez ni Díaz Puertas mencionan este periódico.

## XXXII

## Año de 1869.

**El Comercio.**—V. la *Revista Mercantil y Diario de Avisos*.—Debió de fundarlo el difunto Sr. Loyzaga; tengo un número de los llamados «antiguos», cuya cabeza difiere de la que lleva actualmente este popular diario; hé aquí la antigua:

«EL COMERCIO, | periódico de la tarde | Diario mercantil, industrial, agrícola y de anuncios».

- (68) *Obra cit.*, pág. 221.  
(69) *Compendio cit.*, pág. 484.

AÑO III Miércoles 4 de Setiembre de 1872  
N.º 989.

Que es popular desde hace tiempo, pruébalo la noticia que en su pequeña *guía* de Manila da el Sr. Gutiérrez Gay (70): «tiene, dice, la popularidad que como periódico noticiero ha adquirido en España «*La Correspondencia*,» y está muy favorecido del público».

EL COMERCIO distinguióse siempre por su buen deseo en la información; en punto á seguir con verdadero interés las vicisitudes de aquel mercado, el alza y baja de la renta de Aduanas, el *detalle* del movimiento mercantil, etc., no ha tenido rival. Este es el fuerte, por decirlo así, del Sr. Díaz Puertas, su director. Pero el *quid* de la popularidad de EL COMERCIO no estriba solamente en su constante afán de justificar el título; ese *quid* es algo complejo, y á probarlo vamos, apuntando las causas principales que lo constituyen.

Es EL COMERCIO contemporizador impenitente; á la manera que *La Correspondencia de España*, no riñe con nadie, á menos que se trate de defenderse de extraordinaria ofensa recibida, ó de rechazar lo escrito contra las autoridades y otros personajes de la Colonia, con quienes dijérase que estaba emparenta-

---

(70) *Manila en el bolsillo*: Manila, Imp. Amigos del País, 1881; cap. *Periódicos*.

do; no ataca con saña los idealismos modernísimos de los filipinos progresistas, algunas de cuyas teorías suele defender á lo mejor, aunque con parsimonia: estar bien con unos y con otros; desentonar lo menos posible; blasonar de español incondicional, pero sin patrioterías que pudiesen molestar á la colonia extranjera; ser gaditano en el pensamiento y filipino en la forma... EL COMERCIO ha realizado el problema de tener más suscripciones que ningún otro, merced á su manera especial de ser, con más la ventaja de contar con un corresponsal noticiero en Madrid que ha logrado hacer de este periódico el indispensable de muchos peninsulares allá residentes.

*Mohàm* (71) resume en sí una buena parte de la vida de EL COMERCIO; suprimase á este hombre, que tiene algo de autómeta por su actividad, y se verá cómo decae el diario á cuyo servicio consagra tantas horas por semana; los catorce años que lleva ejerciendo la corresponsalía le han servido principalmente para ponerse en relación con todo el Madrid burocrático y político: sus correspondencias suelen ser, por lo tanto, las más nutridas de buenas informaciones.

Para la sección de fondo cuenta EL COMER-



(71) D. Francisco de P. Vigil.

cio con la asidua colaboración de D. Francisco de P. Martínez (72), que desde Madrid sigue paso á paso, y con igual interés que cuando se hallaba en Filipinas, todo cuanto se relaciona con la Administración pública de nuestro Archipiélago.—Firma *M.*

La sección literaria tiene su más alta representación en D. Javier Gómez de la Serna (73), que también vive en Madrid.

Tales son los cuatro miembros importantes—y en rigor únicos—que componen EL COMERCIO, especialidades en la materia á que respectivamente se dedican. La Redacción propiamente dicha fué en todo tiempo de las más *anónimas* de cuantas ha habido; en la plantilla de EL COMERCIO no han figurado por lo común sino muchachos, con buenas piernas para buscar noticias y buenas manos para copiarlas ó extractarlas.

Aunque de otros colaboradores no debo hacer mención, por cuanto nada significan en la vida de aquella prensa en general ni de EL COMERCIO en particular, no debo omitir los nombres de D. Emilio Ramírez de Arellano y D. José de Lacalle (*Astoll*); pero de ambos trataré en otras papeletas, en aquellas donde tienen lugar más adecuado.

(72) El Sr. M. mencionado en la papeleta del *Diario*, segunda época, y en la de la *Ilustración*.

(73) Español filipino; en la Hoja *Los domingos de «El Comercio»* va siempre, desde hace bastantes años, un artículo de este correcto escritor, cuyo ingenio y buen gusto literario pueden verse en el libro *Con la primera pluma*, impreso en Madrid en 1888; es compilación de trabajos publicados en diferentes periódicos.

## XXXIII

...?

**La Hoja volante?**—Dice D. Felipe María de Govantes (74): «Concediéronse permisos para publicar *La hoja volante*, y *El Avisador Manileño*».—Tales concesiones se otorgaron mientras mandaba el general La Torre, esto es, dentro del período *Junio de 1869-Abril del 71*, según el mismo escritor.—Ni Díaz Puertas ni Moya y Jiménez mencionan LA HOJA VOLANTE.

## XXXIV

...?

**El Avisador manileño?**—Dedúcese de la cita que va en la papeleta precedente, que existió este periódico; pero es el caso que, como el anterior, no le mencionan tampoco Díaz Puertas ni Moya y Jiménez. Es de advertir que según la cuenta del primero de estos dos escritores, resulta haber habido un lapso de cinco años sin un periódico nuevo (75). Como en la *Gaceta* no ha habido pizca de formalidad, ó mejor, como en la Central

(74) *Comp. cit.*, pág. 495.

(75) En la lista del Sr. Díaz Puertas, á *El Comercio*, fundado en 1869, sigue *El Trovador filipino*, fundado en 1874.

de Rentas no siempre se han cuidado de publicar los estados de recaudación que por concepto de timbre de periódicos ha obtenido el Tesoro—y semejante descuido sólo lo explica la incapacidad de ciertos funcionarios públicos,—no podemos salir de dudas recurriendo á la colección de la *Gaceta*, que hemos registrado infructuosamente, tanto para aclarar estas noticias como para otras de la misma índole.

## XXXV

Año de 1874.

**El Trovador filipino.**—Quien conozca medianamente la literatura *hecha en Filipinas*, y por lo tanto el mal gusto que es principal distintivo de las musas de aquella región, tan pródiga en plátanos como pobre de ideas, se imaginará la carga de ripios, solecismos y demás *ferocidades retóricas* que llevaría sobre sus espaldas este mal aconsejado TROVADOR, tanto más inaguantable *cuanto más del país* fuera la musa que le soplara. Prescíndase de una docena de españoles europeos, que en los tres siglos de dominación han producido en aquella tierra unas cuantas poesías



dignas de los honores de la publicidad en una antología de verdaderos poetas castellanos, y... ya podemos retirarnos del Parnaso, porque lo hemos visto *todo*. Ni un solo hijo del Archipiélago de Legazpi, indio, mestizo ni criollo, ha escrito nada notable en verso, sin exclusión de las composiciones en uno cualquiera de los muchos dialectos de aquel país. La naturaleza filipina, extraordinariamente bella, con panoramas que, como el que ofrece el interior del cráter, sin igual en el mundo, del volcán de Táal, causan en el ánimo un efecto maravilloso, inefable, no ha tenido aún cantores (76), á la manera que los tuvo y continúa teniéndolos América, como los tuvo y los tiene el Viejo Continente. País aquel donde existen tantos elementos para la poesía humorística, y en especial la satírica, no fué hollado jamás por un poeta de los llamados *de vena* (77), ni un autor dramático de mediano fuste (78), ni uno siquiera que haya loado las hazañas de los antiguos castellanos en aquellas Islas (79)... Añádase que aquel público es el más hastiado del planeta; el que suma, proporcionalmente, mayor número de egoístas *enragés*; público en el que con dificultad se hallan síntomas externos de vida



(76) *Quiouquiap* (aragonés) quizás sea el único; pero ha cantado poco, y esto poco en prosa. El poema de D. Francisco de Mas y Otzet (catalán), *El Volcán de Tái*, ni es poema, ni obra poética de ningún género... *acceptable*.

(77) Tal vez si hubiera vivido José María García Collado (andaluz ó manchego?), de quien hablaremos más adelante, habría llegado á ser un buen poeta *humorístico*, porque poseía para ello condiciones. *Corene* y *Viana* no tienen más que chispazos, que no bastan por sí solos para que se les dé á sus autores patentes de poetas.

(78) Entrala trató de implantar allí el sainete: llevó á las tablas la vida de los indios, ¡y casi le apedrean!; no por mal autor, sino porque no parece bien (¡?) *ridiculizar al indio*, siendo así que de diario se ponen allí piecitas del repertorio que acá llamamos *por horas*, donde se satirizan sañudamente las costumbres de los españoles. Casademunt y Regino Escalera (ambos peninsulares) hicieron otra piececilla de circunstancias, bastante mala. Posteriormente se han estrenado tres piecillas más, inferiores, las tres de peninsulares también. Dramas, tales dramas... allí no se han escrito otros que los «dramas de moros y cristianos», fruto legítimo de las imaginaciones malayas puras, y del cual fruto es de oír lo que dice el docto filipinólogo y distinguido académico Sr. Barrantes en su *Teatro tagalo*.

(79) Prescindiendo de dos poemas, uno en castellano y otro en verso tagalo, debidos á dos frailes, acerca de la guerra de los ingleses, relativamente reciente (1762-63); poemas que por estar inéditos no son del dominio público, y alguna otra composición como la escrita acerca del asesinato del mariscal Bustamante, poesía del género *histórico* no sé que tenga otra representación, pública y digna del público, que el *Romancero filipino*, del peninsular D. Manuel Romero, periodista que ha sido. Esta obra, de lo más pulido que han estampado las prensas de aquel país, adolece sin embargo de grandes defectos, entre los que descuellan la falta de espontaneidad, el escaso calor que corre por

espiritual, pues si se prescinde de unos cuantos centenares de individuos, frailes casi todos, allí no se ve otra cosa que materia pura, pero que, á diferencia de alguna de por acá, carece de ideas *altas*, de sentimientos *hondos*, de aspiraciones *extensas*, y comprenderáse perfectamente que este TROVADOR en quien nos ocupamos se fué muy pronto con la música á otra parte, ó hablando con más exactitud, pereció á poco de haber nacido, tal vez desesperado de considerar que no tenía nadie apenas que escuchara el sonsonete de su rima pedestre. Govantes y Moya están conformes (80) en que este semanario vivió poquisimo tiempo.

### XXXVI

**Año de 1875.**

**Revista de Filipinas.**—Por lo mismo que aspiraba á llenar un verdadero vacío; por cuanto venía á representar en el estadio de la prensa el movimiento científico-literario, propagando conocimientos etnográficos, geológicos, históricos, estadísticos, de botánica, etcétera, etc., todo ello *filipino*, la REVISTA duró dos años solamente, á pesar de sus esfuerzos por echar raíces hondas donde no po-

las venas de la obra y, sobre todo, el ningún sabor ni color local en unos romances que, como los dedicados á las *estadas* de Marianas, Mindanao y Cebú, debieran hallarse ahitos de *medio ambiente malayo*. El *Romancero* de Romero jamás será popular.

(80) Govantes, pág. 524 de su *Comp.*—Moya, pág. 222 de su obra tantas veces citada.

día ser, porque tales lecturas no estaban al alcance sino de las contadísimas inteligencias que hay en aquel país, tan falto de cerebros bien sustentados y de espíritus ansiosos de instrucción. Esos esfuerzos tuvieron por complementarios tres libros excelentes que salieron á luz como anexos á la REVISTA:

1. La obra de Bowring, *Una visita á las Islas Filipinas*; tradújose del inglés, y el señor del Pan la anotó lo más esmeradamente que le fué posible.

2. La obra de Comyn, *Filipinas en 1810*, reprodujose á título de rara y curiosa, también con notas del Sr. del Pan.

3. Y el *Diccionario de la vida práctica en Filipinas*, del que ya hemos dicho algo en estas mismas NOTICIAS, debido á los señores del Pan y de la Rosa, del cual *Diccionario* servíanse las entregas al propio tiempo que los números del periódico, esto es, quincenalmente. Murió la REVISTA, y murió, por lo tanto, el hijo de sus entrañas, que quedó en la letra C.

Los más de la escasa pléyade de hombres superiores que había á la sazón en Filipinas colaboraron en la REVISTA, de la que fué editor y director nuestro inolvidable don José



Felipe. Solía éste firmar *El Editor*, y á veces X.; tuvo á su cargo las *crónicas quincenales*, y dió además no pocos trabajos, entre los que sobresalen sus estudios estadísticos, y las observaciones á las antiguas *Ordenanzas* de policía y buen gobierno. Dió también en la REVISTA un *Catálogo bibliográfico*, tan deficiente como mal hecho, y publicó algún artículo (el que trata de Pigafetta) que más le hubiera valido no haberle publicado, porque dicho artículo demuestra bien á las claras que D. José Felipe del Pan desconocía las obras fundamentales para el estudio del descubrimiento y conquista de las Islas Filipinas. Gozó allí D. José Felipe fama de gran bibliófilo, precisamente porque vivía en un país donde los bibliófilos han sido excepcionales (81): así se explica que en diez y ocho años no le hayan refutado su disquisición sobre Pigafetta, acerca del cual afirma en la REVISTA que no hizo el viaje al rededor del globo; y lo sostuvo sin conocer la *verdadera* relación de Pigafetta, sin haber visto las famosísimas y manoseadas *Colecciones* de Navarrete y Ramusio; sin barruntar la existencia del *Libro XX* de la obra magna de Oviedo; sin haber hojeado las *Décadas* de Herrera, ni el

(81) No se hallaba entonces en Manila D. Vicente Barrantes, en rigor el único bibliófilo—á más de bibliólogo y bibliógrafo—que ha habido en aquella tierra. Entiendo por bibliólogo el que sabe ahondar en los libros, clasificándolos y apreciando su verdadero valor; bibliógrafo el que sabe describirlos; bibliófilo el *amateur* ó *chiflado* que tiene algo por lo menos de bibliógrafo y no poco de bibliólogo: otra cosa es ser coleccionista, entre los que los hay muy ignorantes. D. José Felipe no fué nada de esto; en prueba de ello, que no tuvo biblioteca, verdadera biblioteca, sino unos cuantos volúmenes impresos y otros cuantos manuscritos, de indole burocrática los más. Es verdaderamente extraño que las Ordenes religiosas, en las que ha habido y hay tantos hombres eminentes, casi los únicos de extraordinaria valía que allá representan la ilustración española, no hayan tenido verdaderos bibliógrafos en aquel país; bibliólogos sí, entre los que merecen especial mención los PP. Huerta, franciscano, y Ocio, dominico; seguramente habrá más, sólo que no se sabe por las obras publicadas. Los superiores de las Comunidades debieran tomar á pechos la publicación de amplios catálogos sistemático-crítico y biográficos de todos sus escritores, y esto contribuiría de un modo decisivo á disipar preocupaciones necias de una gran parte del público, que ignora la asombrosa labor científico-literaria de los frailes filipinos. Los frailes guardan copioso caudal de obras inéditas. Los Agustinos tienen en Valladolid un P. Moral que es infatigable rebuscador de obras de los suyos; su *Catálogo* es por demás notable, pero no será bien conocido interin continúen sus papeletas desparramadas por veintitantos tomos de *La Ciudad de Dios*. D. Sebastián Vidal fué simplemente colector de papeletas; Moya menos que Vidal. A Pardo de Tavera, distinguido bibliófilo, hay que descartarle, porque hace catorce ó diez y seis años que vive ausente de Filipinas, sin más interrupción que unos cuantos meses que allá dedicó con preferencia al estudio de las plantas medicinales. En caso semejante se halla el insigne recoleto Fr. Toribio Minguella de la Merced, cuya biblioteca de filología es

*Viaje al Magallanes* (de Vargas Ponce), y tantas otras obras, de verdaderos sabios ó de escrupulosísimos cronistas, que jamás dudaron de que Pigafetta saliera en la *Trinidad* y volviera en la *Victoria*, ni supieron que el aventurero italiano nombrase á *Filipinas*, ni hablase del *mais*, sino de *mijo*, ni discutieron que Antonio *Lombardo* fuese llamado así por ser de *Lombardia*, ni ignorasen que consta en una relación de los que hicieron aquel memorable viaje que había un Antonio *Plegáfetis*, sobresaliente, no cosmógrafo, con más audacia que letras, y envidioso de la gloria inmortal de Juan Sebastián del Cano, hasta el punto de no citarle en su *Primo viaggio* ni una sola vez siquiera (82). Ya lo hemos dicho; hay que ir reduciendo á sus verdaderos límites al señor del Pan: fué un gran periodista, de mucha y variada lectura, pero que distó de ser sabio, tanto como distaba de ser obispo; que sólo conoció lo vulgar de la Biblioteca filipina, y aun dentro de lo vulgar no tuvo el tino de la selección; y de aquí sus yerros garrafales, que me complazco en ser el primero que los censura, como soy de los que más admiran su gran talento y su labor grandiosa de periodista incansable



soberana, digna de tan sabio lingüista. Y Finalmente, el eximio bibliógrafo-bibliólogo, honra de la patria, D. José Remón y Zarco del Valle, nacido en Manila, de padres peninsulares, vino muy niño á la Metrópoli y no ha vuelto á su país, del que no conserva ni recuerdos vagos.

(82) Como á D. José Felipe le tomaban en serio casi todos los que le leían, y allí no existían ciertos libros de consulta, ó de existir (como me inclinò á creer) yacían ignorados, el artículo del Sr. Pan surtió efecto, tan favorable para el autor, á pesar de sus absurdos, que hay todavía quien sigue opinando como opinaba del Pan, en lo que al viaje de Pigafetta se refiere; siendo lo más notable que lejos de investigar por sí mismos la verdad, siguen con los ojos cerrados creyendo lo que, con ignorancia crasa del asunto, sostuvo el editor-director de la REVISTA DE FILIPINAS... á los tres años de haberse publicado la *Historia de Juan Sebastián del Cano*, por el notable escritor Eustaquio Fernández de Navarrete, ampliada por el eminente bascófilo Nicolás de Soraluce.

El P. Martínez-Vigil, hoy obispo de Oviedo, publicó dos extensas críticas: la primera acerca de la *Flora* del P. Blanco y la segunda acerca de los famosos *Viajes* del alemán Jagger, que acababa de publicar en castellano el eminente ingeniero de Montes D. Sebastián Vidal y Soler; y además un interesante estudio acerca de los antiguos alfabetos filipinos.

El mencionado Sr. Vidal tradujo para la REVISTA estudios muy curiosos del insigne naturalista Semper.

D. Domingo Vidal y Soler (hermano del anterior) insertó en este periódico la noticia del hallazgo de un notable manuscrito, (83), relativo á las virtudes de algunas plantas de Filipinas, obra del P. Mercado (84).

D. Federico Casademunt, su novelilla festiva *Agapito Macapingan*, pésima como documento literario, digna de leerse por la exactitud y gracejo con que se describen ciertas costumbres tagalas.

Y otros más, uno de ellos D. Pedro de Govantes y Azcárraga, español filipino, que dedicó sus ocios á los estudios históricos relativos á la antigua civilización de su país.

Cuando le llegue el turno á la *Revista del Liceo*, la más presuntuosa que allí se ha pu-

(83) Del cual tengo una copia hecha á principios del siglo XVIII.

(84) Era mestizo este agustino; su obra se publicó íntegra en el tomo cuarto de la edición monumental de la *Flora de Filipinas*, que basta por sí sola para que sea perdurable la prestigiosa fama de la Provincia de Agustinos calzados de aquellas Islas.

blicado, y la más inútil también, insertaremos unos párrafos en los que se juzga la DE FILIPINAS, la *Ilustración*, y otras. Por mi cuenta diré tan sólo, además de lo ya dicho, algo semejante á lo que afirmé al hablar de la *Ilustración*: no se crea que la REVISTA DE FILIPINAS fué cosa del otro jueves; hoy viven, de los ciento publicados, unos doce ó catorce artículos; á la vuelta de veinte años tal vez de la famosa colección no se puedan entresacar arriba de seis ú ocho. Al final de la obra va una detestable traducción de la relación de Pigafetta, no la *verdadera*, que es hasta ahora la publicada en italiano por Amoretti, sino de un extracto en francés; cotejada esta traducción de la REVISTA con la edición *original* (trabajo en el que me ha auxiliado mi querido amigo M. Walls y Merino, muy perito en la lengua italiana), resultan diferencias enormes, y mentiras más enormes aún... y así se explican las *explicaderas* de los que hablan de la famosa relación sin conocerla (85).

Termino consignando que la REVISTA DE FILIPINAS consta de dos tomos, que después se han vendido en un solo volumen; fol. menor; texto á dos cols.; imp. Ramírez y Giraudier. La paginación contiene muchas erratas,

(85) El Sr. Torres Asensio anuncia en el 3.º de los tomos que lleva publicados, con el título: *Fuentes históricas sobre Colón y América*, una traducción del Pigafetta, trabajo en el que venía ocupándose por iniciativa mía D. Manuel Walls y Merino.—Por cierto que en ese tomo III del Sr. Torres Asensio se reproduce, pero en castellano, lo que escribió Pedro Mártir Angleria acerca del viaje de Magallanes, trabajo que, como la *Epistola* de Maximiliano Transilvano, desconocía completamente D. J. F. del Pan.

debido á que hubo confusión con los cuadernos del *Diccionario de la vida práctica*, que se imprimía en aquel tamaño.—Núm. I, 1.º Julio 1875; núm. último, 1.º Julio 1877.

## XXXVII

**Año de 1875.**

**El Oriente.**—La verdad es que con la lección del fracaso de la *Ilustración Filipina*, y acabadito de fundar el quincenario del señor del Pan, se necesitaba todo un colmo de deseo para lanzar á la calle una nueva revista. Dirigióla D. Antonio Vázquez de Aldana, el escritor festivo á quien ya nombré en la papeleta del *Diario de Manila*; y se me antoja que su semanario fué incumbado al calor de la emulación: porque Vázquez de Aldana, más popular (por la indole de sus *ocurrencias*) que del Pan, no vería con buenos ojos las campañas científico-literarias de D. José Felipe. Pero como el director y principales redactores del nuevo periódico se hallaban muy por bajo del nivel del director y principales colaboradores de la *Revista de Filipinas*, claro es que EL ORIENTE no llegó á valer, ni con mucho, lo que la *Revista*, á pesar de



que la nueva salía con grabados. Conozco dos colecciones, hace ya tiempo, una de ellas está en la Bibl. Nacional; no tengo nota circunstanciada, sin embargo, de los trabajos publicados en EL ORIENTE. Pero no debemos lamentarlo los lectores ni yo: en esas páginas en folio no ha salido nada de particular. De cómo escribía alguno de sus más conspicuos redactores, juzgue el lector por un fragmento escogido, de Valentín González Serrano — del que ya se hizo mérito al hablar de *El Porvenir Filipino*;—el trozo que copiamos tiene la ventaja de que nos proporciona un dato acerca de la característica de cada uno de los papeles públicos que á la sazón existían en Manila (86):

#### «ARTICULO LIGERO

»Mi querido amigo el director de EL ORIENTE me pide un artículo *ligero* y yo deseo complacerle.

»Fácil cosa sería si los años y los disgustos no hubiesen cambiado mi individuo de ligero y superficial, en pesado y macizo como el *roble* ó el *molave*.

»Y esto lo digo con perdon de VV, y de nuestros apreciables cólegas, que tal vez me cobren afición, si llegan á penetrarse de los frutos de mi pobre ingénio.



(86) Ya hemos dicho que González Serrano compiló en un tomo sus menos malos trabajos en prosa y verso: véase la pág. 145 del volumen *Ecos de Manila*, donde comienza *Artículo ligero*.

»Ahora que el concierto de la prensa filipina, parece haber llegado al máximo de la sublimidad, ahora que el *activo* COMERCIO cambia con el *travieso* PORVENIR y este dirige frases enconadas al *sesudo* DIARIO, y nace entre las primicias de año-nuevo el simpático *Correo de Manila* y la grave *Revista Filipina* desempolva los roídos manuscritos que el *anay* (87) atacaba con valentía, ahora que hasta *El Oriente* hecha (*sic*) una cana al aire, aunque el amigo *Frasco* (88) ponga la cara fosca y nos llame *satiricos*, es la ocasion oportuna, y sinó es oportuna me lo parece, de escribir un artículo tan ligero como el neblí que cruza los espacios como el águila que se avecina con las nubes y duerme sobre las rocas de las montañas.»

Valentín González Serrano pasó allí por un literato muy aceptable: ¡considere el lector cómo lo harán los González... peores!...

EL ORIENTE tuvo imprenta propia, fundada por D. Diego Jiménez, padre.—Visto que el semanario no era negocio, fué transferido en venta á los Sres. Govantes, hijo, y Opperl (el primer litógrafo que hubo en Manila), los cuales lo refundieron en *La Ilustración del Oriente*.

(87) Especie de hormiga (*termes*) que destruye con gran rapidez el papel, madera, etc.

(88) Supongo sea alusión á D. *Francisco* Díaz Puer-  
tas, gaditano, director de *El Comercio*.

## XXXVIII

Año de 1876.

**El Correo de Manila.**—Escribe el Sr. Moya y Jiménez (89):

«En primeros de 1876 apareció *El Correo de Manila*, periódico semanal, fundado por D. Francisco de P. Entrala, que más adelante se convirtió en diario, cediendo á gestiones particulares que, sin duda, fueron su ruina, pues una de las mayores contras que allí tiene un diario son las dificultades que representa la recaudacion en provincias. La circunstancia de haber sido con nuestro amigo el señor Entrala, único redactor de esta publicacion, nos impide repetir el buen juicio que mereció en la prensa su periódico.»

Supongo que el periódico estaría bien escrito. Siento no poder añadir nada nuevo á lo dicho por el Sr. Moya y Jiménez.

## XXXIX

Año de 1876.

**Boletín eclesiástico del Arzobispado de Manila.**—Díaz Puertas le cree fundado en 1879. Según mi cuenta, debió ser en 1876; tengo el número 1.º del *año XIV*, y éste co-

(89) Obra cit., pág. 222.

rresponde á 1889. La noticia que da Govantes confirma la mía (90). Fundóse por la iniciativa del ilustre dominicano Fr. José Cueto, catedrático de la Universidad de Manila á la sazón, hoy Obispo de Canarias. El P. Cueto dejó, al venir á la Península á ejercer el cargo de rector del Colegio de Dominicos de Ocaña, gratisimo recuerdo entre los periodistas de Filipinas; porque desempeñó en Manila por algún tiempo la censura previa de Imprenta, y es fama que lo hizo con mayor amplitud de criterio que ningún seglar. Antes este periódico era semanal; imprimíase en fol. menor, y solía constar de ocho págs. á dos cols.; desde que rige los destinos de aquel Arzobispado el Sr. Nozaleda, publícase en 4.º y su número de páginas suele ser 32. Al cambiar de tamaño modificó el título: hoy se denomina



## BOLETIN OFICIAL

DEL

ARZOBISPADO DE MANILA;

lleva cubierta de color—en la que advierte que «esta publicación saldrá ordinariamente »dos veces al mes, según exijan las circunstancias», á juicio del señor Arzobispo,—y

---

(90) *Comp. cit.*, pág. 524.

suele dar, á más de los dos del texto del *Boletín*, un pliego de añadidura, con numeración aparte, de obras de Moral ó Teología, para el uso exclusivo de los párrocos. Este periódico tuvo y continúa teniendo dos secciones fijas, la *oficial* y la *doctrinal*; y no hay para qué decir, por consiguiente, que en la colección del órgano del Arzobispado de Manila han visto la luz trabajos de gran alcance científico, sobre todo para el estudio de la evolución social que se va operando en el Archipiélago magallánico. En España he buscado con gran interés, para evacuar ciertas consultas, una colección completa de esta revista, y no la he hallado en ninguna parte; ni en los mismos conventos de los religiosos misioneros de Filipinas existe un ejemplar.

Imprímese, desde que se fundó, en el Colegio de Santo Tomás de Manila.

## XL

**Año de 1876.**

**La Ilustración del Oriente.** — «Subsistió hasta la prematura muerte de su copropietario el litógrafo de Cámara de S. M. señor Oppel» (91).— Su analogía con *El Oriente*,



---

(91) Govantes: *Comp. cit.*, pág. 534.

bajo todos conceptos, nos invita á no dedicarle una sola palabra más.

## XLI

**Año de 1877.**

**La Oceanía Española.**—Sucedió á *El Porvenir Filipino*, como queda indicado. LA OCEANÍA habría muerto seguramente si no la hubiese adquirido en propiedad el Sr. del Pan, á los dos ó tres meses de existir esta publicación. El nuevo propietario tomó con calor la empresa, é hizo de LA OCEANÍA el periódico más ameno y el más autorizado de las Islas por sus editoriales ó fondos, todos ellos—salvas raras excepciones—fruto de la notable pluma de D. José Felipe. De sus muchos colaboradores merece singular mención don Francisco Lafont, catalán, hombre maduro, ligado á D. José Felipe por el doble lazo del parentesco y del interés en el negocio de la vida del periódico. Paco Lafont murió á mediados de 1889; D. José Felipe unos dos años más tarde. Lafont no era propiamente escritor; su trabajo consistía en seleccionar recortes, corregir pruebas, traducir algunos sueltecillos y dar el orden del ajuste; tenía gran conoci-



miento de aquel público, y era muy difícil que no acertase, juzgando de antemano, sobre el éxito de un trabajo periodístico. Ante la importancia de las dos personas mencionadas, en lo que atañe al problema de la vida de LA OCEANÍA, todos los demás colaboradores apenas significan nada.

D. José Felipe del Pan — ya queda escrito — ha sido el mayor periodista de aquella tierra; á su gran caudal de conocimientos unía un espíritu de observación poco común: gozó, pues, con justicia de envidiable prestigio en la Colonia; era tenido por un oráculo, y personalmente estimado aun por los mismos del gremio, algunos de los cuales no le perdonaban, sin embargo, aquel amor propio de que adoleció, que consistía en rechazar de plano casi siempre cualquier pensamiento, cualquier iniciativa que no hubiera nacido en las columnas de LA OCEANÍA ESPAÑOLA. Su concepto del periódico era éste: es á la manera de una tribuna en la que hay constantemente un orador vestido de frac y corbata blanca; en esa tribuna se habla de todo con autoridad sólo superable por otra tribuna análoga: así que, cuando á LA OCEANÍA, como á los demás diarios, le otorgaron



*Gran diploma de honor* en la Exposición filipina de Madrid de 1887, del Pan rehusó el *Diploma*.—«¿Qué Jurado, decía, puede juzgar á un periódico? El periódico es el que juzga á ese Jurado de la Exposición: en el Jurado la falibilidad parece lo natural; el periódico debe ser infalible». Era amantísimo de la juventud; la redacción de LA OCEANÍA, excluidos él y Paco Lafont, estuvo casi siempre compuesta por muchachos. D. José Felipe era respecto de ellos algo más que el director; una especie de segundo padre, que se complacía en instruirles amorosamente. Raro era el día que no les enseñaba alguna cosa nueva, ó refrescaba algún recuerdo curioso, ó refería alguna anécdota interesante. Del indio tenía muy pobre idea; me dijo una tarde:

—«Cuando yo llegué á Manila, procedente de España, mi primer cuidado fué ir al Gobierno general: A la puerta, y al sol, había un indio en cuclillas: su actitud indiferente no pudo menos de chocarme; le observé un rato, haciéndome el distraído: no se movió. Subí; entregué algunas cartas;... hablé con casi todos los empleados de Secretaría; y á las dos horas, cuando salí de aquellas oficinas, el mismo indio que había visto á la puerta...



continuaba en su sitio, en la misma postura, con idéntico gesto y tomando el sol de dos horas antes. Desde entonces formé opinión acerca de los indígenas, y hasta la fecha no la he modificado.»

De la sociedad en general—la de Filipinas—su idea era muy pobre también. Pero no se busquen, sin embargo, en sus escritos fuertes acometidas á ninguna clase social (exceptuados los chinos): era D. José Felipe hombre prudente, sabía el riesgo que corría de hacerse antipopular, y por lo tanto de tener que dejar el oficio de escritor en un país donde quería vivir toda su vida, escribiendo á diario para el público. Algunas de sus cartas á mí, cuando yo le enviaba trabajillos desde Batangas (92), reflejan perfectamente el criterio *mundológico* de aquel gran maestro.

La cifra de sus escritos es enorme; pero ninguno de gran extensión: no ha dejado un solo libro en el que se hallen compilados sus conocimientos. Lo más notable, sin duda, de cuanto lega á la posteridad, es el *Apéndice* á la magnífica obra de Comyn.—V. la edición de 1878.—Enemigo sistemático del arte por el arte, aborrecía las galas retóricas; y fué novelista sin embargo: pero consecuente consi-



---

(92) Cuando me haya desembarazado de trabajos perentorios, escribiré un folleto intitulado *Ayer y Hoy*, en el que reproduciré muchas cartas de D. José Felipe del Pan y otras más de personajes muy caracterizados en la Colonia, para probar que yo, en mis nueve años de escritor, he sido siempre el mismo, en tanto que algunos de los que hoy intentan vilipendiarme han cambiado radicalmente de ideas.

go mismo, esas novelas son, como obras de estilo, una serie de abominaciones. Manila entero rindió tributo de admiración y sentimiento al saber la muerte del insigne gallego: su labor representa un verdadero colmo de laboriosidad. Murió septuagenario; hasta muy pocos días antes de fallecer, no cesó de trabajar. Relevóle en la dirección de LA OCEANÍA D. J. Muñoz Barreda; pero éste tuvo que cederla, á los pocos meses, á un deudo del difunto D. José Felipe; deudo que, por ser criollo y sustentar ideas demasiado avanzadas para aquel país, y no tener ni la centésima parte del talento de su padre, ni su experiencia ni su prestigio, ha impulsado el periódico por diferente rumbo del que llevara durante los trece años que lo tuvo á su cargo D. José Felipe, y así que LA OCEANÍA de hoy—y con doble razón muerto *El Resumen*—viene á ser allá el órgano de los filipinos *progresistas*. —En LA OCEANÍA, tan amante antes de la forma culta, *el orador de frac y corbata blanca*, se agrade *ahora* á los adversarios políticos, llamándoles *mánceres* (sic), entre otras cosas. —Dejo á la consideración de los lectores discretos el juicio que ese calificativo les sugiera. —Por lo demás, no basta la cara blanca para



alardear de españolismo; sé de muchos indios bastante oscuros que llevan el amor incondicional á la madre España y á sus instituciones seculares en las entretelas del corazón; que ahí es donde el amor reside, no en la piel, la que en ningún caso podría modificar su coloración nativa por influjo de un más ó menos grande sentimiento de verdadero patriotismo (93).

Por su inteligencia, por su actividad y por otras muchas dignas cualidades que posee, merece ser citado Juan Caro y Mora, filipino de raza española, redactor que fué durante cinco ó seis años de LA OCEANÍA, la cual abandonó á la muerte del Sr. del Pan. Caro ingresó en el periodismo siendo un niño; estudiaba Farmacia, cuya carrera terminó con brillantez. Tuvo por segundo padre á don José Felipe. No ha sido nunca escritor, en la genuina acepción de la palabra, sino un verdadero periodista, que en más ancho campo que el muy limitado de Manila, luciríanle mucho más sus singulares aptitudes para la información. Caro es un autómatas; de una sentada llena cincuenta cuartillas; posee conocimientos generales, y el producto de su *reporterismo* suele estar sobre el nivel de

(93) En *La Política de España en Filipinas* he reproducido fragmentos de D. José Felipe del Pan, en los cuales se hacen afirmaciones que en LA OCEANÍA de hoy no se aceptan como puntos doctrinales del periódico: D. José Felipe era opuesto á ciertos *progresos* de golpe y porrazo; LA OCEANÍA de hoy, calientes aún las cenizas de su antiguo director, ha escrito largo y tendido en defensa de la representación de Filipinas en las Cortes: D. José Felipe era grande admirador de los frailes, y en su periódico les dedicó en muchas ocasiones expresivos tributos de adhesión y simpatía; LA OCEANÍA de hoy no ataca á las Órdenes monásticas, pero no las defiende ni las elogia en cuanto instituciones necesarias de todo punto en aquel país: D. José Felipe juzgó con más ó menos severidad ciertos y determinados caracteres sociales genuinamente *filipinos*; es inútil buscar cargos análogos en LA OCEANÍA de hoy. Etc. Pues si fuese á detallar disconformidades de criterio en puntos que, como los indicados, revisten transcendencia, esta nota ocuparía algunas páginas.

otros análogos. Tiene, no obstante, el vicio de diluir demasiado los asuntos, pecado propio de aquellos papeles públicos, en los que tanto escasea el *original*; donde, por exigencias del medio, hay que tratar con excesiva extensión las cosas más baladies. Hoy escribe en *La Voz Española*.

EN LA OCEANÍA hicieron sus primeras armas en el periodismo filipino:

Manuel María Rincón, notable, de quien trataremos más adelante, cuando hablemos nuevamente del *Diario*;

José María García Collado, muerto en la flor de la vida, poeta de inspiración; inteligencia de las más claras que ha habido en aquellas latitudes; le dedicaremos algunas líneas en la *Revista Católica*;

Antonio Chápuli Navarro, retirado del oficio tiempo há, aunque no del cultivo de las letras, como lo prueba *Pepin*, novela de costumbres filipinas, en la que abundan detalles que denotan su espíritu sagaz de observación;

Pedro Groizard, al que consagraré cuatro líneas en la papeleta de *Manila Alegre*,

Y finalmente, M. Walls y Merino, crítico musical de mucha competencia, cuyos inte-



resantes trabajos no eran en nada inferiores á los muy estimables de Oscar Camps en *El Comercio*, Fausto Manzanque en *La España Oriental*, y Carlos Saco del Valle en el *Diario de Manila*.

## XLII

**Año de 1877.**

**La Catalana.**—Díaz Puertas le pone en su índice; pero nada escriben acerca de este periódico Moya y Jiménez ni D. Felipe Govantes. De haber vivido, como me inclino á creer —pues no es cosa fácil que lo *inventara* el director de *El Comercio*—debió durar poquísimo tiempo, y no debió ser diario.

## XLIII

**Año de 1877.**

**El Avisador de Manila.**—En 1878 le cree fundado Díaz Puertas; Govantes le consigna entre los que nacieron en los primeros meses de mando del general Moriones (94); y siendo así que el *Compendio* no alcanza sino hasta fines de 1877, parece lógico preferir la noticia de Govantes á la de Díaz Puertas. Debió



---

(94) *Comp. cit.*, pág. 524.

vivir plazo muy corto, porque Moya no le apunta.

## XLIV

...?

**La Lira filipina.**—A partir de este periódico nos falta el auxilio de Govantes. Ya no nos quedan otros guías que Moya y Díaz Puertas, los cuales, por cierto, no siempre están de acuerdo. Así, de LA LIRA dice éste que fué fundada en 1879; y en cambio Moya anticipa esa fecha nada menos que en dos años; y asevera que «acabó en Agosto de 1878» (95). Publicóse á título de «revista musical». Mucho *ruido* se oye en aquél país; *música*, en el sentido genuinamente artístico de la palabra, rara vez. Allí no se conocen los compositores; las poquísimas cosas que se han escrito no valen todas juntas dos pesetas (96). Infiero, pues, que LA LIRA debió de ser muy mediocre: dedicada principalmente á propagar la afición, no comprendió que lo hacía para un público el más aficionado de la tierra, aunque á la música mala, eso sí, pues la buena, la esencialmente artística, no será allí nunca popular. Todos los autores están contestes en que los indios, á más de gran

(95) Obra cit., pág. 222.

(96) El Sr. D. Óscar Camps y Soler, catalán, crítico de *El Comercio*, dió como suya una *Misa*; pero el violinista Garrido, español filipino, probó matemáticamente que la *Misa* del Sr. Camps era un calco de otra compuesta en Europa. Allí la chifladura de la copia está bastante generalizada, y aun llega la desfachatez de algunos al extremo de que plagian lo escrito allí mismo, y de reciente publicación por añadidura.—Al P. Fr. Manuel Aróstegui, agustino, celebrado compositor, hay que descartarle; porque fué muy joven á Filipinas, estuvo poco tiempo, y no comenzó á escribir hasta su regreso á España. Es director de la notable capilla de El Escorial, y profesor del R. Colegio que existe en el Monasterio.

afición, tienen raras aptitudes; pero no sólo se les niega á aquellas razas indígenas que puedan poseer en alto grado el sentimiento de ningún arte, sino que hay unanimidad de pareceres en lo tocante á que haya llegado ningún indio á dominar á maravilla un instrumento cualquiera. No puede haber arte donde no hay buen gusto, y este es un fenómeno cuyos secretos no son conocidos sino por rarísimos habitantes de aquella tierra. No todos los que tocan son verdaderos músicos, del propio modo que no todos los que escriben son escritores: pocos son los indios que no saben hacer letras bellísimas; tengo por excepcionales los que utilizan esa su habilidad para bosquejar un pensamiento propio: muchos tocan la guitarra, la flauta, el violín...; los que conmueven al auditorio, ¿cuántos son? Que levanten el dedo.

## XLV

**Año de 1879.**

**Revista del Liceo Artístico y Literario de Manila.**—He dicho en otro lugar (97) que ha sido la más presuntuosa, y la más inútil también, y me propongo demostrarlo. No ne-

(97) V. la pág. 168.

cesito hacer esfuerzos de ninguna clase; bastan poquísimas palabras. ¿Qué se proponía la REVISTA? Ser órgano, reflejo *plástico* de la vida de una Sociedad que vivió agonizante; Sociedad entre cuyos miembros no había cuatro de condiciones extraordinarias: luego en las páginas de ese *órgano* no puede haber otra cosa que aspiraciones cursis, ideas trilladas, tal cual declamación vulgarísima, etcétera, etc.; todo ello en prosa adocenada ó en versos... *ultramarininos* (98). Si esto que proclamamos ahora, teniendo ante mis ojos la colección de la REVISTA DEL LICEO, lo hubiera insinuado cuando vivía el periódico que motiva estos renglones, ¡bueno me habría puesto la REVISTA! Ahí van, en prueba de cómo *las gastaba* el órgano del Liceo, unos cuantos renglones (99):

«El *Diario de Manila*, al ocuparse del prospecto de la REVISTA, copia estas palabras nuestras: «*el país necesita de una obra periódica que al paso que importe los adelantos de los pueblos cultos en las altas esferas del conocimiento y de la actividad sistemática, vaya mostrando á éstos los riquísimos tesoros que en punto á material del estudio y de la vida artística encierra*»... «ninguna publicación ha existido en el archipiélago con este

---

(98) Hay algunos artículos notables... copiados del *Boletín de Ingenieros* y otras publicaciones de la Península.

(99) Segunda época, número II, correspondiente al 21 de Agosto de 1881, pág. 24.

*carácter puramente y desenvuelto.*»; y dice:

«A nuestro juicio hay error en esta manifestacion y conviene desvanecerlo, como recuerdo de justicia que se debe á ilustradas revistas que han dejado aquí provechosa huella.

«Son varias las publicaciones literarias, científicas y artísticas que dedicadas exclusivamente á la propagacion de estos ramos del saber, han trabajado con fé y entusiasmo en su desarrollo; *La Ilustración Filipina*, la *Revista de Filipinas*, el *Oriente* y *La Ilustracion de Oriente*, han insertado artículos dignos de aprecio, relacionados con el progreso moral y material del archipiélago, con su historia, sus costumbres, sus producciones; han dado á conocer las fuentes de su prosperidad, sus bellezas naturales, la multiplicidad de sus razas y han penetrado muchas veces, con criterio práctico, en el campo de la investigacion haciendo apreciables sus estudios en el exterior y contribuyendo á que se forme idea aproximada del archipiélago».

No debemos pasar en silencio, aunque nuestro fin no sea este género de polémica, apreciaciones inexactas y apasionadas.

Precisamente ninguno de los periódicos que el *Diario* cita, excepcion hecha de la *Revista de Filipinas*, ha tenido PURAMENTE el carácter de científico y artístico; sino que han tocado diversas cuestiones de la más opuesta





indole, como lo prueba el considerable número de artículos y sueltos locales, revistas de sociedad, pasatiempos, grabados del mismo carácter etc. que todos ellos han publicado; faltándoles aquella unidad en el fin, seriedad constante en los medios y manera de criterio en la elección que caracterizan una revista científica.

Tan solo la *Revista de Filipinas* ha cumplido hasta cierto punto, análogo fin al nuestro, limitándolo, por que tampoco era otro su propósito, á segunda parte, á *mostrar al mundo culto los tesoros científicos de Filipinas*. Así lo demuestra el hecho de que todos los trabajos del primer tomo (que tenemos á la vista) sean relativos al Archipiélago. No seríamos justos, sin embargo, si no confesáramos que con respecto á este extremo, la *Revista de Filipinas* ha llenado perfectamente su misión.

Pero publicaciones del carácter de la *British Review*, *Revista europea*, *Revista contemporánea*, *Revue des deux mondes*, *Revista de España* etc. no ha habido ninguna en Filipinas; y la nuestra, ya que no en el fondo, por nuestra falta de condiciones, al menos en la forma tratamos de que á aquellas se iguale».

Pero una cosa es que lo *trataran* y otra muy diferente que lo *consiguieran*. Si en la Península (donde sólo en Madrid existe infinita superior cultura que toda la que pueda



haber en las mil doscientas islas del Archipiélago magallánico) viven con poco desahogo las publicaciones del carácter preconizado en las líneas que acabamos de copiar, es evidente que en Filipinas no deja de ser una solemne... ilusión el intento de que *cuaje* una revista científico-literaria: sobre que no hay público que la sostenga, los pocos que gustan de tales lecturas prefieren, y hacen muy bien, las Revistas *hechas* en Europa, donde las publicaciones de este linaje están á tantos codos por encima de sus similares de Ultramar. Por otra parte, el periodismo filipino será inferior mientras sus principales redactores carezcan de vocación: allí antes que publicista, se es empleado, ó comerciante, ó simplemente aventurero (100); salvos dos ó tres, que lo han sido por todos cuatro costados, yo no hallo, en setenta años, verdaderos periodistas en Filipinas. Esta REVISTA habló de Zorrilla, de las cantidades imaginarias, de la estética musical... de todo menos de cosas genuinamente del país. Y por eso fué presuntuosa á par que inútil. La *Revista de Filipinas*, del señor del Pan, vivirá mucho, porque en sus páginas hay cuestiones dignas de ser consultadas por los filipinólogos; la DEL LICEO no ha so-

(100) En la REVISTA DEL LICBO publicóse por primera vez el estudio *Apuntes para una introducción á la Estética y Literatura musical*: su autor, D. Emilio Ramírez de Arellano, pone la siguiente nota al comenzar la transcripción del trabajo:

«Estas cuestiones constituyen una Memoria presentada al ministerio de Fomento por el autor en 1875, para optar por oposicion á la cátedra de la asignatura del mismo nombre creada en la Escuela nacional de música de Madrid, en 1873, por decreto del Poder ejecutivo. De dichas oposiciones tuvo que retirarse aquél, ántes de comenzar el primer ejercicio, por haber sido destinado á servir como empleado público en estas islas.—REVISTA DEL LICBO, 2.<sup>a</sup> época, pág. 33, núm. del 4 de Septiembre de 1871.

Aquí tienen Uds. un hombre—y como éste otros muchos—que entre hacer oposiciones y despachar expedientes, de oficial subalterno, opta por el destinillo: entre el arte y la nómina, ¡la nómina! Desde el 75 acá, ¿adónde habrán ido á parar las ideas estéticas del señor Arellano? Aquí, en la Metrópoli, los verdaderos periodistas, aun los que gozan de algún empleo, son periodistas antes que nada; allá son empleados *per sé* y periodistas sólo *per accidens*, ó mejor, *per... modus vivendi*.

brevivido un día, porque ningún literato, ningún hombre de ciencia tiene nada que aprender en esas páginas. Y hoy me darán la razón los que aun existan de los muchos que formaron parte de aquel Centro: ¿quién se acuerda ya de su REVISTA? Nadie. En cambio no son pocos los que repasan con interés las páginas de la *Ilustración* y las del quincenario de D. José Felipe. Luego no he exagerado nada al afirmar que el órgano del Liceo fué el más presuntuoso de aquellos periódicos y el más inútil también. Pero volvamos al público de Filipinas, que en lo que atañe á difundir ideas es quizás el más infecundo del planeta (entre los pueblos civilizados, se entiende): sépase que un redactor de la REVISTA DEL LICEO se anticipó á mis «pesimismo», como han dado en llamarlos, expresándose en los términos siguientes (101):

«Es tan raro todo acto que revele el cultivo de las ciencias en Filipinas, y tan vergonzosa para los que aquí residimos con alguna preparacion escolar ó con un título académico, esta paralización de la actividad intelectual, máxime cuando paralizada está también la cultura en elementos de todas las razas, y tan sagrado es fomentarla para los que aquí representamos directamente por nuestro origen

(101) REVISTA DEL LICEO, 25 Diciembre 1881.

ó nuestro encargo á la Madre patria)... «que no se extrañará celebremos con aplausos la aparicion de una obra nueva y más si es de carácter científico.»

Todo este *bombo*, con motivo de un *Manual de ortología francesa*, de 40 páginas, por D. Óscar Camps y Soler. ¿Qué país es aquel cuando se echan las campanas á vuelo porque un mal avenida con sus intereses tiró á la calle un folletillo de 40 páginas? ¿Dónde están los dramas, dónde las novelas, dónde los libros de poesía, dónde los estudios científicos que estampan las prensas de Filipinas? Y quien tales preguntas formula lleva tres años consagrado á la bibliografía de aquella tierra, que cree conocer tanto como el que más. Seamos francos: en un país donde, exceptuados los frailes, son rarísimos los que cultivan las ciencias ó las letras, ¿se concibe la existencia de un periódico científico-literario á la manera de los de Europa?

Hé aquí ahora la noticia bibliográfica que de esta REVISTA di en el *Catálogo* de mi Biblioteca filipina:

«REVISTA | del | Liceo Artístico-Literario | de Manila.

Publicábase el primer domingo de cada





mes, primero; después quincenalmente.—En fol.; texto á dos cols.

*Año I:* 1879.—Cinco núms. y un suplemento (al núm. IV): n.º I: 10 Agosto; n.º V: 14 Dbre.—Imprenta de Plana y Comp.<sup>a</sup>—En junto, 80 págs.

*Año II:* 1880.—Publicó 7 números: n.º I: 4 Enero; n.º VII: 4 Julio.—Imprenta de Plana y Comp.<sup>a</sup>—En junto, 88 págs.

*Segunda época.*—*Año III:* 1881.—Once números: n.º I: 7 Agosto; n.º XI: 25 Dbre.—Un prospecto por separado, que se repartió con el n.º I.—Impr., Plana y Comp., los 3 primeros; del IV al XI, en Impr. de «La Ocea-nía Española».—En junto, 168 páginas.

Todos los núms. con cubiertas de color, en algunas de las cuales hay noticias interesantes del personal del Liceo.

(Ignoro si publicó algún otro número.—De esta *Revista* puede decirse que es, sin disputa, la mejor impresa de cuantas han visto y ven la luz en Filipinas, mientras la tuvo á su cargo Plana.)»

Algo bueno había de tener la REVISTA DEL LICEO: la impresión.—En cambio la ortografía que *estableció* no puede ser más arbitraria é ilógica: sus redactores acentuaban *ciencia*, *memória* y otras palabras en que es inútil; escribían *ministerio* con minúscula (refiriéndose al de Fomento), etc., etc.



Creo que algunos de sus últimos números fueron impresos con gran retraso, pues no de otro modo se explica que en un anuncio publicado en el número del 25 de Diciembre de 1881, se lea: «*Desde esta fecha...*» y acaba: «Manila 1.º de Marzo de 1882». Hé aquí otro anuncio, relativo á la REVISTA:

«Se acordó publicar en Junta general del día 13 de julio de 1879. Por el art. 8.º de los Estatutos acordados en Junta general de 26 de Junio de 1881, la REVISTA vuelve á aparecer quincenal; se reparte *gratis* á los socios de todas clases, incluso los ausentes, á quienes por este hecho se les considera corresponsales de la publicacion para todo lo referente á remision de datos, noticias del movimiento científico y literario, etc., y se circula por suscripcion y venta entre los que no pertenezcan al LICEO.»

Finalmente, ahí van algunos nombres propios de notables que no escribieron nada de particular en la presuntuosísima REVISTA DEL LICEO:

*Principales redactores.*

Francisco de Marcaida.  
Ricardo de Vargas Machuca.  
Francisco Gómez Erruz.  
Emilio Ramírez de Arellano.  
Oscar Camps y Soler.  
Antonio Opisso.



*Consejo de Redacción en 1.º Enero 1880.*

León de Goicuria, *presidente.*

Óscar Camps y Soler, *vocal.*

Juan de la Cruz Cisneros, *idem.*

Antonio Opisso, *idem.*

Emilio Ramírez de Arellano, *idem.*

José Juan de Icaza, *secretario.*

*En Junio del mismo año.*

*Presidente..* Camps.

*Vocales.....* R. de Vargas Machuca.

» José María Barraca.

» F. de Marcaida.

» Domingo Bonet.

*Secretario..* José Juan de Icaza.

## XLVI

**Año de 1880.**

**Diario de Filipinas.**—El 1.º de Enero de 1880 publicóse por primera vez este periódico, que vino á ser el cuarto de los diarios que á la sazón vivían; según Díaz Puertas, el DIARIO DE FILIPINAS murió á los seis meses de nacido. La *Revista del Liceo* del 1.º de Febrero del 80 reprodujo el juicio que dicha Asociación merecía al nuevo DIARIO; juicio que voy á copiar:



«En la mente de casi todas las personas de la sociedad culta de Manila, está la importancia que tiene el *Liceo*; pero creemos, sin embargo, que falta mucho aún para comprender la trascendencia y el mérito de sus fines y de sus obras. Nosotros, con más tiempo por delante y menos influidos por las costumbres y la manera de ser de esta sociedad, creemos, sin pretensiones, haber comprendido con entera claridad toda la significacion del *Liceo* y contraído esperanzas más acabadas del éxito de su empresa para el porvenir del arte en Filipinas y para el mejoramiento intelectual y moral de los habitantes de este archipiélago.

»Sin duda por la falta de costumbre de ver agrupaciones con propósitos parecidos á los de la asociacion que nos ocupa, en muchas personas que aquí residen por largos años, se tiene idea de que ésta no es más que una reunion de aficionados, de personas de buen humor con fines de más ó ménos alcance, pero subordinados al fin del recreo honesto, y como á tales se les juzga y con esta creencia se censuran sus trabajos.

»Nosotros asistimos á la funcion del otro dia, sin prevencion alguna, con la intencion de recibir impresiones segun lo que viéramos, pero enterados previamente á conciencia, de cuanto el *Liceo* se ha dignado decir al público respecto á sus ideas, y al presenciar el espectáculo artístico por él preparado, nuestras esperanzas se confirmaron con exceso y nues-





tros juicios aumentaron en bondad, creciendo por él nuestras simpatías.

»Nada hemos visto en esa sociedad de carácter exclusivamente personal, al ménos en el motivo que la guía, que es lo que debe mirarse, pues la perfeccion en la ejecucion del pensamiento no es posible exigirla nunca, ménos en Manila, que para el hecho de que hablamos es un pueblo que empieza á despertar su inteligencia. El *Liceo* se propone, exclusivamente, tal es el resultado de nuestros juicios, contribuir á la educacion artistica de Filipinas, y contribuir con el éxito y la esperanza que anima siempre á los esfuerzos de unos corazones iluminados por la más viva llama del entusiasmo, que es de resultado superior siempre á los medios de que dispone la iniciativa y la accion oficial, por su naturaleza inadecuada las más veces para realizar sus fines con fé y con ilusion. Y esa educacion artistica no la limita á la enseñanza, por tal ó cual medio, de los elementos más atrasados de la sociedad, sino que comprendiendo perfectamente que la elevacion en sentimientos y en cultura de un pueblo no se consigue, sino perfeccionando antes las creencias y los sentimientos de las clases más elevadas de la sociedad, á quienes aquí está en la conciencia de todos que no huelga la tendencia del *Liceo*, dedica sus esfuerzos á promover la aficion y desarrollar el gusto en aquellas clases, y á cultivar, los mismos que tal fin se proponen,



sus propios sentimientos y su propia inteligencia, perfeccionando así su naturaleza afectiva, su instrucción y sus disposiciones artísticas.»

Como se ve, aquí se dice discretamente que la alta sociedad de Manila necesitaba un mentor, dado su atraso: usando y aun abusando de circunloquios, pretericiones y eufemismos, se afirma que la de Manila, en 1880, era una sociedad naciente, falta de buen gusto, de inteligencias bien cultivadas, de instrucción artística, etc., etc. Por desgracia, bien sabe Dios que el *Liceo* no logró, en su efímera existencia, resolver el gran problema que se proponía...

El DIARIO DE FILIPINAS se imprimió en la imprenta de *El Oriente*, según Puertas.

## XLVII

**Año de 1881.**

**La Linterna ecuestre.** — Dice Gutiérrez Gay en su citada obrita, *Manila en el bolsillo* (102): «Semanal, publicándose todos los lunes.—Este periódico acaba de darse á luz.—»Suscripción 4 reales fuertes (*medio duro*) al mes.»—Esto se escribía á fines de Agosto ó principios de Septiembre del 81; de donde de-

{102} V. pág. 42.

duzco que se equivocó Díaz Puertas al afirmar que este periódico nació el año 80. En los *estados* de la *Gaceta* (103), LA LINTERNA sólo figura una vez: en el correspondiente á *Septiembre* de 1881: pagó por timbre un peso y 80 céntimos. Debió, por consiguiente, vivir poco y vivir mal.

## XLVIII

### Año de 1881.

**Boletín de Avisos.**—«Semanal, saliendo todos los Sábados.—Tambien es nuevo este periódico y se reparte gratis». Así D. J. P. Gutiérrez Gay (104).—En la cubierta del número del 13 de Noviembre de 1881 de la *Revista del Liceo*, hallamos el siguiente anuncio:

«BOLETÍN DE AVISOS.—*Publicacion bi-semanal grátiis, que edita y reparte con profusion la Libreria Española: Manila; Real, 37.*—Es un excelente pliego de anuncios y noticias, que sale dos veces á la semana, y único periódico de su género en Manila.—Admite anuncios á precios convencionales.»

De aquí se desprende que al poco tiempo de ser semanal, convirtiéndose en bi-semanal; y que debió de durar un año próximamente, se colige de un suelto que hallamos en la citada

---

(103) *Gaceta de Manila*; número del 6 de Octubre de 1881.

(104) Loc. cit.

*Revista filipina de Ciencias y Artes* (105),  
suelto que dice así:

«Sentimos la suspensión del *Boletín de avisos*... «pero nos complace su cambio de forma, volviendo á ser *Boletín de la Librería española*, porque la consideramos más útil á la cultura y necesidades del Archipiélago que su última forma noticiera.»

Resulta, pues, en vista de la autenticidad de tales antecedentes, que se equivocó Díaz Puertas al creer que el BOLETÍN DE AVISOS había nacido en 1882. Este BOLETÍN fué fundado por D. Benito Perdiguero, salvo error; á lo menos el señor Perdiguero fué el propietario del *Boletín de la Librería*, del que vamos á hablar.

## XLIX

**Año de 1881.**

**Boletín de la Librería Española.**—Con el título *Librería Española* fundó una en Manila, en 1879, el ya mencionado D. Benito Perdiguero, individuo del Cuerpo de Bibliotecarios, hijo del conocido librero de Madrid del mismo apellido. Deseoso D. Benito de propagar su industria, quiso hacer en Manila lo que en Madrid Murillo, desde tantos años há: tal es el origen de este BOLETÍN, cuya vida



---

(105) Número del 1.º Agosto de 1882.

fué breve; porque, muy español Perdiguero, no prestándose á negociar en obras de cierta clase, tuvo que traspasar la tienda al poco tiempo, persuadido de que, ó tenía mala estrella, ó ya en Manila *no cabia* una librería más, con sólo haber tres ó cuatro á la sazón... para siete millones de habitantes (406). El señor Díaz Puertas dice que este BOLETÍN fué fundado en 1881. Se equivocó una vez más.

Hé aqui la lista de los periódicos que veían la luz en Manila en 1.º de Noviembre de dicho año de 1882:

*Diario de Manila.*

*Gaceta de Manila.*

*El Comercio.*

*Boletín eclesiástico.*

*La Oceania Española.*

BOLETÍN DE LA LIBRERÍA ESPAÑOLA.

*Diariong tagalog.*

*Boletín de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Filipinas.*

*Revista Filipina de Ciencias y Artes.*

## L

**Año de 1882.**

**Revista filipina de ciencias y artes.**—  
Publicó su primer número el 15 de Junio de

---

(106) En la actualidad, no creo que pasen de diez las librerías de todo el Archipiélago: por lo tanto, puede asegurarse que sólo en la calle de Jacometrezo, de Madrid, hay cuatro veces más librerías que en todas las islas Filipinas.

1882. Mensual; director propietario, D. Emilio Ramírez de Arellano. Del *programa*:

«La REVISTA FILIPINA, que hoy aparece por primera vez en el estadio de la prensa, viene á sustituir á la *Revista del Liceo*.

»Sus propósitos son los mismos que los de esta publicacion:...»

Véase ahora el bombó con que la propagaba el *Boletín* de la Sociedad Económica de Manila:

«La Revista Filipina es el único periódico que trata en esta capital exclusivamente de cuestiones científicas y artísticas, ocupándose con verdadera competencia de los adelantos realizados en los diferentes ramos de la industria y teniendo á sus lectores al corriente de la mayor parte del movimiento científico por su Boletín bibliográfico» (107).

Hé aquí cómo se anunciaba á si misma la REVISTA FILIPINA:

«Dedicada al fomento de la cultura y de la actividad artística en estas islas; al adelanto de las investigaciones científicas en cuanto se relaciona con el Archipiélago y á la importación en él de los conocimientos adquiridos, se publica por ahora los dias primeros de cada mes y en la forma de este número, sin perjuicio de mejorarla más tarde en condiciones materiales y de aumentar el número de sus ediciones periódicas.»

---

(107) Número correspondiente á Marzo de 1883.

Ahora sólo falta que la propia REVISTA FILIPINA, á los cuatro meses de ser fundada, nos diga cómo *arrastraba* la vida; habla don Emilio:

«En el número 1.º y en la circular de propaganda que, unida á él, publicamos, decíamos que nuestra empresa no era de lucro, sino que perseguía otros fines superiores, por los cuales creía poder hacerse simpática á los hombres de nobles ideas y de levantados objetivos. Veníamos obligados moralmente á demostrar á nuestros suscritores, en particular, y al público, en general, cómo la REVISTA había cumplido ese propósito, sin degenerar en otro bastardo móvil. Por eso, ahora que van ya publicados 4 números y que puede apreciarse mejor el resultado económico de la publicación, insertamos el siguiente extracto de nuestros libros, que patentiza cuáles ventajas y cuáles perjuicios ha experimentado hasta ahora la empresa.

| GASTOS                                                              | Pesos.                               |
|---------------------------------------------------------------------|--------------------------------------|
| Gastos de instalacion. ....                                         | 47'85 <sup>4</sup> / <sub>100</sub>  |
| Id. del número 1 (tirada, reparto, franqueo, escribiente, etc.).... | 73'74 <sup>4</sup> / <sub>100</sub>  |
| Id. del número 2 (id. id.).....                                     | 67'98 <sup>4</sup> / <sub>100</sub>  |
| Id. del número 3 (id. id.).....                                     | 81'89                                |
| Id. número 4 (id. id.)—Falta la tirada.....                         | 13'80                                |
|                                                                     | 285'27 <sup>4</sup> / <sub>100</sub> |



## INGRESOS

|                                                                                |                                    |
|--------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------|
| Núm. 1.—Por subvencion del Liceo.....                                          | 12'50                              |
| Núm. 2.—Por suscripciones.....                                                 | 22'20                              |
| Núm. 3.—Por id.....                                                            | 43'45                              |
| Núm. 4.—Por id.....                                                            | 44'25 <sup>4</sup> / <sub>1</sub>  |
|                                                                                | <hr/>                              |
|                                                                                | 122'40 <sup>4</sup> / <sub>1</sub> |
|                                                                                | <hr/>                              |
| Créditos a/f de la REVISTA.....                                                |                                    |
| (Por subvenciones.....)                                                        | 37'50                              |
| (Por suscripciones.....)                                                       | 111'35                             |
|                                                                                | <hr/>                              |
|                                                                                | 148'85                             |
|                                                                                | <hr/>                              |
| Diferencia en contra de la Empresa, sumando los créditos con los ingresos..... | 14'02                              |
|                                                                                | <hr/>                              |
| Id. id. sin contar los créditos....                                            | 162'87                             |
|                                                                                | <hr/>                              |

»Estas cifras, doloroso es confesarlo y sin rubor alguno lo hacemos, demuestran cuán poca proteccion y apoyo merecen aquí las obras sérias y de fines elevados, qué escasa aficion existe por el cultivo de las ciencias y las artes y de qué modo tan triste entiéndese por lo general nuestra santa y civilizadora mision en estas islas.

»Nosotros, á quienes el lucro no nos guia, podemos tener derecho para condenar y com-





batir duramente eso que es una conducta viciosa, particularmente en aquéllos que se hallan adornados de un título académico ó que practican una profesion científica. Ninguna excusa, más que el especial modo como cumplen sus deberes intelectuales y parte de los morales, les queda ya. No hay ni ha habido, ni creemos pueda haber en el Archipiélago otra publicacion científica que ménos cueste; es la única que existe; áun que parezca una falta de modéstia, pero que no es sino la verdad, la REVISTA cumple bien con su mision y es útil para todo el que ejerce una profesion liberal y un arte, pues si los trabajos originales de aqui se tildaran con nota desfavorable, siempre quedan las crónicas y revistas, parte importante del periódico, que les tiene al tanto del movimiento intelectual de la culta Europa, noticias de que por otro lado carecen, pues *raro* es el habitante de Filipinas suscrito á publicacion alguna científica del exterior, y de ahí el que todos los dias hayamos oido lamentarse á la generalidad, del atraso y aislamiento en que aqui vive el hombre de ciencia. Dejemos á un lado el deber en que se hallan de investigar cuestiones puramente locales científicas y artísticas, para darlas á conocer por fuera, trabajo á que tambien se dedica la REVISTA, pues está probado que la mayoria no entiende así esa obligacion. Resulta, pues, que, luego es indispensable al hombre culto, por lo ménos estar al corrien-



te del movimiento científico contemporáneo; la mayor parte no lo está, y muchos blasonan de serlo: saque el lector las consecuencias y juzgue del fundamento de ciertas reputaciones.

»Tan digno de censura nos parece el hecho que origina estas palabras y tan merecedor de que con la publicidad se castigue lo que constituye ya un virus social, que para que el público juzgue y especialmente el público ilustrado de la Metrópoli y de las ciudades de Europa, donde profusamente se reparte nuestra humilde REVISTA y donde reside nuestro tribunal de apelacion, estamos decididos á publicar en el número próximo la lista de los suscritores, si alguno de ellos no se opusiera, para lo cual esperamos su aviso hasta el día 1.º de noviembre.»

Después de tales confesiones, réstanos añadir que la REVISTA FILIPINA publicó la lista de suscriptores, los cuales no pasaban de setenta ú ochenta. Todo esto confirma, hasta la saciedad, cuanto llevamos dicho acerca del estado de atraso del público de aquella tierra. Imprimióse en la Impr. de Balbás; en 4.º, á dos cols.; lectura muy nutrida; 16 págs. por lo menos.—En 1.º Mayo de 1884, refundióse en el *Boletín* de la Sociedad de Amigos del País, del que pasamos á hablar.



## LI

Año de 1882.

**Boletín de la Real Sociedad Económica Filipina de Amigos del País.**—Como tengo la colección del primer año, puedo rectificar á Díaz Puertas, que dice fué fundada esta revista el año 1881.

Mensual; en fol., á dos cols.; impresa con extraordinario esmero por Ramírez y Giraudier.—Consejo de Redacción, «los señores consiliarios».—Núm. 1, 1.º de Mayo de 1882.

En este periódico se refundió la *Revista filipina de Ciencias y Artes* fundada por don Emilio Ramírez de Arellano; en una de las *Memorias* de la Sociedad, leemos, á propósito de esta refundición (108):

«El Sr. D. Emilio Ramírez de Arellano, director de la primera (109), propuso dicha refundición sin demandar por ella recompensa ni beneficio alguno, sino por el contrario, ofrecióse incondicionalmente para coadyuvar con la medida de sus fuerzas á realizar el gran paso que en la senda de las mejoras positivas iba á emprender la Corporación, dando amenidad á su Boletín, que con el nuevo título de *Revista* daría cabida en sus colum-

---

(108) *Resumen de las tareas de la Real Sociedad Económica filipina... durante el período de 1831 á 1885*, por el socio secretario D. Arturo de Malibrán. Manila, 1886.— Págs. 137-138.

(109) Esto es, de la *Revista filipina de Ciencias y Artes*.

nas á cuantos asuntos doctrinales fueren dignos de su inserción sin omitir para ello, la parte oficial que pudiera ir hasta en sección separada.

»El proyecto fué acogido benévolamente y al efecto se decretaron las siguientes bases acerca de la publicación del nuevo órgano oficial de esta Corporación:

«Desde el día 1.º de Mayo de 1884 se editará la publicación bajo el título *Boletín de la Real Sociedad Económica de Amigos del País. Revista Filipina de Ciencias y Artes*. Se nombrará redactor en jefe al Sr. D. Emilio Ramírez de Arellano y secretario administrador al que desempeñe estas funciones en la Sociedad...»

»Desde que se efectuó dicha amalgama, la publicación del órgano oficial de esta Sociedad, ha mejorado notablemente, en términos, que sin menoscabo posible ha obtenido cambio con las más acreditadas publicaciones así nacionales como extranjeras de la índole suya, viéndose favorecida además por firmas autorizadas que honran sus columnas con cuanto de notable é interesante, forman los temas engendradores del movimiento científico-literario contemporáneo.»

El órgano de la Sociedad de Amigos del País publicó, en efecto, algunos buenos trabajos; pero fueron los menos los que publicó por *primera vez* (110). De los trabajos ori-



---

(110) Nada menos que en 1853 publicó en Madrid el Dr. D. Antonio Codorníu su *Topografía Médica de Filipinas*; en Noviembre del 82 comenzó á reproducirla el BOLETÍN. También reprodujo la *Memoria* de D. Carlos Villarragut acerca de la *Administración de Justicia*, etc.

*ginales*, merece ser mencionado un estudio acerca de los ofidios venenosos, escrito por el farmacéutico filipino D. Anacleto del Rosario y Sales. El BOLETÍN, á pesar de sus buenos deseos y de haber aceptado la refundición de la *Revista* de Ramirez de Arellano, sufrió, á los pocos años, grandes intermitencias en su publicación, y hoy creo que debe considerársele fenecido en absoluto.

## LII

### Año de 1882.

**Diariong Tagalog.**—Creo que nació en Agosto, y dejó de publicarse el 31 de Octubre del mismo año (111); fué, pues, su vida un relámpago. Esto no tendría nada de particular si no existiese la circunstancia de que el director del DIARIONG lo fué D. Francisco Calvo y Muñoz, el mismo que tan brillantes campañas tenía hechas en los periódicos peninsulares. El fracaso de Calvo fué completo. Con lo que se demuestra cuán diferentes deben ser, y lo son en efecto, las aptitudes del periodista *acá* y el periodista *allá*. Seguramente, el gran Lorenzana no habría *resultado* en Filipinas; porque en aquella tierra no

(111) Según *La Solidaridad*, de Madrid, en su número 90.

basta poseer conocimientos generales más ó menos profundos, no bastá saber escribir con intachable limpieza: allí lo esencial es el conocimiento del medio en que se vive, conocimiento que, sobre exigir algunos años de *práctica*, requiere cualidades personales que no todos tienen. Nadie niega á Díaz Puertas, verbigracia, ser un verdadero periodista, y nadie, sin embargo, le concede ilustración; en tanto que Calvo, Mediano, y otros que en la Península supieron distinguirse en los periódicos, principalmente por su cultura, allá fracasaron por no conocer á fondo el medio social de Filipinas.

El DIARIONG TAGÁLOG estampóse en castellano y tagalo; tuvo imprenta propia, comprada á la «Ciudad Condal», que después de muerto el periódico fué vendida á Valdezco.

### LIII

**Año de 1882.**

**El Faro Jurídico.**—Mensual; nació á mediados del 82. Fundólo el abogado peninsular D. José María Pérez Rubio. Bajo el título, léese en las cubiertas:

*Revista general de Legislacion y Jurisprudencia.*



En el número 80, correspondiente al mes de Mayo de 1889, publicó la siguiente

«*Advertencia.*—Con motivo del decreto suspendiendo la venta del Código penal y la ley de Enjuiciamiento civil que como apéndices á la presente Revista hemos publicado,... nos vemos en la imposibilidad de cumplir el compromiso... y en la sensible y obligatoria necesidad de suspender EL FARO JURÍDICO hasta que se resuelva esta enojosa cuestión por quién y como proceda...»

Resolvióse la *cuestión* en 1891 en favor de Pérez Rubio. Y reanudóse entonces la publicación de EL FARO, revista que, salvo tal cual artículo original, no es otra cosa que una compilación de sentencias del Supremo, decretos del Gobierno general, etc., etc.

EL FARO se imprime en 4.º, y tiene imprenta propia.

## LIV

### Año de 1883.

**El Ferrocarril.**—De algo había de servirnos alguna vez la *Gaceta*, contra la cual cabe decir tantas pestes. En los estados que cuando le daba la gana á la Central de Rentas solía publicar de lo que pagaban los periódicos



por concepto de timbre, hallamos las siguientes noticias:

*Revista Puig*..... \$ 2,20.

(Esto, en el número del 9 de Enero de 1884; es decir, que esa *Revista Puig* pagó por lo menos el mes de Diciembre de 1883. En la *Gaceta* del 12 de Marzo del 84, hallamos:)

*Revista Puig y Llagostera*..... \$ 1,40.

(Cantidad que pagó por el mes de Febrero; en Enero no había pagado nada. Y en la del 12 de Junio del mismo año, leemos:)

FERRO CARRIL..... \$ 5,10.

(Cantidad pagada en el mes de Mayo, supongo que por los meses de Marzo y Abril.)

Dejo al buen criterio del lector comentar el hecho de que á una publicación que tiene su nombre, se la cite *oficialmente* de tres maneras distintas. No conozco ningún ejemplar de EL FERROCARRIL, ni puedo asegurar si era semanal ó quincenal; ni siquiera puedo, sino por conjeturas, mantener la creencia de que EL FERROCARRIL y la *Revista* de Puig y Llagostera eran una misma cosa. A este Sr. Puig, que si no fué el amigo de Prim, debió de ser un hermano del amigo, le conocí en Filipinas





de ingeniero industrial; dedicábase á instalar pararrayos y á otros negocios análogos. Hacía viajes frecuentes entre Barcelona (112) y Manila. EL FERROCARRIL debió de vivir poco, porque después de Junio ya no se hallan de él noticias en la *Gaceta*.

## LV

## Año de 1884.

**Revista del Ejército y Armada de Filipinas.**—Fundóla, creo recordar, el teniente coronel de infantería Miguel A. Espina (113); á lo menos fué su redactor-jefe durante algún tiempo. Tengo el

NÚM. II—FEBRERO 1886—AÑO III,

en cuya cabeza, y bajo el título, se lee: «*Publicada bajo la dirección del General subinspector de las Armas generales*». Era mensual; en 4.º, de unas 24 págs., más 4 de cubiertas con noticias. En 1889, el gobernador general Sr. Weyler dispuso que se suspendiera la publicación.

No sé yo si al propio tiempo vivió otra revista análoga, aunque me inclino á creer que no: ello es que Díaz Puertas consigna en su

(112) Durante una corta temporada, publicó en Barcelona un semanario dedicado exclusivamente á Filipinas. Este semanario era ilustrado.

(113) D. Miguel A. Espina fué gobernador P.-M. del Valle de Cagayán. Después, en Manila, dedicóse á escritor principalmente: y dió á la estampa varias obras, en general de mérito muy escaso. La de más extensión lleva por título *Apuntes para hacer un libro sobre Joló* (Manila, Pérez hijo, 1888), de 900 págs. en 4.º, que es una compilación de escritos de reciente fecha, algunos de ellos tan inferiores, que sólo la amistad ó la conveniencia particular pudo ser parte á que se les incluyese en un volumen trabajado con ciertas pretensiones. La piececilla *El hijo de su papá* (le puso la música D. Fausto Manzanique y Montes), estrenada en Manila en 1888 ú 89, *resistió* dos ó tres noches. *La Civilización y la Espada*, también impreso en Manila, es una miscelánea de vulgaridades. En suma, Espina era un periodista ingenioso, de general cultura, muy trabajador; pero de ninguna manera la extraordinaria *notabilidad* que allá algunos le creían.—Murió á principios del 90, recién ascendido á coronel. Hablando valía más que escribiendo.

lista un *Boletín de la Subinspección del Ejército y Armada*, fundado en 1883, que desde luego tomaría yo por la REVISTA de que acabo de dar cuenta, si no mediase la circunstancia de que el Sr. Malibrán, en su ya citada *Memoria* (114) no apuntase una noticia que me sostiene en la duda: entre los periódicos de Manila que se recibían en la Sociedad de Amigos del País, figuran estos *dos*:

REVISTA DEL EJÉRCITO Y ARMADA,

*Boletín oficial de la Subinspección de las Armas generales.*

Es de advertir que Díaz Puertas no consigna la REVISTA: ¿será, pues, que Malibrán se equivocó y Díaz Puertas también, ó que la REVISTA tomó el título de *Boletín*, desde que Espina la adquiriera por su cuenta? Siento mucho no poder poner en claro este punto, que, como otros, quedarán oscurecidos interin persona investigadora en Manila residente no se tome la molestia de irnos rectificando (115), ya que de los estados de la *Gaceta* nada podamos sacar en limpio. En efecto, véanse las noticias que hallamos en el periódico oficial:

*Revista Militar de Boletín oficial* (116).

*Revista Militar* (117).

(114) *Resumen de las tareas, etc.*, Manila, 1886.

(115) Con toda intención tuve en suspenso durante tres meses la publicación de estas NOTICIAS, á ver si de Manila las ampliaban, criticaban, etc., etc. El único que hasta Diciembre del 93 se había dignado acceder á mis ruegos fué el Sr. Pardo de Tavera, residente entonces en Paris. De Manila, ni una sola rectificación. En tanto, aquellos periodistas, desconocedores casi todos de la historia de la prensa á la cual sirven, pásanse días enteros hablando de lo que no entienden ó discutiendo lo que á nadie importa nada absolutamente.

(116) Así, aunque cause espanto, en el número del 12 de Marzo de 1884.

(117) Así en los números del 9 de Abril y 12 de Junio de 1884.

*Boletín oficial Revista Militar* (118).

*Revista Militar Boletín oficial* (119).

*Boletín oficial* (120).

En fin, que si la *Gaceta* no tuviese otros motivos, bastaríanle estos ataques al sentido común y á la verdad para acreditar la fama de nulidades que por desgracia gozan ciertos funcionarios públicos colaboradores del órgano del Gobierno.

## LVI

### Año de 1884.

**La Semana Elegante.**—Dió su primer número el 1.º de Marzo de 1884. Vivió veinte semanas ó números, si no me equivoco. Fundóla y dirigióla D. Pedro Groizard, joven que ya en Madrid se había ensayado como escritor. Su maestro fué Ossorio y Bernard, que le inculcó la afición al cuento y la leyenda. En este género habría prosperado si hubiese continuado estudiando. Mas no fué así; desde que fundó LA SEMANA entróle no se qué manía de seguir las huellas de Eduardo de Palacio, y como no le faltaba deseo de zaherir ni estaba desposeído de ese privilegio propio de los satíricos, que consiste, según Larra, en no ver

---

(118) Así, aunque parezca disparate, en el número del 16 de Agosto de 1884.

(119) Así en el número del 21 de Septiembre y 22 de Noviembre de 1884. (!).

(120) Así, á secas, en el número del 12 de Febrero de 1885, y otros. (!).

sino el lado feo de las cosas, Groizard cosechó muchos disgustos, si bien no tantos como en la época en que dirigió *Manila Alegre*, semanario del que hablaremos más adelante. Groizard nació con ingenio; pero su temperamento, excesivamente nervioso, no era el más recomendable para gozar de calma y de ventura en un país donde todos tienen derecho á creerse aludidos y mortificados por la frase más ó menos punzante de un periodista que adquiere alguna notoriedad por la intención de sus sátiras. No fué, sin embargo, Groizard un verdadero satírico, ni él soñó jamás con el propósito de corregir una sociedad cuyos principales vicios se derivan de la holgazanería (la que á su vez es hija predilecta de los países tórridos), ni por otra parte podía ser verdadero escritor satírico quien conocía poco el mundo, y menos que el mundo las bibliotecas. Lo que Groizard tenía, como por instinto, era algún buen gusto literario y cierta agudeza para decir las cosas intencionadamente. Introdujo en el periodismo filipino á Palacio y Taboada, de quienes fué imitador: mientras él monopolizó este género (del que ya es cosa sabida que es un género indigno hasta cierto punto), el daño no fué





grande; pero á Groizard trataron de imitarle otros... y estos nuevos artículos constituyen la afrenta más espantosa que á la literatura castellana se ha inferido por la prensa filipina que *pasa* por literaria (121).

Uno de los colaboradores de Groizard lo fué D. Antonio Chápuli Navarro, ya citado (122), cuyos trabajitos en LA SEMANA ELEGANTE no revelan, ciertamente, que su autor había con el tiempo de escribir algo que, como *Pepin*, dista tanto de aquellos ensayos tan ramplo-nes. Chápuli y Groizard hicieron algún tiempo después un folletito de *Semblanzas* en verso, que intitularon *Ellas y Ellos*, del que vale más no decir nada, porque si bien existen rasgos felices propios de inteligencias juveniles, las incorrecciones, los rípios y los desplantes han hecho que aquel volumen no lo recuerden ya ni aun los pocos que en él se vieron favorecidos (123).

LA SEMANA ELEGANTE dió uno ó dos grabados en sus últimos números; era en folio; texto á dos columnas, y constaba de ocho páginas. Precio, medio duro al mes.—La imprenta donde se estampaba, no recuerdo cuál era. Circuló muy poco, á pesar de haber nacido con el propósito de reseñar la vida de los *salones*

- (121) V. más adelante, *Manila Alegre*.
- (122) V. la papeleta *La Oceanía Española*, pág. 196.
- (123) Un librito en dozavo, de unas 80 págs., impreso en Manila, imp. de *La Oceanía Española*, creo que en 1885. Tuve un ejemplar que se me ha extraviado.

de Manila, los cuales, incluidos los de las oficinas, pueden contarse con los dedos de la mano. No así las personas *éursis*, que bien saben Dios y Groizard (hoy), que constituyen allá un considerable contingente.

## LVII

### Año de 1884.

**El Eco de Vigan.**—Es el primer periódico que vió la luz fuera de Manila (124). El *Prospecto* lo repartió con fecha 1.º Diciembre de 1883; el número 1 va fechado el día 6 de Enero de 1884. Publicábase los domingos. Duró un año; pero en rigor no murió el 7 de Diciembre (último número de la colección), sino el 9 de Junio, día en que salió de Vigan, trasladado, el alcalde mayor D. José Fernández Giner, que lo había fundado y dirigido, aunque sin dar su nombre, por razones que á cualquiera se le alcanzan. En 1888, á fines de Febrero, fallecía en Manila el joven presidente interino de aquella Audiencia, Fernández Giner, que por sus talentos había ascendido tanto en tan pocos años. Escritor más melindroso que correcto, los pocos trabajos que ha dejado no dan idea completa de lo mucho que

---

(124) La ciudad de Vigan, cabecera en lo antiguo de ambos Ilocos, es hoy la capital de Ilocos Sur; fundóla el insigne Juan de Salcedo, nieto y compañero del conquistador de Filipinas, Miguel López de Legazpi. Muerto **EL ECO DE VIGAN**, no ha vuelto á imprimirse allí ningún otro periódico.

valía (125). Sin preocuparse de antiguas y ridículas tradiciones, propias de aquella tierra, fué el primer magistrado que en Manila colaboró con alguna asiduidad en una revista literaria (126), ya con el seudónimo *Un Curial*, ya con su nombre propio, cosa ésta que por cierto disgustó bastante á los *oidores* tradicionalistas (127).—Volviendo á EL Eco, diré que á partir del número correspondiente al 15 de Junio figura como director D. Rafael Monserrat, hasta el 9 de Noviembre, fecha en que el periódico publicó su defunción (128); continuó, no obstante, hasta el 7 de Diciembre, dirigido por D. Rafael Pérez de Valdelomar, de quien, así como del Sr. de Monserrat, no conozco ningún trabajo firmado.—Imprimíase EL Eco en imprenta de su propiedad (129); era en gran folio; texto á tres columnas, siendo de anuncios toda la cuarta y última plana de cada número. Tiró 49, y una hoja *Prospecto*, cuya vuelta va en blanco.—Tengo la colección completa; regalómela el Sr. Scheidnagel, uno de los colaboradores de este curioso semanario.

(125) Además de su *Discurso de apertura de los Tribunales* (Enero de 1888), que es quizás el de más miga que allí se ha publicado, corre por ahí un tomito de la *Biblioteca Andaluza*, titulado *Filipinas: Notas de viaje y de residencia* (Madrid, 1889), con prólogo de D. Luis de Rute, primo de Fernández Giner, que rindió un tributo de admiración al malogrado pariente compilando en un volumen sus principales artículos. Como dice Rute, Giner se disponía á contestar á mis trabajillos acerca de la *novela filipina*, cuando cayó herido por la enfermedad traidora (una tisis galopante) que le condujo al sepulcro.

(126) *La España Oriental*.

(127) Algo han cambiado las costumbres. Antes, el magistrado se singularizaba por su gravedad, por su sombrero de copa y por no tratarse sino con los personajes más encumbrados de la Colonia. Llevaban su chifladura de hombres *superiores* el extremo de no pasar por donde solían hacerlo casi todos los peninsulares y filipinos de rango. Al antiguo *oidor*, dijérase que le estaba prohibido sonreirse en público: ¡tal era la *seriedad* que entonces les *distinguía*! En 1885, unos jóvenes españoles, en día ordinario, salieron á la calle con sombrero de copa, y hubo quien se quejó al general: allí el sombrero de copa es del exclusivo uso de las ¡altas autoridades!, de los ¡señores magistrados! y, por extensión, de los ¡señores jueces de primera instancia!

(128) Puso un anuncio diciendo que cesaba la publicación; pero en el número siguiente, advirtió que continuaría. Bien poco fué.

(129) Díaz Puertas, en su tantas veces citado Ms., dice que esta imprenta fué comprada por unos ilocanos en 1877, en Manila, á *El Porvenir Filipino*. No es creíble que la comprasen con ánimo de editar un periódico, toda vez que hasta 1883 no se pensó en semejante cosa, ni en ello nadie habría pensado probablemente si no hubiera ido de alcalde mayor á Vigan, bastante después de 1877, D. José Fernández Giner.

## LVIII

Año de 1885.

**El Porvenir de Visayas.**—Después, de **Bisayas.**—Fundólo en Iloilo (130) aquel prodigio de actividad que se llamó en vida Diego Jiménez Frades, de quien ya hemos hablado (131). Al servicio de este su nuevo periódico puso toda su energía de titán; obtuvo, sin embargo, más disgustos que provecho, como no podía menos de suceder al que era nervioso en demasía, batallador incansable (en lucha eterna con la necesidad), aficionado á hablar claro, y nada amigo, por tanto, de rendir culto á la diosa Hipocresía. Primeramente, publicábase EL PORVENIR dos veces por semana, si mal no recuerdo; luego dió hasta tres números en igual plazo de tiempo. Los de los domingos llamaban la atención por su variedad. En rigor Jiménez no tenía quien le ayudase: él se lo hacía todo; y en prosa, en verso, en serio y en broma, *Gideo* (su nombre de combate) demostraba que, á pesar de la Censura, se puede ser verdadero periodista en Filipinas. No solía enseñar, á lo menos cosas nuevas; pero, conocedor de



(130) Iloilo, capital de la prov. de su nombre, se halla en la isla de Panay, la más importante de las Bisayas (S. de Luzón); es, indudablemente, la mejor población de Filipinas, después de Manila. Su puerto, por estar habilitado para la importación y exportación, tiene Aduana; hay muchas casas de comercio, casi todas de europeos.

(131) V. la papeleta *El Porvenir Filipino*, págs. 120 y siguientes.

las necesidades del país, ponía frecuentemente el dedo en la llaga, y de aquí que sus predicaciones no fuesen lo infecundas que tantas otras lo son. Un año largo fui yo en Manila corresponsal de Jiménez, literario y noticiero, y aun conservo cartas suyas que publicadas darían perfecta idea de su carácter batallador y hasta cierto punto atrabiliario. Todas sus cartas comenzaban con la misma frase: *Dè Ud. un palo á Fulano; tengo gran interés...* Cuando le mandaba una correspondencia en la que me reía de aquel ó aquellos por él *recomendados*, respondíame: *¡Bravo! así lo quería yo; pero... ¡dele Ud. otra vez!* Su experiencia en este particular era deficiente: allí no se ganan suscripciones repartiendo *palos*; antes, por el contrario, la popularidad se adquiere adulando á todo el mundo. Bien es verdad que Jiménez hubiera necesitado volver á nacer, como se suele decir, para dominar sus nervios. Y el estilo es el hombre...— EL PORVENIR tiene, desde sus comienzos, imprenta propia (132), y en la actualidad creo que se imprime diariamente. Su circulación fuera de Iloilo es bastante limitada, según los datos que publica la *Gaceta*.

(132) Llevada de Manila por Jiménez; pero no sé si fué la primera que en Iloilo hubo; porque ignoro la antigüedad de la de *Escasi*, citada por el Sr. Pardo de Tavera en su folleto *Noticias sobre la imprenta y el grabado en Filipinas*. Madrid, 1893, pág. 44.

## LIX

Año de 1885.

**La Puya.**—*Revista taurina*, fundada por P. Groizard y Manuel M. Rincón. Publicó solamente dos números: el primero el 2 de Mayo, y el segundo el 8 del mismo mes. Como las funciones de toros no se repitieron en largo tiempo, LA PUYA pereció.—Fué en este periódico donde por primera vez hizo pública en Manila su habilidad de dibujante Ignacio Villar, á la sazón sargento de caballería, y ex alumno de la Facultad de Medicina de Madrid, carrera que ahorcó por haber sentado plaza. Posteriormente, según veremos (133), Villar trabajó mucho, aunque con poco provecho.—LA PUYA era en fol. menor; de 4 págs. y texto á dos cols.—Más adelante, en 1892, hallarán los lectores otra *Puya*, pero no taurina.

## LX

Año de 1885.

**Manila Alegre.**—Este nuevo semanario de Pedro Groizard (él lo fundó y lo dirigió) fué un paso hacia adelante, aunque arriesgado,

---

(133) V. *Manila Alegre*, y principalmente *Manitilla*.

como lo prueba el hecho de que casi todas las imitaciones posteriores sean mengua del periodismo moderno. Podríamos equipararle al *Madrid Cómico* (al que quería emular), si no mediasen dos circunstancias: la disculpable inferioridad del texto y la tendencia satírica—y por ende personal (en las sátiras),—del impreso en Filipinas. Su primer número, que corresponde al 6 de Diciembre del 85, publicó la caricatura de D. Vicente Barrantes; en los siguientes fué dando las de otros personajes notables, ó por el cargo oficial, ó por su dinero, etc., etc., en la Colonia. Esto era de absoluta novedad en Manila. Fué, pues, buscado con cierta avidez, y de 4 páginas que al principio tuvo, ascendió á la categoría de 8, dando de *monos* las dos del centro. A fines de Julio de 1887, MANILA ALEGRE se refundió en la hoja ilustrada que publicaba los lunes el periódico diario *La Opinión*, del que Groizard era entonces redactor.—Texto á dos cols.; imp. «La Industrial», primero; después la de «Santa Cruz»; litógrafo, Chofré. Precio, medio duro al mes. Seudónimos de Groizard: *Elvirita, Ese, Nemo, PP. y W., L Gante*, etc. (134). — Principal colaborador de Groizard: D. Alberto Díaz de la Quintana,

(134) V. lo que acerca de P. Groizard dejamos dicho en la papeleta *La Semana Elegante*, pág. 262.

alias *Ximeno Ximénez*, que no tardó mucho en separarse de su amigo y compañero para fundar *El Temblor*. Dibujantes: Ignacio Villar y Julián Aristegui, muerto en 1889 (135).

## LXI

**Año de 1886.**

**El Temblor.**—Fundado y dirigido por *Ximeno Ximénez* (136), publicó su primer número el día 6 de Julio de 1886. Semanal; salía los martes, al principio; después, alegando su mala estrella, salía los domingos. El 12 de Septiembre del propio año cesó la vida de aquel periodiquín, poco chistoso, es cierto, pero el más agresivo de cuantos se han publicado en Filipinas, á excepción de *La Semana*. Dió *monigotes*, algunos de ellos desastrosamente dibujados por el mismo *Ximeno*. Los números eran de 8 págs. en fol. menor; texto á dos cols. Tiráronse en la impr. y lit. de Chofré (137).

## LXII

**Año de 1886.**

**Medicina y Farmacia.**—Así, según Díaz Puertas; según *La Voz de España*, en su artículo, ya citado (138), relativo á los periódicos



(135) ¡Pobre Aristegui! No tenía, ni él lo pretendió jamás, la *buena sombra* de Villar; Aristegui era dibujante serio. ¡Cuánto prometía aquel joven cariñosísimo, modelo de amigos, modesto hasta lo inconcebible y laborioso sobre toda ponderación!... Era criollo; había nacido en Iloilo. Sin maestros, puede decirse, llegó á hacer algunos cuadritos al óleo que revelaban un artista de empuje. Fué también escritor, y maravillaba su buen sentido crítico en materia de bellas artes, no obstante que no había venido á la Península. Yo conservo una preciosa japonesa suya, hecha al pastel, que me envió con esta leyenda: *Vale por un ejemplar del «Indio Batangueño»*. Murió cuando empezaba á vivir, á los veinticinco años, de una afección cardíaca.

(136) Los trabajillos de *El Temblor* y algunos otros que había publicado en *Manila Alegre* y en *El Comercio*, los reunió en el tomo *Siluetas filipinas* (Madrid, 1887), del que andan rodando ejemplares á 25 céntimos por todos los puestos de lance de esta Corte. Creo que Díaz de la Quintada se halla actualmente en una República de Sud América, ejerciendo el periodismo á par que la medicina.

(137) Dice Díaz Puertas que últimamente se imprimió en imprenta propia. Supongo sería un fragmento insignificante de la de Chofré, puesto que, si no recuerdo mal, la tipografía era uniforme en todos los números.

(138) V. la pág. 133.

filipinos, el título era REVISTA DE MEDICINA Y FARMACIA, y «desapareció al tercero ó cuarto número que quincenalmente se daba á luz».

### LXIII

**Año de 1886.**

**Boletín de Medicina.**—Creo que era quincenal, y se publicó—esto lo recuerdo perfectamente—como anexo al periódico diario *El Comercio*. Duró muy poco. La causa de su prematura desaparición fué una serie de artículos que con el título *Biología celular* comenzó á publicar el distinguido antropólogo D. A. Cabeza: parece ser que algunos de los conceptos emitidos por este profesor no fueron del agrado del difunto P. Payo, entonces arzobispo de Manila; súpolo Díaz Puertas, y mató el BOLETÍN antes de que Cabeza acabara la serie de artículos que había comenzado.

### LXIV

**Año de 1886.**

**La Regeneración.**—Nació este diario el 1.º de Octubre y dejó de existir el 30 del propio mes. El 1.º de Noviembre aparecía *El*



*Fénix*, en el cual se había refundido LA REGENERACIÓN. *El Fénix* vivió cinco días. *Manila Alegre* satirizó cuanto pudo ambas publicaciones, y llegó á decir de ellas que eran «cosa de frailes». Cuando vino al mundo LA REGENERACIÓN, publicábanse en Manila tres diarios: el *Diario*, *El Comercio* y *La Oceania*; y hacía años que ningún otro se publicaba. La presencia de un nuevo *colega* proporcionóles visible desazón; trataron de ocultarla, condenándole al más profundo silencio; con todo, al *decano* no le fué posible tener la lengua, ó la pluma, muchos días, y se descolgó con un suelto violento: ¡cómo se entiende—vino á decir, en substancia, D. Baltasar Giraudier:—cómo se entiende blasonar aquí de catolicismo! ¿Acaso los demás periódicos no somos católicos también? ¿Por ventura se concibe nada impreso en Manila que pugne contra las doctrinas de la Iglesia Católica Apostólica Romana?... La madre del cordero era muy otra, sin embargo: LA REGENERACIÓN restó suscripciones á sus colegas, y esto no les hacía maldita la gracia á los que blasonaban de «*antiguos* en el estadio de la prensa».—Figuró como director de LA REGENERACIÓN D. Arturo de Malibrán, excelente perso-



na, digno de poseer el título de acólito honorario, á más del que ya tenía de socio de la de Amigos del País; y fueron los redactores más conspicuos: Lacalle, Fors y Romero. Se me figura, no obstante, que los fondos, si no todos, casi todos debieron de salir de los conventos; porque las frases: *luz de la fe, mefíticos miasmas, gérmenes deletéreos, divino entusiasmo, causa del supremo bien*, y otras, habría podido escribirlas Malibrán, si Malibrán hubiera sabido escribir tales artículos; pero ni Fors, ni Lacalle, ni mucho menos Romero—el más bohemio de los literatos que sudan y se bañan en aquellas latitudes—podían escribir con tanta unción, y el que diga lo contrario se equivoca. ¿Por qué murió LA REGENERACIÓN? Porque le faltó un hombre que encauzara los trabajos; uno que imprimiese criterio, y al de éste hombre se subordinaran todos los demás que en LA REGENERACIÓN colaboraban, gratis ó pagados. ¿Qué periódico era aquél, que tenía á honra ser un remedo de *El Siglo Futuro* de Madrid y al propio tiempo nos daba la noticia de que «varios agentes de la dinamita se han dirigido á París, donde esperarán una ocasión favorable para poner en ejecución sus tenebro-



»sos planes»? (139). Pues vuelvan Uds. la hoja, y hallarán la novedad de que «en el momento de pasar una procesión orangista por una de las calles de Londonderry (Irlanda), fueron arrojadas dos botellas de materias explosivas»... Estas y otras inconveniencias propagaba un periódico *católico antes que nada*; que se tenía por paladín de *la grande causa del supremo bien*; que quería que á los indios no se les enseñase nada *deletéreo, mefítico, etcétera, etc.* Ó el Sr. Malibrán fué una pantalla, ó si *actuó* de verdad de director, no supo serlo, á pesar de su acendrado catolicismo, su bondadoso carácter, su hidalguía y excelentes condiciones para hacerse querer y respetar.—Las dimensiones de LA REGENERACIÓN allá se iban con las del *Diario*; texto á 5 cols.; toda la 4.<sup>a</sup> plana de anuncios; folletín, encuadernable en 4.<sup>o</sup>, en las 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> Impresor, Pérez (hijo).

## LXV

Año de 1886.

El Fénix.—V. *La Regeneración*.



---

(139) Núm. 5, del martes 5 de Octubre de 1886; primera plana; 5.<sup>a</sup> columna.

## LXVI

Año de 1886.

**El Boletín de Cebú.**—Tercer periódico de provincias, fundado por un hermano de don Diego Jiménez Frades en la capital del grupo de las Bisayas (140). Muerto (en 1887?) su fundador, que á la vez fué director, dirígelo desde entonces D. Alfredo Velasco. Es semanal; tiene la mitad del tamaño que el *Diario*; texto á 4 cols.; suele dar de anuncios la 1.<sup>a</sup> y la 4.<sup>a</sup> planas. Aunque más noticiero que otra cosa, consagra también algún interés á todos aquellos asuntos que más afectan á la prosperidad de la colonización española en aquella tierra. En este semanario colaboró por los años de 1887-88 D. Rogelio Cibeira, con el pseudónimo *Un Celta*; y sus trabajitos en verso, por lo bien hechos, solía reproducirlos *La Oceania*. Cibeira vino á la Península el 90; desconozco su paradero.—Tiene EL BOLETÍN imprenta propia, comprada á Chofré.

## LXVII

Año de 1886?

**La Publicidad.**—No estoy seguro si nació á fines del 86 ó principios del 87. Boletín de

(140) *Cebú*, la más antigua población fundada por los españoles en Filipinas; fundóla Legazpi, en 1565, en la isla de aquel nombre. A más del Gobierno P.-M., hay en Cebú Audiencia de lo criminal, Administración de H. P. y de Aduanas, Ayuntamiento, etc.

anuncios exclusivamente, salía de tarde en tarde; nunca á plazo fijo. *Gratis*, de 8 págs. en 4.º, á dos cols. casi todas. No anunciaba más que los libros y objetos que se hallaban á la venta en la *Agencia Editorial* de Arias Rodríguez. Hace algún tiempo que no se publica; no creo haya dado arriba de una docena de números.

## LXVIII

**Año de 1887.**

**El Eco de Panay.**—Fundólo en Iloilo don Francisco Gutiérrez Creps, ayudante, entonces supernumerario, del Cuerpo de Montes; había sido Gutiérrez colaborador de Diego Jiménez en *El Porvenir de Bisayas*, también de Iloilo, como queda dicho. No hay para qué ponderar la contrariedad que á Diego Jiménez le produjo el nacimiento de EL Eco: la emprendió, pues, con EL Eco; replicóle éste, y la disputa recorrió todos los tonos del diapasón. Aun duraría si la censura no hubiera puesto tregua á aquella serie de agresiones personales. EL ECO DE PANAY distinguióse por sus trabajos sobre agricultura é industrias derivadas, debidos á la competente pluma de Gutiérrez Creps (141). Salió este señor

---

(141) El año de 1876, la Sociedad de Amigos del País premió la *Memoria* que sobre el *cultivo, beneficio y comercio del azúcar* había escrito el Sr. Gutiérrez. Imprimióse por la Sociedad en Manila. Imp. de Miralles, 1878.—80 páginas en 4.º

de Iloilo, por haber reingresado en la escala activa del Cuerpo de Montes, en 1889, y dejó de director del periódico á un su hijo, el cual continúa dirigiéndolo.—EL ECO DE PANAY se compone é imprime en establecimiento propio; consta de 4 páginas del mismo tamaño que las de *El Porvenir* y *El Boletín de Cebú*. Ahora se publica diariamente.

## LXIX

### Año de 1887.

**La Opinión.**—Se publicaba todos los días. El 1.º de Abril echó á la calle su primer número. Lo fundaron varios; eran los principales accionistas: D. Julián del Pozo y don Jesús Polanco. Encargóse el primero de la administración, y D. Carlos Peñaranda, también accionista, de la dirección. Desde sus comienzos dió los números de los *lunes* ilustrados; á fines de Julio, ó sea á los pocos meses de vida, *Manila Alegre* se amalgamó con los *Lunes*, sacrificio que se impuso Groizard, no sólo como copartícipe en las utilidades del recién fundado diario, sino además por su calidad de redactor distinguido. LA OPINIÓN no fué tan mal recibida de sus colegas como lo



habían sido *La Regeneración* y *El Fénix*; pero tampoco lo fué con agasajo: era un rival; su mayor celo por tener al corriente á los lectores de todo cuanto en Manila acontecía, produjo *bajas* á los demás diarios: tirósele, pues, al codillo, aunque por poco tiempo, porque era por Junio de 1887 cuando llegó á Manila D. Benigno Quiroga, con el cargo de director civil, y este señor tuvo á bien proteger en sumo grado al que era entonces el verdadero *Benjamin* (142) de la prensa. Hasta la llegada de Quiroga, LA OPINIÓN había sido más noticiero que político, y mucho más literario que noticiero. Ignoro lo que en el seno de la Redacción debió pasar: lo cierto es que Peñaranda dejó la dirección, reemplazándole Polanco; salió también Groizard, y entraron á relevarles J. del Pozo y Emilio Bravo y Moltó. A partir de esta época (último tercio de 1887) LA OPINIÓN se puso á punto de caramelo: á más del *Mosaico* (sección nueva en aquellos papeles, que venía á ser análoga al «A vuela pluma» de *El Liberal*), y de la *Bicharara* (artículo literario en el que, burla burlando, se decían algunas lindezas á los frailes) (143), estableció otra que en Manila era de todo punto desconocida, bajo el tí-



(142) Con este mote designóse muchos años á *El Comercio*, no porque fuese el más joven, toda vez que precedió á *La Oceanía*, sino porque era el más pequeño de los tres diarios que hasta entonces habían sido *únicos*.

(143) Como allí el censor no tiene más código que el capricho propio y las arbitrariedades de los que pueden y quieren cometerlas, LA OPINIÓN disfrutó de una libertad cuasi omnimoda, durante el período en que el Sr. Quiroga puso el mingo en las *cosas del país*.

tulo *Balance*, sección de informaciones, y en la cual se *hacia la política* del Sr. Quiroga... á quien debemos dedicar un parrafillo.

D. Benigno Quiroga y López Ballesteros, hombre joven y animoso que procedía de la extrema izquierda del partido liberal, llegó á Manila con el propósito de reformar todo lo reformable, viniera ó no á pelo, tuviera ó no para ello competencia dentro de las atribuciones que le daba el cargo de director general de Administración. No había aún transmitido el calor de su cuerpo al sillón de su despacho, cuando decidió emprender una excursión por todas ó casi todas las provincias filipinas, á razón de un par de días por provincia, afanoso de conocer por sí mismo las necesidades del Archipiélago. Ya comprenderá el lector que tan breve estancia en las principales poblaciones no podía aprovecharle grande cosa; el Sr. Quiroga, sin embargo, debió de pensar, después de terminada aquella larga serie de pintorescos viajes, que ya lo sabía todo, y resultó á la postre que lo único que creyó saber á fondo lo ignoraba en absoluto (144). Espíritu á la moderna, asimilador inconsciente, aun en detalles de la vida extraoficial, halagábale que LA OPINIÓN pasase

---

(144) Refiérome á la legislación sobre cementerios y funerales. La mejor prueba de que se equivocó, tenemosla en que el Gobierno metropolitico desaprobó las medidas del Sr. Quiroga. Este asunto lo trató extensamente en la segunda parte de mi obrilla *Avisos y Profecias*.

por ser órgano suyo, ó á lo menos el pregonero de su fama, pues no en vano llevó consigo, cuando fué de viaje, un gacetillero de ese periódico (el único), y veían la luz en LA OPINIÓN cartas bastante más sahumadas que las de Soldevilla cuando acompaña á Sagasta. Después, raro era el día en que no leíamos en LA OPINIÓN si Quiroga estornudaba, se reía, iba á paseo... En primera, en segunda, en tercera plana, escribíase diariamente el apellido Quiroga media docena de veces. Regístrese LA OPINIÓN desde mediados del 87 hasta fin de Febrero de 1888, y se verá que toda esa mole de papel impreso no es sino una crónica circunstanciada de la *vida y hechos* de Quiroga, y de aquellos que con él tenían mayor intimidad. Demócrata Quiroga, rotas sus relaciones con el arzobispo y los frailes por cuestiones de jurisdicción, LA OPINIÓN se inclinó del lado del que tan sin límites la protegía (145), sin caer en la cuenta que ni el público sensato estaba con el director civil (146) en aquella su campaña de competencias con escándalo, ni por otra parte, que Quiroga no iba á ser perpetuamente el piloto de la política *oficial* de la Colonia.

Fué, pues, LA OPINIÓN el primer periódico

(145) Tengo entendido que merced á recomendaciones del Sr. Quiroga, muchos maestros y empleados subordinados suyos de provincias estaban suscriptos á LA OPINIÓN.

(146) La prueba más concluyente, es el hecho de que exceptuada LA OPINIÓN ningún otro periódico hablaba de las reformas del Sr. Quiroga, á menos que fuese para censurarlas, tan tímidamente como lo consentía la caprichosa censura; y LA OPINIÓN, para poner en las nubes á su ídolo, tenía que apelar á recursos como este: «Con referencia á cartas de la vecina colonia de Hong-Kong, oimos ayer asegurar á persona respetabilísima y que nos merece crédito absoluto, que la prensa de aquella colonia se ha ocupado mucho en la circular del Sr. Quiroga Ballesteros sobre policía de enterramientos. Los periódicos de Hong-Kong, después de tributar al Sr. Quiroga entusiastas aplausos por su disposición, excitan á sus autoridades á dictar otra análoga, creyendo que la pública exposición de los cadáveres ha influido no poco en la propagación y desarrollo de la epidemia variolosa que recientemente ha habido en aquella Colonia.»—LA OPINIÓN del 15 Febrero 1888, en su sección «Balance».—A pesar de este recurso, los demás periódicos de Filipinas continuaron callados, ó censurando tímidamente.

que en Filipinas se atrevió á ir contra las Comunidades religiosas. Mas obsérvese que no vino al mundo con este propósito; que no hubiera hecho la campaña que hizo á no haber pisado la tierra filipina el Sr. Quiroga Ballesteros. Y que LA OPINIÓN comprendió su error, demuéstranlo: 1.º, que al verificarse la manifestación de 1.º de Marzo de 1888 (147), Polanco suscribió el artículo en que la prensa diaria protestaba contra aquel ignominioso suceso (148); 2.º, que desde entonces dejó de nombrar, no sólo al Sr. Centeno, á quien tanto había jaleado, sino al propio Sr. Quiroga, de cuya política desatentada había sido propagandista recalcitrante; y finalmente, demuéstralo el que, á la larga, LA OPINIÓN fué aliada de *La Voz de España*, diario que «olía á sacristía», según dijo J. Guillén en *El Globo*, de Madrid (149). Centeno dimitió á los pocos días de verificada la manifestación de 1.º de Marzo, y volvió á la Metrópoli; algunos meses después volvió Quiroga; y el infeliz Terrero dejó también, poco antes que Quiroga, por haber cumplido el tiempo reglamentario, aquella tierra de desazones. De suerte que á mediados del 88, ya LA OPINIÓN era otra: ¡como que era Weyler gobernador general!...

(147) Fraguáronla cuatro mentecatos; tuvo por objeto hacer entrega al Sr. Centeno de una exposición pidiendo el extrañamiento de los frailes, con el arzobispo á la cabeza. Consúltese mi obra *Avisos y Profecias*.

(148) Como no podía menos de suceder: ¿acaso no eran españoles todos los hombres de LA OPINIÓN? Aquel artículo lo redactó D. José Felipe del Pan, y lo suscribieron: por el *Diario*, Elizalde; por *El Comercio*, Díaz Puertas; por *La Oceanía*, Pan, y por LA OPINIÓN, Polanco. La censura prohibió á última hora que se publicase este artículo, el cual debió de ver la luz, á un mismo tiempo, en todos los periódicos de Manila.

(149) Bajo el seudónimo de *Abenhumeya* dirigió á *El Globo* una serie de correspondencias de las que hablaremos más adelante.—V. *Anales de Agricultura*.

Aparte de que Polanco y Bravo habían marchado á España, á reponer la salud. Sin fuertes protectores, sin los hombres que más realce habían dado á su propaganda de índole democrática, LA OPINIÓN entró en un período de incertidumbre, de decadencia visible, y así continuó hasta el mes de Abril de 1889, en que Pozo, su director, tuvo la bondad de llamarme á mí, para que hiciese de su periódico lo que me viniera en gana.

Mi presencia en LA OPINIÓN acabó de arruinar el periódico: la mayor parte de los suscriptores eran filipinos *progresistas*; y como yo en los días de mi vida he podido simpatizar con *progresos políticos* de cierta índole, las bajas venían por docenas, muy á gusto del propietario Sr. Pozo, que si perdía algunos cientos de duros al cabo de la jornada, lograba al fin reivindicar á su diario del sambenito que tenía encima (150). D. Juan Atayde, español-filipino, compró á Pozo LA OPINIÓN á fines del mismo año 89, haciéndose cargo de la empresa y de la dirección el día 1.º de Enero de 1890. Ese mismo día publicaba LA OPINIÓN mi retirada solemne del periodismo; llegué á decir que rompía la pluma para siempre, hartó ya de padecer. Toda la



(150) Del corresponsal de Batangas, indio amestizado, conservo una carta en la que me decía que no extrañase yo que los suscriptores que estaban á su cargo se fuesen dando de baja, porque no estaban conformes con mi *liberalismo*. Por cierto que este sujeto acabó por dejar la corresponsalía; y por cierto también que, en 1892, el general Despujol publicó un decreto en la *Gaceta* destituyendo al aludido individuo, *por motivos políticos*, del destino que ejercía en el Gobierno civil de la provincia citada. De la laya de este corresponsal lo eran otros que había tenido LA OPINIÓN; filipinos todos éstos, que probablemente figurarán en las listas de *distinguidos* por su afán de *progreso*, su instinto de *laborantes* y su mala ley á los curas españoles. ¡Qué mayor honra para mí que la de no haber merecido el aprecio de tales gentes! En LA OPINIÓN me persuadí por completo de que el daño que este periódico había hecho durante la época de Quiroga, era mucho mayor de lo que yo había podido sospechar hasta entonces; que fué cuando hube de convencerme que en Filipinas *se hace* más política de la que se figuran los que sólo por el feroz conocen á aquellos indios.—Por lo que respecta á mi campaña en LA OPINIÓN, véase mi folleto *Apuntes para la Historia*, donde he publicado el meollo de cuanto escribí contra los enemigos del sosiego de la Colonia.

prensa se hizo eco de mis palabras, lamentando unánimemente mi radical resolución. Aquel artículo no era, sin embargo, otra cosa que una satisfacción que yo daba, en tan extraña forma y sin que nadie me la hubiera pedido, al nuevo propietario: este señor había solicitado de mí con verdadera insistencia que continuase de redactor-jefe; y como yo barruntaba que LA OPINIÓN, con Atayde por dueño, no iría resueltamente por donde yo la había conducido, preferí *romper la pluma* á confesar, á tan bondadoso amigo como lo era el Sr. Atayde, que no quería trabajar á sus expensas, pretextando un cansancio que no tenía en rigor, puesto que, á los dos meses y medio, camino de la Metrópoli, reanudaba en *La Voz de España* mis tareas de propagandista (151). Sirva esto de explicación á los que se complacen en buscar en mí contradicciones (152). Por lo demás, no debo ocultar aquí mi gratitud á Pozo, por su bizarro comportamiento conmigo, que á más de darme carta blanca en punto á criterio, reorganización de la Redacción, etc., pagaba mis trabajos con una largueza no común en Filipinas, donde es tradicional la tacañería de los propietarios. En mi época, y por mi precisa-

(151) Otra prueba, más concluyente aún de que no era la fatiga la que me hacía dejar la pluma, es que durante los meses de Enero y Febrero del 90—últimos de mi vida en Filipinas,—trabajé á razón de doce y más horas diarias, acopiando noticias para escribir un libro sobre la *Manifestación de Marzo de 1888*, del que he dado un compendio en mi obra *Avisos y Profecías*: esto convencerá al que no sea un zote, que en mis cálculos entraba escribir mucho, y de política precisamente.

(152) En último término, ¿es por ventura pecado volver á la vida activa del periodismo después de haber ofrecido no escribir para el público ni una sola palabra más? ¿Cuántos no han hecho iguales promesas que al fin han quebrantado, ante un irresistible deseo de defender una causa? En cuanto á los que me acusaron de haber cambiado de ideas, por dos veces les ofrecí la mano derecha si demostraban con textos que yo he escrito nunca, jamás, no ya un artículo, pero ni siquiera una frase que pugne con la política que hoy defiendo. Y mientras subsiste el hecho de que los mentecatos no hayan podido probar mi inconsecuencia, aquí estoy yo dispuesto á probar cómo muchos de los que fueron tan conservadores como yo, predicán hoy con un criterio opuesto al que hace cinco años sustentaban.—De *La Oceanía Española* ya dejamos dicho algo.

mente, entraron de redactores de LA OPINIÓN: D. Joaquín de Nestosa, ya fallecido (153), don Camilo Millán (154) y D. Alfredo Rocha (155), y fué nombrado corresponsal en Madrid don Manuel Scheidnagel (156).

Atayde demostró no saber bien lo que traía entre manos. En cuanto se vió de director, quiso adoptar un criterio ecléctico, que á nada *práctico* conducía: en efecto, junto á las peladillas que Camilo Millán, entonces *anti-indio* rabioso y reaccionario *enragé*, disparaba contra los vicios capitales de aquellos indígenas, salían á luz los sueltitos anónimos de Isabelo de los Reyes, filipino redentorista que se hubiera hecho sospechoso de desafección á los peninsulares, si los que le hemos tratado y leído con cierta detención, no supiéramos y proclamáramos que el mencionado Isabelo es un grandísimo infeliz con apariencias de simple. Con decir que un suelto de Isabelo contra *Quioquiap* motivó un articulazo feroz de don Camilo, en la propia OPINIÓN, condenando los renglones de aquella gacetilla, está dicho todo. Quería, pues, el nuevo propietario halagar á peninsulares é insulares; pero á los exaltados de ambos bandos: y necesariamente tuvo que resultar la muerte de LA OPINIÓN, por con-

(153) Algún tiempo muy conocido en Madrid, no sólo como empresario de teatros, sino como marido de la bellísima actriz Sofia Alverá.

(154) Comandante retirado, había sido gobernador de Iloilo y de Ilocos Norte; hoy es director de *El Eco de Filipinas*. En la Península había colaborado en algunos periódicos.

(155) Español-filipino, estudiante entonces de Medicina; á mi lado aprendió el oficio. Tenía vena de poeta y era un excelente muchacho. Ahora creo que sólo se dedica al ejercicio de su profesión, como médico que es.

(156) El comandante de infantería autor de varias obras relativas á Filipinas. Fundó *La España Oriental*, como más adelante veremos.

sunción, refundiéndose en *El Eco de Filipinas* en Septiembre del 90.

Fué LA OPINIÓN el primer periódico eminentemente político de Filipinas. El primero también que adoptó la ortografía sancionada por la Academia Española en su *Diccionario* de 1884 (157). Costaba medio peso al mes (el más barato de todos los diarios, hasta entonces). Imprimióse al principio en *La Industrial*, y luego en imprenta propia, que fué á comprar á Hong-Kong Pedro Groizard. Tenía próximamente las dimensiones que su colega *El Comercio*.

## LXX

**Año de 1887.**

**Manililla.**—Al refundirse *Manila Alegre* en el número ilustrado que daba *La Opinión* todos los lunes, el dibujante Villar, á quien esta refundición perjudicaba, divorcióse de Groizard y, despechado, fundó un periodiquín de ocho páginas en 4.º, siete de *monos* y la última de anuncios; en dichas siete páginas de *monos* no había más texto que las leyendas que explicaban, harto lacónicamente, los dibujos; todo ello obra exclusiva de Villar, del

---

(157) Ningún otro diario la ha adoptado todavía, á pesar de los diez años transcurridos.

que ya era notorio lo festivo, intencionado é ingenioso de su lápiz, ya que no la corrección, pasadera únicamente en un país donde no existía entonces otro dibujante que en el campo de la caricatura le hiciese la competencia. Villar puso á su papel el modesto nombre de MANILILLA, un sí es no es desdeñoso, pero con el que indudablemente se las prometía muy felices, pues no en vano no tenía otra cosa en qué ocuparse, ni otro filón explotable para ganarse el sustento. Dábalo á luz cada sábado. Á los pocos meses, y persuadido quizás Villar de que su *poquita cosa* no podía fácilmente echar raíces, determinó irse á Hong-Kong y otros puntos de la China, no sé si en calidad de *tourista*; regresó á Manila al poco tiempo, y reanudó la publicación de MANILILLA, que había permanecido en suspenso durante la ausencia de aquél, su propietario y *único* dibujante-redactor. En esta su segunda época, él semanario mejoróse en tercio y quinto, porque tuvo Villar el buen acuerdo de pedir colaboración en prosa y verso al malogrado Pepe García, de quien hemos ofrecido hablar en otra papeleta (158). En 1888 encargóse Rincón de la dirección de MANILILLA, y al siguiente año compró á Villar la propiedad



---

(158) V. *La Oceanía Española*; y más adelante, *Revista Católica de Filipinas*.

del periódico.—Villar regresó á la Península en Mayo de 1892; y aquí continúa.

Manuel María Rincón, sevillano, había vestido nada menos que un lustro el uniforme de alumno de la Academia de Artillería; dejó la carrera, no sé si por cansancio, por falta de vocación ó por escaso apego á los libros...; de lo que sí estoy seguro es, que aún siente cierta nostalgia segoviana, y aún le queda su poco de espíritu militar, á la vez que un decidido amor al arte... de la guerra (159). Desde Segovia trasladóse á Madrid, y apenas llegado tuvo ingreso en la Redacción de *La Mañana*, cuyo inspirador, D. Víctor Balaguer, recompensó á su amigo, por sus buenos servicios en la prensa, con una credencial de oficial cuarto en no sé qué Centro de Manila. Sin estar casi repuesto de las fatigas del viaje, fué solicitado por el Sr. del Pan para que trabajase en *La Oceania Española*, donde estuvo algunos meses publicando cuentos y artículos varios que solía firmar con el pseudónimo *Elconte*. Por rivalidades con un compañero, salió voluntariamente de *La Oceania*, yéndose al *Diario de Manila*, en el que continúa, sin que tenga yo motivos para decir si le recompensan en

(159) Cuando en 1887 fué Terrero á Mindanao, agregado á su Estado Mayor iba Rincón, en calidad de cronista del *Diario de Manila*, del cual era redactor; de su comportamiento nos dan testimonio elocuente las cruces de Carlos III y *roja* del Mérito militar, que á propuesta del general en jefe le fueron otorgadas.

justa proporción de lo que su trabajo vale, y tanto como el trabajo, su lealtad á la *casa*, inquebrantable, lo que no nos choca á los que sabemos que esa tan rara cualidad en el común de las gentes es en Rincón el rasgo principal de su carácter (160). Pero la personalidad de Rincón no debe estudiarse como redactor del *Diario de Manila*, donde tiene la doble censura del Zoilo del periódico y el Zoilo del Gobierno general, sino como director y cuasi exclusivo redactor de MANILILLA.

Hé aquí un semanario que sin perder en ninguno de sus números el sello de festivo, es siempre serio, digno, presentable en todas partes; hay en su ya copiosa colección una tan uniforme *decencia literaria*, una serenidad é independenciam en el juicio, una tan sana frialdad y admirable concisión en materias de índole *impresionable*; y corre por las venas de todos esos números un *castilismo* tan sobrio, hondo y sincero, sin caer jamás en ridículos alardes, que hacen de MANILILLA un periódico verdaderamente excepcional. Con dificultad se halla otra publicación que refleje por modo más exacto las prendas morales del que la dirige. Modesto, llano, sencillo, Rincón no incurre nunca, sin

---

(160) En Madrid se halla quien ha sido redactor del *Diario* y me ha referido que en 1891 tramóse una conjura entre los elementos principales de este periódico, los cuales se proponían despedirse *en masa* en un mismo día, para fundar al siguiente otro diario. Rincón fué el único que se negó en redondo, y á su actitud resuelta debióse el que Elizalde no se quedara solo con su sombra, el administrador y los cajistas.

embargo, en el allí comunísimo vicio de la palabrería, dando á sus lectores esa hojarasca *fácil* con que se llenan las columnas de otros papeles; y tanto como me maravilla este milagro, tan difícil de realizar en un país donde se escribe para los amigos y sin asunto el noventa por ciento de las veces, maravillame ver que quien, como Rincón, lleva diez años de vida activa en aquel medio social donde tanto y tanto predominan las pasiones, no haya aún incurrido en la *costumbre* de vilipendiar, ultrajar, escarnecer, afrentar, injuriar ni deprimir á nadie, con haber sido no pocos los que le han salido al paso, movidos por la envidia, con el propósito de molestarle. ¡No, no le ha adulterado el medio todavía, no obstante sus diez años de país! También admiro de Rincón su buen olfato y su buen sentido: él ha predicho cosas que después se han visto cumplidas puntualísimamente; del propio modo que ha tratado asuntos con un criterio que, si en un principio pugnaba con el de casi toda la prensa, el tiempo ha venido á demostrar que tenía razón el MANILILLA. Pero todavía tiene Rincón una virtud más, que le reconocen moros y cristianos: cuando allí se murmura de algo que, por rozarse con



algún magnate ó cualquier otra entidad *inviolable*, ningún periodista halla la fórmula de tocar *ese delicado punto*, atendiendo á lo que de consuno demandan la justicia y la opinión sana del país, Rincón es quien discurre la fórmula, y la suelta, y de aquí que se haya dicho que sea Rincón el único que sepa decir *lo que no puede decirse*. Es, pues, Manuel María Rincón un periodista excelente, con todas las desventajas, sin embargo, del periodista esencialmente literario; si él se dedicara á hacer dormir á los lectores, dándoles *fondos*—que nadie lee—sobre intereses *vitales, morales y materiales*, ganaría más dinero; aunque, confesémoslo, no habría logrado nunca en el periodismo de aquel país el nombre que ya tiene, no tanto como en rigor se merece; pero no se pierda de vista que es aquél «el país de los viceversas», según opinión allí generalísima.

Con Rincón aumentó el tamaño de MANILILLA; desde 1889 se publica en folio, texto á dos cols., y da de *monos* las planas 1.ª, 4.ª, 5.ª y 8.ª. En ésta los anuncios suelen ser festivos é ilustrados, á la manera de los que hasta hace poco daba *Madrid Cómico...* después de haberlo visto en MANILILLA, que ha-





cia ya tales cosas uno ó dos años antes que empezase á hacerlas el popular semanario de Sinesio Delgado.—Pseudónimos de Rincón: *Uno, Uno del garbanzal, U. de G., Saturnino Sabadell, Manuel de Sevilla, El Bachiller Manuel de Veras, Un aprendiz de cembalo*, el ya citado de *Elconte*, y otros.

MANILILLA se imprime y litografía, desde que fué fundado, en casa de Chofré.

## LXXI

**Año de 1888.**

**La España Oriental.**—Dió su primer número el día 10 de Enero de 1888. Decenal, de 12 págs. de texto á dos cols. + 4 págs. de cubierta, que completaban el pliego en folio.

Fundó esta revista el entonces comandante de infantería, secretario del Gobierno militar de Manila, don Manuel Scheidnagel, el cual la dirigió hasta Febrero de 1889, en que regresó á España por cumplido de país. Sustituyóle en la dirección don José María Pérez Rubio, y, pocos meses después, hízose cargo de la dirección D. Juan Atayde, que quedó de propietario exclusivo. Entonces fué cuando en rigor dejé yo de figurar como re-



dactor-jefe de esta publicación (161), que en tiempo de Atayde se hizo semanal. LA ESPAÑA murió de inanición hacia mediados de 1890: Atayde quiso hacer de esta Revista un periódico para las clases inferiores, creando al efecto una edición especial bilingüe (castellano y tagalo) (162), y, como no podía menos de suceder, el núcleo de suscriptores formado en tiempo del Sr. Scheidnagel, se perdió todo, sin que los buenos deseos de su nuevo propietario bastasen á sostener un periódico que había recibido lleno de vida.

Scheidnagel dedicó su actividad á las crónicas decenales; J. de la Rosa publicó su magistral serie de artículos titulada *Historia de la Administración pública en Filipinas* (163); Pardo de Tavera unas interesantes *Consideraciones sobre el origen de los nombres de los números en tagalo* (164); I. de los Reyes, en 1889, un curioso trabajito acerca de la *Mitología ilocana* (165), y nada más, de mérito, se publicó en LA ESPAÑA, digno de que aquí lo recordemos.

Imprenta: el primer año, en la de Chofré; luego en la de *El Faro Jurídico*, y últimamente en la de D. Juan Atayde.

(161) Hasta la muerte de LA ESPAÑA ORIENTAL figuré, sin embargo, en la lista de los colaboradores, como tantos otros.

(162) El 3 de Enero de 1890, esta edición bilingüe y la también bilingüe que daba la *Revista Católica*, refundieronse ambas en la *Lectura popular*, bisemanal y escrita asimismo en castellano y tagalo.

(163) *La Política de España en Filipinas* la está reproduciendo. Personas tan competentes como D. Joaquín Maldonado Macanaz, D. Valentín García del Busto, D. Enrique Villanueva, etc., etc., nos han pedido colecciones completas por duplicado, de esos artículos, para consultarlos. Esto habla muy en obsequio de D. José de la Rosa, periodista á quien jamás loan los gacetilleros manileños; hombre que no ha tenido aún rival en Filipinas, ni, á lo que parece, lo tendrá, en todo lo relativo á conocer la historia de la Administración de aquel su país natal.

(164) Hizose tirada aparte: Manila, Chofré y Comp., 1889; un folleto en 4.º de 26 págs. en junto.

(165) Se halla reproducida en el primero de los dos tomitos de que consta la *Historia de Ilocos*, por el mismo autor: Manila, 1890, en 12.º; unas 240 págs. cada tomo.

## LXXII

Año de 1888.

**La Voz de España.**—La desatentada manifestación de 1.º de Marzo de 1888 produjo en la prensa cierta saludable reacción (166); mas no fué tanta que no se echase de menos la existencia de un verdadero paladín de las ideas genuinamente conservadoras, ideas que, hasta poco antes de que fuese fundada *La Opinión*, habían sustentado casi todos los demás periódicos: el *Diario*, respondiendo á la psicología de su nuevo director, hacia trabajos en la cuerda floja, para los cuales tenía, y continúa teniendo, aptitudes notabilísimas el excelente periodista D. Emilio Ramírez de Arellano, á la sazón exclusivo redactor de la sección de fondo del mencionado diario; *El Comercio*, de conformidad con su título, sorteaba lo mejor posible todos aquellos temas que pudieran presentarle como apasionado en pro de este ó el otro ideal político, de esos que en la Colonia producen «altas» y «bajas» (167); *La Oceania* propendía al «progresismo», por influjos que el ya anciano Sr. Pan apenas podía contrarrestar, y *La Opinión*,

(166) Algo contribuyó también la presencia de D. Valeriano Weyler en el Gobierno general de aquellas Islas.

(167) Siempre creeré que Díaz Puertas es, si no el más hábil, tan hábil como el que más, entre los periodistas de Filipinas: su periódico es el de mayor circulación, precisamente porque hace los imposibles por esquivar todo tema político que moleste á agrupaciones de influjo en el país. Cuando se ve obligado á discutir algún asunto espinoso, suele hacerlo con tanta destreza como mesura. Sólo desentona cuando á ello le obligan en el *real palacio* de Malacañang.

finalmente, aunque había cambiado mucho, distaba sin embargo de ser conservadora, á la manera que lo había sido el *Diario*, v. gr., durante la época que lo había dirigido el seriote Giraudier: de suerte que si en Manila hacía falta un nuevo papel periódico, éste debía de abogar por «los sacrosantos fueros de la tradición», aunque no en la forma—grave á par que mogigata—que lo habían pretendido *La Regeneración* y *El Fénix*; porque los hechos habían demostrado que tales modelos no eran los más adecuados en el penoso arte de difundir ideas, y arraigarlas en un público compuesto en su mayor parte de gentes superficiales, y casi siempre aburridas, que suelen mirar los mayores esfuerzos del entendimiento ajeno con una tan desconsoladora indiferencia, que induce á sospechar si á tales seres los puso Dios en el mundo para que, los que solemos pensar y sentir á un mismo tiempo, anatematicemos el egoismo, padre de la ingratitud... El periódico que en rigor hacía falta debía ser de combate, debe-lador de *asimilistas* improvisados, politiquillos hueros y mentecatos andantes de la orden de la literatura bastardeada, á la vez que defensor de todos aquellos progresos que por





lo positivo de su utilidad general, demandaba la opinión sana del país; y LA VOZ DE ESPAÑA vino al mundo con éstas ó muy parecidas intenciones.—Dió su primer número el 4 de Julio de 1888, y vivió hasta el 4 de Marzo del 92. De sus cenizas surgió al día siguiente *La Voz Española*, también diario, como luego veremos.

En sus dos primeros años, LA VOZ DE ESPAÑA fué la voz de su redactor jefe, D. Agustín Alfonso Maseras, catalán melancólico, hombre el más apasionado que ha habido en aquella prensa: si defendía, hacía lo de modo que no ganaba ninguna voluntad; si atacaba, las perdía por docenas: su lenguaje no reducía jamás al adversario; le indignaba: no acertaba nunca á derribarle, á pesar de la fuerza de los golpes; en cambio le enardecía más cada vez. La pluma de Maseras, premiosa é incorrecta, tenía todas las desventajas del bisturí y ninguna de sus virtudes: no servía para hacer disecciones provechosas; servía únicamente para tajar á diestro y siniestro, causando daño, y cuanto más, mejor. Joven, vehementísimo, insociable por temporadas, flaco, de barba desmedrada y la color verdosa, aquel hombre, como periodista, sólo



gozaba *trititando* al prójimo; la sangre de la víctima era lo único que le hacía reír. Con más jovialidad, menos instrucción y mayor experiencia del medio social en que vivía, hubiera sido otro Diego Jiménez Frades. Poco ducho en la gramática parda (libro éste el más necesario para poder vivir en Filipinas), Maseras forjábale odios en sujetos que á lo sumo le envidiaban el talento y la actividad; y acometía ferozmente, sin motivo justificado muchas veces, y, como le replicasen, él á su vez replicaba en términos que, por lo insólitos, irritaban grandemente, no sólo al acometido (168), sino al público en general. Cuando quiso redimirse, ya era tarde; fué poco á poco apartándose de las cuartillas, que no parecía sino que las impregnaba de veneno con su hálito, y después de tirarse los trastos á la cabeza con sus consocios, D. Antonio y D. Federico Hidalgo, causó, con su retirada, la muerte de LA VOZ.

Como médico, Maseras debe de valer: no de otro modo se explica que desempeñe una cátedra en la Facultad de Medicina de Manila; como escritor, ha demostrado amplios conocimientos y, desde luego, una laboriosidad poco común en aquel país. Es además colec-

---

(168) *El Comercio* se vió obligado á retirar el cambio á LA VOZ, precisamente por los reiterados ataques de que fué objeto. Luego hicieron las paces.

cionador incansable de obras que tratan de Filipinas; y aunque no tuviera otro título que éste, ya llevaba gran ventaja á todos los periodistas manilenses, si se exceptúa á D. José de la Rosa, que sin ser verdadero coleccionador, es el más erudito de cuantos allí escriben en los periódicos. Maseras abandonó el ingrato oficio de enajenarse amistades, y ahora vive consagrado á su profesión de médico exclusivamente, sin perjuicio de colaborar en alguna revista técnica (169), donde la índole del asunto, y la mayor experiencia, no es creíble que le obliguen á ser lo atrabiliario que, quizás sin quererlo él, fué cuando ejercía de periodista activo.

LA VOZ DE ESPAÑA ha tenido varios directores: en rigor el primero lo fué Maseras; ignoro por qué causas no se quiso exhibir; lo han sido también D. Federico y D. Antonio Hidalgo y D. Francisco Gutiérrez Creps, de quien hicimos mención en otra papeleta (170). Estos fueron los elementos templados de LA VOZ. Otros hubo de combate, á más de Maseras, entre los cuales descuella D. Ventura F. López, hoy párroco de Fontanar (Guadalajara), el cual probó ser hombre de buen humor y escritor fácil y culto; José de Madrazo con-

---

(169) He visto trabajos suyos en *La Correspondencia Médica*, de reciente fundación.

(170) V. *El Eco de Panay*.

tendió con no recuerdo qué gacetillero del país, parando la cosa en duelo; López Ballesteros ensartaba prosa y coplas adecuadas á las exigencias de aquel público, y además escribía *criticas* que quizás elogiaban los niños del Ateneo; Pablo Antonio Martínez hacía á pelo y á pluma, pero sobre todo á pelo, porque era muy amigo de tomarlo, y P. de Valdivia, noticiero febril que apenas ganaba para zapatos, también solía echar su cuarto á espadas. —Colaboradores de nota: Fr. Evaristo Fernández Arias; Fr. Eusebio Gómez Platero (que puso como ropa de Pascua á su antiguo amigo *Quioquiap*); don Manuel Landeira (*Lima*), que satirizó acremente al magistrado Acero, con ocasión de unos versos muy malos de este señor; el inolvidable José María García Collado, y Manuel Walls y Merino, el concienzudo crítico musical.

La primitiva *Voz* no difería nada en sus condiciones materiales de *La Voz* actual; cambiada la cabeza, todo lo demás subsistió: las mismas cinco columnas, el mismo tamaño (171), el mismo papel y los mismos tipos. Precios, también los mismos: en Manila, un mes: \$ 0,75; en provincias: \$ 0,87. — Imprenta, todo el tiempo que vivió, la de «Amigos del País».



---

(171) Posteriormente le alargaron algo; cosa de cuatro ó cinco centímetros.

## LXXIII

Año de 1888.

**Revista popular de Filipinas.**—Vino al mundo este periodiquejo el 1.º de Septiembre de 1888. Propietario, fundador y jaleador, Pascual H. Poblete, mestizo de chino que había nacido para cigarrero y que trocó esta profesión por la de muñidor de revistas *populares*, gracias al candor de un D. Baldomero de Hazañas, que en fuerza de años de país no sabe algunas veces lo que se pesca, y aceptó la dirección de este papel. La REVISTA era bilingüe, de 16 págs., en fol. menor; texto á dos cols.; imprimiase en la de Ramírez y Compañía, y al principio se repartió en combinación con el *Diario de Manila*. Ignoro á punto fijo cuándo murió; pues Hazañas y Poblete armaron en poco tiempo tal galimatias de revistas bilingües, matando unas, refundiendo otras (172), etc., etc., que se hace muy difícil desenmarañar esa madeja de periodiquines con versos castellanos tagalizados y trozos de Código civil con glosas de Isabelo.

Precio, una pesetilla al mes.

---

(172) Á mi entender murió la POPULAR para dar vida á la *Revista Católica*.

De la REVISTA POPULAR, que era semanal, no queda nada, como no sea el recuerdo de la *intención* que tuvo, inofensiva, sin embargo, porque fué en todo tiempo privilegio de los simples no conseguir jamás lo que persiguen, por mucho que sea el empeño que en conseguirlo pongan.

## LXXIV

**Año de 1889.**

**Revista Católica de Filipinas.**—Fundóla D. Baldomero de Hazañas, abogado peninsular. Dió el primer número á principio de Febrero de 1889. Era semanal, en fol., texto á dos cols., é imprimiase en la imprenta de Balbás. En la cabeza, y bajo el título, leíase: «*Semanario religioso, científico y literario*», y á continuación lo que sigue:

### «PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

*En papel satinado y con folletín*, MEDIO PESO al mes en todo el Archipiélago: CINCO PESOS al año, pagándolo por adelantado.—Fuera de las islas, SEIS PESOS al año.

*En papel corriente y sin folletín*, DOS REALES



fuertes al mes en Manila y arrabales, y UN PESO por trimestre en provincias, pagados por adelantado.»

Daba 16 págs. en fol., á más de un pliego de otras 16 págs., pero en 4.º—En aquellas columnas reprodujéronse algunos capítulos de la *Historia sacro-profana* del P. J. J. Delgado, á los que aludimos en otro lugar (173), y de ellos se hizo tirada aparte (174).—El catedrático de la Universidad manilense, R. P. Fr. Juan Vilá, publicó en esta REVISTA por primera vez su obra sobre el *Espiritismo y el Hipnotismo*; Fausto Manzanegue una serie de artículos acerca de la educación musical en Filipinas, y fuera de éstos y algún que otro trabajo que ya no recuerdo, nada notable hay en la primera época de la REVISTA CATÓLICA, si se exceptúan las poesías místicas y filosófico-morales del malogrado Pepe García.—En el año III (1891), el semanario del Sr. Hazañas redujo sus dimensiones y se hizo quincenal. La cabeza sufrió también alguna modificación (175), del propio modo que los precios experimentaron la rebaja correspondiente, toda vez que el número de págs. no pasó de 16 (+ 4 de cubierta con anuncios). Hé aquí la nueva tarifa:

(173) V. *El Porvenir Filipino*.

(174) Imprimiéronse 10 pliegos de 4 páginas cada uno, en fol., texto á dos cols. Tengo ejemplares de los diez pliegos.

(175) Léiase bajo el título: «Semanario destinado á la propaganda católica, consagrado al Corazón de Jesús».

## «PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL

## EN LA CAPITAL Y PROVINCIAS

|                                                                     |                       |
|---------------------------------------------------------------------|-----------------------|
| 1 acción con derecho á recibir 50<br>ejemplares de cada número. . . | \$ 2'50               |
| $\frac{1}{2}$ acción ó sean 25 ejemplares<br>ídem id.....           | » 1'60                |
| $\frac{1}{4}$ de acción ó sean 12 ídem id.<br>ídem.....             | » 1'00                |
| $\frac{1}{2}$ cuarto de acción ó sean 6 ídem<br>íd. id.....         | » 0'60                |
| Suscripción á un solo ejemplar<br>en la capital.....                | » 0'12 $\frac{4}{10}$ |
| Ídem id. íd. en provincias.....                                     | » 0'20 »              |

Algunos números del año 91 imprimiéronse en la *Pequeña imprenta del Asilo de Huérfanos de Nuestra Señora de la Consolación*, situada en el pueblo de Tambóbong, á una legua de Manila.—En su año IV (1892) la cabeza experimenta de nuevo ligero cambio (176), y de la imprenta de Balbás, á la que habia vuelto, pasa á la del Colegio de Santo Tomás de los Padres Dominicos. Desde 1893 suele dar 24 págs. á dos cols. (+ 4 de cubierta con anuncios). No sé si continúa al frente del negocio D. Baldomero; quien parece ser ahora el alma de esta publicación es el ya citado D. Arturo Malibrán (177), siempre bien in-



(176) Titúlase además: «Órgano de la Corte de San José».

(177) V. *La Regeneración*.

formado de cuanto se dice en las sacristías y celdas de los conventos.

José María García Collado, el mayor poeta de cuantos han escrito en los periódicos filipinos, nació en Madrid el 31 de Julio de 1862. En Manila cursó la carrera de abogado, que no pudo ejercer, porque ingresó en la cárcel-presidio de Bilíbid (Manila) al mismo tiempo casi que acababa de sufrir los últimos exámenes. Murió en dicha cárcel, de una laringitis capilar aguda, á las dos de la madrugada del día 25 de Mayo de 1890; esto es, cuando no había aún cumplido los veintiocho años. Su vida fué corta, pero fecunda. Hacia 1884 gozaba ya entre sus camaradas de la Universidad fama de versificador fácil y ocurrente; sin otros títulos ingresó en la Redacción de *La Oceanía Española*, á principios, creo, del 85, y antes de un par de meses proclamaban los lectores imparciales el ingenio, la agudeza y laboriosidad del buen Pepe García, cuyas *Misceláneas* las firmó primero *Alguien*, luego *Arcagi Guindilla*, después *Arcagi* á secas, y últimamente con una modesta *A. Cáustico*, zumbón, sobremanera despreocupado (178), á las veces cínico (179), impio en ocasiones (180), Pepe sólo se cuidaba de llenar

(178) Al día siguiente de haber comido convidado,  
decía en público, ó sea en el periódico:

¡Pobre poeta!... Al nacer,  
ya debiste presentir  
que te habías de morir  
¡con las ganas de comer!

(179) Cuando los acreedores le apremiaban, solía pa-  
garles con versos como éstos, que vieron la luz en *La*  
*Oceania*:

Me tienen ya fastidiado  
el amor y los *ingleses*;  
éstos, con sus intereses,  
y aquél, por lo interesado:  
harto de ellos, mi humorismo  
los manda airado á paseo:  
¡por todas partes no veo  
más que vil positivismo!

(180) Entre otros ejemplos, ahí va uno que recuerdo:

¿A qué esta marcha forzada?  
¿A qué este constante anhelo,  
si tras *la nada del cielo*  
está *el cielo de la nada*?

diariamente una columna, á la buena de Dios, siendo, por lo común, aquellos sus trabajos ligeros verdaderas notas humorísticas, que por el donaire, la intención y lo muy substancioso de su meollo, solían agradar aun á los más exigentes. Aquellas *Misceláneas* respondían por modo matemático á la naturaleza fisico-psicológica del autor: Pepe era un bohemio incorregible; gastaba cuanto tenía y algo más; bebía con exceso; comía... lo que caía al alcance de sus manos, y en achaques amorosos, fué, como es fama en los poetas, amigo de realizar toda suerte de conquistas, sin descartar la de señoras casadas.

Dió la crítica—lo que allí llaman *critica*—en ponderar con exceso los hasta entonces nada más que medianos trabajos de García, al que parangonaban con Campoamor (184), Bartrina, Espronceda y otros del mayor prestigio, y *Alguien se echó á perder*, hasta cierto punto; porque lejos de perfeccionar el género para el cual tenía tan felices disposiciones, el humorístico, quiso ser poeta grave, y en el *Diario de Manila*, segundo semestre de 1887, comenzó á dar galeradas y más galeradas de versos serios, en general incorrectos, á manera de *Introducción* de un poema intitulado *El*

(181) Tuvo una corta época, durante la cual, á fuerza de leer á Campoamor, asimilóse mucho de este consumadísimo maestro. Aunque en la materia soy completamente lego, se me figura á mí que estos versos de García, como otros que pudiera transcribir, constituyen una *dolora*, en nada inferior á las escritas por otros discípulos del insigne vate asturiano:

Todos los que al mundo vieron  
de extraña fuerza ir en pos,  
—¿Cuál es tu fe?—le dijeron...  
Con voz que todos oyeron  
él les dijo:—*Creo en Dios.*

Después, el mundo cambiado,  
persiguió con frenesí  
un *algo* por él forjado;  
y de nuevo preguntado,  
dijo al punto:—*Creo en mi.*

Hoy, fenecido el anhelo,  
y la vieja fe olvidada,  
con profundo desconsuelo  
marcha sin mirar al cielo  
y dice:—*No creo en nada!*

*Arte Literario en el siglo XIX*, que no concluyó (la *Introducción*), ni hubiera probablemente concluído, entre otras razones, porque allí no había plan, ni propósitos medianamente forjados, ni García atesoraba en la mollera la complexa preparación que exige un trabajo de tan gigantesco empeño. Hallábase, pues, un tanto agotado como poeta festivo, y aburrido por contrariedades domésticas, y acobardado con la perspectiva de su *poema*, cuando un suceso de índole delicadísima operó en aquel hombre el fenómeno que había de causar la mayor desgracia de su vida, bien que sin ese hecho Pepe no hubiera logrado la fama que de poeta gozó. La maledicencia comenzó á propalar cierta noticia que afectaba á la honra de una persona de la familia del distinguido satírico; éste indagó quién había sido el primero en propalarla; y acertase ó no, ello es que al salir de la oficina un señor comandante de infantería, Pepe se aproximó al coche donde el comandante iba, y le disparó dos tiros, á quemarropa casi, que hirieron gravemente al militar. El infeliz poeta se entregó en el acto á los guardias de orden público, y fué llevado á Bilibid (182).

Aun me parece ver al festivo *Guindilla*: co-

(182) Motejaronle algunos de cobardía; debió desafiarse, pensaban. A lo que Pepe solía contestar:—Así llevaba el contrario grandes probabilidades de seguir viviendo; y yo lo que quería era matarle, aunque á mi después me llevasen al patíbulo. Todo un mes estuvo luego asegurando á sus amigos que, si salía de la cárcel, mataría al militar donde le hallara.

loradote (cosa rara en aquel país), con los ojos saltones, que apenas veían sin el auxilio de unos cristales de bajo número... Era de escasa talla, recio, pero no gordo; alegre, lleno de vida, muy decididor... Me parece oírle cómo — riéndose á mandíbula batiente, con aquella risa suya, nerviosa y ruidosa, — me refería lo que le había pasado con Fulanita... Poníase serio luego; con cómica gravedad comenzaba á acongojarse... ¡estaba arrepentido de haber engañado á una muchacha; muy arrepentido! Por eso el hombre buscaba un duro, si no lo tenía, y aquel día se iba á comer á un hotel, porque las penas exigen más y mejor alimento que el prosaico que á uno le dan en casa. Sí; era un locuelo, un calavera, un bohemio á quien sólo el *cognac* rendía: ni escribir con exceso, ni leer demasiado, ni los delitos de amor; ni bailar, bullir, jugar hasta perder la última peseta; nada, nada era bastante á fatigarle... Pues aquel Pepe García, cuya historia, hasta que disparó los tiros de una pistola, era la de un pecador que llevaba trazas de no arrepentirse nunca, aquel famoso bohemio llegó, por obra y gracia de una perturbación mental pasajera, á ser poeta místico tan delicado, tan lleno de





unción y profundo sentimiento, que algunos de sus versos no tendría reparo en suscribirlos el fraile de la más estrecha manga. Preciso es decir que García Collado, aun siendo como fué en la plenitud de su *bohemia*, tuvo siempre un fondo grande de dignidad y honradez; que luego se acentuó á tal extremo, que tales prendas de su carácter fueron parte principalísima á que él mismo se forjase su infortunio. El primer mes de cárcel se lo pasó leyendo *El Médico de su honra*: después... su actividad cerebral emprendió rumbo distinto: dióse á leer filosofía, alta crítica y versos de los mejores poetas religiosos, y el que había sido el poeta de la burla, el antiguo bohemio, lleno de arrepentimiento, comenzó á publicar composiciones filosófico-morales que llamaron poderosamente la atención de los pocos que allí saben leer, sentir y comprender el mérito de las obras literarias. Decía en una de éstas, después de lamentarse de su suerte:

Así atravieso el mundo, con cadena  
por el dolor forjada...

¡A eterno mal mi suerte me condena!

¡No hay una flor en mi vital jornada!

¡No hay amor ni alegría!

¡Huyó la luz, y entre la sombra oscura,  
solloza acongojada el alma mía!

¡Sólo tengo un anhelo...! ¡La locura!



¡Dejad que mi razón, desvanecida  
como la nube al viento,  
del tiempo, del espacio y de la vida  
pierda, feliz, el rudo sentimiento!  
¡Dejad que, en la demencia,  
todo el pasado en el olvido anegue;  
y del mundo y los hombres, sin conciencia,  
mire de cara al sol... y no me ciegue!

Las circunstancias de su vida influyeron mucho en este tan radical cambio del poeta; pero quizás no habría llegado á tanto sin la influencia de un fraile, el dominico Fernández Arias, también notable poeta á más de catedrático de Literatura, que con sus frecuentes visitas á García logró regenerarle, formarle de nuevo, no sólo con su persuasiva palabra, sino llevándole libros, auxiliándole materialmente, y de aquí que el prisionero siguiese tan de cerca las lecciones del maestro, llegando á aprovecharlas con la mayor fortuna, como lo prueba esa tan extraordinaria metamorfosis. Dió García en despreciar lo mundano, en presentir su muerte, en aspirar á ganar la gloria del Señor, y así cantaba:

¡Ya soy feliz...! Ya puedo, sonriente,  
dejar la tierra y remontarme al cielo...  
¡Tengo esperanza y fe, y en raudo vuelo,  
escondido en la luz resplandeciente  
del Sol, me alejo, con afán ardiente,  
del miserable suelo!

.....



¡El hombre es un misterio! El hombre tiene  
de ángel la faz y el corazón de hiena...  
¡Da, á cambio de placer, ludibrio y pena!  
¡No hay flor que con su aliento no envenene,  
ni aura de libertad, pura y serena,  
que, fiero, no encadene!

.....

¡Que soy hombre también?... Bastante siento  
ser como ellos en vida y semejanza...  
Mas si el deseo hacia lo real avanza,  
si poder es querer, ansioso intento  
del mundo huir, llevado por el viento  
de una eterna esperanza.

No quiero la ventura aquí, en la vida;  
ventura sombreada por la muerte,  
sujeta á los caprichos de la suerte...  
Mi ideal no es de aquí...! Vuela, atrevida,  
el alma á una región ya presentida,  
donde nada hay inerte!

Bajo el título *Penumbra*, decía el desdicha-  
do vate; obsérvese cuánta delicadeza en la  
forma, así como lo hondo del sentimiento:

Si la memoria amante  
de cuanto se ha gozado y se ha sufrido,  
cayera en un instante,  
como alud en la sima, en el olvido;  
lejos fuera del hombre esta agonía  
de lo amado y perdido,  
de lo nuevo sería  
un nuevo ser para gozar nacido.

.....

Álzase ante nosotros la grandeza  
de los cielos y el mar... Mas decretada  
está, por Superior Naturaleza,  
su pronta vuelta á la insondable nada.

.....



¿Qué queda, pues, tras la tormenta airada?  
 ¿Qué de tanto anhelar, de sueño tanto?  
 ¿Qué de la dicha muerta y no olvidada?  
 ¡Amargura doquier, miedo y quebranto!  
 Lágrimas, ¿dónde estáis? *Etc.*

De vez en cuando se revolvía contra la sociedad, á la que increpaba, escocido por el recuerdo de la calumnia; á mí este apóstrofe me parece admirable:

¿Siempre se ha de callar? ¿Indiferentes  
 hemos de oír tanta calumnia infame?  
 ¿Y las honradas frentes,  
 ante el que vil declame  
 contra el honor, no se alzarán valientes?

.....

Una de sus muchas notas de amargura:

¡Adelante! ¡adelante! Y con tristeza,  
 sufriendo como un reo su destino,  
 vuelve de tiempo en tiempo la cabeza,  
 y contempla, á lo largo del camino,  
 entusiasmo y amor, gloria y belleza,  
 seres divinos que adoraba, muertos...  
 ¡La niebla que sus ojos obscurece,  
 cenizas son que aventa y desvanece  
 el aire sepulcral de los desiertos!

*Metamorfosis*; explica de una manera implícita la experimentada por su espíritu; escribióla un par de semanas antes de morir:





Reclinado en los brazos del Gran Sueño  
 toda la tierra es tumba á mi cadáver,  
 el cielo azul la losa que me cubre,  
 mi lira mi epitafio... De los sauces  
 colguéla un día, y agitada al viento,  
 dulce sonó con melodiosos ayes...  
 Hoy no canta, susurra gemidora  
 al beso de las auras:—¡Aquí yace  
 un héroe del dolor, que murió oscuro!  
 ¡Oid el canto funeral del vate!:

.....

Enfermo de gravedad, en cama, continuaba  
 escribiendo, y comenzaba así una de sus más  
 notables composiciones:

Si morir es dormir, venga una almohada  
 donde recline á gusto mi cabeza,  
 y durmiendo en los brazos de la nada,  
 en la nada sepulte mi tristeza.

.....

Cuarenta y ocho horas antes de expirar es-  
 cribió los últimos versos; febril, sin fuerzas,  
 sin alientos casi, borrajeó un delicado re-  
 cuerdo á la memoria del insigne tenor Ga-  
 yarre, cuya muerte acababa de saberse en  
 Filipinas:

¡Murió Gayarre? ¡No! Dejó entre flores  
 de este mundo los míseros confines...  
 Dios que deja morir los ruseñores,  
 los transforma después en querubines!...

.....



La muerte de García motivó no sé cuántos artículos necrológicos: se le puso en las nubes; hablóse de la necesidad de perpetuar su recuerdo coleccionando en un tomo las mejores composiciones del malogrado poeta; inicióse la suscripción; nombráronse los sujetos que habían de correr con la tarea de imprimir la obra...—García murió el 90, y hace ya tres años, largos de talle, que nadie se acuerda de él. Aquello de coleccionar sus poesías no pasó de proyecto...—Allí, donde á los españoles que han sobresalido, precisamente porque el número es por desgracia bastante limitado, debiera recordárseles con frecuencia, ya como testimonio de gratitud, ya para estímulo de haraganes, ignorantes ó concusionarios, allí no hay más que olvido para el muerto, y gracias, en tanto que muchos *Equis* vivos y presentes, sólo por su calidad de vecinos de Manila, oyen á diario en zumbido ensordecedor de todo un enjambre de gacetilleros... En aquella ciudad de impresionistas, la muerte de Pepe fué la muerte de un *vate extraordinario*, que todo, todo se lo merecía (no se dijo que un monumento á su memoria, no sé por qué), y esta es la fecha en que nadie se acuerda del infe-



liz poeta— ¡que murió como el cisne! —cuyos versos provocaron las carcajadas de algunos millares de lectores, ó les hicieron sentir, quizás llorar, á virtud del acendrado dolor que en si encerraban los que últimamente escribió tan desdichado compatriota. ¡Que el olvido á que le han condenado los que, cuando vivía, le alabaron tal vez más de lo justo, caiga sobre las cabezas de esos tan versátiles é impresionistas sujetos, y que con idéntica ingratitud, ya que mayor sea imposible, se vean recompensados, después que Dios haya sido servido quitándoles de este mundo!

## LXXV

**Año de 1889.**

**El Consultor de los Jueces de Paz.**—No recuerdo si fué semanal ó quincenal; nació en los primeros meses del 89, y lo fundó y dirigió su propietario, D. José María Pérez Rubio, director-propietario de *El Faro Jurídico*, según apuntamos en la papeleta correspondiente (183). Era en fol. menor; de ocho páginas; y el texto (á dos cols.) venía á ser casi todo copia de cuanto se legislaba para los jueces á quienes esta revista estaba dedicada.

(183) V. este último título, pág. 250.

Debió al poco tiempo refundirse con *El Faro Juridico*, pues éste lleva ahora, bajo el título, la siguiente línea:

(CONSULTOR DE LOS JUECES DE PAZ)

Imprimiase antes en la de *El Faro*; éste ahora se imprime en casa de J. Atayde y Compañía.

## LXXVI

**Año de 1889.**

**El Ilocano.**—Quincenal; en fol.; de 8 páginas; texto á dos cols.: á la izquierda castellano; á la derecha ilocano. Imprimióse en la Imp. de Santa Cruz; después se ha impreso en la de J. Atayde y Compañía, y de poco tiempo á esta parte, en imprenta propia (184). Precio, una peseta al mes.

EL ILOCANO es el primer periódico genuinamente *indio* que ha visto la luz en Filipinas: fundado por un indio, ese mismo indio, Isabelo de los Reyes, natural de Ilocos, lo dirige y escribe sin otra colaboración de ordinario que una buena tijera, buena, en cuanto corta bien, no porque siempre sea bueno lo que corta. La historia de Reyes es, si es cierto lo que nos dice en su autobiografía (185), sumamen-



---

(184) En números de este año de 1893, he leído al pie:  
Imp. de EL ILOCANO, de Isabelo de los Reyes.

(185) V. el artículo *Mi pobre pluma*, que va al final  
del segundo tomo de *El Folk-Lore Filipino*.—1889-90.

te interesante; hay en ella «interminable cadena de desengaños y disgustos»; *lágrimas*, etc., etc.—«Llego á la segunda época de mi »carrera de publicista; llego con el alma des- »garrada, con un porvenir nada lisonjero.»— Así termina la historia que *de su pluma* nos ha referido el indio D. Isabelo. ¡Pobre chico! á los veintiséis ó veintisiete años... ¡cuánto había llorado ya!; ¡cuánto había padecido! «Por todas partes (escribe) me salían impug- »nadores terribles, y sólo por la necesidad, »por la lucha por la existencia, por mi po- »breza, puedo explicarme que después de tan- »tas acometidas violentas siga yo impertur- »bable en el palenque de la prensa.»—Todo esto es muy conmovedor: trátase de un caso de *nuevo* D. Quijote de pura raza... malaya, á quien se le antojan los dedos huéspedes; de un infeliz que no se harta de *verse indio*, y que, en fuerza de tener tan pobre idea de su persona, una pulla, una chanzoneta, una rec- tificación á cualquiera de sus errores se le figuran *datos* para el expediente de su destierro: sueña con la guardia civil; con lo que le aborrecen los españoles; se cree con un pie en Joló y el otro en las islas Marianas... ¡Po- bre también Isabelo!...



Notario sin notaría; escribiente después, á la par que folk-lorista por estímulos de J. F. del Pan; aprendiz de historiador más tarde, gracias al mismo maestro y á los papeles que le prestaban los frailes, aquel muchacho que parecía se daba trazas de llegar á ser un hombre de provecho, incurrió en la tontería de meterse á politiquillo redentorista, llevando esta su nueva afición aun á los trabajos de todo en todo reñidos con la política; y los que tanto le habíamos alabado, á pesar de que hasta entonces no había hecho otra cosa que probar algún cariño al estudio, pusímosle en solfa sus *literaturas*,... y á esto llama Isabelo *¡terribles impugnaciones!* Ahí está su ILOCANO, con cinco años de vida, sin que nadie se haya metido con él; ahí está su *Historia de Ilocos*, con grandes alabanzas al miserable Diego Silán, traidor y filibustero, sin que nadie le haya ajustado las cuentas hasta que, por encargo nuestro, lo hizo en un solo artículo el ilustre filipinista Sr. Barrantes en *La Política de España en Filipinas* (186); ahí está toda la erudición á la violeta del *inconsciente* Isabelo, no evidenciada por nadie, antes bien, alabada ó, si juzgada con prevención, con prevención absolutamente muda (187);

(186) Madrid, 8 Diciembre, 1891. Número 22 de la dicha revista.

(187) Catalogar los dislates que acusan un desconsolador desconocimiento de los libros que cita Reyes con tanto desahogo como si los conociese realmente, sería tarea interminable: habla de la obra del P. Grijalva, de la que no existe un solo ejemplar en Filipinas, desde hace muchos años; habla de unas *Conquistas* del P. San Agustín, impresas en 1725 (*Hist. de Ilocos*, II, 21), cosa que dejará con un palmo de boca abierta á los bibliófilos; de la *Historia* del P. Rivadeneyra, Barcelona, 1601, dice (*Artículos varios*, pág. 91) que *desapareció*, (yo tengo un magnífico ejemplar); citaba á Morga, sin conocerlo, antes de que Rizal reimprimiese este rarísimo libro; citaba á Pigafeta, y le sigue citando, sin conocer el *verdadero* texto de su *Viaje*; al P. González de Mendoza me le lleva á China, donde jamás estuvo, y habla de su libro con gran desenfado, sin haber visto ni una siquiera de las muchas ediciones que de su libro existen; saca á colación, sin conocerla, la obra del P. García sobre el *Origen de los Indios*, ignorando que estos indios son los americanos; del P. Aduarte, que murió en 1636, dice que «escribió en 1693» (*Artículos varios*, pág. 34)... ¡Pobre Isabelo! Quizás él no tenga la culpa de no disponer de libros; mas si su *erudición* es una añagaza de segunda, tercera ó cuarta mano, ¿por qué no confiesa que sus citas son... *citas de citas?*

ahí están sus falsedades históricas, sus abortos *poéticos*... que nadie en rigor ha sometido en público á minucioso examen (188).

¡Y todavía se queja de su mala estrella, é insinúa lo mucho que le atormenta la censura *previa* que para los periódicos existe por el Gobierno!... ¡Qué! ¿todavía quisiera decir más de lo mucho que ya ha dicho? En otro país colonial, Isabelo estaría desacreditado; en Filipinas, sólo unos cuantos españoles le miran con... compasión á lo sumo. Ni consiste el españolismo en cartearse con Balaguer y los folk-loristas andaluces, ni se predica el *progreso* de los indios invitándoles á que nieguen el saludo á los peninsulares; presentándoles como *modelo de patricios* al que fué traidor á España; escarneciendo á Vicos, que fuese ó no asesino de Silán, en momentos difíciles para la integridad de la patria, permaneció fiel á los españoles (189); enseñándoles uno y otro día todo aquello que á la larga redundará en perjuicio de las cordiales relaciones que siempre ha habido entre peninsulares é insulares. Isabelo no es, ni él pretende serlo, un liberalote revolucionario; aparte que á ello se opone resueltamente su voluntad, su temperamento no es el de un hombre

(188) En el folleto *Sinapismos*, inserté un *soneto* de Isabelo; en cuanto á sus falsedades históricas... ¿cómo no han de ser abundantes, si el infeliz *sabio de indios* desconoce las principales obras (incluso la colección de *Viajes* de Navarrete) que tratan de su país?

(189) Uno de los historiadores de Filipinas, D. Felipe María de Govantes, intendente que fué después, siendo alcalde mayor de Ilocos elevó á Vicos un modesto monumento, como recuerdo á su lealtad. Isabelo pide que se destruya, y se alce en cambio á Diego Silán, jefe que fué de los alzados contra el dominio de España.

de acción: Isabelo es tímido, desconfiado, irresoluto; es *indio* por todos cuatro costados. Y como padece la obsesión de la *opresión*; la pesadilla de que le *persiguen*, le *desprecian*, etc., etc. (¡oh, víctima de sus chifladuras íntimas!); por todo esto, y por *su pobreza* (pobre era también cuando ganaba el pan al lado de los peninsulares), *continúa imperturbable* sus trabajos de redentorista platónico, que quizás le agradezcan algunos estudiantes... zacateros. No cerraré esta nota sin decir que cuanto vale lo debe á los españoles, y de un modo muy especial á los frailes, á quienes tanto alabó y para los cuales no tiene ahora palabra de gratitud... Y á él, ¿qué malohan hecho los frailes? Y, en general, los españoles todos, ¿en qué le han perjudicado? Esos sueldos que cobró de los Sres. Puertas, del Pan, Gutiérrez Creps, Elizalde, Scheidnagel, Hazañas... y tantos otros, sueldos que han servido para sostener con decencia á este indio *perseguido* (¿por quién?), ¿no vinieron á sus manos de manos peninsulares? Sin los libros, lecciones, consejos, *bombos* y corrección de estilo de D. José Felipe, ¿hubiera Isabelo llegado á ninguna parte? ¿Qué quería? ¿Que después de habernos pagado con una





ingratitude sin tasa, todavía los periodistas castilas le hubiéramos seguido agasajando?

Por lo demás, conste que me parece plausible la mucha laboriosidad de Isabelo (cuando esta laboriosidad da por fruto trabajitos ajenos á la política), y que, como etnógrafo, digo ingenuamente que no ha dejado de contribuir con datos aceptables, bien que le falte una preparación científica que ya no es de esperar llegue en su vida á tener. Isabelo ha dado ya *de sí* cuanto podía dar; ahora le toca *retroceder*; ni siquiera le concedo que *se estacione*; sus escritos de 1894 me obligan á expresarme en estos términos (190).

## LXXVII

**Año de 1889.**

**Gaceta Notarial** | Revista | de la | institución de la fe pública | Director propietario | D. Eduardo Martín de la Cámara | Notario de Manila | Dirección. — Administración. | Platerías 12.—Quiapo. | Manila | Tipo-Litografía de Chofré y C.<sup>o</sup> | ...—1889.—Así reza la portada, ó con más propiedad, la cubierta, parte del pliego de 16 págs. en fol. de que constaba cada número de los pocos que dió men-

(190) ¡Ay! y no es esto lo peor, sino que cada vez escribe en más indigesto castellano. Hace quince años que está en contacto con los españoles; y es Isabelo uno de los indios más aplicados y talentosos: ¡para que la lengua de Cervantes llegue á ser *popular* en Filipinas!... ¡Qué cosas se les ocurren á los mismos que, después de quince años de gimnasia, lo hacen cada vez peor!...

sualmente esta revista profesional... hasta cierto punto. Texto á dos cols.—N.º 1, 1.º Mayo 1889. Número último, el de Septiembre del mismo año. En Agosto hizo *novillos*, creo que por enfermedad del director propietario.

Eduardo M. de la Cámara ha colaborado en casi todos los periódicos de Filipinas. Ordinariamente firma *Ben-Aramac*, y ordinariamente también no dice nada de particular.

LA GACETA NOTARIAL explicó su aparición con motivo del entonces reciente planteamiento de la ley hipotecaria en Filipinas.

## LXXVIII

**Año de 1889.**

**La Correspondencia de Manila.**—Diario; primer periódico que se vendió por las calles (á dos cuartos el número). Fundólo D. José Guillermo Austrán, hijo del distinguido periodista madrileño del mismo apellido. Salió el número 1 el domingo 5 de Mayo de 1889. Sus cuatro ó seis primeros números se repartieron por la mañana; los restantes, por la tarde. Era en fol.; las letras de la cabeza remedaban bastante bien las de la antigua *Correspondencia* de Madrid.—En su efímera vida, pues no creo



que llegase á vivir tres meses, cambió de tamaño (191) y de imprenta; algunos días dejó de publicarse, y *disfrutó* de una multa que luego le fué condonada.—Con Autrán trabajaron dos ó tres jóvenes, peninsulares como él, de los que sólo recuerdo á un tal Carlos Omaña, hoy cómico, que no tardó en hacerse célebre por lo bien que saqueaba á los más populares poetas españoles contemporáneos.

## LXXIX

**Año de 1889.**

**La Alhambra.** *Revista de Artes, Ciencias é Intereses sociales.*—Quincenal; en 4.º; repartióse por cuadernos de 40 á 48 págs. Publicábase los días 3 y 18 de cada mes. Número I, 3 de Julio de 1889. Imprenta, la de Chofré y Compañía, noticia que por cierto no consta en ninguna de las págs. de esta publicación. Precios: en Filipinas, medio peso al mes; en España, tres pesetas; en el extranjero, cuatro francos. Director, D. José Moreno de Lacalle; redactores, consocios del anterior, que fué el propietario principal, D. José de Lacalle y D. Pablo Cases; los tres granadinos, lo cual explica el título LA ALHAMBRA en

---

(191) Fué siempre de escasas dimensiones; de los diarios de entonces, el más pequeño.

un país donde no existe una sola edificación de estilo árabe.—La colección completa de LA ALHAMBRA consta de dos tomos: el 1.º de 522 páginas y el 2.º de 480. El último número corresponde al 30 de Junio de 1890. Murió por falta de público; recuérdense nuestras consideraciones acerca de este particular cuando hablamos de otras revistas semejantes; pero también contribuyó á la muerte de LA ALHAMBRA la no interrumpida serie de diatribas que quincenalmente publicaba contra la sociedad manilense D. José Lacalle, más conocido por *Astoll*, pseudónimo bajo el cual daba sus revistas intituladas *Manila*. Las tengo todas ante mis ojos, y repasándolas no puedo menos de sonreirme al recordar la nube de insultos que me ha valido mi fama de *injusto* con los señores de todas clases que constituyen en la Perla del Oriente el «tout le monde» de relumbrón. Para que se vayan convenciendo ciertas gentes de que es una gran verdad esa frase vulgar que dice: *à todo hay quien gane*, voy á transcribir algunos renglones del Sr. *Astoll*:

«¡No hay duda—exclamaréis—Manila es una ciudad encantadora! Pero ahondad un poco; dejaos de engañosos exteriorismos: ¿qué





veis? el vacío; la negación de cuanto pertenece á la vida del espíritu; el reflejo de bastardas pasiones. Disecad esas brillantes capas que por un momento os deslumbraron y encontraréis que ese movimiento, esa vida rica y exuberante, es mercantilismo en unos, orgullo y vanidad en muchos, reclamo vergonzoso á veces, y con frecuencia necesidad de cubrir con falsos oropeles los cienos del fondo. Buscad Ateneos, Sociedades benéficas, Bibliotecas, centros de cultura, algo de eso que resume en Europa y en América todo lo que el hombre necesita cuando no cifra sus anhelos en la calidad de los vinos ó en la habilidad del sastre. Nada hallaréis que responda á esos deseos. En vano recorreréis la población buscando Aspásias que os brinden seria y amena distracción; ni templos donde se rinda culto á las artes bellas; ni focos que lleven á vuestra inteligencia los vivos rayos de los modernos adelantos... Manila es un pueblo, que si vivo en apariencia, sólo la nada lleva en sus entrañas» (192).

No me he atrevido á subrayar conceptos, ni palabras siquiera.—Después de negar que Filipinas produzca poetas, y de tronar contra los certámenes de los colegios, resume su varapalo con palabras relativamente repesadas:

«Conste, pues, lo fundado de mi protesta,

(192) Año I, págs. 40-41.— Núm. 1, del 3 de Julio de 1889.

y que ésta se refiere á todos los certámenes poéticos, que yo quisiera ver desterrados de una tierra, en la que, con perdón sea dicho, si abundan las fuentes de inspiración, no así los inspirados» (193).

En la revista del mismo día, la emprende con la copiosa representación que de *feas* existe en la capital del Archipiélago:

«No abundan mucho hoy las muchachas bonitas; es verdad. Pero ¡qué demonio! cuando no se dan bonitas se contenta uno con las feas. Que es lo que hacemos en Manila los *aficionados* al teatro y á los toros. En la imposibilidad de admirar las dotes de la Patti y las proezas de Frascuelo, nos extasiamos con las *escalas* de la Suzara (194) y con las carreras de Telesforo (195). Porque hay que convencerse que si en el mundo es casi todo relativo, en Filipinas el *relativo* es dueño y señor *absoluto*.»

Después de desatarse como un demente contra todos cuantos respiran en aquella población, exclama:

«¡Ah, pueblo de Manila, qué lejos te quedas de los bellos albores que son para otros pueblos nuncio de grandes venturas! Que pueblo invadido por el mercantilismo; pueblo que sólo atiende á deleznable intereses; pueblo que vive extraño á la vida de la inte-

(193) Año I, pág. 126.—Núm. 3, del 3 de Agosto de 1889.

(194) Una comedianta mestiza de no escasas aptitudes; pero que comenzó á decaer á los cuatro ó seis años de ejercicio.

(195) Sujeto que había sido capeador en novilladas celebradas en Vallecas y otros puntos de no mayor *importancia*. En Manila era primer espada.

ligencia; y de las propias glorias se olvida; y las glorias extranjeras ensalza, es pueblo sumido en los antros de fatal positivismo; pueblo sin alma; pueblo condenado á no ver jamás los esplendores de verdadera civilización» (196).

Tras larga lamentación, porque no ve que exista nada capaz de conmover á las gentes que en Manila viven, decíame (pues que el artículo me estaba dedicado en forma epistolar) el nuevo Aristarco Sr. *Astoll*:

«Es imposible que en esta sociedad superflua, egoísta, los corazones vibren á impulsos de un mismo propósito; que en un pueblo donde no hay medio de que la palabra llegue á impresionar la imaginación; en un pueblo que no lee, que no se reúne en los centros en que la idea germina y se agiganta al calor de levantadas discusiones; en un pueblo que vive vida artificial, es imposible, que las energías morales resistan la influencia avasalladora de esa *anemia*, causa determinante de los males apuntados. Mientras nuestra sociedad no salga del marasmo que la domina, y no revele su afición al progreso más que en los moños y en las corbatas, aquí seremos planta exótica, ajena á las lozanías de la juventud y á los esplendores de la naturaleza» (197).

Todo, todo, era objeto de sus censuras; in-

(196) Año I, pág. 178.—Núm. 4, del 18 de Agosto de 1889.

(197) Año I, pág. 226.—Núm. 5, del 3 de Septiembre de 1889.

clusive la falta de salud que es peculiar en los europeos. Desencadénase contra el *aplatanamiento*, especie de holgazanería que el clima impone á muchos españoles, y cierra así su sangrienta crónica:

«Colocad en el lado izquierdo de la Luneta á los pasajeros llegados de España en el último vapor, y en el derecho á los que embarcan con dirección á la tierra nativa. ¡Qué contraste tan espantoso! Allí la salud, la alegría, la esperanza, la actividad, la inteligencia; aquí la enfermedad, la nostalgia, el desengaño, la pereza. Allí rostros animados por el líquido vital, energías físicas, voluntades enérgicas, propósitos laudables; aquí palideces, desmayos, deficiencias... y bolsillos vacíos. Allí la plétora; aquí la anemia. La anemia en lo físico, en lo económico y en lo moral. ¡Qué terribles efectos los de la falta de oxígeno!» (198).

El *colmo*; lo que motivó que algunas señoras se indignasen, pues se vieron aludidas:

«Si tenéis por exageradas mis afirmaciones, acudid á una reunión de *buen tono*, y observaréis cómo se dan aires de duquesa *hembras que apenas si lograrían en Madrid una modesta plaza en la Central telefónica*; miradlas bien, fijaos en las miradas protectoras que dirigen á la corte de mentecatos que las rodea. Volveos al otro lado, y contemplad



---

(198) Año II, pág. 358.—Núm. 9, del 15 Mayo de 1890.

aquel grupo donde, departiendo amigablemente con respetables personas, está el necio gomoso que desde las aceras de la Puerta del Sol trasladóse á los salones más encopetados de la Perla de Oriente. Observad con qué desembarazo emite su opinión en las materias más abstrusas; cuán desdeñoso es su ademán al hablar de las glorias de la patria; cuán extraño su gesto al oír que en el mundo hay quien estudia, y quien piensa, y quien sabe algo que no es bailar rigodones ó lucir su habilidad en vals vertiginoso. Ciertó que tipos como éstos se encuentran en todas partes. Pero en Madrid y en Roma y en Moscou, el discreto evita la charla del chismoso, el hombre de mundo la pedantería del advenedizo y el sabio la del ignorante. Aquí la ralea se impone, y todos andamos revueltos en amigable consorcio. Todos entramos en todas partes; y para evitar los efectos de esas *eugenesias* morales, se apela al funesto retraimiento que consume todas las energías sociales. Y si salimos de tal estado, no podemos evitar que el calor que dilata los cuerpos, dilate también ciertos elementos psíquicos, engendradores del orgullo infundado, de la soberbia desenfrenada, del pedantismo necio y de cuanto hace del hombre el ser más insoportable de la creación. Añadamos á tales hechos los producidos por la *murmuración tropical*, que es la peor de las murmuraciones, ya que lleva aparejada la calumnia, y nos ex-



plicaremos algo de lo que hoy estamos viendo, y de lo que está por venir» (199).

Por el estilo de estas diatribas eran las que el mismo Sr. Astoll publicaba con el *Diario de Manila*, siendo preciso que yo desde *La Opinión* le saliese al frente, visto que nadie lo hacía, sin otro objeto que el de contener aquel su desenfrenado espíritu de acometer á la sociedad en general, sin hacer salvedades, ni valerse de esas fórmulas retóricas que atenúan un tanto la responsabilidad del que censura á la multitud. Sí; yo, el tenido por ser el más impenitente censor de todo lo filipino, fui el único que se atrevió á llamar al orden al Sr. Lacalle. Y por cierto que recordando aquella cortés polémica, que no por serlo en la forma dejó de ser en el fondo un tanto dura, acude á mis labios una vez más la exclamación por mí tantas veces repetida: *¡Qué país aquél!* En aquellos periódicos todo es lícito, hasta el insulto grosero; pero ¡guay del que, fuera de Filipinas, diga en cualquier papel público no más que pequeñísima parte de lo que dijo en Manila! No parece sino que aquellos periódicos son escritos para leídos entre parientes, y que todo por lo tanto queda en casa... Volviendo al Sr. Lacalle, diré que

(199) Año I, páginas 441-442; núm. 10, del 18 de Noviembre de 1889.

regresó á España á principios de 1891; á poco de llegar, sus cartas al *Diario* denotaban lo mal que entonces le iba, y su vivo deseo de regresar á Manila, donde, según él había escrito, no existían más que dos clases de personas: *personajes* (subrayado por Lacalle) ó pordioseros. Lacalle no escribe mal; aunque leídos seis ú ocho artículos suyos, se descubre luego un efectismo amanerado que raya en monotonía. De su en ocasiones aparente erudición, no puedo decir más sino que lo es tan superficial, que la persona medianamente ducha en el arte de *componer artículos* descubre bien pronto el artificio. Es autor de un opúsculo sobre la emigración peninsular (200) y de un tomo que dice en la portada: *Tierras y Razas del Archipiélago Filipino*, obra en la que apenas existe un solo dato nuevo de verdadero valor científico; en cambio abunda en pormenores que denuncian una falta de lectura desconsoladora, sobre todo para los que, tiempo há, sin la debida preparación para juzgar los libros, creímos que este del Sr. Lacalle era cosa extraordinaria (201). Por lo demás, *Astoll*, con todos sus defectos de versatilidad en el juicio y superficialidad de conocimientos, es, como periodista, de

(200) *La emigración española y el Archipiélago Filipino*. Granada, Sabatel, 1881.—16 págs. en 4.º mayor.

(201) *Tierras y Razas...* Manila, Imp. del Colegio de Sto. Tomás, 1886.—En la pág. 134 habla el Sr. Lacalle de un *Ms.* curioso que le regaló el P. Nozaleda: ó el señor Lacalle no leyó de este *Ms.* ni la primera página, ó no ha saludado el tomo IV de la edición monumental de la *Flora* del P. Blanco, que tanto parece conocer el autor de *Tierras y Razas* de Filipinas. Imagínese el lector que el tal *Ms.* (hoy de mi propiedad) no es otra cosa que una copia antigua del *Libro* del P. Mercado..., publicado en el dicho tomo IV de la *Flora*. Quien conozca los estudios de los Sres. Jordana, Centeno, Abeda, Montano, Martínez Vigil y otros, se convencerá fácilmente de que la obra del Sr. Lacalle no contiene un solo dato propio de verdadero valor científico.

lo más aceptable que ha habido en aquella tierra.

D. José Moreno de Lacalle está reputado como uno de los primeros abogados; hijo del famoso Moreno Nieto, heredó de su padre la verbosidad y viveza del ingenio. Sus trabajos han sido rigurosamente profesionales; no ha cultivado el periodismo, propiamente dicho, ni es fácil que á ello se decida quien tiene un bufete que le produce cada año algunos miles de duros. D. Pablo Cases, inspector del Cuerpo Jurídico Militar, *hacia versos* y quisicosas en prosa adocenada. Y alternando con los estos tres señores, publicáronse en *La Alhambra* trabajos serios de los dominicos Arias y Prado; poesías de García y algunas otras cosas que nadie recuerda ya.

## LXXX

**Año de 1889.**

**Anales de Agricultura é industrias derivadas.**—Don José Antonio Guillén, ya citado (202), granadino, de más de cuarenta años y menos de cincuenta, llevaba en Filipinas algún tiempo y desempeñaba en la Intendencia de Hacienda uno de los cargos de mayor al-



---

(202) V. la papeleta *La Voz de España*.

tura. Aunque en la Península había escrito, según él, en diferentes periódicos, y había sido en Granada diputado provincial, bien puede asegurarse que hasta el año 1887 Guillén no había en Manila *ejercido* la política ni tampoco el oficio de escritor, con ser éste en aquel país el más fácil de todos los oficios. Hombre nervioso, y, por su condición de avecindado en Manila, doblemente propenso á apasionarse, cualidad que le era propia á fuer de andaluz de pura raza, tuvo no recuerdo qué disgusto con el general Terrero, y á consecuencia de esta disensión emprendió la campaña periodística que había á los pocos meses de convertirle en el *coco* de la colonia española residente en Filipinas. Con motivo de la guerra de Mindanao, en la que, á decir verdad, le fué adversa la suerte al citado general, publicó *El Imparcial*, de Madrid, larga serie de cartas que en Manila causaron extraordinario asombro: en ellas Guillén, ocultando su nombre bajo el pseudónimo *Abenhumeya*, no dejaba hueso sano á D. Emilio Terrero... Preciso es conocer la alta importancia que en Filipinas tiene el jefe político-militar del Archipiélago para comprender la gravedad de la campaña de Guillén; sobre todo, para apre-



ciar su valor, que valor se necesita para censurar acerbamente al que, entre otras facultades, tiene la de poder expulsar del territorio á todo el que se le antoje. Guillén no ocultaba que era él *Abenhumeya*; Terrero no fué suficientemente hábil para ganar nuevamente la voluntad de Guillén, y éste se impuso en términos tales, que llegó á convertirse en el *bu* de todo el mundo.

Persuadido de que, no sin fundamento, gozaba fama de hombre temible, concibió el propósito de fundar en Manila un periódico diario, español hasta la medula, y expuso sus planes al entonces arzobispo P. Payo. Era el P. Payo demasiado viejo para secundar planes de la índole de este á que hacemos referencia, y, aprobando en principio la idea de Guillén, envióle á que tratase el asunto con el P. Nozaleda, á la sazón catedrático de la Universidad, actualmente arzobispo de Manila. El P. Nozaleda dió largas al asunto; quedó en consultarlo á otros religiosos, y la idea fracasó, porque, hablando en plata, ni el P. Nozaleda ni ningún otro fraile estimaron oportuno contraer determinados compromisos con la empresa periodística ideada por Guillén (203). Esto no dejó de contrariarle; pe-

---

(208) Refiero esto de conformidad con lo que públicamente se dijo en Manila, así que el Sr. Guillén regresó á España.

ro se abstuvo de exteriorizar un resentimiento personal que, después de todo, no tenía fundamento sólido. Pero pasaron algunos meses; poseía Guillén terrenos en Bulacán, y porque en ellos había un manantial sulfuroso que podía con el tiempo producir pingües ganancias, pretendió de los PP. Agustinos que le comprasen la finca. Los Agustinos, tal vez sintiéndolo mucho, no pudieron ó no quisieron adquirir la ganga que Guillén les proponía, y esta fué la gota de agua que hizo rebasar el vaso de su aversión á los frailes (204). Cambió de periódico—ignoro la causa—siendo *El Globo* el que escogió para emprender nueva lucha, y de la triste celebridad de *Abenhumeya* en *El Globo* dura hasta hoy el recuerdo (205). Como escritor, no enseñaba retórica ni daba lecciones de castellano selecto; pero había en sus artículos una intención y un desenfado tales, que cada carta suya suscitaba animadas controversias en los periódicos madrileños, en tanto que en Manila eran objeto de disputas vehementes. El desdichado asunto del crucero *Filipinas*, construído en Hong-Kong, sirvióle para decir horrores de los frailes, traídos por los cabellos, y en especial del anciano P. Payo, sin

(204) Digo en esta nota lo que en la anterior; y añadiré de paso que, hasta aquellos días, Guillén había frecuentado mucho el trato de los frailes, entre los cuales tenía muy buenos amigos, uno de ellos el párroco de Tondo, R. P. Font, que fué luego procurador de Agustinos en Madrid.

(205) Con el título LOS FRAILES: *Esbozo crítico de los de Filipinas*, publicó dos artículos feroces en los números del 4 y 7 de Agosto de 1889. Este trabajo lo firmó con el pseudónimo *Fernando de Valor*.

caer en la cuenta de que en aquello del fiasco del crucero entró por mucho el amor propio de los marinos de guerra (206).

Las iras de Guillén, puestas en romance apasionado y dadas á luz en un periódico como *El Globo*, costáronle perder muchos amigos: sobre que era injusto, existía la circunstancia gravísima de que, escudándose con su ejemplo, los filipinos de cierta laya manifestaban públicamente sus ideas *avanzadas* á los indios de las clases inferiores, de quienes fué siempre su mayor virtud su adhesión respetuosa á las instituciones y altas autoridades españolas. Llegó *El Globo* á tener más de 120 suscripciones de filipinos, y no debo ocultar la amargura que á muchos peninsulares nos producía ver cómo un español, de gran inteligencia por añadidura, propagaba el desprestigio de instituciones y altas autoridades, todo ello por dar pasto á una pasión personal que degeneró en algo semejante á una monomanía. Guillén enfermó; entre otros disgustos, tuvo el que le proporcionó ver que no podía imponerse á Weyler, que lo trató con soberano desdén, y, grave ya, embarcó para España á últimos del año 89, en ocasión que hacía estragos el den-



(206) Como apoderado que era el P. Payo de los fondos que por suscripción pública se habían reunido para construir un crucero, dispuso que la construcción se hiciera en Hong-Kong, á fin de evitar el pago del paso por el Canal de Suez, gasto que se habría hecho si el buque se hubiese construído en Europa. Esto, y otras cosillas menudas que vale más no decir, predispusieron á los marinos de guerra contra el crucero *Filipinas*. Fueron á Hong-Kong nuestros marinos á hacerse cargo del buque, y *fallaron* que era defectuosa su construcción, pues que le faltaba estabilidad. Algún tiempo después, este desdichado barco fué vendido á uno de los soberanos asiáticos vecinos de Filipinas, en buena porrada de miles de pesos, y el buque sirve... á pesar del *fallo* de los señores marinos españoles que le juzgaron inútil.

gue, y del *dengue* murió á los pocos días de haber desembarcado en Barcelona.

Quizás la corriente de simpatías que entre él y ciertos sujetos del país se estableció, á consecuencia de los articulazos que publicaba *El Globo*, movióle á fundar un periódico útil para los agricultores; y fué el 27 de Julio de 1889 cuando salió el primer número de los ANALES, en el que apenas hizo Guillén otra cosa que corregir las pruebas, porque siendo esta revista de carácter técnico, su pluma estaba de más en ella, no porque no supiera tratar algunos temas (207), más bien porque su temperamento era el menos á propósito para tratar de otros asuntos que no fuesen los políticos: figuró, pues, de director, como tantos otros que al fundar periódicos se adjudican el puesto de preferencia; y aprovechó, ó debió de aprovechar, la importancia que le daba su posición oficial para poner en la lista de sus colaboradores á los señores siguientes: don Sebastián Vidal;—D. Julián Romero;—don Juan Ramón y Vidal;—D. Bernardo Jiménez y Pérez de Vargas;—D. Ramón Díez Blanco;—D. Enrique R. de Celis;—D. José Quevedo y García;—D. Manuel del Busto;—D. José de Lacalle y Sánchez;—D. Tomás Cá-

---

(207) D. José A. Guillén poseía el título de médico, pero no había ejercido la carrera; tenía una regular cultura y no escasa capacidad.

raves;—D. Enrique Abella Casariego;—don Rafael Cascarosa Raneiro;—D. Domingo Sánchez y Sánchez;—D. Francisco Gutiérrez Creps;—D. Francisco C. Corrales,—la mayor parte de los cuales no dió una sola pluma en los ocho ó nueve meses que la revista vivió. Era en 4.º; de 48 págs. encuadernadas bajo cubierta de color, en cuya última plana se publicó lo que copio:

«Periódico catorcenal, que ha de publicarse coincidiendo con las fechas de salida de los correos inter-insulares para su mejor y más regular distribución en provincias, dedicado al fomento de la riqueza agrícola, á cuyo fin se esforzará en propagar y vulgarizar los conocimientos agrarios, aconsejando los mejores medios de explotación rural, los más acertados sistemas de fomento de la riqueza pecuaria; el modo de explotar las diferentes industrias de que la agricultura es fuente y único origen, y en dar á conocer al agricultor y al industrial cuantas disposiciones oficiales puedan interesarles, al par que los precios corrientes de sus productos, el de los fletes de cabotaje y de altura entre las islas y los principales puertos del mundo, anuncios de los artículos que necesiten adquirir ó vender, etc., etc.»

.....  
«Si el cuidado paternal que el Gobierno



supremo viene dedicando á la agricultura y el esmero con que le secunda la dignísima autoridad superior (208) no hubiesen sido estímulo bastante para impulsarnos á emprender esta publicación, bastaríanos nuestro amor al país y la orfandad en que vive en esta materia.

»Por eso intentamos llenar el vacío que en la prensa periódica se nota, publicando, sin reparar en sacrificios, los *Anales de Agricultura*, para cuya redacción contamos con la ilustrada cooperación de los más distinguidos escritores y profundos hombres de ciencia en la especialidad á que los dedicamos.

#### PRECIOS DE SUSCRICIÓN

|                             |       |      |              |
|-----------------------------|-------|------|--------------|
| En Manila y provincias..... | Pesos | 0,50 | al mes.      |
| En la Península..           | »     | 3,40 | al semestre. |
| En el extranjero..          | »     | 4,05 | al »         |

Al venirse á España, Guillén la dejó á cargo de un ingeniero agrónomo. La Revista murió tres meses después sin haber tenido apenas suscriptores. ¡Qué lección para los que creen que allí un antimonástico peninsular eterniza un negocio, contando con los antimonásticos insulares!...

---

(208) Píropos á Weyler, de los que el general no hizo caso ninguno.

## LXXXI

Año de 1889.

**Boletín de la Cámara de Comercio de Manila.** *Organo oficial de la misma. Revista mensual dedicada al desarrollo y defensa del Comercio, Industria y Navegación.*—En folio; texto á dos columnas; 16 páginas cada número. Imprenta de Chofré y Compañía, desde su fundación. Nació, si la memoria no me es infiel, hacia mediados de 1889. Ha sido redactor jefe, durante dos años por lo menos, el secretario general de la Cámara D. Francisco de P. Rodoreda, notable constructor de obras de mármol, y el primer marmolista que ha habido en Filipinas. Este BOLETÍN, como sus análogos de la Península, tiene varias secciones: *doctrinal, oficial, directorio general del Comercio*, etc. «Son colaboradores del BOLETÍN los socios que componen la Cámara»; así reza una de las leyendas que van á la cabeza del periódico, que continúa publicándose á expensas de la Cámara. No creo que tenga suscriptores de pago; los asociados y las Cámaras nacionales y extranjeras lo reciben «gratis».





## LXXXII

**Año de 1889.**

**Anunciador Ilongo.**—También hacia mediados del 89 nació este periodiquín, impreso en Iloilo, creo que en casa de Pineda Hermanos, dueños de un almacén de libros y otros artículos de comercio que se anunciaban en este papel, que vino á ser á manera de remedo del fundado en Manila por el librero M. Arias y Rodríguez (209). El ANUNCIADOR dió pocos números, y ninguno á plazo fijo. Era en 4.º, de 4 ú 8 páginas, no estoy seguro. —Repartíase gratis.

## LXXXIII

**Año de 1890.**

**El Caneco.**—Una broma mía fué el origen de la fundación de este periódico. El 18 de Septiembre del 89 veía la luz en *La Opinión* el suelto que voy á transcribir; decía lo siguiente:

«Háblase entre los escritores de una Revista que está para nacer con el título: *El Caneco: Organó de los buenos bebedores*. El nue-

(209) V. *La Publicidad.*

vo periódico será decenal y tendrá grabados. A la amabilidad de un amigo del que ha de dirigirlo, debemos algunos apuntes sobre el orden de ajuste y algunos otros pormenores que, por lo curiosos, y aun á riesgo de ofender la modestia del autor de los mismos, vamos á copiar á continuación. Dicen así:

«La Redacción de *El Caneco* será instalada en una casita algo apartada del casco de la población.

El número de redactores no podrá exceder de doce, ni ser menor de nueve.

Para ser redactor hay que justificar que el interesado conoce toda clase de bebidas, se ha emborrachado cien veces por lo menos y cuenta seis años consecutivos de *juergas* frecuentes.

Los trabajos irán distribuidos en las siguientes *secciones*:

1.<sup>a</sup> *Fondo*.—Este artículo estará á cargo del director ó del redactor en jefe. *Asuntos*: encarecer las ventajas de las buenas bebidas; condenar las malas; estudios sobre el *laudable* incremento que de día en día va tomando la afición á la embriaguez; influencia benéfica de ésta en el seno de las familias; campaña contra los que suponen que beber es vicio, y no virtud.

2.<sup>a</sup> *Sección ligera*.—Esta sección, siempre humorística, tratará de cuanto redunde en defensa de los intereses vinícolas y licoreros. Combatirá satíricamente á los tontos que



nunca se emborrachan.—Los trabajitos de esta sección tienen que ser escritos en momentos de *delirium tremens*, é irán firmados por sus autores.

3.<sup>a</sup> *Apolo reivindicado*.—Composición ó composiciones poéticas (en variedad de metros) serias ó festivas, defendiendo á los que saben beber; atacando por medio de epigramas á los que no saben; cuentos, escenas, etcétera, etc. También el estado de *delirium tremens* es condición *sine qua non*.

4.<sup>a</sup> *Del natural*.—En esta sección figurarán una, dos ó más semblanzas de los más ilustres *kurdos* conocidos: á la cabeza de las mismas irán los retratos de los *favorecidos*.

5.<sup>a</sup> *Verdad y Mentira*.—Sección científica. Estudios sobre las nuevas marcas de vinos y licores.

6.<sup>a</sup> *Crónica de la decena*.—Relato de cuantas juergas con borrachera se hayan celebrado en los diez últimos días; nombres de los que asistieron; botellas consumidas; heroicidades de los borrachos.—Si el asunto lo requiere, irán ilustradas con preciosos dibujos estas crónicas.

7.<sup>a</sup> *Provincias*.—Correspondencias que versen sobre la bebida y sus excelencias; juergas habidas; lista de borrachos ilustres residentes en las principales *localidades*.

8.<sup>a</sup> *Crujios*.—Bajo este título, una serie de sueltecitos dando cuenta del estado de salud en que se hallan los que, por efecto de



una borrachera fenomenal, hayan caído enfermos. Anuncios de juergas; idem de marcas acreditadas que están para llegar á Manila; recortes de periódicos de todas partes del mundo, referentes á *borrascas alcohólicas*, etcétera, etc.

9.<sup>a</sup> *Anuncios*. — Sólo se anunciarán bebidas.»

Hasta aquí los apuntes que nos han sido facilitados. Por nuestra cuenta añadiremos que dirigirá *El Caneco* un insigne bebedor con algunos años de residencia en Manila y muchos más de *experiencia*. Los correspondientes serán *aficionados*, por lo menos, y escribirán borrachos las cartas. Toda cuartilla será escrita con vino tinto. El papel en que se imprima la Revista, no será humedecido con agua del pozo, cual es costumbre, sino con aguardiente de 36, puro de uva. Los repartidores, cajistas, empleados en la administración y demás dependientes, estarán borrachos durante las horas de trabajo.

*Nota final*. — El que desee ir en persona á la Redacción, á cualquier asunto que se relacione con el periódico, no será atendido si no se presenta en completo estado de embriaguez.»

EL CANECO nació en Enero de 1890; era semanal, festivo, y daba *monos*. A la cabeza ostentaba una alegoría con un gran «caneco» ó frasco de ginebra. Literario, sin alusión á las bebidas, fué bastante menos que había





sido *Manila Alegre* y era entonces *Manililla*. Sus fundadores, César Pacheco y Luis Guillón de la Escosura, no se propusieron resolver otro problema que el de tener periódico propio, y precisamente con el título indicado, para probar sin duda que mi broma, que más tarde repetí, y aun creo que cundió por otros papeles, no iba con ellos (y así era la verdad) ni con ninguno de los que en *EL CAÑECO* se alistaron de colaboradores espontáneos. No sé á punto fijo la fecha de la muerte de este semanario; cónstame que vivía en Julio del 90 (210); pero debió de morir poco después, dentro del mismo año. No satisfizo derechos de timbre, lo que demuestra su escasa circulación fuera de la capital. Era de 8 páginas, en folio, texto á dos columnas, y se imprimió y litografió en el establecimiento de Chofré y Compañía. Precio, medio peso al mes.

## LXXXIV

**Año de 1890.**

**El Papelito.**—D. Adolfo Puya y Ruiz, telegrafista peninsular, que había colaborado en algunos periódicos de Manila y publicado varios libritos (211), fundó en Enero de 1890

---

(210) *Manilla*, en uno de sus números del dicho mes, publicó la caricatura de todos los periódicos que á la sazón vivían, y entre ellos figura EL CANECO.

(211) Más adelante damos noticia de ellos. Carecen de valor científico.

un quincenario esfoliador, el primero y único que de esta clase ha visto la luz en aquella tierra. Cada hoja contenía un artículo, ó era á modo de *pot-pourri* de chascarrillos ajenos, ó mesa revuelta de anuncios y reclamos; unas se imprimían en un lado y otras en otro; y con ocho ó diez de ellas, todas del mismo tamaño (en 4.º), sujetas con un corchete, ya estaba formado el número. Este periodiquín costaba una peseta al mes, así en Manila como en provincias. EL PAPELITO, ignoro por qué causas, se refundió á los ocho ó nueve meses en *El Papelito Mercantil*, siguiendo Puya de director. Fué EL PAPELITO uno de tantos meteoros que pasan sin que de ello se percaten sino muy pocas personas.—Recuerdo que en la imprenta de *La Opinión* se tiraron algunas hojas; otras se tiraban al propio tiempo en la de Santa Cruz. Perfectamente encuadernable, dudo que, á excepción de su fundador y propietario, conserve nadie la colección de esa nube de hojas aisladas... sujetas con un corchete.

## LXXXV

Año de 1890.

**Patnubay nang Católico.**—De esta revista religiosa, toda ella escrita en tagalo, tengo



únicamente el primer número. No creo que diese muchos, porque como andaba en el negocio Pascual H. Poblete (212), y como el tal tiene mala mano para echar cluecas de la especie periodística, sospecho que PATNUBAY NANG CATÓLICO duró poquísimo tiempo. El número I le constituyen dos pliegos de 32 páginas en 4.º menor que forman un cuadernito de 64, con su correspondiente cubierta; va fechado en *Abril* y está impreso en la de *La Opinión*. Sólo el director, el R. P. Fr. Mariano Gil, agustino, que no firmó nada, era peninsular; los demás, redactores y colaboradores, eran insulares. Entre ellos merecen especial mención el presbítero D. Pablo Tecson y D. Joaquín Tuason, ambos incansables traductores de escritos españoles al tagalo. Esta revista, cuyo título en nuestra lengua equivale á *La Lectura Católica*, está escrita en prosa y verso; contiene artículos morales, cuentos, vidas de santos, y, al final, una miscelánea en la que se explican las virtudes de ciertas plantas, se dan consejos útiles á las mujeres, recetas para hacer diversos guisos, etc., etcétera.

---

(212) Hasta hace poco le habíamos tenido por mestizo chino; pero según ha manifestado recientemente su amigo el Sr. Hazañas, en la *Revista Católica de Filipinas*, Poblete no es mestizo, sino «indio puro».

## LXXXVI

Año de 1890.

**El Avisador Filipino.**—El *Manililla* del día 5 de Abril de 1890 da la noticia de su aparición. El mismo semanario, en su número del día 3 de Mayo inmediato, dice que EL AVISADOR dejó de publicarse.—No sé más. Vivió casi un mes. Otros periódicos vivieron menos.

## LXXXVII

Año de 1890.

**El Resumen.**—Sería demasiado penosa la tarea de enumerar las vicisitudes de este diario manileño, cuya vida estuvo íntimamente ligada á la de Pascual H. Poblete. Decir Poblete, y decir que el periódico fué malo, vivió con grandes apuros, enseñó algo más que la punta de la oreja y al fin pereció por consunción, es todo uno. Parece ser que al comienzo eran dos los dueños de este diario: el capitalista, Hazañas; el industrial, Poblete, que solía firmar con el expresivo pseudónimo de *Juan Totóo*. Nació EL RESUMEN el 1.º de Julio; desde la cuna dió ya á entender que sería,





no un periódico verdaderamente *popular*—que tales eran sus pretensiones,—sino un periódico genuinamente *indio*, lo cual no es lo mismo. Precio, dos pesetillas al mes; tamaño, menor que el de *El Comercio* y *La Voz*; columnas, cinco; imprenta, la de Balbás.—Tipográficamente considerado, en todo tiempo me pareció una ignominia.—Que fué cosa de *indios*, lo demuestran dos hechos, entre otros, dignos de mención: jaleó lo indecible al general Despujol, mientras éste creía en el candor de los laborantes; decreta Despujol el destierro de Rizal, y EL RESUMEN se calla como un muerto. No sé yo hasta qué punto tuvo responsabilidad en la marcha del periódico el ya citado Sr. Hazañas; creo que ninguna; creo que se limitó á pagar. Es digno de notarse que, en sus empresas periodísticas, los principales *à láteres* del señor de Hazañas han sido indios *progresistas*. Poblete no fué tonto del todo al recabar de algunos peninsulares su colaboración en EL RESUMEN: dirigiólo algún tiempo D. Baldomero Mediano, aragonés, buen periodista que había sido durante muchos años en Zaragoza; en Manila fracasó; polémicas estériles, en general de carácter personalísimo, le absorbieron com-



pletamente el tiempo que debió dedicar á hacer estudios sólidos acerca de las cosas de aquel país, en el que vivió poco tiempo (213), y siempre de *bago* (214). Pluma vigorosa, decir enérgico, inteligencia grande, Mediano, con otros guías, influido por otras más favorables circunstancias, hubiera llegado á ser un elemento importante en el periodismo de Filipinas. Otro redactor peninsular llamábase don José García Ceballos, que había ya trabajado en la Redacción de *La Voz de España*; pasó á EL RESUMEN á ruego, supongo, de su paisano Sr. Hazañas; y otro más, que recuerde, D. Esteban Lanza, militar, que más tarde escribió y dibujó—sobre todo, dibujó,—en una revistaja titulada *El Bello Sexo*. Todos tres salieron de EL RESUMEN; allí no había criterio fijo; allí la influencia de Poblete era de todo punto intolerable para los peninsulares; allí... allí á lo mejor no se pagaba un ochavo á los pobres redactores (215). Murió EL RESUMEN á primeros de Abril de 1892; y así como de las cenizas de *La Regeneración* pudo surgir un *Fénix*, del propio modo, de las cenizas de EL RESUMEN pudo surgir un *Amigo del Pueblo* (título que huele á lectura de *La Revolución Francesa*), del que hablare-

(213) Murió en Manila en 1893.

(214) Palabra tagala (*bagong*) que significa *nuevo*. Así, á los *nuevos en el país*, se les llama *bagos*. Por extensión se aplica á los que no acaban por adquirir verdadera experiencia de la vida en aquella tierra. Mediano no estuvo en ella arriba de tres años.

(215) En Diciembre del 90, dimitieron todos los peninsulares á la vez, por falta de pago. Luego se arregló este asunto.

mos cuando le llegue su turno. No hizo EL RESUMEN ninguna campaña sonada; fuera de sus golpes de bombo y platillo á Despujol, de ese periodiquillo no queda otro recuerdo que haber sido un elemento de propaganda del que hábilmente se valió Poblete para fundar sociedades cursi-industriales, con su poquito de politiquilla por adentro... Hazañas debió de salir con las manos en la cabeza; los redactores castilas sin un real; si Poblete hizo negocio, él lo sabrá; yo confieso ingenuamente que lo ignoro.—Poseo números *escogidos* de EL RESUMEN.

## LXXXVIII

### Año de 1890.

**El Domingo.**—Semenario festivo; nació el primer domingo de Agosto de 1890; era semanal. Fundáronlo Castillo y dos sujetos más, los cuales no tardaron en tarifar con aquél. Consecuencia de esta disensión, fué la venida al mundo de *La Semana*, á últimos de Septiembre del mismo año. Castillo siguió impertérrito, dando su periodiquín, que duró pocos domingos más. Mientras hubo paz entre sus fundadores, imprimióse en la imprenta de *La Oceania Española*. Constaba de 8



páginas, dispuestas á la manera que las de *Madrid Cómico*; las 1, 4 y 5, de *monos*; la 8.ª de anuncios ilustrados.—Tengo casi todos los números de este insignificante semanario.

## LXXXIX

Año de 1890.

**El Eco de Filipinas.**—Este periódico diario, el primero que se declaró *oportunist*a—quizás porque los adjetivos *asimilista* y *especialista* estaban ya muy gastados,—dió su primer número á principios de Septiembre, y ya en otro lugar dijimos las circunstancias de su nacimiento (216). Claro es que siendo de Atayde *La Opinión*, de Atayde fué *El Eco de Filipinas*, y director Camilo Millán, que actualmente figura como propietario además. D. Camilo Millán lleva muchos años en aquella tierra; ha sido militar, jefe de la Central de Correos, gobernador P. M. y últimamente gobernador civil. Quedó cesante de este destino en 1889, y hasta entonces no comenzó á figurar como verdadero periodista, ingresando en *La Opinión*. Hombre de extraordinaria facilidad para escribir, varias veces se le ha calificado de *Tostado*; pero por rara casuali-



(216) V. pap. *La Opinión*.

dad dice nada que interese, y menos que conmueva por modo extraordinario al público. De aquí que EL Eco (que el poco original que lleva, á pesar de no tener menores proporciones que *La Epoca*, es todo él de Millán) resulte un periódico incoloro, anodino, y en el que no halla nadie reflejada la opinión de ninguna de las agrupaciones que en Manila tienen alguna fuerza política. Periódico sin ideales, sin programa; periódico cuya existencia la explica... la existencia de Millán. Fué éste un conservador feroz; á ratos anti-indio tremebundo; luego, asociado con Atayde, no era nada; y ahora que anda solo... *oportunista*. Como allí los periódicos son los hombres, y los hombres los periódicos, tan *oportunista* me parece Millán como su Eco: EL Eco... es el eco de Millán. No sé de ningún periodista digno de mención que pertenezca á la plantilla de EL Eco.—Este tiene imprenta propia; antes se llamaba «de EL Eco, de J. Atayde»; ahora se llama de EL Eco á secas.

## XC

Año de 1890.

El [*un pájaro volando*] verde.—(Cabeza dibujada). Poseo los dos únicos números que



publicó: el 1.º, el jueves 4 de Septiembre del 90; el 2.º, el jueves siguiente. El primero va en papel verde; el segundo en papel amarillo. Cada uno de 8 págs. en gran fol., con *monos* en la 1.ª, 4.ª, 5.ª y 8.ª Se imprimió y litografió en casa de M. Pérez, hijo. Fundólo y dirigiólo Vicente García Valdés, peninsular, el cual, en los pocos trabajillos que había publicado en algún diario, había firmado con el pseudónimo *El Pájaro Verde*. ¿Quiere saberse la causa de la efímera vida de este *pájaro*? Allá va. Dió una serie de caricaturas, bajo el epígrafe *Próspera perla*, entre las cuales caricaturas, y sobre el rótulo CIENCIA, vese un mono con toga y birrete. El censor halló que en *eso del mono* había alusión personal, y tachó el mono; Valdés lo publicó sin embargo, y entonces el Gobierno, sobre poner á Valdés una multa bastante fuerte—tanto, que no la pudo pagar,—decretó la suspensión de éste no menos insignificante semanario que *El Domingo* y otros.

## XCI

Año de 1890.

**La Semana.**—Ya queda dicho (217) por qué circunstancias vino este nuevo periódico á

(217) V. la pap. *El Domingo*.

aumentar la lista de los muchos que en Manila vivían á la sazón. Dió su primer número el 21 de Septiembre; el último, que es un extraordinario que va á cuatro tintas, lleva la fecha 18 Abril 1894. Motivó su muerte la venida á España del director-propietario. Como *El Domingo*, era en fol., de 8 págs. con *monos*. Imprimióse siempre en el establecimiento de *La Oceania Española*. No puedo detenerme á hablar de este periódico, á pesar de que poseo la colección completa, por temor á que se me tache de parcial: estoy profundamente agradecido á la propaganda que de mí hizo, afrentándome todo cuanto pudo. Hay ofensas que honran, y muchas de las que á mí me ha inferido LA SEMANA, son precisamente de este género. Dios se lo pague. No hay para qué decir que esta su campaña de difamación contra *Quióquiap* y contra mí, pero sobre todo contra mí, regocijaba á los indios de cierta ralea, los cuales, para alentar más á los difamadores, hacían lo posible por engrosar las listas de suscripción de éste para mi queridísimo papel (218).

---

(218) V. MANILILLA del 30 de Abril de 1892, artículo  
*Cosas de Bizancio!*

## XCII

Año de 1890.

**El Papelito Mercantil.**—Debió de ser á primeros de Septiembre cuando D. Adolfo Puya refundió su *Papelito* (219) en EL PAPELITO MERCANTIL; porque por esta fecha dan la bienvenida á un PAPELITO *Manililla* (220) y otros periódicos de entonces, que conservo, y este PAPELITO no puede ser otro que el MERCANTIL de Puya.—No conozco ningún número de este periodiquillo; sólo sé que en él se refundió el que luego fué diario y se llamó *El Mercantil*.—Puya, como hemos visto y seguiremos viendo, es también de los que tienen mala mano para echar cluecas.

## XCIII

Año de 1890.

**El Liliputiense.**—Estoy sumamente reconocido á D. Federico Hidalgo, por haberme regalado la colección completa de este curiosísimo periódico, cuyos números constan de 4 páginas cada uno, en 8.º, con el texto á dos columnas. Tengo entendido que lo fundó un



- (219) V. la papeleta *El Papelito*, en este mismo año.  
(220) V. *Manilla* del 6 de Septiembre de 1890.

tal Barroso, y lo que desde luego puede asegurarse, es que, tanto el fundador-director como los que con él compartieron el *arduo* trabajo de escribir tan diminuto papel, eran entonces unos rapaces de catorce á diez y ocho años. Núm. I, Manila 6 de Noviembre de 1890; último número: Manila 12 de Marzo de 1891. Se publicaba los jueves y, según reza una de las leyendas del encabezamiento, este periodiquito estaba «dedicado á la juventud». ¡Lo notable hubiera sido que las criaturas que lo escribían lo hubiesen dedicado á los ancianos! Los 13 primeros números fueron impresos en la de «Amigos del País»; los 6 restantes en la de *El Eco (de Filipinas)*. Prosa y verso, prefiero los de aquellos chicos verdaderamente *chicos* que los de otros *sangolotinos* que en la misma capital pasan plaza de literatos sin ser otra cosa que mozos de cuerda de las ideas ajenas.—Sin duda alguna fueron progenitores de EL LILIPUTIENSE los papeles manuscritos de que hablaremos más adelante (221).

## XCIV

**Año de 1890.**

**La Peña.**—No existe en Manila ninguna asociación científica ni literaria. Pero en cam-

---

(221) V. PERIÓDICOS MANUSCRITOS, *Apéndice IV.*

bio existe una *Sociedad Hipico-Taurina* cuyos miembros sustentan la ilusión de que saben torear... los mansos de Filipinas, animales incapaces de causar daño á nadie. Mas dejando á un lado aficiones que por desgracia no son reveladoras de cultura, digamos que la *Sociedad* en quien nos ocupamos suele hacer algo de provecho positivo, como, verbigracia, dar funciones á beneficio de los necesitados. Para socorrer á los soldados heridos en la jornada del 15 de Junio de 1890, de triste recuerdo en la isla de la Ascensión, la *Hipico-Taurina* organizó un festival que se verificó el 9 de Noviembre del propio año 90; y pocos días después, el día 16, publicábase LA PEÑA, número único, especie de *Paris-Murcia* filipino, cuyo producto destinábase igualmente á los heridos de la Ascensión. LA PEÑA es en gran folio; tiene 16 págs. y lleva en el centro una lámina bastante mala con recuerdos de los lances acaecidos en la plaza de toretes de Manila. No hay en sus páginas alegorías de la caridad, ni vistas del teatro de la guerra; sino retratos de dignos aficionados y *monos* á granel. En cuanto al texto, que está consagrado en una buena parte á reseñar la corrida de toretes, lleva firmas tan ilustres y



universalmente estimadas como las de los insignes escritores *El Diablo Rojo*, *Jom*, *El Michi*, *B. Nito*, etc., todos ellos conocidísimos en sus casas. LA PEÑA, pues, puede conservarse (y así la conservo yo) á título de curiosidad bibliográfica; no por ninguna otra cosa.—Vendióse á medio duro cada ejemplar. Debo el mío á la bondad de M. M. Rincón.

## XCV

## Año de 1890.

**La Lectura Popular.**—Otro periodiquillo de indios, que ignoro en qué mes nació, de este año de 1890. Director, I. de los Reyes; propietario, José de Jesús, que lo es á la vez de la «Imprenta de la Santa Cruz». En 4.º mayor; texto á dos columnas; á la izquierda en castellano; á la derecha en tagalo. Precio, una peseta al mes. Semanal, tenía por objeto propagar «conocimientos útiles», entre los cuales ingerían los redactores tal cual cosita de dudosa intención. La *Revista Católica*, órgano de don Baldomero de Hazañas, publicó el siguiente suelto:

«Hemos retirado el cambio á este periódico (LA LECTURA POPULAR), porque tal como apa-



rece de algún tiempo á esta parte, más sirve para corromper las costumbres del pueblo que para ilustrarle.»

A los pocos días, el 14 de Marzo de 1891, *Manililla* copiaba este suelto y le ponía por comentario: «¡Caramba y cómo habla la *Revista* de su antiguo colaborador Isabelo!» Ignoro á punto fijo la fecha del fallecimiento de LA LECTURA; sé que vivía en Marzo del 92; sé que hoy no se publica.—Tengo algunos números del año 1891.

## XCVI

### Año de 1891.

**El Bello Sexo.**—Según el anuncio que de este periodiquejo publicaron algunos diarios, era todo un «semanario ilustrado dedicado á la mujer». Publicábase «con sus secciones de moral, variedades, modas, literatura, historia y todos los ramos en los cuales pueda y deba tener ingerencia la mujer».—Recuerdo que el único número que vi me produjo una impresión bastante desagradable; ¡aquello era extraordinariamente cursi! ¡Figúrense ustedes á Poblete y á otros *asi* dedicando trabajitos al bello sexo... malayo! Sólo circuló entre in-





digenas esta revistilla, nacida en Enero del 91 y muerta en Noviembre del 92. Admirome de que viviese tanto.

## XCVII

**Año de 1891.**

**La Ilustración Filipina.**—¡Qué grave responsabilidad la del Sr. Zaragoza! ¡Sólo á él se le ocurre resucitar este título, á sabiendas de que su semanario no había de superar al que con el mismo nombre se publicó en Manila en 1859-60! Tengo á la vista las colecciones completas de ambas publicaciones, y, á la verdad, me maravilla que después de tantos años, durante los cuales han progresado tanto la tipografía, la litografía y hasta estoy por decir que el arte de escribir con fruto, sea LA ILUSTRACIÓN de hoy un verdadero ignominioso remedo de la *Ilustración* de ayer. Nació el día 7 de Noviembre; continúa publicándose semanalmente. Consta de 8 páginas en folio, texto á dos columnas, más otras 4 páginas de cubierta, en muy mal papel, en las que se reproducen noticias de la *Gaceta* y otros periódicos. En un principio, este semanario tenía cierto sello *castila*; escribían Cá-



raves, Mediano y otros periodistas peninsulares; pero á los pocos meses, el Sr. Zaragoza, que es mestizo, imprimió nuevo rumbo á su periódico, admitiendo trabajos *politicos* de gentes del país, y como no podía menos de suceder, el elemento peninsular dejó de colaborar en el periódico *saragozano*, si se exceptúa al P. Fr. Salvador Pons, agustino, que continuó dando á LA ILUSTRACIÓN trabajos exclusivamente científicos. Contiene esta revista grabados muy infames, y tipográficamente considerada, es de lo peor que sale de las prensas de Manila. Para que juzgue el lector de la intención de LA ILUSTRACIÓN, bastará que transcribamos dos sueltecitos que se hallan en *El Ejército de Filipinas* del 28 de Julio de 1892. Dicen así:

«Rogamos á *La Ilustración Filipina*, que al dar ó extractar noticias que se refieran al Ejército ó á un Instituto armado lo haga con veracidad y medida.

No es cierta esta noticia que le copiamos:

«La Guardia civil de Iloilo fusiló á dos presos con motivo del asalto de San Miguel, en camino para la cabecera. Dicen los guardias que intentaron aquellos escaparse.»

Lo sucedido es que individuos de ese benemérito Instituto, escoltaban presos que inten-



taron huir, los que fueron alcanzados por las balas de sus armamentos, resultando dos de ellos muertos; de lo sucedido á *fusilar* hay una gran distancia.

Además los Guardias civiles no dicen nada, se concretan á dar parte á sus superiores de los importantes servicios que prestan.»

«También es inexacta esta noticia:

«MINDANAO.—Cumpliendo la sentencia del »Consejo de guerra respectivo, fueron fusilados un sargento, un cabo europeos y cinco »soldados indígenas que habian amarrado á »su teniente. ¡Dios les perdone!»

Ni el consejo dictó ese fallo, (que nosotros sepamos) y por lo tanto no pudieron ser fusilados: pudo haberlo sido á estas horas, el sargento, único á quien el inexorable fallo de la ley condena á tan duro castigo. ¿Puede decirnos nuestro colega por dónde supo el fallo secreto de ese Tribunal, y qué medios de comunicación usa con Mindanao?

Tenga presente *La Ilustración Filipina* que noticias de tanta gravedad y transcendencia, sólo se deben publicar, cuando haya conocimiento exacto de los hechos.»

Este modo de decir las cosas, sólo en Filipinas sabe apreciarse hasta qué punto lleva en sí una intención maligna. Es, pues, LA ILUSTRACIÓN un órgano de *progresistas*; es á manera de nuevo *Resumen* ingerto en *Iloca-*



no con grabados grotescos y retórica averiada.—Impresor, Atayde; litógrafo, Partier.—Poseo la colección de cuantos números van publicados, adquirida á buen precio.

## XCVIII

**Año de 1891.**

**El Asuang.**—Vamos al decir, *El Duende*, *El Fantasma*, ó cosa por el estilo. Periódico satírico ilustrado; publicábase semanalmente. Del corte de *Manila Alegre*, *Manilla*, *El Domingo*, etc.; esto es, de ocho páginas en folio, con *monos*. Debió nacer á fines del 91; ignoro la fecha exacta de su muerte: debió de ser á mediados del 92. Tipo-Litografía de Pérez, hijo.—Tengo un número.

## XCIX

**Año de 1892.**

**Boletín oficial del Arzobispado de Manila.**—A principios de este año, el *Boletín Eclesiástico* (222) tomó este nuevo título, modificando la forma según indicamos en otro lugar. En 4.º Poseo bastantes números.



(222) V. la papeleta de este título.

## C

## Año de 1892.

**Todo en broma.**—Con este título, hurtado á Luis Taboada, publicóse un nuevo semanario más, de la clase de festivos, á principios de Febrero de 1892. Servil remedo de *Los Madriles*, en fondo y forma, plagado de plagios, no hay para qué consignar que andaba en el negocio un D. Luis de Carvajal, criollo, de quien lo mejor que puede decirse es que casi todos sus *trabajos* son copias mal falsificadas de los *trabajos* sin pies ni cabeza del D. Luis Taboada tan conocido en Madrid. En otro país, Carvajal habría dejado de plagiar desde que Pepe García, en 1889 (223), descubrió los robos literarios del criollo; pero en Filipinas, como todo es lícito, y todo además se olvida, Carvajal siguió escribiendo. **TODO EN BROMA** duró unas cuantas semanas; era, como *Manillilla*, *El Domingo*, *El Asuang*, etc., de 8 páginas en fol., texto á dos cols., y *monos*. Precio, como el de sus congéneres, medio peso cada mes. Tipolitografía de Chofré y Compañía.—Tengo un número.

---

(223) En *La Voz de España* de los días 23 y 28 de Marzo de 1889, así como en *La Opinión* del 6 de Mayo siguiente, puede verse la demostración matemática.

## CI

Año de 1892.

**Madrid-Manila.**—En gran folio, decenal. Dibujos á dos ó más tintas. De 8 págs. cada número. Aunque se apellida satírico, yo creo que esto es *un decir* y nada más. Fundólo Emilio del Val, algo conocido en Madrid como autor de composiciones en verso del género ligero. Fecha del primer número, 10 de Febrero de 1892. Continúa publicándose. No hallo en este periódico, del que sólo me faltan seis ú ocho números para tener la colección completa, nada absolutamente de particular, si se exceptúa la novedad del «Certamen de belleza y simpatía», que consistió en retratar á todas las chicas de Manila más ó menos acaudaladas, poniéndolas en las nubes, sin distinción, por lo guapas, espirituales, etc., etc. El dibujante Tur demostró en este decenario ser un discípulo no más que mediano del popular Pons, ya famoso en la prensa madrileña. Precio, medio peso al mes. Tipolitografía de Partier. Los primeros números se imprimieron en el establecimiento de *La Oceanía Española*. Los números care-



cen de la numeración correlativa que es costumbre poner á los periódicos, y como no son pocos los que no llevan fecha, resulta que se hace difícil arreglar la colección.

## CII

### Año de 1892.

**El Ejército de Filipinas.**—Revista semanal; director propietario, F. de B. Canella, teniente coronel de infantería. Números de 16 páginas, incluidas las cuatro de la cubierta, que formaban parte integrante del pliego, en folio. Daba grabados; en la primera serie, que comprende desde el 4 de Febrero hasta fines del 92, publicó retratos de militares más ó menos distinguidos en Filipinas; en la segunda serie, ó sea en 1893, suprimió la galería.—Del programa:

«Se tratará en la sección de fondo de todos los asuntos y problemas de vital interés para el Ejército, tanto proyectados en la Península, como en el Archipiélago, publicando todos los remitidos que tengan este carácter: consideraremos colaboradores á todos aquellos que nos quieran honrar con sus escritos, que sean de la índole y aspiraciones de este semanario.



»En la segunda sección se extractarán los proyectos y acontecimientos más culminantes que háyanse realizado en la Península y colonias.

»Otra sección (la tercera) se ocupará de examinar las revistas militares, españolas y extranjeras con sus nuevos inventos y adelantos, pertenecientes á él arte militar y de la guerra.

»La otra sección (cuarta) contendrá el movimiento personal en España y Filipinas, tratando también de los asuntos particulares que resuelvan diferentes centros.

»Terminará nuestro semanario con una sección de Variedad para aquellos suscriptores aficionados á esta lectura.

»En esta publicación intercalaremos en su texto, grabados originales que representarán tipos militares de este Ejército, así como vistas de destacamentos, fuertes y edificios militares de este Archipiélago.»

Tiróse: primero en casa de Pérez, hijo; después en casa de Atayde, y últimamente en casa de Partier. Murió á fines del 93 para dar vida á *El Heraldo Militar*.—Me faltan muy pocos números para tener la colección completa.





## CIII

Año de 1892.

**El Consultor del Profesorado.**—Nació á principios de 1892. No tengo de él más noticia que haber visto el sumario de alguno de sus números reproducido en la prensa diaria de Manila. Era decenal y figuraba como director D. Manuel Abello. No le hallo en la *Guia* del 93; esto prueba que vivió un año á lo sumo.

## CIV

Año de 1892.

**El Faro Administrativo.**—Director-fundador y administrador, D. Manuel Artigas, criollo. Número I, Manila, 12 de Febrero de 1892. En fol., texto á dos cols. En la cubierta:

«Este periódico saldrá los días 12 y 27 de cada mes, repartiéndose en cuadernos del tamaño de este prospecto (*en fol.*) con 24 páginas.»

Del artículo-programa *Nuestra razón de ser*:

«Así como *El Consultor de Ayuntamientos* en la Península contribuyó tanto á desarro-



llar la vida municipal, así *El Faro Administrativo* aspira, en la modesta esfera de sus aptitudes, á ayudar aquí á su formación por medio de doctrinas, de estudios de la ley, de consultas y de normas prácticas de conducta en que puedan inspirarse Alcaldes, Regidores, Ayuntamientos, Secretarios municipales, Principalias, Gobernadorcillos, Tenientes de policía, Cabezas de barangay y Directorcillos.»

Vive. Se ha impreso siempre en la de Ramírez y Compañía.—Poseo casi todos los números que van publicados. En general, esta revista está hecha á expensas del texto de la *Gaceta*. EL FARO ADMINISTRATIVO tiene una *Biblioteca*, cuyos tomos se componen de documentos oficiales.

## CV

**Año de 1892.**

**La Pavera.**—Conservo con sumo agrado la colección completa de este semanario festivo. Rompiendo con la costumbre, fué éste en 4.º, de 16 págs. Artísticamente ilustrado por V. Rivera y Mir, y bien escrito, aféale, sin embargo, el que los anuncios ocupen las páginas 4-5, 12-13 de cada número, siquiera los



anuncios estén dignamente presentados. Nació el 19 de Marzo de 1892; murió el 6 de Julio del mismo año. La cabeza, dibujada, es la más artística de cuantas se han compuesto en Filipinas. Rivera es un dibujante distinguido, tal vez de poca inspiración, pero en cambio muy correcto, y da á sus retratos un parecido que no da ningún otro de cuantos en Manila se dedican á esta clase de trabajos. Fué director y casi exclusivo redactor de LA PAVERA D. Juan Caro y Mora, de quien en otro lugar dejamos hecha mención (224). Los días 15 y 30 de cada mes daba dos números: el corriente y otro dedicado á modas y salones. LA PAVERA se imprimió con bastante esmero en casa de Ramírez y Compañía (números 1 al 11) y después en la Imp. de Amigos del País (números 12 al 22).

## CVI

### Año de 1892.

**La Voz Española.**—Diario. Ya queda dicho (225) que nació al siguiente día, 1.º de Abril de 1892, de aquel en que murió *La Voz de España*. La nueva Voz vino á ser á modo de continuación de la de Maseras, si bien

- 
- (224) V. la papeleta de *La Oceanía Española*.  
(225) V. la papeleta *La Voz de España*.

atenuando la forma en la sección de combate. En cambio tomó con mucho calor defender y halagar á los maestros de instrucción primaria, á propósito de lo cual, dijo en el articulo-programa: «Comprendiendo que uno »de los medios más eficaces para la propagación del rico idioma castellano es alentar á »los encargados de la educación de la niñez, »estimándolos y ayudándolos en su difícil »y poco retribuido cargo, el número de los »domingos saldrá dedicado al Magisterio de »Instrucción primaria de Filipinas»... Director, D. Federico Hidalgo (226); propietario, D. Antonio Hidalgo, y administrador, D. Francisco Hidalgo. Esta enumeración, que fué expuesta á la cabeza de la nueva *Voz*, dió lugar á que exclamase un semanario festivo (227): «¡Caramba y cuantos Hidalgos! ¿No les parece á Uds., en este caso, que el colega pudo haberse titulado *La Hidalguia Española* ó *La Voz de los Hidalgos?*» Francamente español este diario, es de sentir que la parte material deje bastante que desear, del propio modo que la *factura* de su composición literaria. Imprenta, la de Amigos del País; precios y tamaño, los de *El Comercio*. Suprimió á los pocos meses los números consagrados á



(226) Hoy en Barcelona; le ha sustituido en la dirección su primo D. Antonio, que es además dueño de la imprenta de Amigos del País.

(227) *La Pavera*; núm. 4, correspondiente al 3 de Abril de 1892.

los maestros, y ahora en desquite da artículos ilustrados en los dominicales. Poseo el núm. 1 y algunos otros más, de este periódico vespertino, que continúa publicándose en Manila.

## CVII

### Año de 1892.

**El Mercantil.**—Hijo de *El Papelito Mercantil* (véase), nieto de *El Papelito* (véase), lo sacó de pila D. Adolfo Puya y se encargó de educarle D. Vicente Muñoz Barreda, citado en otro lugar (228). EL MERCANTIL era diario, y no sé á punto fijo qué problema se propuso resolver, aparte el de vivir rindiendo algún provecho á Puya y á Barreda. Nació á principio de Junio; Puya comprendió que era para él pesada carga la de dirigirlo, y le cedió á Muñoz Barreda el puesto de preferencia, que no ocupó mucho tiempo, pues falleció EL MERCANTIL á primeros de Abril del siguiente año de 1893. Pasó por el campo de la prensa como suelen pasar tantos otros soldados de fila, sin dejar de su paso la menor señal. Sin embargo, sépase que Muñoz Barreda está á muchos codos por encima de la generalidad de aquellos periodistas: es hombre de cierta

---

(228) V. la papeleta *La Oceanía Española*.

cultura general, con aficiones muy decididas á la etnografía, si bien le lucen poco sus trabajos por falta de preparación metódica y conocimiento exacto de las muchas triquiñuelas propias de esta novísima ciencia. EL MERCANTIL tuvo imprenta propia, en la plaza de Miranda, núm. 2, Quiapo (arrabal de Manila). Daba cinco columnas en cada plana, y folletín en las dos primeras. En el tamaño y otros pormenores casi se confundía con *El Resumen*. Precios, los de *El Comercio* y *La Voz*. Publicó una edición especial semanal, para uso de los comerciantes, hijastra ó reminiscencia de *El Papelito Mercantil*, y de la cual es derivación *El Exprès* que luego hallaremos, otra de las desdichas que Puya tiene sobre sus anchas espaldas.—Poseo números de EL MERCANTIL.

### CVIII

#### Año de 1892.

**La Puya.**—Otro título resucitado. «Periódico de asuntos puramente filipinos», surgió en Manila el día 8 de Agosto de 1892; y decía en el programa el padre de la criatura, don Adolfo Puya y Ruiz:



«A petición de gran número de suscritores del antiguo *Papelito*, lanzamos á la calle este Periodiquillo juguete, en la confianza de que no será rechazado por persona alguna que por la insignificante cantidad de *Una peseta* al mes, quiera pasar un rato agradable enterándose de cuanto se relacione con la agricultura é industria de este suelo, y los usos y costumbres de estos naturales.»

Distó mucho, sin embargo, este semanario (publicábase los días 1, 8, 16 y 24 de cada mes) de ser un periódico de carácter técnico; sino simple mesa revuelta de artículos, chascarrillos y anuncios, de todos los cuales podía decirse lo que un famoso músico dijo de la ópera que había compuesto cierto colega suyo: *Ni lo nuevo es bueno, ni lo bueno nuevo*. Puya ha hurtado, aun á los malos autores. De mí sé decir que fragmentos de *El Indio batangueño*, que publiqué por primera vez en 1887, los veo reproducidos en los números de LA PUYA de Enero y Febrero de 1893, bajo la firma de D. Adolfo Puya, que es el *C. de L.* de la *filipinografía*, quiero decir, más que plagiarío servil copista de los trabajos ajenos. LA PUYA vivió hasta Febrero de 1893; era en 4.º; durante el año de 1892, imprimióse en la de Ramírez y Compañía; durante los dos meses del



93, en casa de Pérez, hijo. Dió algunos grabadillos, y una lámina al cromo hecha por el famoso Portabella, de Zaragoza.—Poseo la colección completa, que hace en junto 20 números de 8 á 10 páginas de texto cada uno.

## CIX

**Año de 1892.**

**Revista Mercantil de Filipinas.**—Periódico semanal de intereses financieros, agrícolas y comerciales. En folio, texto á dos columnas; números de 8 páginas cada uno. Publicábase como anexa á *El Eco de Filipinas*; pero á principio de Octubre de 1892 se hizo publicación independiente, por cuenta y riesgo de D. Juan Atayde. Podemos decir de este periódico lo que dijimos de su congénere *Revista Mercantil*: la colección de unos cuantos años suministrará noticias sumamente interesantes. Esta última publicación sólo se hace para el exterior; mientras que la del Sr. Atayde está destinada principalmente á dar á conocer en las provincias de Filipinas los precios del mercado de Manila, á más de publicar trabajos estadísticos estimables. Vive (impr-





mese en la de Atayde), y de ella tengo diferentes números.

## CX

### Año de 1892.

**Polichinela.** — Nuevo remedo de *Manila Alegre, Manililla*, etc., etc.; 8 pág. en fol., con monos. Papel de color. Nació á principio de Noviembre de 1892. *Madrid-Manila* le saludó con estos versitos (229):

«¡Pobre *Polichinela*, pobrecillo,  
no vivirás un mes!  
¡Estás bajo la acción del manzanillo  
que es Alvaro Valdés!»

Y acertó; porque á mediados de Febrero del siguiente año se transformó *Polichinela*, ¿en qué dirán ustedes?... ¡En *La Moda Filipina!* Imprimióse en la de D. Juan Atayde; la parte litográfica no sé dónde se hacía. En este periodiquejo debió de publicar algunos plagios el famoso *C. de L.*, vulgo Luis de Carvajal.—Tengo el último número que publicó, correspondiente al 14 de Febrero de 1893.

---

(229) *Madrid-Manila*; número del 30 de Diciembre  
de 1892.

## CXI

**Año de 1892.**

**Boletín de la Compañía de explotación y colonización de la Isla de la Paragua.**— «Publicación limitada para los Sres. Accionistas, Agentes y Corresponsales de la Compañía, casas mercantiles en relación de negocios con la misma y prensa.» No dió programa. Salió el primer número, que conservo, el 25 de Diciembre de 1892. Después ha dado alguno que otro; ignoro si sigue publicándose. Tal vez sí, y dando los números de higos á brevas. Como órgano de una empresa especial, ofrece escaso interés, sin dejar por ello de ser curioso. Lo redacta, tal vez en su integridad, D. Emilio Ramírez de Arellano.—En folio menor; texto á 2 cols; 4 pág.—Imp. de Atayde.

## CXII

**Año de 1893.**

**El Anunciador Filipino.**—Exclusivamente anunciador, no sé de él otra cosa, sino que habiendo nacido el 1.º de Enero, dejó de publicarse en la primera década de Febrero inmediato. No duró cuarenta días.



## CXIII

**Año de 1893.**

**Revista Farmacéutica de Filipinas.**— Periódico mensual, defensor de los intereses profesionales. Director, D. Tomás Torres Perona, que es el decano de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Manila. Entre los redactores merecen ser mencionados D. Anacleto del Rosario y Sales, notable químico filipino, D. Juan Caro y Mora, que había regentado una de las más famosas boticas de aquella capital, y D. Joaquín Garrido, que regentaba (y tal vez regente aún) la de San Gabriel, de Binondo.—El primer número, que poseo, así como el segundo, salió á luz el día 3 de Enero de 1893. No sé á punto fijo cuándo murió; tal vez viva—lo dudo mucho—y yo no lo sepa. En fol.; texto á 2 cols.; 16 págs. cada número. Imprenta del Colegio de Santo Tomás.

## CXIV

**Año de 1893.**

**El Hogar.**—«Semanao de ciencias, literatura, bellas artes y conocimientos útiles



dedicados exclusivamente á la mujer. Con licencia de las autoridades Civil y Eclesiástica.» En Manila, una peseta al mes. Directora, doña Amparo Gómez de la Serna. Número I, 11 de Enero de 1893. El prospecto se repartió á mediados de Diciembre del 92. En 4.º; de 16 págs. Bien escrito, y variado el texto, es de lo mejor y más serio que se ha publicado en Filipinas. Creo que dejó de publicarse hacia mediados del mismo año del 93. Conservo los dos únicos números que han llegado á mi poder: el 1 y el 6.—Imprenta, la de Ramírez y Compañía.

## CXV

### Año de 1893.

**El Telégrafo.** — Semanario dedicado al Cuerpo de Comunicaciones de Filipinas. Director, D. Pío Marcó. Dió su primer número (que poseo) el 16 de Marzo de 1893. En folio; de 4 páginas en papel bastante malo. Imp. de *La Oceania Española*. En general, el texto se componía de disposiciones oficiales. Dió solamente ocho números; el último va fechado el 14 de Junio de 1893.





## CXVI

**Año de 1893.**

**La Moda Filipina.**—El 15 de Marzo vió la luz el primer número de este periódico cursi. Se publica dos veces al mes. En folio; texto á dos cols.; cada número consta de unas 4 páginas de lectura y lleva además hojas de patrones, ó modelos de bordados, ó retratos de jóvenes de la aristocracia malaya, á quien parece que este quincenario se halla dedicado. En la cubierta, que es de color, suele dar cuentos, versos y noticias, á más de algunos anuncios. De vez en cuando *politiquea*, á diferencia de su progenitor, *Polichinela*, que sólo se dedicaba á los chistes más ó menos *originales*... de otros.—Imp. de D. J. Atayde y Compañía. Tengo casi todos los números que van publicados.—¡Sigue viviendo!

## CXVII

**Año de 1893.**

**El Telegrama.**—¿Otro engendro de Puya? Ha sido fecundo este hombre; lástima que no consiga que ninguno de sus hijos periodísti-



cos llegue á andar solo; todos se le mueren antes de echar los dientes. Con el subtítulo de *Enciclopedia ilustrada*, dió el primer número el 1.º de Julio; publicábase los días 1, 10 y 20 de cada mes. En folio; 12 págs.; texto á dos cols.; algunos grab. ilustran el texto. El principal colaborador fué la tijera. ¡Y medio peso al mes por no decir nada nuevo!... Imprenta y litograf. de M. Pérez, hijo, durante su primera época; durante la segunda, en la imprenta y litograf. de Partier. La 2.ª época comenzó el 1.º de Octubre del mismo año de 1893; mejoró el papel; se agrandó un poco; pero sólo daba 8 págs., si bien en cambio los *cuadros del país*, algunos de ellos de feroz ejecución, se estampaban en varias tintas. Se me figura que en esta segunda época ya no andaba Puya de por medio; quien parece que dirigía EL TELEGRAMA era el Sr. Marcó, á quien ya vimos dirigiendo *El Telégrafo*. Conviene advertir que en la segunda época ya no era *enciclopedia*, sino *revista ilustrada*. Ignoro la fecha del fallecimiento de este insignificante decenario.



## CXVIII

**Año de 1893.**

**El Eco del Sur.**—Semanal—ve la luz los domingos;—se publica en la ciudad de Nueva Cáceres (230) desde el 25 de Junio de 1893. Apenas circula fuera de Camarines y Albay. Es el de menor tamaño de la prensa de provincias. De 4 págs. á 4 cols. con folletín de 3 planas en la 1.ª y otras 3 en la 2.ª—Imprímese en «La Bicolana», de D. Fausto Carrasco. Periódico de todo punto inocente, hállase hoy bajo la dirección de D. Arturo García, hermano del genial poeta José María. Esta publicación se ocupa con preferencia en todo aquello que se relaciona con el fomento de la región del Bicol. — Poseo casi todos los números que van publicados.

## CXIX

**Año de 1893.**

**El Amigo del Pueblo.**—Ó *Le Petit Marat*, como burlescamente le han llamado algunos semanarios humorísticos, nació en Manila el 1.º de Julio de 1893; es, como ya indicamos (231), á modo de retoño de *El Re-*

(230) Nueva Cáceres, antigua ciudad fundada por el gobernador D. Francisco de Sande, extremeño, para que fuese Metrópoli del obispado de Camarines. De aquella población no queda sino el antiguo pueblecillo de indios llamado Naga, si bien subsiste el nombre, á lo menos oficialmente. Nueva Cáceres es la capital de la provincia de Camarines, que se halla en la parte Sur de la isla de Luzón.

(231) Véase la papeleta de *El Resumen*.

*sumen*, cuya senda sigue. Tengo entendido que el propietario, ó á lo menos uno de los principales, es el capitalista é impresor don Juan Atayde; entre los redactores figura Artigas, director de *El Faro Administrativo*. EL AMIGO es diario; la primera y cuarta planas las da de anuncios; la 2.<sup>a</sup> y la 3.<sup>a</sup> constan de cuatro columnas cada una. Imprímese en casa de Ballvé y Comp.—Merece ser reproducida esta advertencia que hemos visto en algunos números:

«Como EL AMIGO DEL PUEBLO es para el pueblo, hace constar que cuantas noticias particulares con motivo de fiestas, bodas, cumpleaños ú otras en forma de remitido, deseen que vean la luz pública, el periódico las insertará sin exigir nada por ello.»

Excusado parece añadir que en la colección de este diario abundan las crónicas ridículas, los versos sin pies ni cabeza, las noticias cursis, etc., etc. Allí, en aquel país, cualquier indígena con dos pesetas de sobra se cree con derecho á pasar plaza de personaje, digno de que sus *actos* sean sabidos por los papeles públicos. — Poseo algunos números de EL AMIGO, cuyo tamaño es algo menor que el que tenía su antecesor *El Resumen*.





## CXX

## Año de 1893.

**El Exprés.**—Nuevo alumbramiento de don Adolfo Puya, inmediatamente de haber visto morir, por consunción y en plena infancia, el periodiquín *La Puya*. Aunque las generaciones venideras no se cuidarán gran cosa de EL EXPRÉS, conviene hacer constar (como diría *El Amigo*), que eso de «AÑO III», puesto á la cabeza de EL EXPRÉS en números de Febrero de 1894, es perfectamente inexacto; equivale á adelantar nada menos que en un año la fecha del natalicio. EL EXPRÉS da de anuncios la primera y la cuarta plana; en la segunda y en la tercera, noticias únicamente, muy espaciadas, con las que van entreverados... anuncios á *céntimo de peso el centimetro cuadrado*. ¡Imposible mayor baratura! Es verdad que EL EXPRÉS se hace todo él sin más instrumento que la tijera. Tiene justamente el tamaño que tuvo *El Resumen* y que tiene en la actualidad *El Heraldo Militar*. Tipográficamente, es infame. Los únicos números que he visto, de los cuales conservo uno tan sólo, carecen de pie de imprenta.



## CXXI

Año de 1893.

**Gaceta de Seguros.**—Revista quincenal de intereses materiales, dice la cabeza; y casi podía añadir órgano de *La Equitativa* de los Estados Unidos, porque los negocios de esta poderosa Sociedad son el tema de casi todos los trabajos que publica. Consta cada número de 16 páginas, texto á dos columnas, y cuesta medio duro al mes. Tanta carestía la explica la circunstancia de dar la empresa de este periódico 1.000 pesos «á los huérfanos, viuda ó padres de los que fallezcan por efecto de naufragio, incendio, choque de tren ó tranvía habido en el Archipiélago filipino», y 250 pesos «á los que resulten con heridas ó daño graves»... «por las mismas causas ó territorios que se expresan en la cláusula anterior», con tal de que el muerto ó el herido figure en la lista de suscriptores de esta GACETA. «Los que no siendo suscriptores (añade el aviso) adquieran en la Administración del periódico, en las administraciones ó expendios, la GACETA DE SEGUROS, con el sello de la Empresa y día de la adquisición, ten-



drán igualmente derecho á percibir las referidas indemnizaciones...». — Cada número cuesta medio peso fuerte.—Imprímese este quincenario en la de Ballvé y Compañía. Poseo algunos números, cuyos artículos están tomados, en su mayor parte, de periódicos mercantiles y financieros de Europa y Norte-América.

## CXXII

### Año de 1893.

**El Pabellón Nacional.**—El domingo 19 de Noviembre publicó el primer número, más bien el número prospecto, porque el *verdadero número uno* lleva fecha *22 de Noviembre de 1893*. Vino al mundo con grandes pretensiones; prometíase las muy felices, y por lo bajo decía uno de sus propietarios que EL PABELLÓN «mataría» á no sé cuántos diarios. Antes de mediar el 94 falleció EL PABELLÓN, y es de suponer que los amenazados, al verle morir, dirían con el poeta:

*Los muertos que vos matáis  
gozan de buena salud.*

Periódico genuinamente español, adoleció de algunos de los inconvenientes que tuvie-

Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text is arranged in approximately 20 horizontal lines, but the characters are too light and blurry to be transcribed accurately. Some faint words like "por" and "de" are visible.

ron *La Regeneración* y *El Fénix*; pero su mayor mal consistió precisamente en tener de alma, digámoslo así, á D. Federico Moreno y Jerez, el cual, aunque cuenta muchos años en aquel país, bien sabe Dios que allí no tiene muchas simpatías, por sus condiciones especiales de carácter. Periodista oscuro, sin una idea propia, sin un solo trabajo que, bajo su firma, absolutamente desconocida, pueda leerse, medró bastante tiempo en *El Comercio* gracias á la amabilidad de Díaz Puertas, que se empeñó en creer que Moreno Jerez servía para algo. Servía, sí, para ir por las oficinas copiando las notas de los asuntos despachados; para hacer reseñas de reuniones de mestizos, en estilo anodino y estrafalario; servía... yo creo que para nada más. Hacia 1891 regresó á España, siendo redactor de *El Comercio*, y sin avisar á nadie del periódico en que tantos años cobró un sueldo, dirigió correspondencias á *El Eco de Filipinas*, anónimas, naturalmente, con lo que produjo á Puertas el más estupendo de los desengaños. Volvió á Manila, impulsado por los deleites que brinda la nómina oficial en aquella tierra, y no pudiendo reingresar en *El Comercio*, ni tal vez sacar de *El Eco* la astilla que





pretendía, ni contando con amigos en los demás periódicos, decidióse á fundar EL PABELLÓN NACIONAL, gran periódico... por sus dimensiones, no mal inspirado; pero sin la decisión, la tenacidad, la franqueza y el lastre de ideas que eran necesarios para hacer que arraigase en aquel público. Tuvo EL PABELLÓN imprenta propia; publicaba de anuncios la primera y cuarta planas; y en las restantes daba noticias, muchos recortes y algún que otro articulejo insulso, todo ello distribuido á razón de seis columnas por plana.—Conservo la colección del primer mes.

### CXXIII

**Año de 1893.**

**La Correspondencia Médica de Filipinas.**

—*Periódico de Medicina y Cirugía prácticas, órgano defensor de los intereses profesionales.*

—Director-propietario, D. Eduardo Castañer y Cuesta. Se publica una vez al mes; consta cada número de 12 págs. de lectura, á dos columnas, + 4 para la cubierta. Además de artículos científicos, inserta noticias curiosas relativas al uso de las plantas medicinales del país, y recetas caseras de utilidad práctica en



los pueblos donde no hay médico ni botica. Por lo mismo que esta revista es de utilidad y honra á la prensa de aquel país, me temo que no llegue á vieja. Imprímese muy esmeradamente por Ramírez y Comp.—Tengo todos los números que van publicados.

## CXXIV

**Año de 1894.**

**El Heraldo Militar.**—En periódico diario vino á convertirse la revista que llevó por título *El Ejército de Filipinas*. El anuncio de esta transformación vió la luz el lunes 27 de Noviembre de 1893 (tengo un ejemplar); otro anuncio ó mejor prospecto publicó el 8 de Diciembre (también tengo un ejemplar) y el número 1 fué lanzado á la calle el martes 2 de Enero de 1894. Periódico simpático por su fondo y forma, no hay para qué decir que atiende principalmente á todo aquello que afecta más ó menos directamente á las clases militares. Del mismo tamaño que *El Comercio*; da 4 columnas en cada plana de texto; la primera es casi toda de anuncios y la cuarta toda ella. Imprímese en casa de Partier.—Precios, los de *El Comercio* y *La Voz*.



## CXXV

Año de 1894.

¿**Manila-Santander** ó **Santander-Manila**?—*La Voz Española* del 2 de Enero del corriente año publicó la noticia que copio al pie de la letra:

«**Manila-Santander.**

»Está terminándose la confección del número extraordinario del *Santander-Manila*, que dará á luz el conocido escritor Sr. Villarino. Hemos visto algunos de sus grabados, que son magníficos, y si á éstos se añaden los autógrafos y artículos que ha de llevar, así como el fin benéfico á que se destina esa publicación, es indudable que su resultado ha de ser de completo éxito.»

No puedo añadir una palabra más. No he visto el periódico. No sé siquiera si en efecto se dió al público.

## CXXVI

Año de 1894.

**Boletín oficial Agrícola de Filipinas.**— Mensual. Nació el 31 de Enero, Números de 32 págs. en 4.º mayor; texto á dos cols. Al



final de cada número van estados de observaciones meteorológicas. Entre los que la escriben, figura D. Manuel del Busto, persona muy competente en todo lo relativo á la agricultura.—Imp. de Chofré y Comp.<sup>a</sup> Tengo todos los números que van publicados.

## CXXVII

**Año de 1894.**

**Manililla-Sport.**—Publicase una vez al mes, como anexo á *Manililla*. Consta de 4 páginas con grabados. Lo escribe Rincón. Unos números los dedica á las Sociedades de tiro, otros á los velocipedistas, etc.—El primero vió la luz el 2 de Febrero del corriente año. Los tengo todos. Imp. y litografía de Chofré y Comp.<sup>a</sup>

## CXXVIII

**Año de 1894.**

**El Consultor de los Municipios.**—*Revista quincenal dedicada á defender los intereses municipales.* La reforma del Sr. Maura tiene la culpa de que allí exista un manjar





más para el gazarate de los directorcillos, únicos, á mi juicio, que podrán saborear el atajo de vulgaridades que como *original* da este periodiquejo. La parte *no original* la suministra la *Gaceta* del Gobierno. En folio menor. Basta el sentido del olfato para comprender que este quincenario es cosa de D. Manuel Artigas. ¡Qué cómodo es hacer *trabajos...* de tijera en la *Gaceta!*... Imprímese en papel muy inferior, en la imprenta de D. Juan Atayde. Nació en Febrero; tengo casi todos los números que van publicados.

## CXXIX

**Año de 1894.**

**El Municipio Filipino.**—*Revista popular de Legislación y Jurisprudencia. Se publica en sus ediciones castellana y castellano-tagalo los días 16 y 30 de cada mes, Manila, Imprenta de Isabelo de los Reyes, 1894.*— Todo esto y algo más se lee en la cubierta, que es amarilla. Tamaño, 4.º mayor. ¿Qué va dentro de la cubierta? Pues van cuatro pliegos de 8 págs. cada uno, texto á dos columnas, cuyas portadas dicen, respectivamente:



- Derecho Procesal*. Ley de Enjuiciamiento civil vigente en Filipinas, anotado, concordado y comentado por «El Municipio Filipino».
- Derecho Administrativo*. Nociones generales sobre la organización de la Administración. Comentarios, explicaciones, notas y referencias del Real decreto de 13 de Febrero de 1894, sobre terrenos baldíos y realengos en estas Islas, por «El Municipio Filipino».
- Derecho Civil*. Código civil español vigente en Filipinas, anotado, concordado y comentado, por «El Municipio Filipino».
- Régimen Municipal*. Real decreto de 19 de Mayo de 1893 sobre el régimen municipal en estas Islas, y Reglamento para su ejecución, anotado, concordado y comentado por «El Municipio Filipino».

El que todo este fárrago de disposiciones sea impreso en casa de Isabelo de los Reyes, induce á creer que éste toma parte en las tareas de comentar, concordar, etc., etc..... todos esos *cuerpos legales*. Como en la revista (?) no se publican artículos, ni se nombra al director, ni se dice nada que aclare este punto interesante, póngolo yo final, no sin añadir que el número 1, es decir, la primera tanda de entregas, lleva la fecha 16 de Julio de 1894.



## CXXX

Año de 1894.

**La Legislación.**—Francamente, comparada con los *Faros*, *Municipios* y demás papeletes de los Artigas, Isabelos y otros Pobletes explotadores de la *Gaceta*, LA LEGISLACIÓN me parece todo un monumento periodístico. Dirígenla dos hombres de meollo: D. Francisco Iznart, oficial 1.º de Administración, y don Adolfo Vallespinosa, teniente auditor de Guerra, ambos redactores del *Diario de Manila*. —Véase lo que, bajo el título *Bases de la publicación*, decían en el prospecto:

«**La Legislación** se publicará los días 10 y 25 de cada mes, y contendrá 32 páginas de nutrida lectura, á dos columnas, de papel é impresión idénticos al presente prospecto. El texto estará dividido en las secciones siguientes:

—*Doctrinal*: Destinada á desarrollar algunos puntos de Derecho en sus diferentes ramas.

—*Legislativa*: Comprenderá todas las disposiciones de carácter general que afecten á Filipinas, las dictadas especialmente para este Archipiélago y las de carácter particular ó que puedan interesar á centros, corporaciones ó sociedades.



—*Jurisprudencia*: Contendrá la parte doctrinal y dispositiva de todas las sentencias que se relacionen con este Archipiélago, dictadas por el Consejo de Estado, el Tribunal Supremo de Justicia y el Tribunal, superior y local, de lo Contencioso-administrativo.

—*Consultiva*: Dedicada á resolver cuantas consultas hagan los suscriptores sobre cualquier rama del Derecho, y muy especialmente las que se relacionen con asuntos filipinos.

—*Personal*: En que se dará cuenta del movimiento general de todos los funcionarios de la Administración del Estado en Filipinas.

—*Bibliográfica*: Destinada á dar noticia circunstanciada de las publicaciones de toda índole en asuntos de Derecho.

—*Noticias*: En que se insertarán todas las que puedan interesar á los suscriptores, relacionadas con el carácter profesional de esta revista.

—*Folleto*: En el que, en forma de folleto encuadernable, y bajo el título de *Biblioteca de La Legislación*, se publicarán, además de los Códigos y leyes fundamentales de la Administración de Filipinas, con las modificaciones y aclaraciones dictadas con posterioridad á su promulgación, algunas obras originales y de utilidad práctica para los funcionarios de los diferentes órdenes, cuya propiedad adquirirá esta revista.

—*Anuncios*: A esta sección queda destina-





da la cubierta, que se dividirá en cuadrículas, pudiéndose ampliar el número de páginas si las necesidades lo exigiesen.»

Los Sres. Vallespinosa é Iznart cumplen religiosamente lo ofrecido, y precisamente porque su periódico es una revista digna de un país civilizado, sospecho que no va á llegar á vieja. En materia de revistas serias, de carácter técnico, mi opinión, basada en la experiencia, es que no viven holgadamente en Manila, y si viven mediano pasar, no llegan á los tres años. En folio; texto á dos columnas. Imprimese con gran esmero en la mejor imprenta de Manila, la de Ramírez y Compañía. Dió el primer número el 10 de Julio; conservo todos los que lleva publicados.

## CXXXI

**Año de 1894.**

**El Album Militar.**—*Revista decenal.* Director D. Mariano de Ciria. Sólo conozco el número primero, que lleva fecha 5 de Octubre. (Lo acabo de recibir.) Publica en la primera plana un retrato de D. Alfonso XIII, de uniforme; S. M. parece un hombrecito de diez y seis ó diez y ocho primaveras; muy se-

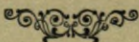


rio, muy cruzado de brazos, y muy..... negro también. En las páginas del centro van tres dibujos que semejan aleluyas. Y en cuanto al texto, lo más notable que hallo es la ingenua confesión del Sr. Ciria, relativamente á los móviles que le impulsaron á fundar su decenario.—16 páginas (incluidas las de la cubierta), un duro al mes para los jefes y oficiales; para las clases de tropa nada más que 0'75 céntimos.—Imp. de J. Marty.

## CXXXII

**Año de 1894.**

**El Cinife.**—Al hacer el ajuste del presente pliego recibo el núm. 2 de este semanario satírico, del corte de otros que han visto la luz en Manila. Fol.; 8 págs. á dos cols., y *monos*. Dicho núm. 2 va fechado el 25 de Octubre.—Imp. de Marty.



APÉNDICES



## APÉNDICE I

---

### EL PRIMER PERIÓDICO DE FILIPINAS

POR

J. T. MEDINA

---

*A D. W. E. Retana.*

Aparición del periodismo en las colonias españolas.—  
Diversas causas á que obedece.—Algunos de los primeros periódicos de la América española.—Precursores que tuvo en Manila el primer periódico.—Bandos y proclamas del gobernador Fernández de Folgueras.—Dos *Avisos al público*.—Un *Poema heroico*.—En busca de noticias.—Públicase el periódico DEL GOBIERNO.—Examen de sus diversos números.—Un gobernador periodista.—Conclusión.

La aparición del periodismo en las colonias españolas obedeció á causas muy diversas y tuvo lugar en épocas muy distintas.

Termómetro fiel de la vitalidad de un país, un periódico es el reflejo de la sociedad en que nace, de las causas que le dan vida y de las necesidades á que responde.

Creemos poder manifestar la verdad de estos principios con un ligero examen de lo que aconteció en América y Filipinas al producirse la publicación de los primeros periódicos.

A Lima corresponde indudablemente el honor de haber tenido el primer periódico, al menos en el sentido que á la palabra pudiera darse en aquellos tiempos.

La llegada al Callao de los barcos que llevaban las mercaderías acarreadas de España á Cartagena de Indias y Nombre de Dios, y de allí por tierra á Panamá, era un acontecimiento demasiado importante y que se verificaba muy de tarde en tarde para que no despertase en el público un interés profundo. De España iba cuanto las colonias necesitaban para la vida en cambio de la plata de Potosí, sacada á costa de los indios, que perecían á millares; de España las leyes y todas las órdenes de gobierno y todos los nombramientos de los funcionarios públicos, por ínfimos que fuesen. Todo el mundo estaba de este modo pendiente de la llegada de las flotas. Vese también así en el primer cuarto del siglo XVII, que coincide con el arribo de aquéllas al Callao, la aparición de las *Nuevas de Castilla*, periódico destinado á registrar las noticias de la familia real, de los sucesos políticos de Europa y de las provisiones, como entonces se llamaba á los nombramientos de los funcionarios públicos.

Comienzan también por esos años á frecuentar las aguas del Pacífico las naves inglesas y holandesas, tripuladas por piratas, que se apoderan de los barcos de comercio españoles, dificultan la navegación y aun



amenazan al mismo puerto de la capital del Virreinato: circunstancias todas que producen en las colonias de la América del Sur una profunda alarma y despiertan el interés más grande por saber los movimientos de aquellos extranjeros, enemigos de Dios y de la Patria, y ante estos hechos nacen las *Noticias del Sur*, encaminadas á referir aquellas incursiones piráticas.

Pasan los años; normalizase la vida del Virreinato; crece el comercio; desarróllanse las artes y la industria; cultívanse las letras y las ciencias, y ya á los fines del siglo XVIII una pléyade de hombres ilustrados forman una Sociedad de Amigos del País, cuyo órgano viene á ser el *Mercurio Peruano*, periódico ante todo literario y científico, que es un verdadero monumento de la ciencia colonial española.

México, que había logrado tener la primera imprenta cuando aun no mediaba el siglo XVI, arrastra vida más tranquila desde un principio, y entregada por completo á las tareas de la paz, sin los amagos de las invasiones piráticas y en comunicación mucho más frecuente con la madre patria, sólo ve nacer su primer periódico casi en la mitad del siglo XVIII, seguido luego por el *Diario literario*, que edita Alzate en 1768, y más tarde de la *Gaceta del Gobierno de México*, que se publica durante largos años.

En Buenos Aires, ciudad comercial ante

todo, después del tímido ensayo de un periódico oficial que pasa casi desapercibido, se funda, al finalizar el siglo pasado, el *Telégrafo mercantil*, que logra una vida relativamente próspera, hasta que al calor de la revolución de Mayo de 1810 nace la *Gaceta de Buenos Aires*, órgano de las ideas de los nuevos gobernantes (1).

Ocupan los ingleses á Montevideo en 1817, y, junto con sus armas, llevan allí una imprenta, con la que un industrial, bajo la protección de los jefes militares, edita en inglés y castellano la *Estrella del Sur*, destinada á desaparecer bien pronto con la expulsión de sus fundadores. Invasada la ciudad por el periódico revolucionario de Buenos Aires, los gobernantes españoles se creen en el caso de combatir aquellas influencias con las mismas armas, y con tipos que hacen llevar del Brasil fundan la *Gaceta de Montevideo* (2).

En Chile, durante el primer período revolucionario, las nuevas autoridades preocupanse de difundir sus ideas por la imprenta, de que hasta entonces había carecido el país, y bajo la dirección de un fraile criollo y con tipos y operarios encargados á los Estados

---

(1) La historia de estos periódicos y su descripción por extenso podrá encontrarlas el lector en nuestra *Bibliografía de la Imprenta en el antiguo Virreinato del Río de la Plata*.

(2) La historia y descripción de estos periódicos la hallará también el lector en nuestra citada obra.

Unidos, publican en 1812 la *Aurora de Chile*, destinada á desaparecer con la reconquista española, para ser á su vez reemplazada por un periódico que titulan *¡Viva el Rey!*, y cuyas páginas inspira también un fraile y el Gobernador en persona (1).

Estos ejemplos bastarán, creemos, para manifestar las causas diversas que dan nacimiento al periodismo en las colonias españolas de América y que podemos clasificar en cuatro secciones bien marcadas: el interés que despiertan los sucesos de la Península, ú otros que afectan la vida de aquellos países; el espíritu literario, como sucede en Lima, en México, según hemos visto, en el Ecuador con la aparición de las *Primicias de la cultura de Quito* en 1791, verdadera planta exótica como las que la naturaleza prodiga bajo los trópicos, y en ese mismo año en el Nuevo Reino de Granada con la publicación del *Papel periódico de Santa Fe de Bogotá*; las necesidades del comercio, en esfera mucho más limitada; y, por fin, las ideas de independencia, que en Buenos-Aires, Caracas, Chile, Cartagena, etc., buscan un órgano de comunicación con los gobernados que sirva á la vez de ilustración para la masa del pueblo, á quien hay empeño en hacerle conocer sus nuevos deberes y derechos.

---

(1) La descripción de ambos periódicos se registra en nuestra *Historia de la Imprenta en Santiago de Chile desde sus orígenes hasta Febrero de 1817, 1891*, fol.

Vamos á ver que en Filipinas el nacimiento del primer periódico no obedece ni á las necesidades del comercio, ni al espíritu literario ó científico, ni mucho menos á las ideas de independencia. Corresponde, pues, por entero al anhelo que el vecindario sentía por vislumbrar siquiera lo que pasaba en la Península en las críticas circunstancias por que atravesaba con la invasión francesa, y cuando faltaban casi en absoluto á la colonia los medios de comunicación con la madre patria.

Este primer periódico, sin embargo, como sucede en tales casos, no nació repentinamente, sino que vino precedido de la publicación de hojas volantes, ó, mejor dicho, de folletos noticiosos, cuya historia y descripción es conveniente conocer.

El 15 de Febrero de 1809 llegaba á Manila despachado por el Virrey de Nueva España el bergantín *Activo*, que era portador de una comunicación oficial de la Junta Suprema, relativa á los sucesos que se desarrollaban en la Península, y á los trabajos emprendidos para conservar sus dominios á Fernando VII.

En el momento de recibir aquella comunicación, el gobernador de las Islas D. Mariano Fernández de Folgueras, convocó á la Real Audiencia, acordándose en el acto verificar la proclamación de Fernando; que se reconociesen las órdenes emanadas de la Junta central, y que se invitase inmediatamente á una reunión á las autoridades eclesiásticas, civiles

y militares para manifestar á todos lo que pasaba en la Península, y que por bando se instruyese al público «de los sucesos ocurridos y medidas adoptadas en España y en esta capital en justo cumplimiento de la fidelidad, lealtad y amor que profesamos á la augusta casa de Borbón, y que se extendiese por mí una proclama, expresa el Gobernador, en que se patentizase lo ocurrido y se animase al pueblo á los patrióticos sentimientos de que siempre debe estar inflamado» (1).

En consecuencia de estas resoluciones, Fernández de Folgueras, con fecha 16 de Febrero de aquel año, hizo circular la proclama acordada, en la que, al mismo tiempo que se refiere á la jura que debía hacerse de Fernando VII, pinta la situación creada á la Península por la invasión extranjera y estimula al vecindario á socorrer en cuanto fuese posible á la madre patria; y, no contento con esto, dirige luego otra «A las Islas Filipinas» excitándolas á conservarse fieles á su desgraciado monarca.

Pocos días después procedía á dictar un bando para hacer conocer al público la paz ajustada entre España é Inglaterra, noticia que le acababa de comunicar el Virrey de Nueva España. Y con la misma fecha hacía circular la declaración de guerra al empera-

---

(1) *Oficio á la Junta Central, Manila, 25 de Abril de 1809.*

dor de la Francia, expedida por la Junta Suprema establecida en Sevilla.

Pasábanse mientras tanto los días, y ni una sola noticia llegaba para calmar la justa inquietud en que vivían los colonos de Filipinas acerca de la suerte que corriera la Península. Por fin, el 21 de Mayo de aquel año el corregidor de Mindoro noticiaba al Gobierno que en la mañana de ese día acababa de fondear allí una goleta francesa al mando del teniente de navío D. Alejandro Ducrest de Villanueva, quien era portador de pliegos que enviaba á las autoridades de Filipinas el gobernador de la Isla de Francia.

Apresada la goleta en Batangas y conducidos por tierra los pliegos á Manila, se procedió luego á su apertura, resultando ser, en efecto, un oficio del capitán general de aquella isla, á que acompañaba un cajón de 10 legajos de *Gacetas* publicadas en los meses de Enero á Octubre de 1808.

«Como la sola noticia, refiere Fernández de Folgueras, del arribo de la goleta francesa con pliegos, fomentó en el público de esta capital el justo recelo de que serian dirigidos á subyugarnos á su nuevo sistema y á pretender la Francia que estos dominios de la Monarquía española en el Asia se desviasen de la fidelidad que acababa de manifestar su respectiva Metrópoli, así es que en el momento en que fué conducida la goleta francesa á esta capital y en el de recibir yo los pliegos que

venían por tierra y llegaron al mismo tiempo, me trasladé á la Real Audiencia y en acuerdo se procedió á su aperción (*sic*) y lectura, la que, verificada, quedó acordado cuanto se refiere en el mismo impreso (de que vamos á hablar), el cual debería darse al público por lo mismo que se hallaba en la más extrema impaciencia de saber el contenido, aunque con todas las nobles ideas de fidelidad y de mantenerla á nuestro amado rey y señor D. Fernando VII, en unión con su respectiva Metrópoli. Así se verificó, y repartidos á los Tribunales, Cuerpos, Comunidades, jefes y vecindario los correspondientes ejemplares, cesó la curiosidad, y sólo se oían las expresiones enérgicas y fervorosas con que cada uno se producía, detestando la infame sugestión, perfidia y árdid con que el gobernador de la isla de Francia intentó que este Gobierno se mantuviera con él en la inteligencia que observaba, y trató de persuadir en su oficio inserto en el expresado impreso» (1).

El folleto á que viene haciéndose referencia, que consta de 11 páginas en folio y una blanca al fin, datado en Manila á 2 de Junio de 1809, impreso en papel fuerte, aunque sin pie de imprenta, titulábase AVISO AL PÚBLICO. Comienza su autor por dar en él somera relación de la llegada de la goleta francesa y de

---

(1) *Oficio á la Junta Suprema, Manila, 8 de Agosto de 1809.*

su captura, y de cómo se procedió á la apertura de los pliegos que conducía; «y aunque á la lectura del referido oficio del expresado capitán general, manifiesta luego, se hubiera procedido á darlo al fuego con los papeles que acompañaba, por la alta indignación y desprecio con que se han visto y deben verse semejantes documentos seductivos, incapaces de producir su efecto en un leal y celoso Gobierno español, no ha querido éste defraudar á los fieles habitantes de Filipinas de que se enteren de su contenido para que más bien conozcan las pérfidas insinuaciones del enemigo de nuestra patria, y sepan que no han sido sólo las armas las que les han dado ventajas sobre las potencias extranjeras, sino los ardides bajos y despreciables de la infame sugestión; y, por lo mismo, se ha dispuesto que por los factores de la Real Compañía de estas Islas se proceda á la traducción del citado oficio del Capitán general de la isla de Francia y del extracto que acompaña».

Esto era en verdad hacer buena política. Fernández de Folgueras no admitía misterios ni reticencias en la cosa pública: quería que el pueblo se enterase por sí mismo de asuntos que tanto le importaba conocer y que se preparase á recibir las malas noticias, mientras llegaban las buenas.

Publicóse así, conforme á lo ofrecido, el extracto de los periódicos franceses, y en seguida el oficio que los acompañaba, y, lo que es



mucho más importante para nuestro tema, á la postre del folleto una nota que decía: «Sucesivamente se imprimirán traducidos á nuestro idioma los artículos de las *Gacetas* que se juzguen más interesantes, para que igualmente se entere de ellos el público, así como se ha verificado con cuantos se recibieron de nuestra Metrópoli por el bergantín *Activo*»...

Y aquí tenemos ya perfectamente establecido el germen del primer periódico filipino.

Mas, en vista de lo que reza la nota precedente, ¿debemos creer que salieron á luz algunas hojas volantes diversas de las proclamas y bandos que dejamos ya mencionados? Nosotros estamos por la negativa, ó al menos no ha llegado á nuestro conocimiento noticia de semejantes papeles.

Conocemos, sí, otro AVISO AL PÚBLICO, que consta de 10 páginas en folio y una hoja blanca final, sin pie de imprenta y con la fecha del 11 de Septiembre de 1809. Contiene el anuncio de la llegada de un segundo bergantín francés nombrado el *Emprendedor*, y despachado también por el Capitán general de la isla de Francia para conducir un duplicado del oficio del mismo ya insinuado, y otro en que se participaba al Gobernador el estado de los negocios de la Península, ambos insertos en el folleto que indicamos, con otros varios documentos emanados del comandante del buque y las respuestas que á unos y otros dierra Fernández de Folgueras.

Resumiendo estos incidentes, concluía el Gobernador de Manila: «Es el contenido de los oficios que se han recibido y contestado por esta superioridad. Y aunque en los monitores y gacetillas francesas se presenta, según acostumbra aquella nación, ponderando algunos revéses que se han causado en los ejércitos de la Península, por las gacetas inglesas, aunque no desvanecen aquéllos, se manifiesta la energía y entusiasmo con que se halla nuestra amada patria para sostener la justa y santa causa de nuestro rey, de la religión y de la independencia de la Monarquía.»

Si esto era lo que las autoridades obraban para mantener á los habitantes de las Islas al corriente de las noticias de los sucesos que se desarrollaban en España, ¡cosa singular!, no faltó tampoco en el público quien de su cuenta se cuidase de esparcirlas... en forma de un poema en verso heroico. Las autoridades habían dicho la verdad; pero como ésta era amarga y le hería en lo más vivo, produjo en el pueblo la triste impresión que es de suponer. A levantar, pues, el espíritu nacional hubieron de tender los versos de aquel buen patriota, si bien pobrísimo poeta. Vale la pena de decir, aunque sean dos palabras, de trabajo tan curioso como interesante para el estudio de los orígenes del periodismo filipino.

Comencemos por la descripción bibliográfica del folleto:

Poema | en | verso | heroico. | Recopilacion de noticias extraidas | de gacetas inglesas. | En contraposicion | de los | falsos y artificiosos bvetines | venidos de la Ysla de Francia, | qve | dà à luz D. Francisco Abaurre y Labayru | Oficial mayor de la Contaduria de Exercito, | y Real Hacienda de las Yslas Filipinas en | vista de la impresion melancolica | que estos causaron. | (*La linea siguiente entre viñetas y filetes.*) Con las licencias necesarias. | Impreso en la Imprenta del Real Colegio de | Santo Thomas de esta Ciudad de Manila: Por Carlos Francisco de | la Cruz. Año 1809.

Fol. — Port. — V. ep bl. — 13 hojs. sin foliar, con el verso de la última en bl. — Signado, á contar desde el segundo pliego, ¶ — ¶¶¶¶¶¶, de dos hojas.

Escrito en octavas reales y dividido en cuatro cantos, hemos de citar ahora algunos de las pasajes del poema que se relacionan con nuestro asunto.

Véase cómo comienza el canto segundo, con el cual se inicia propiamente el tema que el poeta se ha propuesto cantar:

Ya vuelvo á mi pelota y mi partido,  
 Que mis navarras armas he cobrado,  
 Y pues el vil francés nos ha traído  
 Soñados monitores que ha forjado  
 Quitando nuestro suelo tan perdido  
 Que algunos lo han creído subyugado,  
 Corresponde hacer ver á mis patricios  
 Su doblez y mentidos artificios.

Habla luego de la arribada á Manila del bergantín francés y de los papeles que tenía en cargo de repartir, y entrando ya en el canto tercero expresa:

... Pero al francés que ya no le ha quedado  
De preceptos divinos ni la seña  
Por cierto que le da ningún cuidado  
De falta, en su concepto, tan pequeña  
Como es la de estampar en papelones  
Más mentiras que letras y renglones.

Estos tan bellos da'os han tenido  
Todos los que en Manila ha divulgado:  
Los que trajo *La Mosca* es bien sabido  
Que una verdad en ellos no se ha hallado,  
Y á no haberse de España recibido  
Despacho en *El Activo* anticipado,  
Con sus nuevas ¡qué sustos y aficciones  
No padecieran nuestros corazones!

.....

Ahora resta, patriotas, registremos  
Los que *El Emprendedor* nos ha traído,  
Y en ellos al momento encon' raremos  
Que si entonces mintió, ahora ha tenido  
Más estudio en mentir, porque veremos  
Que si reflere algún acaecido  
Lo viste y lo disfrazo de tal forma  
Que lo que es blanco en negro lo transforma.

.....

... Pero oid al inglés que nos expresa  
Por menor y premisas de esta empresa.

Y aquí es cuando el autor entra propiamente en materia, contando los hechos de armas en que se habían distinguido los españoles. Esta es, por lo tanto, la parte de gaceta que corresponde al poema, y que por su extensión

y lo añejo del asunto, de todos conocido, no podemos transcribir.

Mas, reiterando la fuente de donde bebe sus noticias, dice Abaurre:

Por lo que llevo ya relacionado  
De gacetas inglesas fiel extracto  
Quedaréis instruidos del estado  
De nuestra amada patria, y el exacto  
Pormenor de sucesos ya expresado  
Os dará, mis patriotas, en el acto  
A conocer el dolo y artificio  
De todos los papeles de Mauricio.

Y concluye así:

... Y si algunos no creen en profecías  
Que no crean también las de Isaías.  
Pero saben creer cuantos papeles  
El francés intrigante nos envía  
Y poner dos mil dudas á los fieles  
Que el inglés nos remite por su vía  
Formando en sus tertulias aranceles  
Que señalan el año, mes y día  
En que en lúgubres noches han soñado  
Deber ser nuestro suelo subyugado...

Pero claro está que las gacetas inglesas no podían satisfacer á los buenos colonos. Ellos deseaban recibir informaciones directas de la madre patria, y esas no llegaban. Tal ansiedad se había apoderado ya del vecindario á principios de Octubre de aquel año de 1809, que el Comercio fletó un barquichuelo para que se dirigiese á Nueva España con el solo objeto de procurarse noticias. «La incertidumbre en que existe esta colonia, expresaba

Fernández de Folgueras al Virrey en aquellas circunstancias, de la verdadera situación de su Metrópoli por la variedad de sucesos que se relacionan en los papeles ó gacetas francesas é inglesas que se han recibido en esta plaza después de la salida de la nao *Magallanes* para el puerto de Acapulco, motivan que yo despache á V. E. con este solo único objeto y el de conducir los pliegos del servicio y correspondencia pública la goleta *Mosca*, cuya expedición por aquel interesante objeto y el de tener con la mayor frecuencia posible las referidas noticias y abierta la comunicación con ese Reino se ha prestado franca y generosamente á costear este Comercio, en alivio de las urgencias del Estado y melancólica y triste situación de estas reales cajas» (1).

Mas, todos los esfuerzos de los colonos resultaron inútiles. Veían pasarse los meses, y ni un solo barco llegaba á Manila con las ansiadas noticias. Este silencio tenía al vecindario en el más profundo abatimiento, sin que pudiera explicárselo satisfactoriamente de otro modo que por la ruina total de la madre patria. En tales circunstancias, y mediado ya el año de 1811, arriba á Manila un buque inglés con gacetas de Londres que alcanzaban casi hasta fines del año anterior, y en-

---

(1) *Oficio del Gobernador al Virrey, Manila, Octubre de 1809.*

tonces, conforme á lo ofrecido por el activo y entusiasta Gobernador, para que el público pudiera enterarse de los sucesos que tanto le interesaban, lanzóse á la prensa y vió la luz pública el primer periódico de Manila.

Según la descripción que va en seguida, verá el lector que, publicado el primer número sin título, pie de imprenta ni fecha, subsanáronse estas omisiones, al menos en parte, en los siguientes; que su aparición fué irregular y sin día fijo, y que el número de páginas de que constan es también vario.

(*En letra manuscrita:*) N.º 1.º | Manila 8 de Agosto de 1811 | Deseoso el Superior Gobierno, que todos los habitantes de este Reyno de Filipinas, que han acreditado constantemente su fidelidad, amor y patriotismo, sean participes de las lisongeras noticias, que comprehenden las Gazetas Inglesas venidas de Bengala, há procurado, se traduzcan con la mayor puntualidad, y há acelerado, se den á la prensa, con el fin de que estienda, y transmita á todos los puntos de las Islas, el entusiasmo, é inalterable resistencia de los Españoles, en la metropoli, la inagotable fidelidad de los aliados Británicos, las victorias obtenidas sobre las armas Francesas, y lo que és más, la abertura de las Cortes en la Isla de Leon, bajo el cañon del Opressor de la Europa, que por tan violentos medios, y á costa de muchos sacrificios tiró á embarazarlas, y le parecia

haber- | lo yá conseguido, con la repentina ocupacion de las Andalucias; | etc.

Fol., de 138 × 232 milímetros en la parte impresa.—15 pp. sin foliación, signatura ni pie de imprenta.—Pág. final en blanco.—Al pie: «Se continuará.»—En papel de China.

Las líneas que hemos transcrito son las que, á modo de prólogo, inician la publicación. Como se verá, en los números siguientes se encabezó el periódico con las palabras DEL SUPERIOR GOBIERNO, subentendiéndose probablemente GACETA.

«Por medio de las Cortes, continúa el prospecto, queda ya indisputablemente consolidada la Soberanía Nacional sobre las firmes y legítimas bases que nunca ha estado, y por cuyas deliberaciones se promete y confía la Nación, no sólo será expelido de toda la Península el Tirano que la oprime y quiso subyugarla, sino que saldrán sabios Establecimientos que eternicen su felicidad.»

Hé aquí ahora el contenido de los artículos de este número primero:

—Calcuta: Abril 10 de 1811.—Londres, 17 de Septiembre, carta particular.—Mayo 8, adición al suplemento: Las Cortes de España.—Lisboa, Octubre, 12.—Calcuta, 15 de Mayo.—Boston, Noviembre 22.—Londres, 29 de Octubre.—Nota de oficio comunicada á la Regencia de España por el Gobierno Inglés sobre la conducta que se proponía observar con las Américas.—Londres, Octubre 23.—Reus en Cataluña, Sep-



tiembre 20.—Gefes españoles.—Batalla de Bussaco: Despacho de Lord Wellington al Conde Liverpool, Coimbra, á 30 de Septiembre.—Nota.

—Del Superior Gobierno | (N.º II.) | Manila  
12 de Agosto de 1811.

14 pp. s. f.

Véase el facsimil. Hemos preferido sacar el de este número porque es el primero que ostenta el título del periódico.

—Nota del editor sobre que se continúa la puntual traducción de las Gacetas inglesas, con algunas reflexiones sobre la guerra con la Península.—Cortes de España.—Oficios del Lord Mariscal Wellington á D. Miguel Pereyra Forgaz.—Peco Negro, 20 de Octubre de 1810. (Cuatro oficios.)—Calcuta, Miércoles 15 de Mayo de 1811.—Extracto de una carta particular de un caballero inglés, escrita en Cádiz.—Coruña, 14 de Octubre.—Cartagena, 18 de Septiembre.—Londres, 31 de Octubre.—Advertencia en que se previene que por orden del Gobierno los números siguientes se venderán por el oficial de partes de la Secretaría.

—N. III.—Manila, 19 de Agosto de 1811.—12 pp. s. f.:—Nota del Editor acerca de las últimas noticias de la Península y especialmente de la muerte del Marqués de la Romana.—Continuación de la correspondencia de Lord Wellington.—Copia de la orden de ataque sobre las líneas de los aliados, dada por Massena é interceptada en su vía á uno de los Generales de División.—Gibraltar, Diciembre 22.—Cádiz, Noviembre

20 de 1810.—Decreto de las Cortes.—El Ministro de Estado ha dirigido al Excmo. Señor Henrique Wellesley, embajador de Inglaterra, copia del antecedente decreto con el siguiente oficio.—Respuesta.—Memorial dirigido por el Consejo de Regencia á las Cortes y resolución de éstas.—Decreto.

- N. IV.—Manila, 28 de Agosto de 1811.—10 pp. s. f.—Advertencia del Editor.—Acciones de Cataluña en Septiembre y Octubre de 1810: Carta del Coronel Fleyer al General en Gefe del Ejército de Cataluña.—Carta de D. Tadeo Aldea al General O'Donnell.—Otra carta.—Carta del General O'Donnell al Presidente de la Junta.—Tarragona, 25 de Octubre.—Filipinas.

La nota del Editor dice así: «Ínterin que no se presenten nuevos y auténticos documentos con que satisfacer y lisongear á este celoso vecindario y demás patrióticos habitantes de las Islas, limitará el Gobierno á sólo un número semanal el periódico que se publique, cuidando de insertar exactamente las noticias relativas á la situación de la Península y sus provincias ultramarinas ó americanas, teniendo por guía la real orden del Supremo Consejo de Regencia de 30 de Abril de 1810, que sabiamente precave que ni aun en el idioma español se admitan ni oigan proclamas ó papeles que fingen ventajas del enemigo para acobardar, alucinar y distraer, presumiendo que sólo corran y se aseguren las que se publiquen bajo la norma y autoridad de los Gobiernos.

»Siempre que haya objeto digno de saberse y celebrarse, el gefe mismo volará á la imprenta para que por adición y número extraordinario se publique y corra puntualmente.»

A pesar de lo que pudiera creerse, bajo el rubro «Filipinas» no se encuentra noticia alguna de interés local.

—N. V.—Manila, Septiembre 14 de 1811.—15 pp. s. f. y final bl.:—Nota del editor acerca de la reunión de Cortes en la Península.—Cortes.—Filipinas: observaciones del Editor acerca de la próxima caída de José Napoleón.—Gaceta extraordinaria de la Regencia de España de 5 de Agosto de 1810, con dos cartas de D. Miguel de Azanza.

—N. VI.—Manila, 24 de Septiembre de 1811.—7 pp. s. f. y final bl.:—Nota del Editor advirtiendo que ya por carteles había dado al público las plausibles noticias llegadas de Cantón.—Copia original de la carta instructiva en que se extractan las noticias anunciadas (escrita por los Factores de la Compañía de Filipinas en China).—Nota del Editor avisando que se publicarán en el número siguiente las traducciones de gacetas de Londres.

—N. VII.—Manila, 30 de Septiembre de 1811.—10 pp. s. f.:—Nota del Editor ofreciendo para el número siguiente pruebas de que la Francia iba ya al precipicio.—Madras, Julio 28 de 1811.—Gaceta extraordinaria de Bombay del 24 de Julio.—Despacho del General Ballestero al General en Gefe.—Cá-

diz, 30 de Enero.—Londres, Febrero 3.—  
Sesión de las Cortes de 29 de Diciembre.—  
Decreto de las Cortes.—Cádiz, Noviembre  
23.—Castropol, Noviembre 2.—Bada-  
joz, Diciembre 2.—Londres, Febrero, 15.—  
Nota del Editor.

Esta nota dice así: «Para poder adelantar en la publicación de noticias, se desea por el traductor que los aficionados que tienen, leen y entienden las Gacetas le subministren artículos y especies que encuentren omitidas en los periódicos...»

Al llegar la publicación á este número séptimo, el editor remitióla al Gobierno de la Península, acompañándola de un documento tan curioso como detestablemente escrito que á la letra dice como sigue:

«Careciendo Manila de gacetas y materia con que poderlas fomentar, no debía exponerse el actual Gobierno á relatar proclamas y distribuir arengas que hiciesen mérito á la crítica, ni los expusiesen á dudar. Entre tanto las tristes papeletas y relaciones por la India y la China no pasaban en la centésima parte de la ciudad, y aunque de cada gremio, cuerpo ó sociedad saliesen especies, planes y deseos, no se les daba nunca pábulo con que poderse fermentar.

»Luchando y sintiendo así el no haber materia para poder hablar cuando las provincias ya creían la última de nuestra infelicidad, recibo por Bengala gacetas de Londres hasta

19 de Noviembre de 1810; y luego que descubro rasgos de las Cortes de España y victoria de Lord Wellington en Portugal, me lanzo á la prensa sin más preparación, réplica ni aparato que el corto rasgo de su entrada, número primero, sencillo y consonante, para destruir por sí los embolismos que fomentaban, y tanto éste como el segundo se dieron de gratis á cuantos los pudieron tomar, dirigiéndose igualmente á todos los corregidores, alcaldes y curas, que contestaron haber resucitado á las provincias, pues creían muerta ya la España y á Fernando, mostrándose en su reconocimiento el benéfico resultado por medio de tan nuevo paso, nunca practicado con las provincias; y como mi objeto se llenase mejor en clase de traductor que de originario (pues hay donde remitirse sin dar lugar á replicar), continué mientras hubo materia en las gacetas con que poder entretener y halagar, sin haber propasado nunca los límites prescriptos por la Suprema Junta Central, que cuidar y advertir con el número cuatro para satisfacer, contener y apagar, cerrando dicho número con un rasgo agradable á la fiel y sana lealtad.

»Nada equívoco ni nada perjudicial he copiado, aunque alguno murmura lo que se dejaba de explicar (que yo no lo he visto), pues era, dicen, un anuncio de gobierno nuevo que me venía pronto á relevar.

»A los dos meses hube, por expediente fis-

cal, de suspender mi obra, cuyo reclamo por la correspondencia ordinaria en su tiempo se resolverá; pero luego que tenga materia nueva del 8 de Marzo de este año para acá, seguiré valientemente á costa de mi corto sueldo y mi grande generosidad.

»Sirva, pues, esta carátula de guía sencilla, que diga á qué se reduce la remisión de unos papeles que nada pueden decir á la Corte de novedad.—Manila, 22 de Diciembre de 1811.—*González*» (1).

Cuál fuera el expediente fiscal que motivó por el momento la suspensión del periódico, lo ignoramos; pero debió ya cesar muy pocos días después de la fecha en que González remitía su trabajo á la Corte, cuando vemos que el número 13 lleva la fecha de 25 de Enero de 1812. No hemos logrado ver los que mediaron entre el séptimo y este último, si bien, claro está que han debido publicarse en fines de Diciembre de 1811 y principios de Enero de 1812.

Hé aquí ahora los restantes que conocemos:

—N. XIII.—Manila, 25 de Enero de 1812.—12 pp. s. f.:—Nota del editor, con algunas reflexiones sobre la instalación de un Gobierno legitimo y la dispersión y desorden

---

(1) *Carpeta directiva de los siete impresos del periódico de Manila que acompaña el Capitán General de Filipinas como instrumentos fehacientes del concepto del parte que con igual fecha dirige á la Real Magestaa.*

de los ejércitos franceses.—Gazeta extraordinaria de Montevideo del 20 de Diciembre de 1810.—El Conciso, Real Isla de León, 24 de Septiembre.—Gaceta extraordinaria de Montevideo, Sábado, 22 de Diciembre de 1810.

—N. XIV.—Manila, 31 de Enero de 1812.—13 pp. s. f. y final bl.:—Nota del Editor sobre los reales decretos y sesiones de Cortes que se transcriben.—Gaceta extraordinaria de Montevideo del 28 de Diciembre de 1810.—Id., id.—El Conciso extraordinario, 29 de Septiembre de 1810.—España.—Gazeta extraordinaria de Montevideo, 31 de Diciembre de 1810.—Filipinas (sin nada que se refiera á las Islas).

—N. XV.—Manila, 7 de Febrero de 1812.—9 pp. s. f. y final bl.:—Nota del Editor.—Prospecto del periódico *Diario de las discusiones y actas de las Cortes*.—Reglamento provisional para el Consejo de Regencia.—Apuntes sacados de las Gazetas de la Regencia.—Nota.

En la primera de las notas dice el editor: «Se ha copiado ya cuanto se ha visto reimpresso en Gacetas de la fiel Montevideo, que es á lo más que puede extenderse nuestro amor y celo patriótico, guardando la más debida consideración á las insinuaciones del augusto Congreso Nacional, pues en los cuernos mano escritos en los diarios de Cádiz, que se han visto, leemos hacerse una absoluta prohibición en 16 de Diciembre de 1810, de que se puedan reimprimir dichos diarios sin

expresa licencia de las Cortes; y así en tanto que S. M. nos los dirige originales, sólo presentamos en este número el prospecto literal con que se manifiestan»...

Nota final:—«Si se hallase materia nueva interesante, seguirá el periódico semanal; de lo contrario se suspende hasta recibir pliegos y correspondencias.»

De las notas precedentes es fácil deducir que el periódico moría ya con ese último número: entrabado, por una parte, el editor por la orden de 16 de Diciembre de 1810, que prohibía la reimpresión de los *Diarios de Cádiz* sin expresa licencia de las Cortes, la única fuente española quizás á que por entonces se podía ocurrir en Filipinas para proporcionarse noticias, y privado, por otra, de recibir «pliegos y correspondencias», faltaba en absoluto material para la publicación.

Conocemos, sin embargo, un cuadernito en cuarto, dado á luz con posterioridad al número XV DEL GOBIERNO, y que, ó mucho nos engañamos, ó es una continuación de aquel periódico. Se intitula:

Noticias | sacadas de las Gazetas | de los sucesos acaecidos en la Península | en todo el año de 1812.

Está datado en «Sampaloc y Julio 4 de 1813. En el Reyno de Filipinas», y consta de 10 páginas terminadas por la siguiente nota:

«Amigo Público: esta es la última gazeta, por no tener yo más noticias interesantes que

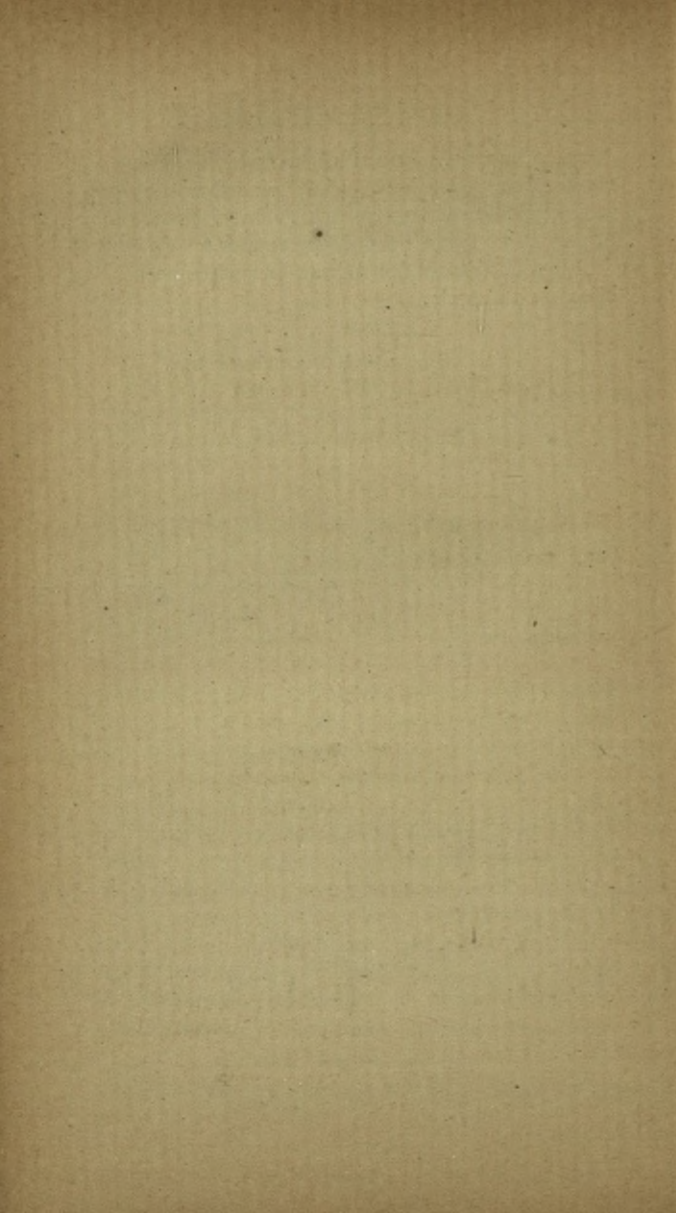


---

dar á la imprenta, que si las tuviera, las daría gustoso, como hasta aquí, por saber que me agradecían el trabajo todo buen patriota, ó, por mejor decir, verdadero español.»

Tal es la historia del primer periódico publicado en Manila.

Sevilla, 30 de Noviembre de 1894.



## APÉNDICE II

---

### ADICIONES Y RECTIFICACIONES

POR

T. H. PARDO DE TAVERA

---

1821.

**El Noticioso Filipino.**—Este fué quizás el primer periódico que vió la luz en Manila, y se llamaba así, y no EL NOTICIERO. He tenido noticia de él, no sólo por lo que dice Mallat en su obra, sino principalmente por un folleto que tengo en mi biblioteca titulado *El indio agraviado*, impreso en Sampáloc en 1821, donde se hace mención del núm. 2 de EL NOTICIOSO, cuyo número salió á luz el día 5 de Agosto del mismo año (1821). Como aquel día fué un domingo, y yo supongo esta publicación semanal, calculo que su núm. 1.º vió la luz el 29 de Julio.

*La Filantropia* aparecía los sábados, y resulta que principió á publicarse el 1.º de Septiembre de 1821: EL NOTICIOSO, pues, le había precedido.

No sé cuándo dejó de publicarse; pero debió tener cortísima vida, porque á fin de Oc-

tubre del mismo año 21 sé de positivo que ya no se publicaba, por lo que dice una carta dirigida á la Redacción de *La Filantropía*, que leo en el núm. 10 de esta publicación, del día 3 de Noviembre de 1821, en la que se dice: ... «su periódico (*La Filantropía*), único en Manila...»

Había en aquellos días otro periódico llamado *El Ramillete Patriótico*, pero no sé cuál fué la fecha exacta de su publicación, y mientras no la sepamos podemos considerar á EL NOTICIOSO como el primer periódico de Manila.

### 1821.

**El Ramillete Patriótico.**—Se publicó durante poco tiempo en Manila el año de 1821.

No tengo de él más noticia que la que leo en el núm. 10 de *La Filantropía* (3 Noviembre). Es una carta dirigida á la Redacción, en la que su autor, refiriéndose al público, que el periódico estaba en el deber de ilustrar, etcétera, etc., dice:

«Si V. V. no cumplen... se harán dignos de la execracion publica: y yo siento en el alma que esto suceda asi; porque si á la *Filantropía* la hacen callar, como parece le sucedió al *Ramillete Patriótico*, nos quedamos á oscuras en Manila y sin ningun periodico que nos ilustre y nos de noticias de lo que pasa en el mundo.»

## 1821.

**La Filantropía.**—Semanario que se publicó en Manila en 1821 y no en 1822 como dice Díaz Arenas, que también confunde el nombre, llamándolo EL FILÁNTRORO.

Tengo en mi biblioteca unos fragmentos de su primer número (páginas 9, 10, 11 y 12), y el núm. 10 completo, lo cual me permite las siguientes noticias, de rigurosa exactitud.

Se tiraba en papel de arroz; su tamaño era de 15 centímetros sobre 20; su impresión buena.

Hé aquí una nota que va al final del número 1.º, que salió el día 1.º de Septiembre de 1821, fecha que he deducido por la circunstancia de ser semanal el periódico, y por conocer la del núm. 10, que tengo completo:

«En la tienda, ó caxon de D. Francisco Borja, y en la imprenta filipina se hallará los sabados este periodico, en el cual tendrá lugar cuanto se dirija á la instruccion del pueblo, á su bien y utilidad; pero en terminos que no ofenda la sana moral y buenas costumbres ni desdiga en lo mas leve de los principios constitucionales.—En la Imprenta Filipina, año de 1821.»

El núm. 10 es del sábado 3 de Noviembre y tiene 20 páginas (123-142), en tanto que el número 1.º sólo tenía 12. Parece que dejó de publicarse en 1822, época que Díaz Arenas tomó por la de su comienzo.

## 1846.

**La Esperanza.**—Primer periódico *diario* que vió la luz en Manila. Tengo en mi biblioteca todo el primer mes de esta publicación, cuyo primer número es de 1.º de Diciembre de 1846. Es, pues, un error el atribuirle la fecha de 1.º de Enero de 1847, lo mismo que suponer que fuera *La Estrella* el primer *diario* que salió en Manila.

Era en folio pequeño, á 2 cols., impreso en papel azulado, y se tiraba en la Imprenta de la Viuda de López. El abono era de un peso mensual. Parece que terminó su publicación en 1849 ó 50.

En su número del 31 de Diciembre de 1846, leo lo siguiente:

«En el número de ayer de la *Estrella* periódico *semanal* que se publica en esta Capital hemos visto con satisfaccion que al fin se decide aquella Redaccion á dar á luz una hoja diaria, que comenzará en 1.º de Febrero del año próximo venidero.»

París, 1893.

## APÉNDICE III

---

# NOTAS Y ADICIONES

POR

**PEDRO TORRES Y LANZAS**

---

1821.

**La Filantropía.**—Números 27 al 37 del periódico de Manila LA FILANTROPÍA, correspondientes á los días 16 de Marzo al 25 de Mayo de 1822, páginas 485 á 667, de numeración correlativa; su tamaño de  $15 \times 10 \frac{1}{4}$  centímetros.

Se ocupaba principalmente de noticias de Europa y de entrada y salida de buques en Manila.

La publicación era semanal, la suscripción bimestral y se imprimía en la imprenta Filipina.

Parece que debió comenzar su publicación á mediados de Setiembre de 1821.

(1824?)

**Noticias compiladas de los Papeles públicos de la Península.**—Papel de ocasión, en el que se publica, en primer término, el Suplemento al redactor general del sábado 26

de Abril de 1823, y sesión de las Cortes de 23 de Abril de 1823.

Consta de seis hojas.

Su tamaño  $15 \times 10$  centímetros.

Sin pie de imprenta y en papel de China.

### 1824.

**Registro Mercantil de Manila.**—Números 49 al 109 (faltan del 79 al 80.) del periódico REGISTRO MERCANTIL DE MANILA, correspondiente á los meses desde Enero de 1828 á Enero de 1833, páginas 604 á 1.236 de numeración correlativa; su tamaño  $26 \times 18$  centímetros.

Publicábalo la Sociedad Económica de Manila.

Se ocupaba del comercio de exportación é importación, precios corrientes, etc.

Se vendía en la tienda de D. José Viet, calle de la Escolta, hasta el mes de Noviembre de 1828, y desde esta fecha en la tienda de D. Domingo de Zárate, calle de la Escolta.

Impreso en la Imprenta de Sampaloc.

El primer número debió publicarse en el mes de Enero de 1824.

### 1839.

**Precios corrientes de Manila.**—Números 14 al 19 (volumen I) de los días 5 de Oc-



tubre al 9 de Noviembre de 1839, y 4 al 6 (volumen II) de los días 23 de Enero al 6 de Febrero de 1841 del periódico **PRECIOS CORRIENTES DE MANILA**, impreso á dos columnas (en castellano é inglés) en hojas sueltas; su tamaño 40 X 30 centímetros.

Se publicaba semanalmente. La suscripción anual costaba 10 pesos, pagaderos por trimestres adelantados, y el número suelto á dos reales.

Se ocupaba de los asuntos que indica su nombre.

Impreso con superior permiso en la Imprenta de D. Manuel y D. Félix Dayot, en Manila.

Según carta núm. 289 del Intendente general de Filipinas D. Luis Urresola al secretario del Despacho de Hacienda, su fecha 31 de Octubre de 1839, el periódico **PRECIOS CORRIENTES DE MANILA** era el único que con ese epigrafe se publicaba semanalmente en aquella capital, por empresa particular, desde el 6 de Julio de 1839.

### 1842.

**Semanario Filipino.**—Números 80 y 83 del periódico **SEMANARIO FILIPINO**, correspondientes á los días 6 y 28 de Julio de 1844, impreso á tres columnas; su tamaño 33 X 21 centímetros.

Se ocupaba de asuntos mercantiles, de no-

ticias de Europa, Asia y del Archipiélago, y publicaba folletín y anuncios.

La suscripción se hacía en Manila en la imprenta de D. Miguel Sánchez, por semestres adelantados, al precio de 12 pesos anuales y el número suelto 2  $\frac{1}{2}$  reales.

Impreso en Manila en la Imprenta de don Miguel Sánchez.

### 1846.

**La Esperanza.**—Núm. 66 del periódico LA ESPERANZA, *Diario de Manila*, correspondiente al 4 de Febrero de 1847, en dos hojas impresas á tres columnas; su tamaño 30 X 20 centímetros.

Publicaba noticias oficiales y comerciales, y se ocupaba de asuntos religiosos, históricos, etc., y de anuncios.

La suscripción en Manila, calle de las Recogidas, núm. 8, imprenta del mismo diario.

Su precio un peso al mes y 6 cuartos el número suelto; las reclamaciones, comunicados, etc., se dirigían á D. Miguel Sánchez, calle del Rosario, núm. 36, Binondo.

Se imprimía en la Imprenta de la Viuda de López.

Según «Aviso de la Redacción», que se publica en la primera plana de este número, LA ESPERANZA, *Diario de Manila*, fué fundado por los Sres. D. Felipe de Lacorte y D. Evaristo Romero, los cuales, en el núm. 63 de este periódico, correspondiente al 1.º de Fe-

brero de 1847, expusieron las razones que tenían para no continuar en la Redacción.

Entraron á sucederles en la misma los señores D. J. Camps y D. M. (Miguel?) Sánchez.

Parece deducirse de lo expuesto que este periódico comenzó á publicarse el 1.º de Diciembre de 1846.

---

Núm. 557, año II del periódico LA ESPERANZA, *Diario de Manila*, correspondiente al 5 de Septiembre de 1848.

Varía del número anterior: en el tamaño, que es  $33 \times 20$  centímetros; en que no se publicaba los lunes, y en que tenía folletín.

### 1847.

**La Estrella.**—Núm. 341 del periódico de Manila LA ESTRELLA, *Diario de Avisos y Noticias*, correspondiente al martes 29 de Febrero de 1848; su tamaño  $32 \times 20$  centímetros.

Se suscribía en la Imprenta de los Amigos del País, calle Palacio, núm. 2. Precio de suscripción, un peso al mes; los números sueltos á 10 cuartos y los del domingo un real.

Impreso en la Imprenta de los Amigos del País, á cargo de M. Sánchez.

Según se manifiesta en un «Aviso de la Re-

dación», publicado en la primera plana del número 66 del periódico *La Esperanza*, el número 1.º del periódico LA ESTRELLA corresponde al 1.º de Febrero de 1847.

### 1849

**Diario de Manila.**—Suplemento al número 306 del DIARIO DE MANILA, en una hoja; su tamaño 37 × 27 centímetros.

Es el anuncio de una subasta que suscribe el contador general de Ejército y Real Hacienda D. Manuel Telesforo Andrés; su fecha, Manila 23 Noviembre de 1849.

Sin pie de imprenta.

Sevilla, Diciembre de 1894.

## APÉNDICE IV

---

### PERIÓDICOS MANUSCRITOS

POR

### DESENGAÑOS

---

Considero muy difícil la tarea de dar una lista completa de los periódicos manuscritos que han circulado en Manila, pues si tenemos en cuenta el número de los que hacían los estudiantes en 1887, la lista debe ser larga; pero en fin, más vale algo que nada, y pondré á continuación las noticias que conservo entre mis recortes traídos de Manila: voy, pues, á refundir en uno dos artículos ligeros que publiqué en *La Oceania Española* de los días 4 y 20 de Octubre del citado año de 1887:

\* \* \*

No diré cómo, pero es el caso que el número 7 de **La Cotorra**, correspondiente al 21 de Abril de este mismo año (1887), se halla hoy en mi poder. Consta de tres pliegos; pero á juzgar por lo que reza una *Advertencia*, **La Cotorra** se compone de dos, y nada más.

Hé aquí la

«*Advertencia*.—Por la abundancia de material que se nos ha aglomerado para el pre-

sente número y por ser al mismo tiempo de bastante importancia, nos hemos visto en la precision de aumentar un pliego (*estos pliegos son del llamado papel de barbas*) para no privar á nuestros lectores de lectura tan amena.»

En efecto, la lectura de **La Cotorra** no puede ser más amena. El primer artículo, el de fondo, se titula *Algo sobre Manila*, por *Gorgoritos* (muy señor mío) y de él (del fondo) entresaco los siguientes renglones:

«Siento en este momento pasos en la habitacion, me vuelvo y encuentro á mi compañero *Tor. P. Do.* que acaba de echar su siesta, acercándose á mi escritorio; lo primero en que se fija es en el semi-periodicucho **EL VITO** exclamando ¡ya tengo tela para las «misceláneas»! pues casualmente aun no las he escrito porque no encontraba materia de que tratar.»

Bien se ve por la muestra que *Gorgoritos* es todo un escritor. Ahora veamos lo que *Tor. P. Do.* vale. Ahí van unos versos suyos:

«A *EL VITO*

Á tu idioma gran Cervantes  
Padre del gran Quijote,  
A tus frases elegantes  
Un *Volatil* monigote,  
Cambiólos en repugnantes.  
Soportarlo no podría,  
Si sus cenizas vivieran  
Y sus sentidos nacieran.»

.....

*Ch. Tony* es otro de los redactores de **La Cotorra**. Dicho señor la emprende con **El Vito** y le arrima una paliza tremenda: juzgue el lector; habla *Tony*:

«El Sr. *Jonm-bull* (así se llama el director de **La Cotorra**) me ha encomendado la reseña sobre los grabados y pieza musical de **El Vito** y aunque sin poderme extender como deseo por falta de local en el presente número, les daré detalles ligerísimos de todo: En el primer número aparece una casa que dice su autor *Rosa* ser del maestro Choy de Napindan y que es escuela; lo único que puedo decir es que aquello ni es casa ni cosa parecida, y que no existe en Napindan el tal Choy ni siquiera hay escuela. ¿Será el señor *Rosa* de la barra de Napindan? Despues pinta Gomez un cementerio que ni para cabritos... serviría; al final, me estampa el mismo, copiado del *Manila Alegre* una dama que significa **El Vito** ¡válgame Dios! hasta no sabe distinguir los seres y que fielmente en el presente número tal cual él lo pinta, lo pongo para personificarlo.»

Como habrán notado nuestros lectores, **La Cotorra** es un periódico de combate. Pero tiene también su sección *lirica*, y ahí va la prueba. Trátase de *El retrato de mi bella*, toda una *improvisación* de I. de A., que dice, entre otras cosas:

«Cojer una rosa hermosa,  
ved las gracias que reasume,  
respirad todo el perfume,  
que ufana ostenta la rosa...»

Y termina así el *retrato*:

«Buen humor y fino el trato,  
el habla gallarda y fina,  
añadid ser «Filipina»  
Y ya tendreis el retrato.»

**La Cotorra** se asemeja al difunto *Manila Alegre*. Como éste, tiene «grabados», quiero decir, dibujos á pluma, de los cuales haré una ligera reseña. Es el primero el retrato de un estudiante, al cual le plantan esta semblanza:

«La Farmacia está estudiando  
nuestro amigo D. José,  
¡qué muchacho, es un encanto!  
pasa el rato, enamorando  
á muchachas de valer.»

No exagero si digo que R. Marín, el que firma el retrato de la primera plana, dibuja con verdadera destreza. *Ch. Tony* no vale tanto: su *alegoria* titulada *Paseo triunfal* es buena, pero está hecha con un amaneramiento rayano en el servilismo. El carruaje donde **La Cotorra** se pasea es fiel trasunto del coche que la casa constructora de Garchitorrena é hijos pone en todos sus anuncios.— Del carruaje en que va arrellanada **La Cotorra** tiran **El Vito**, **El Microbio** (un señor con cabeza de asno) y **La Ilustración** (que es una nodriza francesa). **La Ilustración**



lleva bajo el brazo una criatura en cuyo pecho *luce* este su nombre: **Feto**.—Ponen feliz coronamiento al número de **La Cotorra** que examino dos medianos dibujos, anónimos, intitutados *Naturalidades*, cuyas *aleluyas* dicen así:

•En un carro de la basura  
Condúcenle á la sepultura.▪

(Al Director de **El Vito**.)

—  
•Aquí, en la plaza de Tondo  
á su cabeza dan fondo.▪

He dicho antes que **La Cotorra** se asemeja mucho al que en vida se llamó *Manila Alegre*. Tiene también, como el *Manila*, su *Potpourri*, al que han puesto por mote *Picotazos*; que están redactados con mucha más *sombra* que ciertos chistes que ven la luz diariamente en los periódicos tirados á máquina. Allá va uno:

«Sr. A. G.:—Entramos ya en la estacion de las aguas y todavia se encuentra sin guarida para hacer el oso?—¡Qué desgracia!»

(*La Oceanía Española*, de Manila, del 4 de Octubre de 1887.)

\*  
\* \*

No hace todavía un mes que tuve el gusto de participar á los lectores de *La Oceanía Española* que **La Cotorrra** es un excelente periódico ilustrado que hacen á *mano* algunos jóvenes estudiantes de la Universidad de

esta capital. También dije entonces que no era **La Cotorra** el único periódico manuscrito; sin embargo, no sabía yo que existiesen tan *importantes colegas*, como lo son **El Infundio** y **La X**, *pedescritos* igualmente. De ambos tengo á la vista sendos ejemplares, y como juzgo 'que es de grandísima trascendencia lo que en ellos se publica, voy á permitirme, con perdón de los señores escolares que lo *sudan*, copiar lo más importante. Por hoy me limitaré á examinar **La X**. Quede **El Infundio** para otro día.

El director de **La X**, que firma *XXX*, dice así en el artículo *de fondo*, que se titula *X*:

«Cojí la pluma, díla veinte mil vueltas, dejéla, volvíla á cojer y traté de escribir algo. Pero imposible; nada... nada conseguí, nada se me ocurrió.»

Y como nada se le ocurría al pobre diablo, va y *se arranca* con apóstrofes de esta mena:

«¡¡Oh musa inspiradora que á tantos y tantos iluminas el cacúmen y les das esa facilidad y gracia para desarrollar en palabras, ya sencillas, ya retumbantes, las más árduas cuestiones!!...»

»¡¡Oh inspiracion envidiable que á tantos has hecho inmortales!!...»

»¡¡Oh inspiracion humana que *hasta obligas á llamar elefante á las hormigas!*!!...»

3X remata su sabroso artículo con unas *quintetas* notables por el colorido, por la pureza de la dicción y por lo alambicado de los

pensamientos. Muestra al canto. Pero antes, conviene transcribir este párrafo, á guisa de prólogo:

«...Ya sé de qué hablarte, querido lector. ¿Has visto por casualidad el último número de **La Cotorra**? ¿Y el de **El Ada**? (ii) ¿Y el de **El Infundio**?»

.....  
(Se refiere á **El Ada**.)

«Viste, cual ya tiempo hace  
y cual lo sabrás tal vez,  
con no muy mucha decencia;  
lo diré con tu licencia...»

.....  
No copio el último verso, porque es pornográfico *de una manera atroz*. Mas dejemos al director, pues que ya hemos visto los puntos que calza en Retórica y Poética, y vamos allá con el joven 2X que, en cuanto literato, está á la altura del de las *tres equis*.

«Los dulces acordes del agitado vals, esparcíanse por los salones y algunas parejas deslizaban sus piés, al compás, por el reluciente y resbaladizo piso; ella, mi ideal, mi ilusión, hallábase reclinada en un sofá, disfrutando del blando contacto de sus almohadones; mirábame y sometido á la acción de su mirar, temblábanme las rodillas y faltábanme fuerzas...»

»Dirigí mis pasos hácia ella, y pocos segundos despues encontréme respirando el embriagador ambiente que la rodeaba...»

Este es *equis doble... en prosa*; ahí va *en verso*:

Dice el chico:

«Y despues de vueltas mil,  
cuando pensaba cesar,  
á su voz, yo pude oír  
que decía: siga más.  
Ante aquesta peticion  
adquirí yo más valor,  
y como tengo aficion  
á bailar (aun sin amor),  
de cansado, estar dejé,  
me olvidé ya del sudor,  
y como nuevo quedé.  
Mas lo grave esto no fué,  
sino que al fin se cansó,  
y á la jóven yo dejé,  
igual que ella me dejó.»

Contiene además este número de **La X** una *Fantasia* redactada por 6X, que no es ni más ni menos que una relación de las fiestas que deben de celebrarse en la quincena próxima. Y concluye tan ameno número con una *ensalada* de noticias y sentencias, algunas de las cuales merecen los honores de la reproducción:

«La Agricultura, sabido es, que es la base de la riqueza de un país...»

Otra hojita de la ensalada:

«Sentimos poner en conocimiento de nuestros lectores que nuestro colega **La Tigera** tiene á su Director-redactor-propietario enfermo por causa de un grano que le ha salido en la nariz, y que le impide escribir, siendo

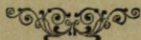
sin embargo de esperar, cure pronto, gracias á los excesivos cuidados que le prodiga el conocido profesor de veterinaria Sr...»

Esta chispeante sección la firma el joven *Ocho X*, á quien no alabo, pues basta lo transcrito para que mis lectores juzguen de lo que el chico merece.

En cuanto á los dibujos, confieso ingenuamente que están á la altura del texto. Tienen mucha, pero mucha gracia, y si alguien lo duda, le diré que uno de los *pasajes* de este número *representa* los *últimos momentos* de **La Cotorra**. Está ésta con la boca entreabierta y las patas encogidas; y un muchacho que parece ser practicante de oficio tiene en la mano un clister, dispuesto á vaciarlo en la enfermita...—Otro de los dibujos es un camposanto. En él yacen los restos de **La Cotorra**, **La Ilustracion**, **El Vito**, **La Tigera**, **El Ada**, **El Microbio**...

¡R. I. P.!

(*La Oceanía Española*, de Manila, del 20 de Octubre de 1887.)





TABLAS  
METÓDICAS

## ABREVIATURAS

---

|                      |                               |
|----------------------|-------------------------------|
| <i>Bol.</i> .....    | <i>Boletín</i>                |
| Col.....             | Colaborador.                  |
| Dibuj.....           | Dibujante.                    |
| Dir.....             | Director.                     |
| Ed.....              | Editor.                       |
| E.-F.....            | Español-filipino              |
| Fund.....            | Fundador.                     |
| I.....               | Indio.                        |
| Imp.....             | Imprenta.                     |
| Impres.....          | Impresor.                     |
| Lit.....             | Litografía.                   |
| Mens.....            | Mensual.                      |
| M.....               | Mestizo.                      |
| N.....               | Nació, natural.               |
| P.....               | Peninsular.                   |
| Per.....             | Periódico.                    |
| Per. <i>ms</i> ..... | Periódico <i>manuscrito</i> . |
| Pseud.....           | Pseudónimo.                   |
| Quin.....            | Quincenario, quincenal.       |
| Red.....             | Redactor.                     |
| <i>Rev</i> .....     | <i>Revista</i> .              |
| Sem.....             | Semanario, semanal.           |
| = .....              | Igual á.....                  |



## TABLA I

### PSEUDÓNIMOS

- A. = García Collado (José María).—344.
- A. (I. de), poeta de *La Cotorra*.—No sé quien sea.
- ABENHUMEYA = Guillén (José A.).—301; 400.
- ALGUIEN = García Collado (J. M.).—344.
- ALIATAR = Valdivia (Pedro de).—En *La Voz de España*.
- ANDRÉS LIZAR = Caro y Mora (Juan).—En *La Oceania Esp.*, *La Voz Esp.*, y algún otro periódico.
- ÁNGELA = Lacalle y Sánchez (J. de).—En el *Diario de Manila*.
- ANGELITO = López Ballesteros (J.).—En *La Voz de España*.
- A. N. TANGUÍ = Anguita (Augusto).—En *Manililla* y algunos otros.
- ARAKEL, ARAKEL-BEY = Chápuli (A.).—En *La Oceania Esp.*, *Manililla* y algún otro.
- ARCAGÍ, ARCAGUÍ GUINDILLA = García Collado (J. M.).—344; 348.
- ASTOLL = Lacalle (José de).—En *El Comercio*: 152; en *La Alhambra*: 382 y stes.—Usólo también en *La Oceania* y otros per.

- BEN ARAMAC = M. de la Cámara (E).—378.
- BLOSES = Cases (Pablo).—En *La Alhambra* y algún otro.
- B. NITO = (?).—En *La Peña*.—452.
- C. DE L. = Carvajal (Luis de).—484; 488.
- CORENE = Tombo (Fr. Juan Manuel), religioso agustino.—159.
- CRISTINO FÚSTER = Rincón (M. M.).—En *Manililla*.
- CH. TONY.—V. TONY (Ch.), en esta tabla.
- DESENGAÑOS = Retana (W. E.).—571 y stes.—En el *Diario de Manila, El Comercio, La Oceania Española, El Porvenir de Bisayas, La España Oriental, La Opinión, Manililla* y algún otro.
- EL BACHILLER MANUEL DE VERAS = Rincón (M. M.).—320.
- ELCONTE = Rincón (M. M.).—312; 320.
- EL DIABLO NEGRO = Blanco (Julio).—En *La Oceania, La Semana* y algún otro.
- EL DIABLO ROJO = Omaña (Carlos).—En *La Peña*: 452.—Ha colab. en *La Oceania, La Semana* y algún otro.
- EL EDITOR = Pan (J. F. del), en la *Rev. de Filipinas*.—164.
- EL TÍO NADIE = Masnou (Fr. Guillermo), agustino.—68; 69.
- EL VIEJO PASTOR = Rincón (M. M.).—En *Manililla*.
- ELVIRITA = Groizard (P.).—276.
- EM. COÍN = Rincón (M. M.).—En *La Oceania Esp.*
- EMMANUELE = Walls y Merino (M.).—En *La Oceania, La Voz de Esp.* y algún otro.
- ESE = Groizard (P.).—276.

- E. V. = Pan (J. F.).—En algunos artículos de la *Rev. de Filipinas*.
- FERCATO = Cáraves (T.).—En el *Diario, La Opinión* y quizás algún otro.
- FERNANDO DE VALOR = Guillén (J. A.).—405.
- FILIDORO = Rincón (M. M.).—En *Manililla*.
- FRASCO.—Alúdese á Díaz Puertas.—176-177.
- FÚSTER (Cristino).—V. CRISTINO FÚSTER, en esta tabla.
- G. = Romero y Alvarez (Julián).—En el *Diario de Manila* por los años de 1888-89, en la polémica sobre la inmigración asiática.
- GARCÍA DEL ESPINAR = García de la Torre (Ana).—En *El Comercio, La Opinión* y algún otro.
- GIDEO = Jiménez Frades (D.), hijo.—270.
- GUINDILLA.—V. ARCAGÍ GUINDILLA.
- GORGORIOS, red. de *La Cotorra*: 572.—Ignoro el nombre de pila de este insigne amanuense.
- HERMÓGENES = Mas y Otzet (F. de).—En varios periódicos, antes de 1884.
- J. = Pozo (Julián).—En *La Opinión*, los artículos titulados *Bichara*.
- J. B.—En la *Rev. de Filipinas* = Baamonde y Ortega (J.).
- J. B.—En *La Oceania Esp.* = Baradat (Juan).
- JOM, col. de *La Peña*: 452.—No sé más.
- JONM BULL, dir. de *La Cotorra*.—573.—Id.
- JUAN TOTOO = Poblete (P. H.).—430.
- KON-GAS = Gascón (Domingo), corresponsal del *Diario* en Madrid.
- LATARCE (Pedro de).—V. PEDRO DE LATARCE.
- L. GANTE = Groizard (P.).—276.

- LIMA.—Pseud. de Landeira, según unos; del P. Gómez Platero, según otros, y no falta quien cree que también lo empleó Maseras. Lo cierto es que en *La Voz de España* los artículos de LIMA levantaban ampollas. Aunque el enigma no haya sido todavía descifrado, mi opinión es que sólo Landeira empleó dicho pseudónimo.—334.
- LIZAR (Andrés) = Caro y Mora (J.).
- M. = Martínez (F. de P.).—80.
- MANÉNGOY = Romero (Manuel).—En *Manila Alegre, Manililla* y algún otro.
- MANUEL DE SEVILLA = Rincón (M. M.).—320.
- MARTE = Salazar del Valle (Luis).—En *Manililla* y algún otro.
- MICHÍ.—Colab. de *La Peña*.—452.
- MOHÁM = Vigil (Francisco de P.).—150.
- NEMO = Groizard (P.).—276.
- NITO (B.).—V. B. NITO.—452.
- OPAC = Martínez (F. de P.), en la primitiva *Ilustración*.—72-73.
- PACO PINTÓ = Díaz Puertas (J.).—En *El Comercio* y en *Manililla*.
- PEDRO DE LATARCE = Manzanegue (Fausto).—En *La Oceania Esp.*, la *Rev. Católica, Manililla* y algún otro.
- PERIQUITO = Caro y Mora (J.).—En *La Oceania Esp.*, *La Voz Esp.* y *La Pavera*.
- PLÁTANOS = Reyes (I. de los).—En el *Diario, El Ilocano* y algunos más.
- PP. Y W. = Groizard (P.).—276.
- PUNTO FILIPINO = Fernández López (V.).
- QUIOQUIAP = Feced (Pablo).—132; 159; 306; 334; 444.—Ahora col. en *El Comercio*.
- R.—Redactor de la *Ilustración*.—68.

- R.—Otro?—Id. id.—68.
- ROSA.—Dibuj. de *El Vito*.—573.
- RUIBARBO = Capelo y Juan (Francisco).—En *La Oceania Española*.
- SABADELL (Saturnino) = Rincón (M. M.).—Cronista de *Manililla*.—320.
- SÁBADO = Manzaneque (F.).—En *El Comercio*.
- SATURNINO SABADELL.—V. *Sabadell*.
- SELLEÜGRA = Argüelles (Manuel).—En *La Vos de España*.
- SEVILLA (M. de).—V. MANUEL DE SEVILLA.
- SIERRA (Urbano).—V. URBANO SIERRA.
- SUSPIRITOS = Villar (Ignacio del).—Fue el primer pseud. que empleó, para firmar los dibujos de la rev. taurina *La Puya*.
- T. A. = Taviel de Andrade (E.), dibuj. —En *Manililla y La Semana*. Trabaja muy poco.
- TANDSTIKOR = Pan (J. F. del).—49.
- TANGUÍ (A. N.).—V. N. TANGUÍ.
- TONY (Ch.).—Red. de *La Cotorra*.—573; 574.
- TOR. P. Do.—Red. de *La Cotorra*.—572.
- TOTOO (Juan).—V. JUAN TOTOO.
- U. DEL G. = UNO DEL GARBANZAL.—320.
- UN APRENDIZ DE CÉMBALO = Rincón.—330.
- UN CURIAL = Fernández Giner (José).—268.
- UNO = Rincón (M. M.).—320.
- UNO DEL GARBANZAL = Rincón.—320.
- UN TAURÓFILO = Rincón (M. M.).—En *Manililla* y no sé si algún otro.
- URBANO SIERRA = Vallespinosa (Adolfo).—En el *Diario y Manililla*.
- VALOR (Fernando de).—V. FERN. DE VALOR.
- VÁZQUEZ (Venancio).—V. VENANCIO VÁZQUEZ.

VENANCIO VÁZQUEZ = Fernández López (V.).  
—En *La Voz de España*.

VIATOR = Mediano (Baldomero).

VOLÁTIL.—Red. de *El Vito*.—572.

X. = Pan (J. F.).—En la *Rev. de Filipinas*.

XIMENO XIMÉNEZ = Díaz de la Quintana (A.).  
—278.

XX.—Red. de *La X*.—577.

XXX.—Dir. de *La X*.—576.

6X.—Red. de *La X*.—578.

8X.—Red. de *La X*.—579.

## TABLA II

---

### REDACTORES, COLABORADORES, DIBUJANTES, ETC.

- ABAURRE Y LABAYRU (Francisco).—P.; autor de un poema noticioso.—545-547.
- ABELLO (Manuel).—Dir. de *El Consultor del Profesorado*.—472.
- ACERO (Nicolás).—P.; magistrado; de sus poesías se mofó *Lima*.—334.—Ha publicado en la Península algunas obras, entre las que descuella *Ginés Pérez de Hita*, en cuyo segundo tomo trabajó mucho, por más que no conste, el malogrado Pepe García.
- AGUILAR Y BIOSCA (Francisco).—P.; ha colab. en *La Voz Española* y en *La Ilustración* de José Zaragoza. Ha escrito en algunos periódicos de Madrid.
- AGUILERA Y PORTA (Cástor).—P.; administrador que fué de Comunicaciones; colab. algo en *Manililla*, y en el folletín de *La Voz Esp.* publicó *El Pez de Madera*, tomito de lectura instructiva para niños, reimpresso algo más tarde, y declarado de texto.
- ÁLVAREZ SIERRA (José).—P.; colab. de *La Ilustrac. del Oriente*.
- ANDREWS (C. W.).—Alemán?; dibuj. de la an-

tigua *Ilustración*: 68.—Id. de *La Ilustración del Oriente*.

ANGUITA (Augusto).—P.; empleado que fué del Tribunal de Cuentas de Filipinas. Colab. en varios periódicos, casi siempre en verso; regresó á la Península el 90, en cuyo año murió.—V. pseud. *A. N. Tangui*.

APARICIO (Fr. Agapito).—P.; religioso agustino: 112.—Ha publicado algunos otros trabajos, entre ellos uno muy notable sobre el santuario de Casaysay. Reside desde hace algunos años en El Escorial.

ARGÜELLES (Manuel).—V. *Selleügra* (pseud.).

ARIAS (El P.).—V. FERNÁNDEZ ARIAS.

ARIAS RODRÍGUEZ (Manuel).—P.; fué empleado; lo dejó para poner librería.—290; 416.

ARÍSTEGUI (Julián).—E.-F., de Iloilo; dibujó mucho en *Manila Alegre* y en el supl. ilustr. de *La Opinión*: 278.—Murió (28 Junio 1889): 279.—Además publicó algunos trabajitos en prosa.

ARANÁIZ (Pablo Evaristo).—P.; notario; durante algunos meses del 94 desempeñó la direc. de *El Eco del Sur*.

ARTIGAS (Manuel).—E.-F.; fund. y direc. de *El Faro Administrativo*: 472; redac. de *El Amigo de El Pueblo*: 502; direc. de *El Consultor de los Municipios*: 520; explotador de la *Gaceta*: 524.

ATAYDE (Juan).—E.-F.; prop. y direc. de *La Opinión*: 302-306.—Prop. de *La Esp. Oriental*: 320-322.—Id. de *El Eco de Filipinas*: 438.—Id. de la *Rev. Mercantil de Filipinas*: 486.—Coprop. de *El Amigo del Pueblo*: 502.

AUTRÁN (José Guillermo).—P.; fund. y direc. de *La Corresp. de Manila*: 378-380.



- AZCÁRRAGA (José).—P.; red. del *Registro Mercantil*: 12.—Por los años de 1830-1845, el Gobierno y la Soc. de Amigos del País solía consultarle; era hombre de gran prestigio y poseía profundos conocimientos económicos; formó parte de la Comisión encargada de estudiar la reforma arancelaria de 1837.—De este señor son hijos el teniente general D. Marcelo y el senador y exconsejero de Estado D. Manuel.
- BAAMONDE Y ORTEGA (José).—P.; autor de trabajos etnográficos publicados en la *Rev. de Filipinas*; en *El Pásig* (año de 1862), publicó una larga poesía.
- BARADAT (Juan).—Catalán; en 1887-88 colab. mucho en *La Oceania Esp.*; solía hacer artículos de costumbres. Murió.
- BARRACA (José María).—P.; del Consejo de Redacción de la *Rev. del Liceo*.—220.
- BARRETO (Luis).—F.; red. del *Registro Mercantil*.—12.
- BARROSO (N.).—F.; supóngole fund. de *El Liliputiense*.—488.
- BENÍTEZ (Fernando).—En el 2.º año de la *Rev. de Filipinas* escribió sobre plantas medicinales ó alimenticias de los alrededores de Manila.
- BETEGÓN (Javier).—P.; después de haber dirigido en Madrid *La Dinastia*, pasó á Filipinas de gobernador civil de La Laguna; publicó en aquellos periódicos algunos artículos de oportunidad, y tuvo, según mis informes, el propósito de fundar en Manila un diario á la moderna. Regresó á España; actualmente es red. de *La Época*.
- BLANCO (Julio).—P.; colab. en algunos periódicos, á pesar de su ignorancia supina. Suele firmar *El Diablo Negro*; y en cierta oca-

sión, creyendo que la célebre poesía de San Juan de la Cruz que comienza:

Pastores, los que fuerdes...

era de un estimable escritor filipino, se burló de los versos. En otro país, tanta ignorancia había valido á ese malaventurado diablejo un padrón eterno de ignominia.

BONET (Domingo).—Del Consejo de Redacción de la *Rev. del Liceo*.—220.

BORJA (Francisco).—En su tienda se vendía *La Filantropia*.—563.

BRAVO Y MOLTÓ (Emilio).—Malagueño; había sido periodista en Madrid; allí, entre otros cargos, desempeñó el de administrador de Hacienda de Pangasinán.—Red. de *La Opinión*: 294.—Vuelve á España: 302.—Aquí ha publicado después algunos tomos de la *Biblioteca Judicial*, y antes de ir á Manila un precioso folleto, en colaboración, describiendo el famoso baile de trajes que hubo en el palacio de Fernán-Núñez.

BUSTO (Manuel del).—P.; colab. de *Anales de Agricultura*: 408.—Id. del *Bol. Oficial agrícola*: 518.

CABEZA (Anacleto).—Gallego; médico militar; colab. en el *Bol. de Medicina*: 280.—En Madrid, á su regreso, publicó trabajos antropológicos en *La Política de España en Filipinas*.—Ha vuelto al Archipiélago por segunda vez.—Tiene inédito un buen trabajo sobre las Carolinas Orientales.

CALVO Y MUÑOZ (Francisco).—P.; administrador que fué de Rentas; fundó y dirigió el *Diariang Tagalog*: 248; 250.—Volvio á España y fué elegido diputado á Cortes.

CÁMARA (E. M. de la).—V. MARTÍN DE LA CÁMARA.

- CAMPS (J.).—P., red. de *La Esperanza*.—569.
- CAMPS Y SOLER (Oscar).—Catalán; crítico musical de *El Comercio*: 198; plagió una *Misa*: 201; red. de la *Rev. del Liceo*: 218.
- CANELLA (Francisco de B.).—Asturiano; dir. y prop. de *El Ejército de Filipinas*.—468.
- CÁRAVES (Tomás).—Montañés; ha colab. en *La Oceania*, el *Diario*, *La Opinión*, y otros; ejerce la abogacía. Es un poeta fácil y ocurrente.—V. *Fercato* (pseud.).—En los *Anales de Agricultura*, no hizo nada: 408.—Dirigió *La Ilustración*, del mestizo Zaragoza, muy pocos meses: 456-458.
- CARO Y MORA (Juan).—E.-F., de Iloilo; red. de *La Oceania*: 194; 196; dir. de *La Pave-ra*: 476; colab. de la *Rev. Farmacéutica*: 492.—En la actualidad es uno de los redactores de *La Voz Española*.—V. *Andrés Lizar* y *Periquito* (pseudónimos).
- CARVAJAL (Luis de).—E.-F., famoso por su desfachatez copiando al pie de la letra á Ta-boada: 464; 484; 488.
- CASADEMUNT (Federico).—P.; colab. de varios, principalmente de la *Rev. de Filipinas*: 168.—Prologó los *Trastos Viejos* de Vázquez de Aldana: 85.—Su piececilla teatral con Escalera: 159.—Murió en Manila el 19 de Abril de 1892. Había sido masón fervorosísimo, y abjuró poco antes de morir.
- CASCAROSA RANEIRO (Rafael).—P.; col. de *Anales de Agricultura*.—410.
- CASES (Pablo).—Granadino; auditor general de Guerra; col. de *La Alhambra*: 380; 398. También en *Manililla* y algún otro. Los versitos y demás trabajillos, todos flojísimos, los firma *Bloses*.
- CASTAÑER Y CUESTA (Eduardo).—Aragonés;

- fund., dir. y prop. de *La Corresp. Médica*: 512.—Ha colab. en casi todos aquellos periódicos; los trabajitos en verso, que hace con mucho ingenio, suele firmarlos con el anagrama *Reñacsac*.
- CASTILLO (N.).—P.; uno de los funds. de *El Domingo*: 436.
- CASTRO RONDEROS (Ricardo).—P.; escribió en *La Oceania*, *La Semana Elegante* y no sé si en algún otro.—Volvió á la Península.
- CAVADA Y MÉNDEZ DE VIGO (Agustín de la).—P.; antiguo empleado; fundó *La Estrella?*: 20.—Su obra principal: 22.—Murió en Bilbao en Diciembre de 1893.
- CÉSPEDES (Darío).—Col. de *La Ilustr. del Oriente*.
- CIBEIRA (Rogelio).—Gallego; col. de *El Bol. de Cebú*: 228.—Volvió á la Península.
- CIRIA (Mariano de).—P.; capitán de infantería de Marina; fund. y dir. de *El Album Militar*.—528-530.
- CISNEROS (Juan de la Cruz).—P.; del Consejo de Redacción de la *Rev. del Liceo*.—220.
- CODORNIÚ Y NIETO (Antonio).—P.; del Cuerpo de Sanidad militar.—En el *Bol. de la Sociedad Económica de Amigos del País* se publicó su *Topografía médica de Filipinas*.—247.
- CORRALES (Domingo C.).—P.; col. de *Anales de Agricultura*.—410.
- CORTE Y RUANO CALDERÓN (Felipe de la).—P.; ingeniero militar muerto recientemente en Madrid.—Fund. *La Esperanza*: 24; 26.—Colab. de la antigua *Ilustración*: 68.—Sus *Memorias* sobre Marianas y Mindanao son muy estimadas, sobre todo la primera.
- CUETO (Fr. José).—Montañés; religioso domi-

nico; á su iniciativa debióse la fund. del *Bol. Eclesiástico*: 180. Fué censor: 180.—Volvió á la Península, de rector del Colegio de Ocaña, y en 1892 fué nombrado Obispo de Canarias, cargo que continúa desempeñando.

CHÁPULI NAVARRO (Antonio).—Alicantino: red. de *La Oceania*: 196. Colab. de *La Semana Elegante*: 264. Ha publicado poesías festivas en *Manililla*, con el pseud. *Ara-kel*.—264.—Vuelto á España, aquí ha impreso *Pepin y Siluetas y Matices*, obras de literatura filipina.

DÍAZ ARENAS (Rafael).—P.; refundió el *Semanario filipino* en *El Amigo del País*: 16-18. Fué red. de la antigua *Ilustración*: 68.—Su error respecto de *La Filantropía*: 563.—Sus «Memorias históricas»: 2.—Memoria sobre el comercio: 19.

DÍAZ DE LA QUINTANA (Alberto).—P.; red. de *Manila Alegre*: 276. Fund. y dir. de *El Temblor*: 278. Dibuj.: 278. Col. de *El Comercio*: 279.—Está en América.

DÍAZ Y PUERTAS (Francisco).—Gaditano; había sido tipógrafo. Dir. de *El Comercio*: 148. Su ilustración: 250. Su entusiasmo por Moreno Jerez: 510. En la *Rev. Mercantil*: 138. Cómo mató el *Bol. de Medicina*: 280. Suscribe el artículo contra la manifestación de 1.º de Marzo. 1888-301. Era periodista hábil: 325. Murió en Manila en 1894, durante el transcurso de la publicación de este libro. Cítasele además en muchas páginas con motivo de su *Memoria inédita*. *Ligeros apuntes sobre la Imprenta*: 4.

DÍEZ BLANCO (Ramón).—P.; col. de *Anales de Agricultura*.—408.

ELIZALDE (Luis Ricardo de).—P.; fué al país

como empleado de Hacienda; desempeñó luego destinos especiales; hizose popular en la Colonia, y llegó á ser alcalde de Manila tres veces seguidas. Sin haber cultivado el periodismo, la empresa del *Diario de Manila* cedióle participación en la propiedad y le nombró director (77). De entonces data su nombre como periodista (82-84). Suscribió el artículo de protesta contra la manifestación del 88: 301. Protegió á Isabelo de los Reyes: 374. Con el tiempo, Elizalde ha demostrado ser hombre de gran sentido práctico, y ha hecho del *Diario*, antes caduco, un periódico moderno, hoy el de mayor crédito é importancia de Filipinas.

ENTRALA (Francisco de P.).—P.; red. de *El Porvenir Filipino*: juicio que merece á Moya: 118; el nuestro, como periodista: 124-132; como novelista: 127-130. Fund. y dir. de *El Correo de Manila*: 178. Intentó implantar el sainete: 159. Su muerte: 127.

ESCALERA (Regino).—Asturiano; antiguo red. del *Diario*; es actualmente uno de sus corresponsales en Madrid. Escribió en colab. con Casademunt una piececilla teatral: 159.

ESPINA (Miguel Angel).—P.; además de haber escrito en la *Rev. del Ejército* (256), colab. en otros periódicos. Opinión de sus obras: 257. Murió en Diciembre de 1889.

FECED (Pablo).—Natural de Aliaga (Teruel). Fué á Filipinas á ponerse al frente de una hacienda de su hermano D. José, en Camarines Sur. Desde allí escribió artículos al diario madrileño *El Liberal* que llamaron poderosamente la atención. El *Diario* solicitó su colab. en 1888; pasó luego á Manila, é ingresó en la redacción de dicho periódico. Sus campañas en pro de la inmigra-

ción española y en contra de la asiática han hecho época. Es, sin disputa, el hombre de mayor fantasía de todos los periodistas militantes que ha habido y hay en aquella tierra: 159. En contradicción con Ram. de Arellano: 132; atacado por Reyes, le defiende Millán: 306; impúgnale Gómez Platero: 334; injúriale *La Semana*: 444.

FERNÁNDEZ ARIAS (Fr. Evaristo).—Manchego; religioso dominico; catedrático de la Universidad de Manila; doctor en Filosofía y Letras; actualmente se halla terminando la carrera de Derecho. Ha sido Prior de Santo Domingo; es ahora Predicador general. Colab. de varios periódicos, publicó excelentes trabajos en prosa y verso en *La Voz de Esp.* (334) y en *La Alhambra* (398), principalmente. De la variedad de su cultura científico-literaria y de la profundidad de su talento, dan idea sus obras históricas, político-sociológicas, religiosas, etc., etc. Su protección á García Collado (354). Es uno de los hombres más considerados y admirados de la Colonia.

FERNÁNDEZ DE FOLGUERAS (Mariano).—Gallego; gobernador general interino; por propia iniciativa publicó el primer periódico filipino, titulado *Del Superior Gobierno*.—538 y siguientes. También fueron suyos los *Avisos al Público*.

FERNÁNDEZ GINER (José).—P.; fué como el alma de *El Eco de Vigan*: 266. Escribió en otros periódicos: 268-269. Murió en Manila en Febrero de 1887.

FERNÁNDEZ LÓPEZ (Ventura).—Montañés; fué al Archipiélago de oficial de Hacienda; había ya escrito en periódicos madrileños; allí, casi siempre con los pseud. *Punto filipino* y *Venancio Vázquez*, publicó bastan-

- tes trabajos en *La Voz de Esp.*: 332.—Regresó á la Península á fines de 1891, ordenóse de sacerdote y cantó la primera misa el 1.º de Enero de 1894.
- FORS (Augusto).—P.; red. de *La Regeneración* (284); pasó luego al *Diario de Manila*, del que ya lo había sido. Murió en aquella capital, en 1887?
- FRAGOSO (Ricardo).—P.; distinguido funcionario público; red. de *La Oceania Esp.* en 1883-84. En Madrid había escrito en *La Iberia*. Administrador de la Aduana de Manila en 1889, volvió al poco tiempo á la Península, y hoy desempeña un Negociado en el Ministerio de Ultramar.
- GALIANO (N.).—P.; fué inteligente reporter del *Diario de Manila* durante algunos años y hasta su muerte, que debió de ser en 1887, si mal no recuerdo. Este Galiano es el mismo que en 1875 figura como encargado de la imprenta de *El Porvenir Filipino*?
- GARCÍA COLLADO (Arturo).—P.; médico; dir. de *El Eco del Sur*: 500.
- GARCÍA COLLADO (José María).—Madrileño. Red. de *La Oceania Esp.*: Red. de *Manilla*: 310. Col. de *La Voz de Esp.*: 334.—Id. de *La Alhambra*: 398.—En la *Rev. Católica*; su semblanza y sus trabajos: 344-364.
- GARCÍA CEBALLOS (José).—Gaditano, criado en Antequera; red. de *El Resumen* y de *La Voz de Esp.*: 434. Regresó á la Península, donde continúa, desempeñando la correspondencia de la *Rev. Católica*. Ha escrito en *El Radical* y otros periódicos democráticos, y sigue en Madrid militando en el periodismo activo.
- GARCÍA DEL CANTO (Antonio).—P.; viajó algo



por el Archipiélago, y es de suponer que colaboraría en algún periódico de su tiempo. Volvió á España, donde murió. Aquí publicó: «Misterios de Filipinas», Madrid, 1859, cit. en la pág. 127, y que por cierto debió de estar inspirada en *Misterios de Paris* y *Misterios de Sevilla*, que tanto dieron que hablar.

GARCÍA DE LA TORRE (Ana).—P. En los números de los domingos de *El Comercio* colaboró durante algunos años con extraordinaria asiduidad, firmando siempre *García del Espinar*.—*La Opinión* reprodujo en su folletín una de las varias novelitas que esta distinguida dama había publicado en la Península, á la que regresó en Marzo de 1890. Está casada con el general de división don Sebastián de la Torre.

GARCÍA VALDÉS (Vicente).—P.; publicó algunos escritos en diversos periódicos; fund. y dir. de *El Pájaro Verde*.—442. No ha vuelto á escribir.

GARRIDO (Joaquín).—Col. de la *Rev. Farmacéutica*: 492.

GARRIDO (Manuel).—P.; red. literario del *Boletín oficial*: 40; 44. Su semblanza, hecha por J. F. del Pan: 80.

GARRIDO (N.).—E. F.; violinista notable en aquel país, denunció el plagio de Oscar Camps: 201.

GASCÓN (Domingo).—Turolense; antiguo miembro de la Prensa de Madrid. Es activo é inteligente corresponsal del *Diario* en esta Corte.—Firma *Kon-Gas*.—No ha estado en Filipinas.

GIANZO (Félix).—P.; escribió en la antigua *Ilustración*: 66.

GIL (Fr. Mariano).—P.; religioso agustino;

- cura párroco de Tondo (arrabal de Manila). Dir. de *Patuabay nang Católico*.—428.
- GIL DE MONTES DE SANCHIZ (María).—P., poetisa; col. de *El Porvenir Filipino*.—136.
- GIRAUDIER (Baltasar).—Catalán; dibuj. de la antigua *Ilustración* (68), litógrafo (70) é impresor (76-77). Coprop. y red. del *Diario de Manila*, del que fué luego dir., hasta poco antes de su muerte (77); sucedió á Ramírez en la dirección (82). Al separarse del *Diario*, separóse con él J. de Tiscar (86). Impugnó á *La Regeneración*: 282. Era serrote, conservador de los de antiguo cuño (326), y un gran español. Escribió poco, y cuando lo que escribía llenaba media columna solía poner al pie este significativo mote: *Canta claro*.
- GOICURIA (León de).—Abogado; col. de *El Porvenir filipino*: 132-133. Presidió el Consejo de Redacción de la *Rev. del Liceo*: 220.
- GÓMEZ (N.).—Dibuj. de *El Vito*.—573.
- GÓMEZ DE LA SERNA (Amparo).—E.-F.; dir. de *El Hogar*.—494.
- GÓMEZ DE LA SERNA (Javier).—E.-F. (Nació en el mar de Mindoro); antiguo y uno de los principales colabs. de *El Comercio*: 152-153. Siendo un niño casi, y antes de venir á España, donde vive, publicó dibujos que firmaba *La Serna*.
- GÓMEZ ERRUZ (Francisco).—P.; red. de la *Rev. del Liceo*: 218. Regresó á España y volvió nuevamente á Filipinas. Ignoro dónde pára actualmente. Es autor de varias obras teatrales.
- GÓMEZ PARDO Y FERNÁNDEZ (José).—P.; fué á Manila de soldado de artillería; publicó varias poesías en distintos periódicos; colab. principalmente en la *Rev. Católica*.—Re-

copiló sus trabajitos poéticos con el título: «Vagos rumores», Manila, 1891.

GÓMEZ PLATERO (Fr. Eusebio).—P.; religioso franciscano que fué muchos años. Há cosa de dos ó tres que solicitó la exclaustración, la obtuvo y vive desde entonces en España. Col. de *La Voz*: 334.

GONZÁLEZ.—Ed. del periódico *Del Superior Gobierno*.—554; 556; 557.

GONZÁLEZ SERRANO (Valentín).—P.; poeta adocenado (132) que colab. en *El Porvenir Filipino*, *El Oriente* y algún otro. Su prosa: 174-176.

GOROSTIZA (Tiburcio de).—P.; red. del *Registro Mercantil*: 12. En 1824 presentó en Madrid una interesante *Memoria* sobre medios necesarios para el fomento y bienestar de aquellas islas. (Las conclusiones pueden verse en la *Rev. de Filipinas*, año 2.º)

GOVANTES (Felipe María de).—P.; fué alcalde mayor de varias provincias, intendente de Hacienda, y últimamente vivía de sus rentas. Colab. en varios periódicos, sobre todo en *El Oriente* y *La Ilustr. del Oriente*. Hallándose de alcalde de Ilocos erigió un monumento á Vicos (373); en la Soc. de Amigos del País distinguióse por su actividad y excelentes deseos. Su *Compendio* de la historia de Filipinas es el que citamos frecuentemente.

GOVANTES Y AZCÁRRAGA (Pedro de).—E.-F.; col. de la *Rev. de Filipinas*: 168. Compró *El Oriente*, asociado á Opper: 176.—Suya fué también *La Ilustr. del Oriente*. Vino á España muy joven; ha sido diputado á Cortes, y continúa viviendo en Madrid, donde ejerce la abogacía.—Hijo del anterior.

GROIZARD (Pedro).—P.; fué empleado en 1883.

Red. de *La Oceania*: 196. Fund. y dir. de *La Semana Elegante*: 260-266; de *La Puya* (rev. taurina): 274; de *Manila Alegre*: 274-276. Sacrificó á *La Opinión* su *Manila Alegre*: 292-294. Compró en Hong Kong la imp. de *La Opinión*: 308. Regresó á España en Marzo de 1892.

GUIJARRO (N.).—P.; uno de los más distinguidos dibuj. que ha habido en aquel país; col. en *El Temblor*, *Manila Alegre* y algún otro.

GUILLÉN (José Antonio).—Granadino; fund. y dir. de *Anales de Agricultura*: su semblanza: 398-412. Col. de *El Globo* de Madrid: 300-301. Murió en la Península á principio de 1890.

GULLÓN DE LA ESCOSURA (Luis).—P.; cofund. de *El Caneco*: 424. Lleva allí algunos años, de oficial de Hacienda.

GUTIÉRREZ CREPS (Francisco).—P.; fund. y dir. de *El Eco de Panay*: 290; 292. Dir. de *La Voz de España*: 332. Col. de *Anales de Agricultura*: 410. Protector de Reyes: 374.

GUTIÉRREZ (Francisco), hijo.—E.-F.; sucedió á su padre en la dir. de *El Eco de Panay*. —292.—Hijo del anterior.

HAZAÑAS (Baldomero de).—Antequerano; fué á Filipinas siendo un niño casi; allí cursó la carrera de Derecho, y vive del bufete. De ocho años á esta parte, y siendo ya hombre de unos 50 cumplidos, acometióle vivísima comezón de publicista, ó mejor de editor, y fundó la *Rev. Católica* (338-342), que es á modo de órgano suyo antes que nada (452). Hizose después socio capitalista de *El Resumen* (430); protegió á Isabelo de los Reyes (374) para luego rechazar sus propagandas (454); protegió á Poblete (429; 432); y si bien es cierto que hizo algo por García

Ceballos, fué para meterle en el periodiquito *El Resumen* (434); inclinóse marcadamente á los indios *ilustrados* (432), desde que fundó la *Rev. Popular* (336), hasta hace poco, que comenzó á desengañarse. Hoy tiene por principal *à latère* á D. Arturo de Malibrán. Justo es decir que cuando era protector de indios *ilustres*, éralo con el mejor deseo, sin sospechar, claro está, que habían de darle *mico*.

HIDALGO (Antonio).—Gaditano?; coprop. (330) y más tarde dir. (332) de *La Voz de España*. Coprop. y dir. de *La Voz Española*: 478-479.

HIDALGO (Federico).—Gaditano? Coprop. (330) y luego dir. (332) de *La Voz de España*. Dir. de *La Voz Española*: 478.

HIDALGO (Francisco).—Administrador de *La Voz Española*: 478.

ICAZA (José Juan de).—E.-F.; del Consejo de Redacción de la *Rev. del Liceo*: 220.

IRASTORZA (José Nicolás).—P.; red. del *Registro Mercantil*: 12.

IZNART (Francisco).—P.; oficial de Hacienda; red. del *Diario de Manila*: 524. Dir. de *La Legislación*: 524; 528.

JIMÉNEZ FRADES (Diego).—Andaluz; dir. de *El Porvenir Filipino*: 120. Fund. y dir. de *El Porvenir de Bisayas*: 270-272. Sus condiciones de carácter, de inteligencia y grado de instrucción: 122; 132; 290; 330.

JIMÉNEZ FRADES (N.).—Andaluz; hermano de Diego; fund. y dir. de *El Bol. de Cebú*.—288.

JIMÉNEZ Y PÉREZ DE VARGAS (Bernardo). P.—Col. de *Anales de Agricultura*.—408.

LACALLE Y SÁNCHEZ (José de).—Granadino; del

Cuerpo de Sanidad Militar; colab. de *El Comercio* (152); lo fué luego de *La Oceania* y después red. de *La Regeneración* (284). Cronista de *La Alhambra* (380-398), en la que también publicó notas de crítica bajo el pseud. *Héctor Zeus*. Col. de *Anales de Agricultura*: 408. Más tarde red. literario del *Diario de Manila*. Volvió á España por Marzo de 1892, y desde Madrid continuó escribiendo para el *Diario*, al cual envió unas tan acerbas mofas de todo lo genuinamente madrileño, que algunos periódicos de Manila no pudieron menos de protestar airados. Lacalle, ó mejor, *Astoll* se puso á la altura de cualquier *Taga-Ilog*. En Manila se dijo que Lacalle había ingresado en la Redacción de *El Imparcial*; nada más falso; solicitó de varios periódicos que le admitiesen: en ninguno logró entrar. Después de infinitas contrariedades, convencido de que aquí no basta sólo el amor propio para medrar, tuvo que volverse á Filipinas, donde le es bien fácil lucir lo que aquí no pudo.

LAFONT (Francisco).—Catalán; su participación en los trabajos de *La Oceania Española*: 184; 188.—Murió el 8 de Junio de 1889.—Había sido muchos años ensayador primero de la Casa de Moneda.

LANDEIRA (Manuel).—P.; oficial del Consejo de Administración; col. de *La Voz de España*: 334.—V. pseud. *Lima*.

LANZA (N.).—P.; red. de *El Resumen* (334) y col. y dibuj. de *El Bello Sexo*: 334.

LA SERNA (Javier Gómez de).—Dibuj. de *La Ilustración del Oriente*.—V. GÓMEZ DE LA SERNA.

LERENA (F. de).—P.; red. de la antigua *Ilustración*.—66.

- LA CORTE (Felipe de la).—Fund. de *La Esperanza*.—V. CORTE.
- LÓPEZ BALLESTEROS (José).—P.; oficial de infantería; red. de *La Voz de Esp.*: 334.
- LOYZAGA (Joaquín de).—P.; impresor; fundador de *El Comercio* y la *Rev. Mercantil*: 146.
- LOYZAGA (José de).—E.-F.; hijo del impresor y fundador de *El Comercio*; por los años de 1887 ú 88 comenzó á figurar como gacetillero de este diario; por muerte de Díaz Puertas, se encargó de la administración y dirección de *El Comercio* por Mayo de 1894. Se quedó además con la propiedad y con la de la *Revista Mercantil*.
- LLANOS (Fr. Antonio).—P.; religioso agustino; publicó un interesante trabajo en la antigua *Ilustración*: 68.—Reputado por uno de los más ilustres botánicos que ha habido en Filipinas.
- MADRAZO (José de).—P.; red. de *La Voz de España*.—332-334.
- MAFFIOTTE (Matías).—Canario; empleado de Hacienda; red. del *Diario de Manila*. Murió en Manila á principio de Septiembre de 1889. ¡Buen gramático!
- MALIBRÁN Y MARTINÓN (Arturo de).—P.; dir. de *La Regeneración*: 282-286.—Col. activo de la *Rev. Católica*: 342. Como secretario de la inútil Sociedad de Amigos del País, redactó una «Memoria» que citamos en las págs. 245; 258.
- MANZANEQUE Y MONTES (Fausto).—P.; col. de *La Oceania Esp.*; crítico musical de *La Esp. Oriental*: 198. Publicó trabajos doctrinales sobre música en la *Rev. Popular* y en la *Rev. Católica*: 340. Pertenece al Cuerpo Jurídico del Ejército; regresó á España, hace cuatro años, y aquí continúa. Puso

- música á «El hijo de su papá», piececilla escrita por Espina: 257.
- MARCAIDA (Francisco de).—Col. de *La Ilustr. del Oriente*; red. de la *Rev. del Liceo*: 218.
- MARCÓ (Pío).—Dir. de *El Telégrafo*: 494; en *El Telegrama*: 498.
- MARÍN (R.).—Dibuj. de *La Cotorra*, per. ms.: 574.
- MARTÍN DE LA CÁMARA (Eduardo).—P.; fund. y dir. de la *Gaceta Notarial*: 376-378. Suele colab. en otros periódicos. Notario público, su notoriedad en Manila la debe principalmente á ser un fervoroso masón que anda siempre á caza de sectarios.
- MARTÍNEZ (F.).—Dibuj. de *La Ilustración del Oriente*.
- MARTÍNEZ (Francisco de Paula).—Granadino; red. de la antigua *Ilustración* (66); firmaba á veces *Opac* (72-73). Red. del *Diario*, juzgale J. F. del Pan: 80. Red. de fondo de *El Comercio*: 80; 152; 153.
- MARTÍNEZ (P. A.).—P.; notario ó escribano; fué activo red. de *La Voz de Esp.*—334.
- MARTÍNEZ PARRA (Camilo).—P.; col. de *La Ilustr. del Oriente*.
- MARTINEZ VIGIL (Fr. Ramón).—Asturiano; religioso dominico; catedrático que fué de la Universidad de Santo Tomás de Manila; actual Obispo de Oviedo. Col. de la *Rev. de Filipinas*: 168. Ha escrito mucho.
- MARZANO (Manuel).—P.; abogado; red. de los más antiguos del *Diario de Manila*: 78. Murió, septuagenario, há pocos años. Era muy piadoso; sin embargo, él fué el Meceñas de Terrero en lo relativo al Patronato; el general no supo interpretar rectamente las notas que sin precauciones le entregó



- Marzano, y de aquí provino la serie de competencias lamentables que hubo en 1887.
- MASERAS (Agustín Alfonso).—Catalán; red. de *La Voz de Esp.*; su carácter y prendas de cultura: 328-332. Médico: 330-333. Bibliófilo: 332.—Otra cita: 476.
- MASNOU (Fr. Guillermo).—P.; religioso agustino: col. de la antigua *Ilustración*: 68.
- MÁS Y OTZET (Francisco de).—Catalán; col. de *La Ilustración del Oriente* y otros periódicos; algunas poesías las firmó con el pseudónimo *Hermógenes*. En 1884 regresó á la Península, después de bastantes años de ausencia, y ahora vive en Cuba ejerciendo su profesión de abogado, de la cual había vivido en Filipinas.—159.
- MEDIANO (Baldomero).—Aragonés; periodista de mérito que había sido en Zaragoza (250); dir. de *El Resumen* (432-435); col. de *La Ilustración* (458). No murió en Filipinas, como equivocadamente dijimos en el texto; murió en España.
- MEDINA (José Toribio).—N. en Santiago de Chile, en 1852; abogado; más tarde del Cuerpo diplomático. Ha recorrido casi toda América y gran parte de Europa. Bibliógrafo insigne, sus obras sobre la Imprenta en Chile, La Plata, etc., etc., así como sus estudios literarios (que hacen en junto más de 30 volúmenes), le han dado un nombre envidiable. Tiene gran copia de datos para el estudio de la Imprenta en Filipinas desde su fundación hasta 1810. Está reputado como uno de los primeros americanistas contemporáneos. — 533-559.
- MILLÁN (Camilo).—P.; red. y dir. de *La Opinión*: 306-307; 438. Dir.-prop. de *El Eco de Filipinas*: 438-440. Ha colab. en muchos de

- aquellos periódicos y firmado con el pseudónimo *Taravilla* algunos versos festivos.
- MONSERRAT (Rafael).—P.; dir. de *El Eco de Vigan*.—268.
- MONTERO VIDAL (José).—Murciano; colaboró en *El Porvenir Filipino*. Sus obras históricas le han dado mucha notoriedad.
- MORENO (Manuel).—P.; empresario del *Diario de Manila*.—30.
- MORENO CONDE (Lorenzo).—Gaditano; impresor; red. del *Diario de Manila*: 78.
- MORENO JEREZ (Federico).—P.; gacetillero de *El Comercio*; corresponsal de *El Eco de Filipinas*; dir. de *El Pabellón*.—510-512.
- MORENO DE LACALLE (José).—Granadino; dir. de *La Alhambra*: 380; 398.
- MOYA Y JIMÉNEZ (Francisco Javier).—P.; capitán de artillería; red. de *El Correo de Manila*; bibliógrafo: 165.—Su obra: 4.
- MUÑOZ BARREDA (V.).—P.; dirigió algunos meses *La Oceania Esp.* (192); dir. de *El Mercantil*: 480.—Murió, Enero 1895.
- NESTOSA (Joaquín de).—P.; red. de *La Opinión*.—306-307.
- NOVELLA (Federico).—P.; colab. de *El Ejército de Filipinas*. Es coronel de infantería.
- NOZALEDA (Fr. Bernardino).—Asturiano; religioso dominico; Arzobispo de Manila, refundió el *Bol. Eclesiástico* en el *Bol. Oficial del Arzobispado de Manila*: 180.—Regaló á Lacalle un ms. que Lacalle no leyó: 397. Trató con él Guillén de la creación de un nuevo periódico: 402.
- NOZALEDA (Pablo).—P.; teniente del Ejército; red. de *El Ejército de Filipinas*.
- OLABE (Serafín).—P.; col. de la antigua *Ilustración*, en prosa y verso.

- OMAHÑA (Carlos).—P.; ha colab. en varios periódicos, casi siempre con el pseud. *El Diablo Rojo*: 380; 452. En colab. con Alvarez Ballesteros escribió una revista teatral titulada *Cosas del 91*. Emilio del Val les acusó de plagiarios. En *La Oceania* publicó Omana, bajo su firma, versos robados á Campoamor.
- OPISSO (Antonio).—Col. de *La Ilustr. del Oriente*; red. de la *Rev. del Liceo*: 218-220.
- OPPEL (N.).—Alemán; primer litógrafo que hubo en Manila; compró con Govantes *El Oriente*: 176. Por fallecimiento de Opper dejó de publicarse *La Ilustr. del Oriente*: 182.
- ORDÁS AVECILLA (Federico).—Leonés: colaboró en el *Diario de Manila* y en *La Opinión*. Regresó á España en Septiembre de 1889. Allí desempeñó altos cargos, entre otros el de gobernador civil de La Laguna. Sus artículos sobre la inmigración asiática se hallan refundidos en el folleto «Los chinos fuera de China», que publicó en la Habana, 1893.—Continúa en Cuba.
- OTERO (Luis).—Sevillano; con el pseud. *Pedro Grillo* firmaba en *Manilla* las revistas de toros. Vino á España á principio del 89 y ha vuelto hace poco otra vez á Filipinas.
- PACHECO (César).—P.; del Cuerpo de Administración Militar; fund. de *El Caneco*: 424. Colab. en *El Ejército de Filipinas*.
- PACHECO (N.).—Abogado; col. de *El Porvenir Filipino*: 132-133.
- PAN (José Felipe del).—Gallego; por tratarse del mayor periodista que ha habido en aquel país, justo es que le dediquemos al-

gunas más líneas que á los demás.—Hé aquí su fe de bautismo:

*El Doctor D. Victor Cortiella Somoza, Cura párroco de San Jorge de la ciudad de la Coruña;*

CERTIFICO: que al folio doscientos veinticinco vuelto del libro diez y ocho de bautizados de esta de mi cargo, se halla la partida que dice: =

En veinte y seis de Mayo de mil ochocientos veinte y uno, D. Ramon María Maceyra, Teniente Cura de esta parroquia de San Jorge de la Ciudad de la Coruña, con mi permiso bautizó solemnemente y puso los Stos. Oleos á **José Felipe**, que nació á las cinco de la mañana de este día, hijo de legmo. matrimonio de D. **Jacobo Pan**, natural de Santa Maria de Cambre en este Arzobispado y de D.<sup>a</sup> María Antonia Cotrina, natural de la villa de Alburquerque, Obispado de Badajoz, y vecinos de esta: abuelos paternos, Antonia y Josefa de Ponte: maternos, D. Juan y D.<sup>a</sup> María Antonia de Abel y Vazquez: fué su padrino insolidum D. José Moreira, marido de D.<sup>a</sup> Francisca Gil, vecinos de la inmediata de San Nicolás: advirtióle lo contenido en el Ritual Romano, y como Rector lo firmo con dicho D. Ramón.—*Diego Delicado y Perez.—Ramón Maria Maceyra. =*

*Concuerdá con su original. Y para que conste libro la presente que sello y firmo en la Coruña á veintitrés de Febrero de mil ochocientos noventa y cuatro.—VÍCTOR CORTIELLA.—(Rubricado).—Hay un sello que dice: «Parroquial de S. Jorge. Coruña.»*

Equivócase en la fecha de la fundación de la Imprenta: 5. Escribió tres articulitos

acerca del periodismo en 1860: 49. No debió de saber dónde se imprimía el antiguo *Boletín*: 49. Cómo juzgó á Puga: 64. Cómo á sus antiguos compañeros del *Diario*: 76 y stes. Rectificasele la fecha de la creación del Ateneo Municipal: 79. El toque para ser verdadero periodista, ¿en qué consiste?: 79. Red. del *Diario*: 82. No ha dejado debidamente metodizados sus numerosos trabajos: 83. Red.-jefe del *Diario*: 84. Dir. de *La Oceania Esp.*: 84. Relevóle Tiscar en el *Diario*: 86. Sirvió de guía á Entrala: 130. Sus censuras en *La Oceania*: 130; 132. Más conocido que J. de la Rosa: 144. El *Diccionario de la vida práctica*: 145.—Fund. y dir. de la *Rev. de Filipinas*: 162. Anota el libro de Bowring: 162.—Amplia el de Comyn: 162.—Da con Rosa el *Dic. de la vida pác.*: 162.—Edita é ilustra las antiguas *Ordenanzas de buen gobierno*: 164. Su *Catálogo bibliográfico* y su desconocimiento de muchos libros importantísimos: 162-167; 171-172, 210. Dir. de *La Oceania*: 184-190. Lo que pensaba del indio y de la sociedad: 188-190. Su obra en conjunto: 190. Otras opiniones del Sr. del Pan: 195. Protestó contra la manifestación: 301. Anciano ya, propendía á ciertos progresismos que antes había siempre rechazado: 324. Protector de Reyes: 370; 374. Su muerte (192), acaeció el 23 de Noviembre 1891.

PARDO DE TAVERA (Trinidad H.).—E.-F.; col. de *La Esp. Oriental*: 322. Autor del *Apéndice II*: 561-564. Bibliófilo: 165; 273.

PAYO (Fr. Pedro).—Gallego; religioso dominico; arzobispo que fué de Manila; murió septuagenario el 1.º de Enero de 1889. Escandalizáronle los artículos de Cabeza en el *Bol. de Medicina*: 280. Rompe con él

- Quiroga: 298. Guillén le consultó para fundar un diario: 402. Desplantes de Guillén contra él: 404. Lo del crucero: 407.
- PELÁEZ (Pedro).—M.; vicario capitular del Arzob. de Manila; principal colab. de *El Católico Filipino*: 108.
- PEÑARANDA (Carlos).—Sevillano; coprop. de *La Opinión* y primer dir. que tuvo este diario: 292; 294. Ha colab. en otros periódicos, y cuando vino á Madrid en 1888 fué corresponsal de *La Oceania Esp.* y de *El Eco de Panay*. Volvió á Manila, donde desempeña un alto cargo.
- PEÑARRUBIA (E.).—P.; col. de la *Rev. de Filipinas*.
- PERDIGUERO (Benito).—P.; del cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios; fund. el *Bol. de la Librería Esp.*: 230; 232. Col. en *La Semana Elegante*.
- PÉREZ DE VALDELOMAL (Rafael).—P.; dir. de *El Eco de Vigán*: 268.
- PÉREZ RUBIO (José María).—Andaluz; fund. y dir. de *El Faro Jurídico*: 250; 252; dirigió algún tiempo *La Esp. Oriental*: 320. Fund. y dir. de *El Consultor de los Jueces de Paz*: 364.—Murió á fines de 1894.
- POBLETE (Pascual H.).—I. (429); prop. y fund. de la *Rev. Popular*: 336. Mangoneaba en *Patnubay nang Católico*: 428. *Fac totum* de *El Resumen*: 430-436. Metido en *El Bello Sexo*: 454. Quien desee más pormenores, lea mi folletillo *Sinapismos*.
- POLANCO (Jesús).—P.; coprop. y segundo de los directores que tuvo *La Opinión*: 292. Suscribió el artículo contra la manifestación: 300. Volvió á España (302), y aquí continúa.

- PONS (Fr. Salvador).—Catalán; religioso agustino; colab. de la moderna *Ilustración*: 458.
- Pozo (Julián del).—Manchego; coprop. y después dir. de *La Opinión*: 292-294; 303; 304.
- PRADO (Fr. Norberto).—Asturiano; religioso dominico; col. de *La Alhambra*: 398. Desde hace tres años es catedrático de la Universidad de Friburgo.
- PUERTAS.—V. DÍAZ PUERTAS.
- PUGA (Ricardo de).—P.; red. de la antigua *Ilustr.*: 68. Red. del *Diario*: 82. Mis recuerdos: 66.
- PUIG Y LLAGOSTERA (N.).—Catalán; fund. y dir. de *El Ferrocarril*: 254-256. Fundó después un semanario en Barcelona: 257.
- PUYA Y RUIZ (Adolfo).—P.; fund. *El Papelito*: 424. Lo refunde en *El Papelito Mercantil*: 446. Fund. y dirige por poco tiempo *El Mercantil*: 480. Fund. *La Puya*: 482. En *El Telegrama*, ¿qué pito tocó?: 496-498. Pare *El Éxprès*: 504. Saquea aun á los malos autores: 484.
- QUEVEDO Y GARCÍA (José).—P.; Col. de *Anales de Agricultura*.—408.
- RAMÍREZ (Manuel).—P.; impresor, coprop. y dir. del *Diario*: 76-77. No conozco ningún escrito suyo: 82.
- RAMÍREZ DE ARELLANO (Emilio).—E.-F.; red. del *Diario*, hallábase en contradicción con *Quióquiap*: 132. Col. de *El Comercio*: 152. Red. de la *Rev. del Liceo*: 218; 220. Fund. de la *Rev. Filipina de Ciencias y Artes*: 234-236; 244. Red.-jefe del *Bol. de la Soc. de Amigos del País*: 246. Gimnasta de fondo en el *Diario*: 324. Red. exclusivo (?) del *Bol. de la Comp. de la Paragua*: 490. Su amor á la nómina: 211.

RAMÓN Y VIDAL (Juan).—P.; col. de *Anales de Agricultura*: 408.

RAMOS BORGUELLA (Francisco).—P.; red. del *Diario*: 78. Fué el R. de la *Ilustración*?: 79.

RATO Y HEVIA (José de).—P.; dir. del *Bol. del Ejército*: 114. Col. de otros periódicos: 116. Superaba á Jiménez Frades: 132.

RÁVAGO (Manuel).—M.; publica generalmente artículos del género religioso; es en la *Rev. Católica* donde más escribe. Este es el autor que al concurrir á un certamen puso por lema de su trabajo los conocidos versos:

Pastores, los que fuerdes  
allá por las majadas del Otero...,

y creyendo el *Diablo Negro* que eran de Rávago, se mofó de los versos inmortales de San Juan de la Cruz. Ese *Diablillo*, sin embargo, continúa medrando en Manila, entre los ignorantes, se entiende.—Es verdad que los ignorantes constituyen allí una mayoría inmensa.

REGLERO (Fr. Julián).—P.; religioso franciscano; n. en 1847; llegó á Filipinas el 66. Sufrió extravío su razón y se le mandó á España, donde murió á principios del 90. Fué poeta místico de delicadísima inspiración, y algunas de sus composiciones pueden considerarse modelos en su género. En la *Rev. Católica* y en algún otro periódico de Filipinas han visto la luz, si no todas, las más notables de sus poesías.

REYES Y FLORENTINO (Isabelo de los).—I. ilocano; en *La Opinión*: 306. En *La Esp. Oriental*: 322. Fund. y dir. de *El Ilocano*: 366-377. Dir. *La Lectura Popular*: 452. En *El Municipio Filipino*: 522. Traduc. y glossador del Código civil: 336. Explotador vul-



gar de la *Gaceta*: 524. Censúrale acremente Hazañas: 454. A lo que parece, va ya hacia atrás; ha dado *de sí* todo cuanto tenía que dar su entendimiento.

RINCÓN (Manuel María).—Sevillano; fund. de *La Puya*, rev. taurina, con Groizard: 274. Red. de *La Oceania Esp.*: 196; 312. Dir.-prop. de *Manilla*: 310-320. Red. del *Diario*: 314-315. Red. exclusivo de *Manilla-Sport*: 518. En Madrid había sido red. de *La Mañana*: 312.—Recientemente, ha reunido en un bonito tomo sus cartas de la campaña de Mindanao.

RIVERA Y MIR (V.).—M.; dib. de *La Pave-ra*: 474-476. Dibuja en algunos semanarios.

ROCHA (Alfredo).—E.-F.; reporter que fué de *La Opinión*: 306. Hoy es médico.

RODOREDA (Francisco de P.).—Catalán; col. del *Bol. de la Cámara de Comercio*: 414.

RODRÍGUEZ DE CELIS (Enrique).—P.; col. de *Anales de Agricultura*: 408.

RODRÍGUEZ SUÁREZ (M.).—Col. de *La Ilustr. del Oriente*.

ROJAS (Domingo).—E.-F.?.; red. del *Registro Mercantil*: 12.

ROMERO (Julián).—P.: notable col. del *Diario*; firmaba *G.*; col. de *Anales de Agricultura*: 408. Fué inspector de Montes y el primer director del Museo-Biblioteca de Manila. Murió en dicha capital el 13 de Abril de 1892.

ROMERO Y BATALLA DE AQUINO (Manuel).—P.; red. de *La Regeneración*: 284. Ha col. en muchos periódicos; las poesías festivas solía firmarlas con el pseud. *Manéngoy*. Ha sido uno de los más correctos escritores que ha habido en aquel país. Ha muerto en Mani-

- la, joven aun, el 28 de Noviembre de 1894.  
—159; 161; 189.
- ROMERO Y PÉREZ (Evaristo).—P.; antiguo periodista: 22. Fundó con Felipe de la Corte *La Esperanza*: 568. Col. de *La España Oriental*: 22.
- ROMERO Y SALAS (José Maria).—P.; actual dir. de *El Porvenir de Bisayas*. Colaboró hace años en el *Diario* con el pseud. *Cotito*.
- ROSA.—Dib. de *El Vito*: 573. Por si no es apellido, va en la lista de los pseud.
- ROSA (José de la).—E.-F., compañero de Tiscar: 86. Con Tiscar, hizo la *Rev. de Administración*: 140-142. Col. de *La Oceanía*: 145. Red. notable de *La Esp. Oriental*: 322-323. Su perseverancia en el trabajo: 144.
- ROSARIO Y SALES (Anacleto del).—I.; notable químico; Col. del *Bol. de la Soc. de A. del P.*: 248. Col. de la *Rev. Farmacéutica*: 492.
- SACO DEL VALLE (Carlos).—P.; critico musical del *Diario*: 198. Tuvo en Manila una tienda de papeles é instrumentos de música. Regresó á la Península en 1889, y aquí continúa.
- SALAZAR DEL VALLE (Luis).—P.; capitán de infantería; con el pseud. *Marte*, ó bajo su firma, ha colaborado en varios periódicos. Hace algunos versos estimables.
- SÁNCHEZ (Miguel).—P.; administrador y red. de *La Esperanza*: 568; 569.
- SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ (Domingo).—P.; col. de *Anales de Agricultura*.—410.
- SAN JUAN (Pascual).—P.; dir. del *Bol. del Ejército*: 414; 416.
- SCHEIDNAGEL (Manuel).—Mallorquín; en *La Ilustr. del Oriente* publicáronse por primera vez sus *Pascos por el mundo*; Col. de *El*

- Eco de Vigan*: 268. Fund., dir. de *La Esp. Oriental*: 320; 322. Protector de Reyes: 374. Corresponsal de *La Opinión* en Madrid: 306-307. Refiérese una anécdota que da idea de la ignorancia de los periodistas de Manila: 134.
- SOLER Y OVEJERO (C.).—P.; dir. del primitivo diario *El Comercio*: 48.
- TARRIUS (Gregorio).—P.; fund. del *Semanario Filipino*.—16.
- TAVIEL DE ANDRADE (L.).—Dibuj.; ha trabajado algo, aunque muy poco, en algunos semanarios.
- TECSON (Pablo).—M.; col. de *Patnubay nang Católico*.—428.
- TISCAR (Javier de).—P.; red. del *Diario*: 86. Publicó con J. de la Rosa la *Rev. de Administración*: 140-144.—Ha muerto?: 87.
- TOMBO (Fr. Juan Manuel).—P.; religioso agustino, que solía firmar con el pseud. *Corene*.—159.
- TORRES Y LANZAS (Pedro).—N. en Jimena (Jaén) en 1858; abogado; individuo del cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios; presta sus servicios, con notable inteligencia, en el Archivo de Indias de Sevilla. Suyo es el interesante *Apéndice* de las páginas 565-570.
- TORRES PERONA (Tomás).—P.; decano de la Facultad de Farmacia: dir. de la *Rev. Farmacéutica*.—492.
- TROMPETA (Enrique).—P.; ingeniero de caminos; colaboró en *La Opinión* en 1889; suyos eran aquellos articulazos anónimos contra las obras del Puerto que causaron tanta sensación.
- TUASON (Joaquín).—M.; col. de *Patnubay nang Católico*.—428.

- TUR (Vicente).—P.; dibuj.; col. de *Madrid-Manila* (466) y otros periódicos festivos.
- VAL (Emilio del).—P.; fund. y dir. de *Madrid-Manila*: 466. Volvió á España muy enfermo y murió en Zamora en Junio de 1894.
- VALDÉS Y ARMADA (Alvaro).—P.; en *Polichinela*: 488; col. también en *Madrid-Manila*. Volvió á la Península, donde murió á principios del 94.
- VALDÉS (V. G.).—V. GARCÍA VALDÉS.
- VALDIVIA (P. de).—P.; gacetillero de *La Voz de Esp.*: 334. Actualmente se halla preso en Manila, dicese que por haber robado á la hija mayor del difunto duque de Sevilla.
- VALLESPINOSA (Adolfo).—P.; del Cuerpo Jurídico del Ejército; red. del *Diario*: 524. Dir. de *La Legislación*: 524-528.
- VARGAS MACHUCA (Ricardo de).—P.; red. de la *Rev. del Liceo*: 218.—Murió en España, donde fué gobernador de provincia.
- VÁZQUEZ DE ALDANA (Antonio).—Castellano viejo; red. del *Diario*: 84. Red. de *El Porvenir Filipino*: 118-119. Superior á Diego Jiménez: 132. Dir. de *El Oriente*: 172. Estuvo algunos años sin escribir, quizá dolorido de ver que sus *Trastos viejos* no se vendían, hasta que por Enero de 1890 comenzó de nuevo la tarea, si bien ya falto de su antiguo *sprit*. Murió en Manila á mediados de Junio de 1891.
- VELASCO (Alfredo).—P.; actual dir. de *El Bol. de Cebú*: 288.
- VIANA (Gregorio).—P.; col. de *El Porvenir Filipino*: 134; 159. Ha colaborado en otros periódicos. Tiénense por suyos los versos anónimos que contra Terrero y Canga Ar-

- güelles (secretario del Gobierno general) corrieron manuscritos.
- VIDAL Y SOLER (Domingo).—P.; notable ingeniero de Montes.—168.—Murió.
- VIDAL Y SOLER (Sebastián).—Catalán; botánico sabio. Figuró como col. de *Anales de Agricultura*: 408. Tradujo á Jagor: 45; 168. Bibliógrafo: 165-66; 68. Murió en Manila el 28 de Julio de 1889. Por iniciativa del industrial D. Enrique Bota y de D. Venancio Pirretas se le erigió una modesta estatua en aquella capital.
- VIET (José).—P.; en su tienda se vendía el *Registro Mercantil*: 566.
- VIGIL (Francisco de P.).—P.; corresponsal de *El Comercio* desde hace muchos años.—150.
- VILÁ (Fr. Juan).—Catalán; religioso dominico; col. de la *Rev. Católica*: 340. Es actualmente prof. del Colegio de Avila.
- VILLAMOR (Ignacio).—P.; comandante de artillería; red. que fué del *Diario* y col. de *Manililla*. Solía firmar *Chaparras*.
- VILLAR (Ignacio del).—P.; dibúj. en *La Puya*, rev. taurina: 274. En *Manila Alegre*: 278-279. Fund. *Manililla*: 308-310. Regresó á España: 312. Acaba de volver á Filipinas, después de haber aprendido en Madrid el arte del fotograbado.
- VILLARINO (Ramiro).—P.; dió un número único de *Manila-Santander*?: 516. A mediados del 93 se encargó de la dir. de *Madrid-Manila*.
- VIZMANOS (Matías Sáenz de).—P.; red. del *Registro Mercantil*: 12.—V. SÁENZ DE VIZMANOS.
- WALLS Y MERINO (Manuel).—Portorriqueño;

col. de *La Oceania*: 196. Idem de *La Voz de Esp.*: 334. Ha colab. en otros periódicos. Vino á España en 1891, y también aquí ha escrito en periódicos y folletos. Hace tiempo que se dedica á hacer una traducción de la famosa obra de Pigafetta.—170-171.

ZARAGOZA (José de).—M.; fund. y prop. de *La Ilustración Filipina*, que de día en día toma mayor carácter de periódico de indios progresistas. En los números de *Manililla*, de Septiembre de 1890, se contienen: una caricatura deliciosa y algunos artículos de Rincón que son modelos de sátira fina y donosísima contra este periodista de nuevo cuño, cónsul de Liberia y no sé si de algún otro país medio salvaje.

ZÁRATE (Domingo).—P.; en su tienda se vendía el *Registro Mercantil*.—566.

## TABLA III

### IMPRENTAS Y LITOGRAFÍAS

*Amigos del País* (Imp. de).—*Manila*.

—La Estrella de Manila.—Ampliac. pág. 20.

—La Estrella, Diario de Manila.—Pág. 569.

—El Pásig.—Ampliación á la pág. 116.

—Gaceta de Manila.—Pág. 102.

—La Voz de España.—Pág. 334.

—El Liliputiense.—Pág. 448.

—La Pavera.—Pág. 476.

—La Voz Española.—Pág. 478.

*Asilo de Huérfanos* (Peq. Imp. del).—*Tambóng*.

—Revista Católica.—Pág. 342.

*Atayde, Atayde y Comp.* (Imp. de J.).—*Extramuros de Manila*.

—El Faro Jurídico.—Pág. 366.

—El Ilocano.—Pág. 366.

—La España Oriental.—Pág. 322.

—El Eco de Filipinas.—Pág. 440.

—La Ilustración.—Pág. 462.

—El Ejército de Filipinas.—Pág. 470.

—El Faro Administrativo.—Pág. 474.

- Rev. Mercantil de Filipinas.—Pág. 488.
- Polichinela.—Pág. 488.
- Bol. de la Comp. de la Paragua.—Página 490.
- La Moda Filipina.—Pág. 496.
- Consultor de los Municipios.—Pág. 520.
- Balbás* (Imp. de Esteban).—*Manila*.
- Rev. Filipina de Ciencias.—Pág. 242.
- Rev. Católica.—Págs. 338; 342.
- El Resumen.—Pág. 342.
- Ballvé y Comp.* (Imp. de).—*Manila*.
- El Amigo del Pueblo.—Pág. 502.
- Gaceta de Seguros.—Pág. 508.
- La Bicolana* (Imp.).—Nueva Cáceres.
- El Eco del Sur.—Pág. 500.
- Blanco* (Imp. de Antonio).—*Manila?*
- El Comercio (*el primitivo*).—Pág. 48.
- Boletín de Cebú* (Imp. de *El*).—*Cebú*.
- El Bol. de Cebú.—Pág. 288.
- Chofré y Comp.* (Imp. y Litograf. de).—*Binondo*.
- La Puya (rev. taurina).—Pág. 274.
- Manila Alegre.—Pág. 276.
- El Temblor.—Págs. 278-279.
- Manililla.—Pág. 320.
- La España Oriental.—Pág. 322.
- Gaceta Notarial.—Pág. 376.
- La Alhambra.—Pág. 380.
- Bol. de la Cámara de Comercio.—Página 414.
- El Caneco.—Pág. 424.
- La Peña.—Ampliación á las págs. 448-452.



- Todo en broma.—Pág. 464.  
—Bol. oficial agrícola.—Pág. 518.  
—Manililla-Sport.—Pág. 518.
- Dayot* (Imp. de Manuel y Félix).—*Manila*.  
—Precios corrientes.—Pág. 567.
- Diariong Tagalog* (Imp. del).—*Manila*.  
—*Diariong Tagalog*.—Pág. 250.
- Diaz Puertas y Comp.* (Imp. de la *Rev. Mercantil*, de).—*Binondo*.—*V. Rev. Mercantil*.
- Eco, Eco de Filipinas* (Imp. de *El*).—*Extramuros de Manila*.  
—*El Eco de Filipinas*.—Pág. 440.  
—*El Liliputiense*.—Pág. 448.
- Eco de Panay* (Imp. de *El*).—*Iloilo*.  
—*El Eco de Panay*.—Pág. 292.
- Eco de Bigan* (Imp. de *El*).—*Bigan*.  
—*El Eco de Vigan*.—268.
- Faro Juridico* (Imp. de *El*).—*Manila*.  
—*El Faro Juridico*.—Pág. 252.  
—*La España Oriental*.—Pág. 322.  
—*El Consultor de los Jueces de Paz*.—Página 366.
- González Moras* (Bruno).—*Binondo*.  
—*Gaceta de Manila*.—Pág. 100.
- Ilocano* (Imp. de *El*, de Isabelo de los Reyes).  
—*Extramuros de Manila*.  
—*El Ilocano*.—Pág. 367.—*V. Reyes*.
- Imprenta Filipina*.—*Manila*.  
—*La Filantropía*.—Pags. 563; 565.—*Ampliaciones á las págs. 8-10*.
- Imprenta Militar*.—*Manila*.  
—*Boletín del Ejército*.—Pág. 114.

- Industrial (La)*, (Imp.).—*Binondo*.  
 —Manila Alegre.—Pág. 276.  
 —La Correspondencia de Manila.—380.  
 —La Opinión.—Pág. 308.
- Jesús* (José de).—Prop. de la *Impr. de Santa Cruz*.—V. *Santa Cruz*.
- Jiménez* (Diego).—*Manila*.—Fund. de la imp. de *El Porvenir Filipino* (118); también fué suya la de *El Oriente* (176).
- Lafont* (Joaquín), (Imprenta de).—*Manila*.  
 —El Español.—Pág. 637.
- López* (Imp. de la Viuda de).—*Manila*.—La Esperanza.—Pág. 568.
- Loyzaga y Comp.* (Imp. de la *Rev. Mercantil de J.*).—*Binondo*.—V. *Rev. Mercantil*.
- Marty* (Imp. de J.).—*Santa Cruz* (Arrabal de *Manila*).  
 —El Album Militar.—530.  
 —El Cínife.—Pág. 530.
- Mercantil* (Impr. de *El*).—*Manila?*  
 —El Mercantil.—Pág. 482.
- Moreno Conde* (Lorenzo).—*San Miguel* (Arrabal de *Manila*.)  
 —El Observador Filipino.—Pág. 38.
- Oceania Española* (Imp. de *La*).—*Manila*.  
 —La Oceania Española.—Pág. 184.  
 —Rev. del Liceo.—Pág. 216.  
 —El Domingo.—Pág. 436.  
 —La Semana.—Pág. 444.  
 —Madrid-Manila.—Pág. 466.  
 —El Telégrafo.—Pág. 494.
- Opinión* (Impr. de *La*).—Extramuros de *Manila*.  
 —La Opinión.—Pág. 308.

- El Papelito.—Pág. 426.  
 —Patnubay nang Católico.—Pág. 428.  
*Oriente* (Imp. de *El*).—*Manila*.  
 —El Oriente.—Pág. 176.  
 —Diario de Filipinas.—Pág. 226.  
*Pabellón Nacional* (Imp. de *El*).—*Manila?*  
 —El Pabellón Nacional.—Pág. 512.  
*Partier* (Lit.).—Extramuros de *Manila*.  
 —La Ilustración.—Pág. 462.  
 —Madrid-Manila.—Pág. 466.  
 —El Ejército de Filipinas.—Pág. 470.  
 —El Telegrama.—Pág. 498.  
 —El Heraldo Militar.—Pág. 514.  
*Pérez* (Imp. de Manuel).—*Binondo*.  
 —Gaceta de Manila.—Pág. 102.  
 —El Porvenir Filipino.—Pág. 118.  
*Pérez*, hijo (Imp. y litograf. de Manuel).—*Binondo*.  
 —Gaceta de Manila.—Pág. 102.  
 —La Regeneración.—Pág. 286.  
 —El Pájaro Verde.—Pág. 442.  
 —El Asuang.—Pág. 562.  
 —El Ejército de Filipinas.—Pág. 470.  
 —La Puya.—Pág. 486.  
 —El Telegrama.—Pág. 498.  
*Pineda Hermanos* (Imp. de «El Progreso», de).—*Iloilo*.  
 —El Anunciador Ilongo.—Pág. 416.  
*Plana y Comp.* (Imp. de).—*Binondo*.  
 —Rev. del Liceo.—Pág. 216.  
*Porvenir de Bisayas* (Imp. de *El*).—*Iloilo*.  
 —El Porvenir de Visayas.—Pág. 272.

- Porvenir Filipino* (Imp. de *El*).—*Manila*.  
 —El *Porvenir Filipino*.—Pág. 118.  
 —Gaceta de Manila.—Pág. 100.
- Ramirez y Giraudier* (Imp. de).—*Manila*.  
 —Diario de Manila.—Pág. 76.  
 —Gaceta de Manila.—Pág. 100.  
 —Revista de Filipinas.—Pág. 170.  
 —Bol. de la Soc. de A. del País.—244.
- Ramirez* (Imp. de la Viuda de).—*Manila*.  
 —Diario de Manila.—Pág. 77.
- Ramirez y Comp.* (Imp. de).—*Manila*.  
 —Diario de Manila.—Pág. 77.  
 —Gaceta de Manila.—Pág. 102.  
 —Rev. Popular de Filipinas.—336.  
 —El Faro Administrativo.—474.  
 —La Pavera.—Pág. 476.  
 —La Puya.—Pág. 484.  
 —El Hogar.—Pág. 494.  
 —La Corresp. Médica.—514.  
 —La Legislación.—Pág. 528.
- Revista Mercantil* (Imp. de la).—*Binondo*.  
 —Rev. Mercantil.—Pág. 138.  
 —El Comercio.—Pág. 146.  
 —Gaceta de Manila.—Pág. 102.  
 —Bol. de Medicina.—Pág. 280.  
 —Anales de Agricultura.—408-412.
- Reyes* (Imp. de Isabelo de los).—Extramuros de *Manila*.  
 —El Ilocano.—366.  
 —El Municipio Filipino.—520.
- Salazar* (Imp. de Doña Remigia)?—*Manila?*  
 —La Esperanza.—Pág. 26.

*Sampáloc* (Imp. de).—*Sampáloc* (arrabal de Manila).

—Registro Mercantil de Manila.—Pág. 566.

*Sánchez* (Imp. de Miguel).—*Manila*.

—Semanario Filipino.—Pág. 568.

*Sánchez y Comp.* (Imp. de).—*Binondo*.

—Gaceta de Manila.—Pág. 100.

*Santa Cruz* (Imp. de).—*Santa Cruz* (arrabal de Manila).

—Manila Alegre.—Pág. 276.

—El Ilocano.—Pág. 366.

—El Papelito.—Pág. 426.

—La Lectura Popular.—Pág. 452.

*Santo Tomás* (Imp. del Colegio de).—*Manila*.

—El *Poema* de Abaurre.—Pág. 545.

—El Católico Filipino.—Pág. 110.

—Revista Católica.—Pág. 342.

—Bol. Eclesiástico.—Pág. 182.

—Bol. Oficial del Arzobispado.—Pág. 462.

—Rev. Farmacéutica.—Pág. 492.

*Temblor* (Imp. de *El*).—Extramuros de Manila?

—El Temblor.—Pág. 279.



## TABLA IV

### ÍNDICE CRONOLÓGICO DE PERIÓDICOS (1)

- » 1809. *Aviso al público*. Papel noticioso  
 fechado el 2 de Junio.—Pág. 541.
- » — † *Aviso al público*. Nuevo papel  
 noticioso, fechado el 11 de Sep-  
 tiembre.—Pág. 543.
- » — *Poema en verso heroico*. Recopi-  
 lación de noticias por F. Abau-  
 rre.—Pág. 545.
1. 1811. *Del Superior Gobierno*.— Pági-  
 nas 549 y siguientes.
- » 1813. *Noticias sacadas de las Gacetas*.  
 Opúsculo noticioso del 4 Julio.  
 —Pág. 558.
2. 1821. *El Noticioso Filipino*. (Llámas-  
 le equivocadamente *Noticiero*,  
 pág. 14.)—V. la ampliación de  
 la pág. 561.
3. — *La Filantropia*. (Llámasela erró-  
 neamente *El Filántropo*, y se  
 le pone «año de 1822», pág. 8).

---

(1) Los señalados con un asterisco (\*), los conozco por algún ó algunos ejemplares; los dos asteriscos (\*\*), indican que tengo uno ó más ejemplares; la cruz (†), que tengo toda la colección, ó un ejemplar del número unico publicado.

- V. las ampliaciones de las págs. 563 y 565.
4. 1821. *El Ramillete Patriótico*.—Página 562.
  5. 1824? *Noticias compiladas de los papeles públicos de la Península*.—Pág. 565.
  6. 1824. *Registro Mercantil de Manila*.—Págs. 10 y 566.
  7. 1839. *Precios corrientes de Manila*.—Pág. 566.
  8. 1843. *Semanario filipino*.—Págs. 16 y 567. (En esta última se pone equivocadamente 1842 en vez de 1843.)
  9. 1845. *El Amigo del País*.—Pág. 16.
  10. 1846. \*\* *La Estrella de Manila* (semanal).—Téngase por no escrito lo de la pág. 34-36. Confusión, como tantas otras, debidas á los errores de Díaz Arenas, Govantes y Díaz Puertas. Añado aquí que poseo el número 4, del 25 de Octubre de 1846.
  11. — *La Esperanza*. (Primer diario).—Pág. 24 y principalmente las 564 y 568.
  12. 1847. *La Estrella, Diario de Manila*.—Pág. 18; y sobre todo la ampliación de la 569.
  13. 1848. \*\* *Diario de Manila*. (Primera época).—Pág. 30. Para un *Suplemento* de 1849, V. pág. 570.
  14. 1849. *El Instructor*.—Pág. 34.
  15. — *El Despertador*.—Pág. 34.
  16. 1850. *Diario de Avisos y noticias*.—Pág. 36.



17. 1851. *El Observador Filipino*.—Página 38.
18. 1852. \*\* *Boletín oficial de Filipinas*.—Página 38.
19. 1858? *El Comercio*.—Página 44.
20. 1859. † *Ilustración Filipina*.—Página 50.
21. 1860. \*\* *Diario de Manila*. (Segunda época.—Página 74.—Su número de 30 de Noviembre de 1894 es lo mejor que ha producido la Prensa periódica de Filipinas, y es digno de figurar entre los *extraordinarios* notables que ha producido la Prensa periódica del mundo.
22. 1861. \*\* *Gaceta de Manila*.—Página 88.
23. — *Revista de noticias y anuncios*.—Página 106.
24. 1862. *La España Católica*.—Página 106.
25. — \*\* *El Católico Filipino*.—Página 108.
26. — † *El Pásig*. Corrijase la fecha que va en la página 116. Después de impresa, recibí la colección completa; sólo dió algunos trabajos en tagalo y en alguna otra lengua del país; en general, el texto es castellano.
27. — ? *La España Oceánica?*—Página 112.
28. — ? *La Oceanía?*—Página 112.
29. 1863? *El Correo de Filipinas?*—Página 114.
30. 1864. *Boletín del Ejército*.—Página 114.
31. 1865. \*\* *El Porvenir Filipino*.—Página 116.
32. — \*\* *Revista Mercantil*.—Página 136.
33. 1866? *Revista Comercial*.—Página 140.

34. 1866. *Revista de Administración*.—Página 140.
35. 1868. *Diario de Avisos*.—Pág. 144.
36. — ? *El Hortera?*—Pág. 146.
37. 1869. \*\* *El Comercio*. (El actual).—Página 146.
38. 1874? *La Hoja volante?*—Pág. 154.
39. — ? *El Avisador Manileño*.—Página 154.
40. — *El Trovador Filipino*.—Pág. 156
41. 1875. † *Revista de Filipinas*.—Pág. 160.
42. — \* *El Oriente*.—Pág. 172.
43. 1876. *El Correo de Manila*.—Pág. 178.
44. — \*\* *Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Manila*.—Pág. 178.
45. — † *La Ilustración del Oriente*.—Página 182.—Regalóme la colección completa, algunos meses después de impresa la noticia, el Sr. D. Pedro de Govantes y Azcárraga.
46. 1877. \*\* *La Oceania Española*.—Página 184.
47. — *La Catalana*.—Pág. 198.
48. — *El Avisador de Manila*.—Página 198.
49. 1878? *La Lira Filipina*.—Pág. 200.
50. 1879. † *Revista del Liceo Artístico y Literario*.—Pág. 202.
51. 1880. *Diario de Filipinas*.—Pág. 220.
52. 1881. *La Linterna ecuestre*.—Pág. 226.
53. — *Boletín de Avisos*.—Pág. 228.
54. — \* *Boletín de la Librería Española*.—Pág. 230.

- 
55. 1882. † *Revista Filipina de Ciencias y Artes.*—Pág. 232.
56. — \*\* *Boletín de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Filipinas.*—Pág. 244.
57. — *Diariong Tagalog.*—Pág. 248.
58. — \*\* *El Faro Jurídico.*—Pág. 250.
59. 1883. *El Ferrocarril.*—Pág. 252.
60. 1884. \*\* *Revista del Ejército y Armada de Filipinas.*—Pág. 256.
61. — \* *La Semana Elegante.*—Página 260.
62. — † *El Eco de Vigan.*—Pág. 266.  
Primer periódico publicado fuera de Manila.
63. 1885. \*\* *El Porvenir de Bisayas.*—Página 270.—2.º id. id. id.
64. — † *La Puya*, Revista taurina.—Pág. 274.
65. — † *Manila Alegre.*—Pág. 274.
66. 1886. \* *El Temblor.*—Pág. 278.
67. — \* *Revista de Medicina y Farmacia.*—Pág. 278.
68. — \* *Boletín de Medicina.*—Página 280.
69. — \*\* *La Regeneración.*—Pág. 280.
70. — \* *El Fénix.*—Pág. 286.
71. — \*\* *El Boletín de Cebú.*—Página 288.—Tercer periódico publicado fuera de Manila.
72. —? \* *La Publicidad.*—Pág. 288.
73. 1887. \*\* *El Eco de Panay.*—Pág. 290.  
—Cuarto periódico publicado fuera de Manila.
74. — \*\* *La Opinión.*—Pág. 292.—Pri-

mer periódico eminentemente político y, durante cierto tiempo, francamente hostil á las Corporaciones religiosas.

75. 1887. † *Manililla*.—Pág. 308.
76. 1888. \*\* *La España Oriental*.—Página 320. (Me faltan muy pocos números para tener completa la colección.)
77. — \*\* *La Voz de España*.—Pág. 324.
78. — \*\* *Revista Popular de Filipinas*.—Pág. 336.—Primer periódico esencialmente democrático.
79. 1889. \*\* *Revista Católica de Filipinas*.—Pág. 338.
80. — \* *El Consultor de los Jueces de Paz*.—Pág. 364.
81. — \*\* *El Ilocano*.—Pág. 366.—Primer periódico genuinamente indígena.
82. — † *Gaceta Notarial*.—Pág. 376.
83. — \* *La Correspondencia de Manila*.—Pág. 378.—Primer periódico que se vendió y voceó por las calles.
84. — † *La Alhambra*.—Pág. 380.
85. — \*\* *Anales de Agricultura é Industrias derivadas*.—Pág. 398.
86. — \*\* *Boletín de la Cámara de Comercio*.—Pág. 414.
87. — \* *Anunciador Ilongo*.—Quinto periódico publicado fuera de Manila.—Pág. 416.
88. 1890. \* *El Caneco*.—Pág. 416.
89. — \* *El Papelito*.—Pág. 424.
90. — \*\* *Patnubay nang Católico*.—

Pág. 426.—Primer periódico escrito en lengua del país, con absoluta exclusión de la castellana.

91. 1890. *El Avisador Filipino*.—Pág. 430.  
 92. — \*\* *El Resumen*.—Pág. 430.  
 93. — \*\* *El Domingo*.—Pág. 436.  
 94. — \*\* *El Eco de Filipinas*.—Página 438.  
 95. — † *El Pájaro Verde*.—Pág. 441.  
 96. — † *La Semana*.—Pág. 442.  
 97. — *El Papelito mercantil*.—Página 446.  
 98. — † *El Liliputiense*.—Pág. 446.—Uno de los periódicos más pequeños de cuantos se han publicado en español.  
 99. — † *La Peña*.—Pág. 448.—Número único.  
 100. — \*\* *La Lectura popular*.—Página 452.  
 101. 1891. \* *El Bello Sexo*.—Pág. 454.  
 102. — † *La Ilustración Filipina*.—Página 456.  
 103. — \*\* *El Asuang*.—Pág. 462.  
 104. 1892. \*\* *Boletín oficial del Arzobispado de Manila*.—Pág. 462.—Continuación del *Eclesiástico*, fund. en 18..., pág.....  
 105. — \*\* *Todo en broma*.—Pág. 464.  
 106. — † *Madrid-Manila*.—Pág. 466.  
 107. — \*\* *El Ejército de Filipinas*.—Página 468.  
 108. — *El Consultor del Profesorado*.—Pág. 472.

109. 1892. \*\* *El Faro Administrativo*.—Página 472.
110. — † *La Pavera*.—Pág. 474.
111. — \*\* *El Mercantil*.—Pág. 480.
112. — † *La Puya*.—Pág. 482.
113. — \*\* *Revista Mercantil de Filipinas*.—Pág. 486.
114. — \*\* *Polichinela*.—Pág. 488.
115. — \*\* *Boletín de la Compañía de explotación y colonización de la Isla de la Paragua*.—Pág. 490.
116. 1893. *El Anunciador Filipino*.—Página 490.
117. — \*\* *Revista Farmacéutica de Filipinas*.—Pág. 492.
118. — \*\* *El Hogar*.—Pág. 492.
119. — \*\* *El Telégrafo*.—Pág. 494.
120. — \*\* *La Moda Filipina*.—Pág. 496.  
—Me faltan muy pocos números, que espero obtener, para completar la colección.
121. — \*\* *El Telegrama*.—Pág. 496.
122. — † *El Eco del Sur*.—Pág.—500.—Sexto periódico publicado fuera de Manila.
123. — \*\* *El Amigo del Pueblo*.—Página 500.
124. — \*\* *El Exprès*.—Pág. 504.
125. — \*\* *Gaceta de Seguros*.—Pág. 506.
126. — \*\* *El Pabellón Nacional*.—Página 508.
127. — † *La Correspondencia Médica de Filipinas*.—Pág. 512.
128. 1894. \*\* *El Heraldo Militar*.—Pág. 514.
129. — *Manila-Santander?*—Pág. 516.

130. 1894. \*\* *Boletín oficial Agrícola de Filipinas.*—Pág. 512.
131. — † *Manililla-Sport.*—Pág. 518.
132. — \*\* *El Consultor de los Municipios.*—Pág. 518.
133. — \*\* *El Municipio Filipino.*—Página 520.
134. — † *La Legislación.*—Pág. 524.
135. — \*\* *El Album Militar.*—Pág. 528.
136. — † *El Cinife.*—Pág. 530.
137. — \*\* *Sorpresas-Chicago.* — Semanal; he recibido los 9 primeros números á principios de Febrero de 1895. Nació este semanario el 28 Octubre del 94. Cada número lleva un sobre pegado y cerrado, y dentro del sobre una papeleta de rifa. No admite suscripciones. Se vocea, á 10 cuartos, por las calles. Consta de 4 págs., texto á tres cols., y se imprime en la de Amigos del País. El texto no vale nada.
138. — \*\* *El Español.*—Diario, n.º 1.º, 28 Diciembre de 1894. Fundado por los disidentes del *Heraldo Militar*. Tiene el tamaño de *La Voz Española*; texto á 5 cols.; imprímese en la imp. de D. Joaquín Lafont, quien es á la vez administrador de este periódico. Para los supersticiosos, no dejará de preocuparles el hecho de que haya venido al mundo el día de Inocentes.





## TABLA V

---

### LISTA ALFABÉTICA DE PERIÓDICOS (1)

- Ada* (El)—Per. *ms.* de 1887.—Pág. 577.  
ALHAMBRA (La).—1889.—Pág. 380.  
\* ALBUM (El) MILITAR.—1894.—Pág. 528.  
AMIGO (El) DEL PAÍS.—1845.—Pág. 16.  
\* AMIGO (El) DEL PUEBLO.—1893.—Pág. 500.  
ANALES DE AGRICULTURA É INDUSTRIAS DERIVADAS.—1889.—Pág. 398.  
ANUNCIADOR (El) FILIPINO.—1893.—Pág. 490.  
ANUNCIADOR LONGO.—Fund. en *Iloilo* en 1889.—Pág. 416.  
ASUANG (El).—1891.—Pág. 462.  
AVISADOR (El) DE MANILA.—1877.—Pág. 198.  
AVISADOR (El) FILIPINO.—1890.—Pág. 430.  
AVISADOR (El) MANILEÑO.—1874?—Pág. 154.  
**Aviso al Público.**—Opúsculo noticiero, fechado el 2 de Junio de 1809.—Pág. 541.  
**Aviso al Público.**—Opúsculo noticiero, fe-

---

(1) Entiéndase que son publicaciones de *Manila* todas aquellas en las cuales no se pone nombre de lugar.—El año es el de la fundación del periódico. Van marcados con un asterisco los que vivían á mediados de Noviembre de 1894.

- chado el 11 de Septiembre de 1809.—Página 543.
- BELLO (El) SEXO.—1891.—Pág. 454.
- BOLETÍN DE AVISOS.—1881.—Pág. 228.
- \* BOLETÍN (El) DE CEBÚ.—Fund. en *Cebú* en 1888.—Pág. 288.
- \* BOLETÍN DE LA CÁMARA DE COMERCIO DE MANILA.—1889.—Pág. 414.
- \* BOLETÍN DE LA COMPAÑÍA DE EXPLOTACIÓN Y COLONIZACIÓN DE LA ISLA DE LA PARAGUA.—1892.—Pág. 490.
- BOLETÍN DE LA LIBRERÍA ESPAÑOLA.—1881.—Pág. 230.
- BOLETÍN DE LA REAL SOCIEDAD ECONÓMICA FILIPINA DE AMIGOS DEL PAÍS.—1882.—Página 244.
- BOLETÍN DEL EJÉRCITO.—1864.—Pág. 114.
- BOLETÍN DE MEDICINA.—1886.—Pág. 280.
- BOLETÍN ECLESIAÍSTICO DEL ARZOBISPADO DE MANILA.—1876.—Pág. 178.
- \* BOLETÍN OFICIAL AGRÍCOLA DE FILIPINAS.—1894.—Pág. 516.
- BOLETÍN OFICIAL DE FILIPINAS.—1852.—Pág. 38.
- \* BOLETÍN OFICIAL DEL ARZOBISPADO DE MANILA. (Continuación del *Boletín eclesiástico.*) —1892.—Pág. 462.
- CANECO (El).—1890.—Pág. 516.
- CATALANA (La).—1877.—198.
- CATÓLICO (El) FILIPINO.—1862.—108.
- \* CÍNIFE (El).—1894.—Pág. 530.
- COMERCIO (El).—1858?—Pág. 44.
- \* COMERCIO (El).—1869.—Pág. 146.
- \* CONSULTOR (El) DE LOS JUECES DE PAZ.—1889.—Pág. 364.

- \* CONSULTOR (El) DE LOS MUNICIPIOS.—1894.—  
Pág. 518.
- CONSULTOR (El) DEL PROFESORADO.—1892.—  
Pág. 472.
- CORREO (El) DE FILIPINAS?—1863?—Pág. 114.
- CORREO (El) DE MANILA.—1876.—Pág. 178.
- CORRESPONDENCIA (La) DE MANILA.—1889.—  
Pág. 378.
- \* CORRESPONDENCIA (La) MÉDICA DE FILIPINAS.  
—1893.—Pág. 512.
- Cotorra* (La).—Per. ms. de 1887.—Pág. 571.
- DEL SUPERIOR GOBIERNO.—PRIMER PE-  
RIÓDICO DE FILIPINAS.—1811.—V. todo el  
*Apéndice I*, principalmente las págs. 549-  
558.
- DESPERTADOR (El).—1849.—Pág. 34.
- DIARIO DE AVISOS.—1868.—Pág. 144.
- DIARIO DE AVISOS Y DE NOTICIAS.—1850.—  
Pág. 36.
- DIARIO DE FILIPINAS.—1880.—Pág. 220.
- DIARIO DE MANILA (*Primera época.*)—1848.—  
Pág. 30.—*De un Suplemento* de 1849, se da  
noticia en la pág. 570.
- \* DIARIO DE MANILA. (*Segunda época.*)—  
1860.—Pág. 74.
- DIARIONG TAGÁLOG.—1882.—Pág. 248.
- DOMINGO (El).—1890.—Pág. 436.
- \* ECO (El) DE FILIPINAS.—1890.—Pág. 438.
- \* ECO (El) DEL SUR.—Sem. fund. en *Nueva*  
*Cáceres*, en 1893.—Pág. 500.
- \* ECO (El) DE PANAY.—Fund. en *Iloilo*, en  
1887.—Página 290.
- ECO (El) DE VIGAN.—Fund. en *Vigan*, en 1884.  
—Página 266.

- EJÉRCITO (El) DE FILIPINAS.—1892.—Pág. 468.
- ESPAÑA (La) CATÓLICA.—1862.—Pág. 106.
- ESPAÑA (La) OCEÁNICA.—1862?—Pág. 112.
- ESPAÑA (La) ORIENTAL.—1888.—Pág. 320.
- \* ESPAÑOL (El).—1894.—Pág. 637.
- ESPERANZA (La).—*Primer periódico diario*.—1846.—Pág. 24, y las interesantes ampliaciones de las págs. 564 y 568.
- ESTRELLA (La) DE MANILA. *Semanal*.—Poseo el núm. 4, del 25 de Octubre de 1846.
- ESTRELLA (La), *Diario de Manila*.—Pág. 569.
- \* EXPRÉS (El).—1893.—Pág. 504.
- \* FARO (El) ADMINISTRATIVO.—1892.—Página 472.
- \* FARO (El) JURÍDICO.—1882.—Pág. 250.
- FÉNIX (El).—1886.—Pág. 286.
- FERROCARRIL (El).—1883.—Pág. 252.
- Feto* (El).—Per. ms. de 1887.—Pág. 575.
- FILANTROPÍA (La), y no *El Filántropo*, como equivocadamente se ha escrito en la página 8.—N. en 1821, y no en 1822, como se consigna, también equivocadamente, en dicha pág. 8.—V. las curiosas ampliaciones que van en las 563 y 565.
- \* GACETA DE MANILA.—1861.—Pág. 88.
- \* GACETA DE SEGUROS.—1893.—Pág. 506.
- GACETA NOTARIAL.—1889.—Pág. 376.
- \* HERALDO (El) MILITAR.—1894.—Pág. 514.
- HOGAR (El).—1893.—Pág. 492.
- HOJA (La) VOLANTE? 1874?—Pág. 154.
- HORTERA (El)?—1868?—Pág. 146.
- \* ILOCANO (El).—1889.—Pág. 366.
- Ilustración* (La).—Per. ms. de 1887.—Página 575.

- ILUSTRACIÓN (La) DEL ORIENTE.—1876.—Página 182.
- ILUSTRACIÓN FILIPINA.—*Primer periódico ilustrado*; n. en 1859.—Pág. 50.
- \* ILUSTRACIÓN (La) FILIPINA.—1891.—Página 456.
- Infundio* (El).—Per. ms. de 1886.—Pág. 576.
- INSTRUCTOR (El).—1849.—Pág. 34.
- LECTURA (La) POPULAR.—1890.—Pág. 452.
- \* LEGISLACIÓN (La).—1894.—Pág. 524.
- LILIPUTIENSE (El).—*Periódico hecho por jóvenes estudiantes*.—1890.—Pág. 446.
- LINTERNA (La) ECUESTRE.—1881.—Pág. 226.
- LIRA (La) FILIPINA.—Entre 1877-1879.—Página 200.
- MADRID-MANILA.—1892.—Murió el 2.º semestre de 1894.—Pág. 466.
- MANILA-ALEGRE.—1885.—Pág. 274.
- MANILA-SANTANDER?—1894.—Pág. 516.
- \* MANILILLA.—1887.—Pág. 308.
- \* MANILILLA-SPORT.—1894.—Pág. 518.
- MERCANTIL (El).—1892.—Pág. 480.
- Microbio* (El).—Per. ms. de 1887.—Pág. 574.
- \* MODA (La) FILIPINA.—1893.—Pág. 496.
- \* MUNICIPIO (El) FILIPINO.—1894.—Pág. 520.
- NOTICIAS COMPILADAS DE LOS PAPELES PÚBLICOS DE LA PENÍNSULA.—1824?—Pág. 565.
- Noticias sacadas de las gacetas.**—Opúsculo noticiero del 4 de Julio de 1813.—Página 558.
- NOTICIOSO (El) FILIPINO.—Llámasese equivocadamente *El Noticiero*; pág. 14.—V. las interesantes ampliaciones de la pág. 561.
- OBSERVADOR (El) FILIPINO.—1861.—Pág. 38.

- OCEANÍA (La)?—1862?—Pág. 112.
- \* OCEANÍA (La) ESPAÑOLA.—1877.—Pág. 184.
- OPINIÓN (La).—1887.—*Primer periódico que dió suplementos ilustrados.*—1877.—Página 292.
- ORIENTE (El).—1875.—Pag. 172.
- PABELLÓN (El) NACIONAL.—1893.—Pág. 508.
- PAJARO (El) VERDE.—1890.—Pág. 440.
- PAPELITO (El).—*Quincenario esfoliador.*—1890.—Pág. 424.
- PAPELITO (El) MERCANTIL.—1890.—Pág. 446.
- PÁSIG (El).—1862.—Y no en 1864, como se indica en la pág. 116.
- PATNUBAY NANG CATÓLICO.—1890.—Pág. 426.
- PAVERA (La).—1892.—Pág. 474.
- PEÑA (La).—*Número único.*—1890.—Página 448.
- Poema en verso heroico.** *Recopilación de noticias,* por ABAURRE.—1809.—Pág. 545.
- POLICHINELA.—1892.—Pág. 488.
- \* PORVENIR (El) DE BISAYAS.—Fund. en *Iloilo* en 1885.—Pág. 270.
- PORVENIR (El) FILIPINO.—1865.—Pág. 116.
- PRECIÓS CORRIENTES DE MANILA.—1839.—Página 566.
- PUBLICIDAD (La).—1886?—Pág. 288.
- PUYA (La).—*Primera y única rev. taurina.*—1885.—Pág. 274.
- PUYA (La).—1892.—Pág. 482.
- RAMILLETE (El) PATRIÓTICO.—1821.—Página 562.
- REGENERACIÓN (La).—1886.—Pág. 280.
- REGISTRO MERCANTIL DE MANILA.—1824.—V. las ampliaciones de la pág. 566.

- RESUMEN (El).—1890.—Pág. 430.
- \* REVISTA CATÓLICA DE FILIPINAS.—1889.—Pág. 338.
- REVISTA COMERCIAL.—1866?—Pág. 140.
- REVISTA DE ADMINISTRACIÓN.—1866.—Página 140.
- REVISTA DE FILIPINAS.—1875.—Pág. 160.
- REVISTA DEL EJÉRCITO Y ARMADA DE FILIPINAS.—1884.—Pág. 256.
- REVISTA DEL LICEO ARTÍSTICO Y LITERARIO DE MANILA.—1879.—Pág. 202.
- REVISTA DE MEDICINA Y FARMACIA.—Creemos sea éste el verdadero título.—1886.—Página 278.
- REVISTA DE NOTICIAS Y ANUNCIOS.—1861.—Página 106.
- REVISTA FARMACÉUTICA DE FILIPINAS.—1893.—Página 492.
- REVISTA FILIPINA DE CIENCIAS Y ARTES.—1882.—Pág. 232.
- \* REVISTA MERCANTIL.—1865.—Pág. 136.
- \* REVISTA MERCANTIL DE FILIPINAS.—1892.—Pág. 486.
- REVISTA POPULAR DE FILIPINAS.—1888.—Página 336.
- SEMANA (La).—1890.—Pág. 442.
- SEMANA (La) ELEGANTE.—1884.—Pág. 260.
- SEMANARIO FILIPINO.—1843, y no 1842, como se dice equivocadamente en la pág. 16.—V. las curiosas ampliaciones de la 567.
- SORPRESAS-CHICAGO.—1894.—Pág. 637.
- TELÉGRAFO (El).—1893.—Pág. 494.
- TELEGRAMA (El).—1893.—Pág. 496.
- TEMBLOR (El).—1886.—Pág. 278.

- Tijera* (La).—Per. *ms.* de 1887.—Pág. 578.  
TODO EN BROMA.—1892.—Pág. 464.  
TROVADOR (EL) FILIPINO.—1874.—Pág. 156.  
*Vito* (El). Per. *ms.* de 1877.—Pág. 572.  
VOZ (La) DE ESPAÑA.—1888.—Pág. 324.  
\* VOZ (La) ESPAÑOLA.—1892.—Pág. 476  
*X* (La).—Per. *ms.* de 1887.—Pág. 576.

FIN DE LA OBRA



NOTA. Por dificultades surgidas á última hora, y después de distribuidas las formas, no se ha podido obtener el *facsimil* á que se alude en la página 551.

*Hase de advertir: que las páginas primera  
à quinientas setenta y seis, se han im-  
preso durante el año de mil ocho-  
cientos noventa y cuatro; y desde  
la quinientas setenta y siete  
hasta la última, más las  
que van de prelimina-  
res, se han estampa-  
do durante los me-  
ses de Enero y  
Febrero del  
siguiente.*

---

*Todo ello en casa de la Viuda de  
M. Minuesa de los Rios, ca-  
lle de Miguel Servet,  
número trece,*

MADRID



FUNDACION UNIVERSITARIA SAN PABLO CEU



9003629

## PUBLICACIONES DE W. E. RETANA

---

- El Indio batangueno.** (*Estudio etnográfico, premiado en la Exposición Filipina de Madrid de 1887.*) 3.<sup>a</sup> edición: Manila, 1888. 110 págs. en 8.<sup>o</sup>
- Transformismo.** (*Sátira de costumbres filipinas.*) 3.<sup>a</sup> edición: Manila, 1889. 40 págs. en 8.<sup>o</sup>
- 

### FOLLETOS FILIPINOS (POLÍTICOS)

- I. **Frtales y clérigos.** 2.<sup>a</sup> edición corregida y aumentada: Madrid, 1891. 142 págs. en 12.<sup>o</sup>
- II. **Apuntes para la Historia.** Madrid, 1890. 96 págs. en 8.<sup>o</sup>
- III. **Sinapismos.** Primera serie. Madrid, 1890. 96 páginas en 8.<sup>o</sup>
- IV. **Reformas y otros excesos.** Madrid, 1890. 96 páginas en 8.<sup>o</sup>
- 

**Cuestiones filipinas. Avisos y Profecías.** Madrid, 1892. XVI + 368 págs. en 8.<sup>o</sup>

**Catálogo de la Biblioteca filipina de W. E. Retana.** Madrid, 1893. 68 hojas en fol., á dos columnas. Tirada de 30 ejemplares. *No se ha puesto á la venta.*

**Filipinas. Cosas de allá.** Madrid, 1893. VI + 174 páginas en 8.<sup>o</sup>

**Estadismo de las Islas Filipinas ó mis viajes por este país,** por el P. Fr. Joaquín Martínez de Zúñiga. Publica esta obra por primera vez, extensamente anotada, W. E. Retana. Madrid, 1893. Dos gruesos volúmenes en 4.<sup>o</sup> menor. El prólogo y apéndices del anotador ocupan cerca de 700 págs. de muy nutrida lectura.

**Supersticiones de los Indios filipinos: Un libro de Aniterías.** Madrid, 1894. XLVI + 106 páginas en 12.<sup>o</sup> Tirada de 250 ejemplares.

**Bibliografía de Mindanao.** (Epítome.) Madrid, 1894. 72 págs. en 8.<sup>o</sup>

**Filipinas. El precursor de la política redentorista.** (Breves comentarios á un libro raro.) Madrid, 1894. 36 págs. en 8.<sup>o</sup> Tirada de 200 ejemplares.

### EN PRENSA

**Biblioteca Filipina Científica, Literaria e Histórica y Política.** Tomo I.